

# EL ISLAM Y SU RESPUESTA A LAS CUESTIONES ACTUALES

**HADHRAT MIRZA TAHIR AHMAD,  
JALIFATUL MASIH IV**

Jefe Supremo de la Comunidad Ahmadía del Islam  
Internacional.

**ISLAM INTERNATIONAL PUBLICATIONS LTD**

EL ISLAM Y SU RESPUESTA A LAS CUESTIONES ACTUALES  
"Islam's Response to Contemporary Issues"  
(Spanish translation)

Autor: Hadrat Mirza Tahir Ahmad,  
Jalifatul Masih IV

Traducido por: Mansur Ata Ilahi,  
(de la 1ª Edición inglesa editada en el año 1992)

Publicado por:  
Islam International Publications Ltd.  
Islamabad, Sheephatch Lane,  
Tilford. Surrey GU10 2AQ

Impreso en:  
CPI William Clowes  
Beccles, NR34 7TL,  
Reino Unido

Diseño de portada: Salman Sajid

**ISBN 978-1-84880-491-3**

Todos los derechos reservados  
Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada,  
o transmitida por algún medio, electrónico, mecánico, grabado, fotocopiado o de otra forma, sin el permiso previo por escrito del editor.

## ACERCA DEL AUTOR

Hadrat Mirza Tahir Ahmad (1928–2003), [que Dios acoja su alma en Su misericordia] fue un hombre de Dios; la Voz de su época, gran orador, poseedor de una inteligencia y sabiduría sobresaliente, escritor prolífico y versátil, entusiasta estudiante de las religiones; amado y seguido por devoción por decenas de millones de musulmanes áhmadis en todo el mundo, a quien consideraron su Imam y su líder espiritual.

Hadrat Mirza Tahir Ahmad fue el cuarto sucesor de Hadrat Mirza Ghulam Ahmad (el Mesías Prometido y Mehdi) siendo elegido para este augusto cargo de Jalifatul Masih en 1982.

Después de la promulgación del Decreto Anti-Ahmadía del general Zia-ul-Haq, del 26 de abril de 1984, tuvo que abandonar su país, Pakistán, y emigrar al Reino Unido; lugar desde el que puso en marcha la Muslim Televisión Ahmadiyya International (MTA) que emite programas vía satélite 24 horas al día y que dan cobertura a los cinco continentes.

Además de líder religioso fue un médico homeópata de fama mundial, un poeta privilegiado y gran deportista. Realizó sus estudios iniciales en Qadián, India, y posteriormente en la universidad de Lahore, Pakistán. Tras graduarse en Teología en la Universidad de Rabwah, se doctoró en árabe en la Punjab University de Lahore. De 1955 a 1957 estudió en el School of Oriental and African Studies de la Universidad de Londres.

Poseyó un profundo conocimiento, inspirado por Dios, del Santo Corán, que tradujo a la lengua urdu. También revisó parcialmente y añadió notas explicativas a la afamada traducción inglesa del Santo Corán de Hadrat Maulawi Sher Ali.

*Revelation, Rationality, Knowledge and Truth* es su obra magna. A pesar de no poseer una educación formal específica, poseía un gran intelecto, y en este libro aborda las cuestiones teológicas y metafísicas más oscuras con gran perspicacia y sencillez, a la vez que con un planteamiento racional y científico.

Siendo no-especialista, poseía un sorprendente conocimiento profundo de la ciencia, especialmente de la ciencia de la vida que le atraía sobremanera. Asimismo poseía una gran noción de la psicología humana. Tenía una mente analítica y brillante, capaz de solventar problemas complejos con facilidad, que dejaba fascinados a sus oyentes y lectores.

## **Otros libros del mismo autor:**

- Absolute Justice, Kindness and Kinship:  
The Three Creative Principles
- El Cristianismo: Un viaje de la realidad a la ficción
- An Elementary Study of Islam
- The Gulf Crisis and the New World Order
- Homeopathy: Like Cures Like
- Asesinato en el nombre de Al-lah
- Revelation, Rationality, Knowledge and Truth
- The Seal of the Prophets, His Personality and Character
- The True Islamic Concept of Jihad
- The Truth About the Alleged Punishment for Apostasy in Islam
- With Love to the Muslims of the World



# Contenido

Nota del Editor

Prólogo a la presente edición

Prefacio de la primera edición

## Introducción

La ausencia de paz

La contribución del Islam a la paz del mundo

## **Uno - La paz interreligiosa.....**página 1

Los valores religiosos se han vuelto innecesarios	3
La universalidad de la misión profética	5
Todos los profetas son iguales	6
¿Puede ser diferente el rango si la autenticidad es la misma?	8
La Salvación no puede ser monopolizada por ninguna religión	15
La promoción de la armonía y el mutuo respeto entre las religiones	19
El concepto de universalidad	20
El Islam es una religión universal	22
Instrumentos de esfuerzo: no-coacción	27
Supervivencia del más apto	30
Libertad de expresión	31
Libertad y emancipación en el contexto del mundo contemporáneo	32
La blasfemia	33
La cooperación interreligiosa	39
Conclusión	41

**Dos - La Paz Social**.....página 47

El orden social contemporáneo	49
Dos entornos de orden social	54
La vanidad de la sociedad materialista y su destino final	54
El rechazo a la vida venidera	56
Cuatro características de la sociedad materialista	60
Responsabilidad ante los propios actos	61
El entorno social islámico	74
Fundamentos de la sociedad islámica	78
La castidad	80
La separación de sexos	84
El comienzo de una nueva era en los derechos de la mujer	85
Derechos igualitarios para la mujer	89
La poligamia	90
El cuidado del anciano	99
La generación futura	103
Desaliento de propósitos inútiles	106
Contención de los deseos	108
Promoción de alianzas e inviolabilidad de pactos y tratados	110
La erradicación del mal: una responsabilidad colectiva	110
Deberes y prohibiciones	113
Rechazo del racismo	116

## **Tres - La paz Socioeconómica.....**página 129

Introducción	131
La justicia económica según el capitalismo, el socialismo y el Islam.	131
El gasto por una buena causa, incluso en la adversidad.	134
El gasto por la causa del pobre.	134
La gratitud.	135
No hay recompensa humana para los favores.	139
¿Qué puede darse al que mendiga?	142
Dar con discreción y públicamente.	143
Las responsabilidades sociales.	144
Límites amplios para el gasto.	146
Un ejemplo en el primer Islam.	144
El servicio a los demás	147
La prohibición de la bebida y el juego	147

**Cuatro - La Paz Económica.....página 156**

La filosofía económica del capitalismo, el comunismo y el Islam.	158
El Capitalismo	158
El Socialismo Científico	158
El concepto islámico	160
Cuatro características de la sociedad capitalista	161
El Capitalismo conduce finalmente a la destrucción	162
El orden económico cambiante	162
El sistema económico islámico	165
El Zakat	167
Prohibición del interés	170
Tipos de interés en Gran Bretaña	171
Otros males del interés	175
El interés como amenaza a la paz	181
Prohibición de acumular riqueza	183
Un modo de vida sencillo	185
Gastos en el matrimonio	185
La aceptación de invitaciones por parte del pobre	186
Moderación en los hábitos alimenticios	187
El préstamo de dinero	187
Las diferencias en las clases económicas	191
Las leyes islámicas de la herencia	193
Prohibición del soborno	194
Ética comercial	194
Necesidades básicas	197
La adoración como medio de unión económica	201
Las obligaciones internacionales.	203

**Cinco - La Paz Política.....**página 209

No censura rotunda a ningún sistema político.	211
Monarquía.	213
Definiendo la democracia.	216
Definición islámica de democracia.	218
Dos pilares del concepto islámico de democracia.	218
Preferencia por la consulta mutua.	219
La confusión en cuanto a la verdadera naturaleza del gobierno islámico.	222
Mul-lahismo.	224
Lealtades divididas entre el estado y la religión.	227
¿Debiera la religión tener autoridad legislativa exclusiva?	228
Modo islámico de gobierno.	233
Relaciones internacionales: el principio de justicia absoluta igualmente aplicable a todos.	237
El papel de la Organización de las Naciones Unidas.	238

**Seis - La Paz Individual.....**página 246

Estar en paz con uno mismo.	248
Compitiendo unos con otros en buenas obras.	248
Amor entre parientes y amigos.	251
El servicio a los demás.	252
Buscando el agrado de Dios.	253
Un constante conocimiento de los demás seres humanos.	255
Un ámbito más amplio de atenciones amorosas.	255
El objeto de la creación del hombre.	256
Sin Dios, no puede haber paz.	261

**Índice alfabético.....**página 263

## PREFACIO

La Yamaat Ahmadía fue fundada en 1889 por Hadrat Mirza Ghulam Ahmad de Qadián, quien, bajo autorización divina, declaró ser el Mesías Prometido y Reformador Universal de los últimos siglos, cuyo advenimiento fue profetizado en las sagradas escrituras primitivas de todas las grandes religiones.

En 1989, esta Comunidad de musulmanes celebró su primer centenario. El último gran acontecimiento en estas celebraciones fue una conferencia pronunciada el 24 de febrero de 1990 en el Centro de Conferencias Queen Elizabeth II de Londres por el Jefe Supremo de la Yamaat Ahmadía, Hadrat Mirza Tahir Ahmad, Jalifatul Masih IV (Sucesor del Mesías Prometido).

A esta importante Conferencia asistieron ochocientos invitados distinguidos entre los que se incluían políticos, arabistas, periodistas, profesores, catedráticos, hombres y mujeres de diversas profesiones y vocaciones, y eminentes expertos religiosos. Mr. Aftab A. Khan, Amir Nacional de la Ahmadiyya Muslim Association (UK) presentó a los invitados, Mr. Edward Mortimer presidió el acto y Mr. Hugo Summerson MP lo clausuró. Tras la conferencia tuvo lugar una breve sesión de ruegos y preguntas.

Como no era posible hacer justicia a un tema tan amplio en el espacio de tiempo tradicionalmente acostumbrado para este tipo de alocuciones públicas, sólo fue posible tratar parcialmente el tema. No obstante, y a la vista de las innumerables peticiones por parte de quienes estuvieron presentes o ausentes de la conferencia, se decidió publicar por separado el presente libro basado en el manuscrito original.

Dado que el texto original de la conferencia fue leído por el Autor, se hizo un especial esfuerzo por mantener la fidelidad en el registro escrito. Durante la primera revisión se descubrieron algunos pequeños errores que fueron corregidos por el mismo Autor. Más tarde, se consideró que era aconsejable que determinadas partes del texto fueran revisadas por un experto en lengua inglesa que señalara qué áreas necesitaban de un mayor comentario o juzgara si determinadas expresiones no eran familiares al oído inglés. Queremos agradecer a Mr. Barry Jeffries

de Queensbury, Yorkshire y a Mr. Muzaffar Clarke de Stirchley, Birmingham, quienes de forma admirable ofrecieron sus servicios en este terreno voluntariamente. Su consejo fue muy valioso en ciertos pasajes que hubieran producido al lector una impresión distinta a la pretendida debido a un cambio gradual en la connotación de ciertas expresiones y sentencias de uso común. También agradecemos su consejo respecto a la hipersensibilidad de la mentalidad occidental respecto a ciertas diferencias culturales entre oriente y occidente. Evidentemente todo el mundo tiene el derecho a no estar de acuerdo con los demás, pero el desacuerdo sólo a causa de puntos de vista mal entendidos debe ser evitado en la medida de lo posible. En ambos casos su ayuda fue inmensa.

Cuando estamos a punto de imprimir el libro, ciertamente con tardanza, somos plenamente conscientes del hecho de que determinados puntos tratados en el mismo, se han convertido en centro de la atención. Un gran número de posibilidades objetivadas por la clarividencia del autor han demostrado ser ciertas de forma milagrosa. Por ejemplo, se ha producido un gran debate en el campo de la armonía interreligiosa a la vista del "fatwa" renovado sobre la blasfemia. Grandes cambios han acontecido tras el colapso del comunismo en los países del este europeo. El Consejo de Seguridad de la ONU ha asumido un nuevo papel. En Gran Bretaña, la política sobre el interés ha precipitado la recesión económica. Todos estos aspectos y ciertamente muchos otros fueron discutidos con detalle en esta conferencia. ¡Ojalá hubiéramos podido imprimir antes este libro! Todo lo que queda por decir es un humilde recordatorio al lector de que el texto de esta conferencia fue leído por el autor a comienzos de 1990, cuando los presagios de estos grandes cambios aún se encontraban en forma embrionaria. Rara vez se encuentra una advertencia formulada en términos tan claros. El mensaje es perdurable y se refiere a perspectivas futuras de paz para todo el mundo. Si el Conferenciante demuestra tener razón en la mayoría de sus "predicciones" como lo ha demostrado en varias de ellas, correspondería a los líderes del mundo actual tener en cuenta seriamente este mensaje y hacer un esfuerzo sincero para obtener el máximo beneficio en la conformación del nuevo orden mundial. Que Dios les capacite para así hacerlo.

Mansur A. Shah - Londres, julio de 1992.

## **LA AUSENCIA DE PAZ**

La enfermedad más simple e importante del mundo actual es la ausencia de paz.

En el mundo actual, el hombre en su conjunto ha alcanzado un elevado estándar de progreso material que ha sido posible por el avance de la ciencia y la tecnología en todas las esferas de las exigencias humanas y a un ritmo vertiginoso.

Sin duda que las secciones más afortunadas de la sociedad humana, conocidas como Primer y Segundo Mundo disfrutaban en gran medida de los frutos del progreso científico de la era contemporánea, y también el Tercer Mundo se ha beneficiado hasta un cierto punto. Los rayos del progreso han penetrado incluso en los lugares más recónditos donde una parte de la sociedad humana aún vive en el pasado remoto.

Sin embargo, el hombre no está feliz y contento. Existe un creciente desasosiego, temor, sospecha, falta de confianza en el futuro y desagrado con la herencia recibida del pasado.

Estos son algunos de los elementos importantes que desafían a la naturaleza del mundo contemporáneo. Este, como respuesta genera una profunda insatisfacción en el hombre tanto en lo que se refiere a su pasado como a su presente. De manera particular afecta al proceso formativo de la mente de la joven generación. El hombre se halla en la búsqueda de la paz.

## **LA CONTRIBUCIÓN DEL ISLAM A LA PAZ DEL MUNDO**

La palabra Islam significa literalmente paz. En esta palabra sencilla, se reflejan todas las enseñanzas y actitudes islámicas de la manera más bella y concisa. El Islam es una religión de paz. Sus enseñanzas garantizan la paz en cada esfera del interés y aspiraciones humanas.

Para la conferencia de hoy, he separado ciertas áreas en las que el mundo contemporáneo se encuentra en necesidad de orientación:

1. La paz y armonía interreligiosa,
2. La paz social en general,
3. La paz socioeconómica,
4. La paz económica,
5. La paz en la política nacional e internacional,
6. La paz individual.

## **1. LA PAZ Y ARMONÍA INTERRELIGIOSA**

1. Los valores religiosos se han quedado obsoletos
2. La universalidad de la misión profética
3. Todos los profetas son iguales
4. ¿Puede la categoría ser diferente si la autenticidad es la misma?
5. La Salvación no puede ser monopolizada por ninguna religión
6. La promoción de la armonía y respeto mutuo entre las religiones
7. El concepto de universalidad
8. El Islam es una religión universal
9. Instrumentos de esfuerzo: no-coacción
10. Supervivencia del más apto
11. Libertad de expresión
12. Libertad y emancipación en el contexto del mundo contemporáneo
13. La blasfemia
14. La cooperación interreligiosa
15. Conclusión

**En verdad, te hemos enviado con la verdad, como Portador de la buena nueva y como Amonestador; y no existe ningún pueblo en la tierra de cualquier edad al que no se haya enviado un Amonestador procedente de Dios**

**(C.35: Al Fatir:25)**

**En verdad, los que han creído en Mohammad como Mensajero de Dios, y los judíos, sabeos y cristianos: todos los que creen en Al-lah y el Último Día y hacen buenas obras, no les sobrecogerá el temor ni serán afligidos**

**(C. 5: Al-Maida: 70)**

## **LOS VALORES RELIGIOSOS HAN QUEDADO OBSOLETOS**

Al examinar el escenario religioso global, nos damos cuenta de inmediato que en el terreno de la religión existe hoy día una situación paradójica. La religión está perdiendo su influencia a la vez que aumentando la misma en diferentes áreas. En ciertas partes de la sociedad, en casi todas las religiones, parece existir un fuerte retroceso en la dirección de los dogmas, con una rigidez medieval e intolerancia ante la oposición.

En el aspecto moral, la religión está en retirada; el delito es habitual; la verdad desaparece con rapidez; la equidad y la administración de la justicia se encuentran al borde de la desaparición; son ignoradas las responsabilidades sociales y el individualismo egoísta gana fuerza incluso en países que, por otro lado se autoproclaman religiosos. Estos y otros muchos males sociales son signos positivos de que la sociedad en decadencia moral está a la orden del día. Si los valores morales de cualquier religión son la vida y alma de la propia religión, la estrangulación progresiva de estos valores conduce a la inevitable conclusión de que, mientras el cuerpo de la religión es resucitado, el alma se esfuma rápidamente del cuerpo. Por lo tanto, lo que observamos hoy en la religión, en el denominado resurgimiento religioso, es equivalente a la resucitación de cuerpos muertos, que caminan como zombis.

En otras áreas, un largo estancamiento y la falta de un desarrollo motivador genera apatía entre la gente con inclinación religiosa. No acontecen los sucesos milagrosos que esperan. El fenómeno estrafalario de una intervención sobrenatural sobre los sucesos del mundo, que cambie al mundo según su deseo no se cumple. Desean ver el cumplimiento de extrañas profecías para dar crédito a su fe. Y sin embargo nada se materializa. Este es el tipo de personas que proporcionan pasto a nuevos

cultos que crecen sobre el humo de sus frustraciones. La urgencia de escaparse del pasado origina un deseo de llenar el hueco con algo nuevo.

Además de estas tendencias destructivas, otro fenómeno extremadamente turbador, que quizá está relacionado con el resurgimiento de los dogmas religiosos, está amenazando la paz del mundo. Con el auge de tales dogmas, se origina un ambiente tóxico que ataca gravemente al sano espíritu de diálogo y libre flujo de ideas. Por si esto fuera poco, iniciativas deliberadas de políticos sin escrúpulos, siempre dispuestos a explotar situaciones límite para su propio provecho, son puestas en marcha para deslucir la imagen de la propia religión. Además, las rivalidades y enemistades históricas interreligiosas tienen su baza en el juego. De la misma manera, los así llamados medios "libres" son controlados, en general, por manos invisibles, en lugar de jugar con libertad un papel neutral en los asuntos mundiales. Por lo tanto, cuando los "medios" de un país con mayoría perteneciente a una religión, se une a la batalla de denostar la imagen de una religión rival, el escenario se vuelve muy complejo. La primera víctima de esta melee es, sin duda, la religión "per sé".

Me siento profundamente afectado y preocupado por lo que está ocurriendo hoy día al mundo de la religión. Existe una profunda necesidad de que las religiones hagan un esfuerzo genuino y serio para eliminar el malentendido que existe entre las mismas. Yo creo que el Islam puede aceptar este reto con distinción, de manera que satisfaga plenamente todas las demandas y exigencias.

Para facilitar un mejor entendimiento, he dividido el tema en diferentes secciones. Por ejemplo, creo que para que una religión sea útil en el establecimiento de la paz en el mundo, si pretende unir de forma universal a la humanidad, es esencial

que ella misma acepte la universalidad de la religión en el sentido que de los seres humanos, sea cual sea su color, raza, o denominación geográfica, son todos criaturas del mismo Creador. Como tales, tienen la misma capacidad para recibir la instrucción divina -si en algún momento se concedieron instrucciones divinas a una parte de la sociedad humana-. Este punto de vista evita el concepto de monopolización de la verdad por parte de ninguna religión.

Todas las religiones, cualquiera que sea su nombre o sus doctrinas, dondequiera que se encuentren y cualquiera sea la época a la que pertenezcan, tienen el derecho de afirmar la posesión de alguna verdad divina. Además, hemos de admitir que, a pesar de las diferencias en las doctrinas y enseñanzas, las religiones, muy posiblemente, han tenido un origen común. La misma Autoridad divina que dio origen a cierta religión en un área concreta del mundo debe haber cuidado de igual forma de las necesidades religiosas y espirituales de otros seres humanos en otras partes del mundo, pertenecientes a épocas diversas. Esto es, exactamente el Mensaje del Santo Corán, la Sagrada Escritura del Islam.

## LA UNIVERSALIDAD DEL PROFETAZGO

El Santo Corán dice a este respecto:

وَلَقَدْ بَعَثْنَا فِي كُلِّ أُمَّةٍ رَسُولًا أَنِ اعْبُدُوا اللَّهَ وَاجْتَنِبُوا الطَّاغُوتَ

Hicimos surgir en cada pueblo a un Mensajero con la enseñanza, "Adora a Al-lah y evita al malvado" (C. 16: Al-Nahl: 37)

En segundo lugar, el Santo Corán declara: ¡Oh Profeta de Dios, tú no eres el único profeta en el mundo!

وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا رُسُلًا مِّن قَبْلِكَ مِنْهُمْ مَّن قَصَصْنَا عَلَيْكَ وَمِنْهُمْ مَّن لَّمْ نَقُصِّصْ عَلَيْكَ ط

En verdad hemos enviado Mensajeros antes de ti; de entre ellos hay algunos que te hemos mencionado, y entre ellos hay algunos que no te hemos mencionado (C. 40: Al-Mu'min: 79)

El Santo Corán recuerda al Santo Profeta del Islam:

إِن أَنْتَ إِلَّا نَذِيرٌ ﴿٢٤﴾ إِنَّا أَرْسَلْنَاكَ بِالْحَقِّ بَشِيرًا وَنَذِيرًا ط وَإِنْ مِنْ أُمَّةٍ إِلَّا خَلَا فِيهَا نَذِيرٌ ﴿٢٥﴾

No eres sino un Amonestador. En verdad te hemos enviado con la Verdad, como portador de buenas nuevas y como Advertidor; y no hay pueblo al que no haya llegado un Amonestador. (C. 35: Al-Fatir: 24-25)

A la vista de lo anterior, queda manifiestamente claro que el Islam no monopoliza la verdad, eliminando a todas las demás religiones, sino que categóricamente declara que en todas las épocas y partes del mundo Dios ha estado cuidando de las necesidades religiosas y espirituales de la humanidad, haciendo surgir Mensajeros que entregaban el mensaje divino al pueblo al que eran destinados.

## TODOS LOS PROFETAS SON IGUALES

Surge la pregunta de que si existen tantos profetas de Dios enviados a todos los pueblos del mundo, en diferentes partes y en distintas épocas ¿tienen todos acaso la misma autoridad divina? Según el Santo Corán, todos los Profetas pertenecen a Dios, y por tanto, en lo que se refiere a su autoridad divina, ejercen su autoridad con la misma fuerza y capacidad. Nadie posee el derecho a discriminar a un profeta frente a otro. En lo referente a la autenticidad de su mensaje, todos los Profetas

son iguales. Esta actitud del Islam hacia otras religiones y sus Fundadores, así como a sus Profetas menores, puede funcionar como factor importante de unión y consolidación entre distintas religiones. El principio de que la autenticidad de la Revelación de cada Profeta posee el mismo estatus, puede emplearse como fuerza unificadora poderosa que acerque a religiones diversas. Esto transforma la actitud de hostilidad hacia la revelación de Profetas de otras religiones en una actitud de respeto y reverencia. Es, de nuevo, la posición clara y lógica mantenida por el Santo Corán:

أَمْرَ الرَّسُولِ بِمَا أُنزِلَ إِلَيْهِ مِنْ رَبِّهِ وَالْمُؤْمِنُونَ كُلٌّ آمَنَ بِاللَّهِ وَمَلَائِكَتِهِ  
وَكُتُبِهِ وَرُسُلِهِ لَا نُفَرِّقُ بَيْنَ أَحَدٍ مِنْ رُسُلِهِ ۗ وَقَالُوا سَمِعْنَا وَأَطَعْنَا

Este Mensajero, el Santo Fundador del Islam, cree en lo que le fue revelado procedente de su Señor, y también los creyentes; todos ellos creen en Al-lah; y en Sus ángeles, y en Sus Libros, y en Sus Mensajeros, diciendo: "No hacemos distinción entre ninguno de Sus Mensajeros. Y dicen: "Hemos oído y somos obedientes...." (C.2: Al-Baqarah: 286)

Este tema se repite en otros versículos del Santo Corán. Por ejemplo:

إِنَّ الَّذِينَ يَكْفُرُونَ بِاللَّهِ وَرُسُلِهِ وَيُرِيدُونَ أَنْ يُفَرِّقُوا بَيْنَ اللَّهِ وَرُسُلِهِ  
وَيَقُولُونَ نُؤْمِنُ بِبَعْضٍ وَنُكْفِرُ بِبَعْضٍ ۗ وَيُرِيدُونَ أَنْ يَتَّخِذُوا بَيْنَ ذَلِكَ سَبِيلًا ۗ  
أُولَٰئِكَ هُمُ الْكَافِرُونَ حَقًّا ۗ وَأَعْتَدْنَا لِلْكَافِرِينَ عَذَابًا مُهِينًا ۗ وَالَّذِينَ آمَنُوا  
بِاللَّهِ وَرُسُلِهِ وَلَمْ يُفَرِّقُوا بَيْنَ أَحَدٍ مِنْهُمْ أُولَٰئِكَ سَوْفَ يُؤْتِيهِمْ أَجْرَهُمْ ۗ  
وَكَانَ اللَّهُ غَفُورًا رَحِيمًا ۝

En verdad, quienes no creen en Al-lah y en Sus Mensajeros e intentan hacer distinción entre Al-lah y Sus Mensajeros, y dicen: "Creemos en algunos de ellos y no creemos en otros" e intentan tomar un camino intermedio, éstos son en verdad los incrédulos; y hemos preparado para los incrédulos un castigo

humillante. Mas quienes creen en Al-lah y en todos Sus Mensajeros y no hacen distinción alguna entre ellos, a éstos les daremos pronto sus recompensas. Pues Al-lah es el Mayor Perdonador y Misericordioso. (C. 4: Al-Nisa: 151-153)

## **¿PUEDE EL RANGO SER DIFERENTE SI LA AUTENTICIDAD ES LA MISMA?**

Si todos los Profetas tienen la misma autenticidad, ¿deben acaso ser iguales en rango? La respuesta a esta pregunta es que, en diferentes aspectos, los Profetas pueden variar en sus cualidades personales y en la manera de desempeñar sus responsabilidades. En lo que respecta a su proximidad a Dios y al status relativo que mantienen a la vista de Dios, los Mensajeros y Profetas pueden diferir de uno a otro. El estudio de la historia de los Profetas de la Santa Biblia, el Sagrado Corán y otras Escrituras confirma esta conclusión.

El Santo Corán admite que existen diferencias de status, pero de manera que no alteran la paz del hombre. El propio Sagrado Corán declara que no existe diferencia en lo que se refiere a la autenticidad de los Mensajes procedentes de Dios entre uno y otro Profeta. Declara:

تِلْكَ الرُّسُلُ فَضَّلْنَا بَعْضَهُمْ عَلَى بَعْضٍ مِنْهُمْ مَنْ كَلَّمَ اللَّهُ وَرَفَعَ بَعْضَهُمْ  
دَرَجَاتٍ<sup>ط</sup>

A estos Mensajeros hemos exaltado, algunos de ellos por encima de otros; entre ellos hay a quienes Al-lah habló frecuentemente; y a algunos de ellos Él los exaltó en distintas categorías (C. 2: Al-Baqarah: 254).

Aceptando esta proposición, uno se pregunta quién debe ser considerado como el más elevado en rango entre los Profetas. Se trata de un aspecto delicado, pero no se pueden cerrar los ojos ante la importancia de esta cuestión.

Los fieles de casi todas las religiones afirman que el Fundador de su religión posee la supremacía y que nadie puede rivalizar con él en excelencia, dignidad, piedad, honor, y, en general, en todas las cualidades que conforman a un Profeta. Así pues, ¿Declara también el Islam que Mohammad, el Santo profeta del Islam, la paz y bendiciones de Dios sean con él, es el más elevado de todos los Profetas? Efectivamente, el Islam hace una afirmación inequívoca sobre la excelencia y supremacía de las cualidades del Santo Profeta sobre el resto de los Profetas del mundo. Sin embargo, existe una diferencia muy clara entre el Islam y las demás religiones en cuanto a la actitud ante esta afirmación.

En primer lugar, debe ser tenido en cuenta que ninguna otra religión aparte del Islam reconoce la universalidad del Oficio Profético. Cuando los judíos declaran - si así lo afirman- que Moisés fue el Profeta más grande, no están comparando a Moisés con Buda, Krishna, Jesús o Mohammad, la paz y bendiciones de Dios sea con todos ellos, porque niegan que las declaraciones de todos los grandes Fundadores de las religiones mencionadas sean genuinas y dignas de ser aceptadas. Por lo tanto, en la lista judía de Profetas, no están incluidos otros Profetas más que los que se mencionan específicamente en el Antiguo Testamento, desechándose la mera posibilidad de que pudieran existir Profetas en otros lugares. A la luz de esta actitud, su afirmación respecto a la supremacía de cierto Profeta judaico no pertenece a la misma categoría que la del Islam respecto al judaísmo. Los Profetas de fuera de la Santa Biblia simplemente no existen. Ocurre exactamente lo mismo con las declaraciones similares del budismo, zoroastrianismo, hinduismo etc.

Hay además otra diferencia que ha de ser tenida en cuenta. Cuando hablamos de sus Profetas, somos conscientes de que no siempre consideran a sus personajes santos y religiosos

como Profetas. El concepto de Profetas y Mensajeros tal como es entendido en el Judaísmo, Cristianismo e Islam no es entendido exactamente igual por la mayoría de las demás religiones. Al contrario, tratan a los Fundadores y santos de su religión como personajes sagrados, reencarnaciones de Dios, Dios en persona, o algo que Se le asemeja. Quizá en este respecto, Jesucristo ha de ser entendido como una excepción -desde el punto de vista del Cristianismo-.

Sin embargo, de acuerdo con el Islam, todos los que se denominan dioses o reencarnación de Dios, o los así llamados hijos de Dios, son únicamente Profetas y Mensajeros que han sido deificados por sus seguidores en un período tardío. De hecho, para ser más concretos, según el Islam, la deificación de personajes santos en distintas religiones es un proceso gradual y no de "generación espontánea" contemporáneo al Profeta. Pero de ello hablaremos más adelante.

Cuando el Islam, no obstante, declara que su Santo fundador tiene la supremacía entre los Profetas, tiene en cuenta todos los personajes santos de todas las religiones del mundo en el sentido que le da el concepto judeo-islámico de los Profetas. Merece la pena reiterar que el Islam considera a los Fundadores de todas las religiones reveladas como meros seres humanos que fueron elevados por Dios al rango de Oficio Profético.

No existe excepción en este fenómeno universal. Por ejemplo, el Santo Corán declara:

فَكَيْفَ إِذَا جِئْنَا مِنْ كُلِّ أُمَّةٍ بِشَهِيدٍ وَجِئْنَا بِكَ عَلَى هَؤُلَاءِ شَهِيدًا ۝

¿Qué ocurrirá cuando aportemos un testigo de cada pueblo, y te llevemos a ti como testigo contra éstos? (C.4 Al.Nisa:42)

Habiendo realizado esta clarificación esencial, vamos a estudiar el status del Santo Profeta del Islam, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, según el Sagrado Corán. La declaración más incontrovertible y clara respecto al Santo Profeta del Islam se encuentra en el conocido y ampliamente comentado versículo del Santo Corán:

مَا كَانَ مُحَمَّدٌ أَبَا أَحَدٍ مِّن رِّجَالِكُمْ وَلَكِن رَّسُولَ اللَّهِ وَخَاتَمَ النَّبِيِّينَ  
وَكَانَ اللَّهُ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمًا ۝

Mohammad no es el padre de ninguno de vosotros, sino que es el Mensajero de Al-lah y (Jataman Nabiyyin) el Sello de los Profetas, y Al-lah tiene pleno conocimiento de todas las cosas. (C.33: Al-Ahzab: 41)

La palabra árabe Jatam de este versículo tiene varias connotaciones, pero la esencia del título Jataman Nabiyyin, no tiene sombra de duda: ser el mejor, el supremo, la última palabra, la autoridad definitiva, quién abarca todo y testifica la verdad de los demás. (Lexicón de la lengua árabe F.W. Lane, Aqrab al-Muwarid, el Mufradat del Imam Raghil, Fath y Zurqani).

Otro versículo que habla de la excelencia del Santo Fundador del Islam declara que las enseñanzas de Santo Profeta son perfectas y definitivas. El versículo dice lo siguiente:

أَلْيَوْمَ أَكْمَلْتُ لَكُمْ دِينَكُمْ وَأَتْمَمْتُ عَلَيْكُمْ نِعْمَتِي وَرَضِيتُ لَكُمُ  
الْإِسْلَامَ دِينًا

...Este día he perfeccionado vuestra religión para vosotros y completado Mi Gracia sobre vosotros y os he escogido al Islam como vuestra religión... (C.5: Al-Maidah: 4)

La deducción obvia de esta afirmación sería que de entre todos los Profetas Portadores de Ley en el mundo, y por entregar al mundo la enseñanza más perfecta, ocuparía el lugar más alto.

Al desarrollar el tema, se asegura al Santo Fundador en términos claros que el Libro que se le revela será guardado y protegido de las interpolaciones. Como tal, no sólo es una enseñanza declarada perfecta sino también permanente: sería guardada en su pureza y sin adulteración con las mismas palabras con las que fue revelada al Santo Fundador del Islam. La historia de los últimos catorce siglos ha aportado un amplio testimonio a la verdad de esta afirmación.

Los que siguen son algunos de los versículos más relevantes:

إِنَّا نَحْنُ نَزَّلْنَا الذِّكْرَ وَإِنَّا لَهُ لَحَافِظُونَ ﴿١٥﴾

En verdad, Nosotros mismos hemos revelado esta Exhortación, y ciertamente que seremos su custodio (C.15: Al Hillr: 10)

بَلْ هُوَ قُرْآنٌ مَّجِيدٌ ﴿٨٥﴾ فِي لَوْحٍ مَّحْفُوظٍ ﴿٨٦﴾

En verdad, este es un Corán glorioso conservado en una tabla bien guardada (C.85: Al-Burull: 22-23)

A la vista de lo anterior, al Santo Fundador del Islam no sólo se le declara claramente que tiene la supremacía sino que además es el último y definitivo Profeta Portador de Ley, cuya autoridad continuará vigente hasta el final de los tiempos.

Al declarar lo anterior, surge la cuestión de sí, para algunos, esta declaración de la supremacía del Santo Fundador del Islam pudiese crear malentendidos o enemistad entre los seguidores de otras religiones. ¿Cómo se puede reconciliar esta afirmación con el tema de la conferencia, en el sentido de que

el Islam garantiza la paz en todas las esferas de interés humano, siendo la religión una de las no menos importantes?

Ha sido por esta cuestión en la mente por lo que me he extendido en el comentario de esta afirmación. Esta pregunta puede ser respondida con plena satisfacción de más de una manera para quienes se la hayan planteado con la mente libre de prejuicios.

Como ya se ha dicho, afirmaciones similares se hacen por parte de seguidores de otras muchas religiones. Lo prudente es investigar los méritos relativos de la afirmación sin caer en el apasionamiento. La afirmación, por sí misma, no debe ofender la sensibilidad de los fieles de otras religiones que hacen similares afirmaciones desde su lado.

Pero el Islam da un paso más al enseñar la humildad y la decencia a sus seguidores de forma que su creencia en la supremacía del Santo Fundador del Islam no se exprese de manera tal que pueda ofender a los otros.

Las siguientes dos Tradiciones del Santo Fundador del Islam son claramente ilustrativas para elucidar el tema que comentamos:

(i) Uno de los compañeros del Santo Profeta del Islam se enzarzó en una discusión bastante apasionada con un fanático seguidor del Profeta Jonás de la ballena. Ambas partes afirmaban en el debate que su profeta sobrepasaba completamente al otro en excelencia. Parece ser que el contendiente musulmán hirió con sus argumentos la sensibilidad del seguidor de Jonás, el cual se dirigió al Profeta Mohammad, la paz y bendiciones de Dios sean con él, y expuso su queja contra el musulmán con el que debatía. Dirigiéndose a la comunidad en general, el Profeta expresó las siguientes palabras, con ánimo instructivo:

لَا تُفَضِّلُونِي عَلَى يُوشَسَ بْنِ مَتَّى

No me declaréis superior a Jonás, el hijo de Mattah. (Bujari: Libro de los Profetas)

Algunos comentaristas musulmanes de las Tradiciones se sienten perplejos ante esta Tradición dado que aparenta estar en contra de la afirmación coránica de que Mohammad, la paz y bendiciones de Dios sean con él, no sólo es superior a Jonás, sino a todos los Profetas. Sin embargo, parecen olvidar el hecho de que lo que él declaró no era que fuese inferior (o superior) a Jonás, sino simplemente, que sus seguidores no debían declarar que era superior de forma que pudieran ofender los sentimientos de los otros. En el contexto de lo que ocurrió, la única conclusión que podemos derivar es que el Profeta estaba enseñando a los musulmanes una lección de decencia. Les enseñaba a no incurrir en la jactancia. Debían evitar discutir su estatus de forma que pudieran causar ofensa a los demás. Tal actitud sin duda que había de perjudicar la causa del Islam, pues en lugar de ganar corazones y mentes para el mensaje del Islam, se conseguiría justamente lo contrario.

(ii) Esta actitud del Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, se ve corroborada también por otra Tradición en la que un musulmán se vio envuelto en un debate similar con un judío. Ambos afirmaban y contradecían respectivamente la superioridad relativa de sus líderes espirituales. De la misma manera, fue el contendiente no-musulmán quién consideró justo expresar su queja por el comportamiento del adversario musulmán. El Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, respondió con su prudencia y humildad habitual, enseñando al musulmán la misma lección de cortesía y decencia, amonestando:

لَا تُفَضِّلُونِي عَلَى مُوسَى

No declaréis que soy superior a Moisés (Bujari: *ibíd.*)

El resumen de lo que antecede es que sólo compete a Dios decidir y declarar el rango comparativo de cercanía a El de los distintos profetas. Es probable que en una época particular y en el contexto de una religión determinada, Dios haya expresado Su agrado con el Profeta de ese tiempo en términos tan intensos como para declararle el mejor. Los superlativos, después de todo, pueden usarse también en términos relativos en el contexto de una aplicación limitada en el tiempo y el espacio.

Ello pudo conducir fácilmente a los seguidores de un personaje santo a creer que él era el mejor y el más sagrado de todas las épocas y de todos los tiempos venideros. Creer genuinamente en ello no tiene por qué ser considerado como una ofensa a los demás. Una actitud civilizada requeriría que tales aspectos no fueran mal expresados de forma que degenerasen en una contienda entre religiones. Este es exactamente el verdadero sentido de la amonestación del Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, referida anteriormente. De adoptarse este principio de humildad y decencia por parte de todas las demás religiones, el mundo de la controversia religiosa, sería el mejor posible.

## **LA SALVACIÓN NO PUEDE SER MONOPOLIZADA POR NINGUNA RELIGIÓN**

La cuestión de la Salvación, por inocente que pueda parecer en el conjunto, es importante en cuanto a su potencial contra la paz en el mundo interreligioso.

Es bien distinto que una religión declare que los que buscan ser redimidos de Satanás y conseguir la Salvación han de apresurarse por llegar al paraíso seguro de dicha religión, donde encontrarán la Salvación y la liberación eterna del pecado; a que

la misma religión declare a continuación, que quienes no hayan buscado refugio en su doctrina serán condenados eternamente sin remisión: por mucho que hagan por agradar a Dios, por mucho que amen a su Creador y a Su creación, por más que intenten llevar una vida de pureza y piedad, serán condenados con absoluta certeza al Fuego eterno.

Siempre que tal punto de vista rígido, intolerante y estricto se expresa con lenguaje provocativo, como suelen proferir los fanáticos religiosos, se producen revueltas violentas.

Las gentes tienen distintas naturalezas. Algunos son cultos, educados y refinados y así es su reacción a las ofensas que se cometen en su contra. Sin embargo, un gran número de gente con inclinación religiosa, tanto cultos como analfabetos, tienden a reaccionar violentamente cuando sienten que su sensibilidad religiosa es ofendida.

Desdichadamente esta última parece ser la actitud de los clérigos de casi todas las religiones frente a quienes no comulgan con su fe. Incluso el Islam es presentado por la mayor parte de sus eruditos medievales como la única puerta de la Salvación en el sentido de que todos los descendientes de Adán que han vivido fuera del ámbito del Islam tienen negada la Salvación. El Cristianismo no ofrece un punto de vista diferente, como tampoco lo ofrece ninguna otra religión a mi entender.

Pero permítanme asegurar a mi audiencia que la atribución de este punto de vista intolerante y estricto al Islam no tiene justificación. El Santo Corán tiene un relato completamente diferente que ofrecer a este respecto.

Según el Santo Corán, la Salvación no puede ser monopolizada por ninguna religión del mundo. Incluso si se revelan nuevas verdades y nacen nuevas eras de luz, quienes viven una vida

de ignorancia sin ser culpables de ello, y quienes tratan de llevar una vida de sinceridad aunque hayan heredado falsas ideologías, a éstos Dios no les negará la Salvación.

Los siguientes versículos del Santo Corán comentan esta creencia:

لِكُلِّ أُمَّةٍ جَعَلْنَا مَنْسَكًا هُمْ نَاسِكُوهُ فَلَا يُبَايِعُكَ فِي الْأَمْرِ وَادْعُ إِلَى رَبِّكَ ۗ إِنَّكَ لَعَلَىٰ هُدًى مُّسْتَقِيمٍ ﴿٦٨﴾

Para cada pueblo Hemos señalado modos de adoración que observan; que no diputen, pues, contigo respecto del modo islámico de adoración; y llama a tu pueblo a tu Señor, pues, en verdad, tú estás en el camino recto (C. 22: Al Hall: 68)

En otro versículo, declara el Santo Corán en el mismo contexto:

إِنَّ الَّذِينَ آمَنُوا وَالَّذِينَ هَادُوا وَالصَّابِقُونَ وَالنَّاصِرِينَ مِنَ الْيَوْمِ الْآخِرِ وَعَمِلْ صَالِحًا فَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿٧٠﴾

En verdad, quienes han creído en Mohammad, y los judíos, y los sabeos, y los cristianos: quienes creen en Al-lah y en el Ultimo Día y hacen buenas obras, sobre ellos no recaerá el temor ni serán afligidos (C.5: Al-Maidah: 70)

Déjenme recordarles que, aunque, el Pueblo del Libro, es un término que se aplica a judíos y cristianos, tiene en potencia, un ámbito de aplicación más amplio. En el contexto de la afirmación coránica de que "no hay pueblo en el mundo al que no Hayamos enviado un Mensajero" y versículos similares mencionados anteriormente, no queda duda de que no se trata únicamente de los pueblos del Antiguo Testamento y del Evangelio (o de la Tora y el Inyil) a quienes fue concedido el Libro, sino que ciertamente, otros Libros fueron revelados para el beneficio de la humanidad. Por lo tanto, todas las religiones que han de-

clarado estar basadas en la revelación Divina han de ser incluidas entre el Pueblo del Libro.

Asimismo, el Santo Corán emplea el término Sabi que arroja luz adicional sobre el tema y despeja la duda. Sabi es un término empleado por los árabes que se aplica a los seguidores de todas las religiones no-árabes y no-semíticas que poseen sus propios Libros revelados. Así pues, todos los seguidores de las religiones basadas en revelación Divina, siempre que no hayan rechazado de manera genuina el reconocimiento de la luz de una nueva religión y se han adherido con sinceridad y honestidad a los valores de su religión ancestral, nada habrán de temer de Dios y no les será negada la Salvación.

El Santo Corán, al hablar de cualquier grupo de entre los creyentes: judíos, cristianos y sabeos, promete:

أَجْرُهُمْ عِنْدَ رَبِّهِمْ وَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿٦٣﴾

Tendrán su recompensa de su Señor, ningún temor les sobrecojerá, ni se afligirán (C.2: Al-Baqarah: 63)

وَلَوْ أَنَّهُمْ أَقَامُوا التَّوْرَةَ وَالْإِنْجِيلَ وَمَا أُنزِلَ إِلَيْهِمْ مِنْ رَبِّهِمْ لَأَكَلُوا مِنْ فَوْقِهِمْ وَمِنْ تَحْتِ أَرْجُلِهِمْ مِنْهُمْ أُمَّةٌ مُّقْتَصِدَةٌ ۖ وَكَثِيرٌ مِنْهُمْ سَاءٌ مَا يَعْمَلُونَ ﴿٦٧﴾

Y si hubiesen cumplido la Tora y el Evangelio y lo que ahora les ha sido revelado por su Señor, en verdad habrían comido de las cosas buenas que existen sobre sus cabezas o bajo sus pies. Hay entre ellos hombres moderados; pero un gran número de ellos ¡malo es en verdad lo que hacen! (C.5: Al Ma'idah: 67)

Para prevenir a los musulmanes censurar indiscriminadamente a los que no pertenecen al Islam, el Santo Corán declara enfáticamente:

لَيْسُوا سَوَاءً ۗ مِنْ أَهْلِ الْكِتَابِ أُمَّةٌ قَائِمَةٌ يَتْلُونَ آيَاتِ اللَّهِ آنَاءَ اللَّيْلِ وَهُمْ  
يَسْجُدُونَ ﴿٣٠﴾ يُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ وَيَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ  
عَنِ الْمُنْكَرِ وَيُسَارِعُونَ فِي الْخَيْرَاتِ ۗ وَأُولَٰئِكَ مِنَ الصَّالِحِينَ ﴿٣١﴾ وَمَا يَفْعَلُوا  
مِنْ خَيْرٍ فَلَنْ يُكْفَرُوهُ ۗ وَاللَّهُ عليمٌ بِالْمُتَّقِينَ ﴿٣٢﴾

No todos ellos son iguales. Entre las gentes del Libro hay un grupo que cumple su alianza; recitan la palabra de Al-lah durante las horas de la noche y se postran ante El. Creen en Al-lah y en el Ultimo Día, ordenan lo que es bueno y prohíben lo malo y rivalizan entre ellos en las buenas obras. Y estos están entre los justos. Y de sus buenas acciones no se les negará la debida recompensa; y Al-lah conoce bien a los que se protegen contra el mal (C.3: Al-Imran: 114-116)

Existe hoy día un gran malentendido originado en las recientes disputas políticas entre los judíos y los musulmanes, que afirma que según el Islam, todos los judíos serán condenados al infierno. Es algo completamente falso a la luz de lo que les he recitado anteriormente del Santo Corán y a la luz del versículo siguiente:

وَمِنْ قَوْمِ مُوسَىٰ أُمَّةٌ يَهْدُونَ بِالْحَقِّ وَبِهِ يَعْدِلُونَ ﴿٣٣﴾

Del pueblo de Moisés hay un grupo que exhorta a las gentes con la verdad y establece la justicia (C.7: Al-A'raf: 160)

## LA PROMOCIÓN DE LA ARMONÍA Y EL MUTUO RESPETO ENTRE RELIGIONES

El Santo Corán declara en términos nada ambiguos que no son sólo los musulmanes quienes permanecen firmemente sobre la verdad y quienes encomiendan y dispensan justicia y virtud

entre los seguidores de otros cultos. Existen también otras gentes que están en la misma situación.

Esta es la actitud que el mundo de la religión en conjunto debería adoptar hoy día para mejorar la calidad de la relación con los demás credos. La paz religiosa no se puede conseguir sin cultivar tales actitudes de tolerancia, magnanimidad y entendimiento humano hacia las gentes de otros cultos.

Refiriéndose a las religiones del mundo en general, el Santo Corán declara:

وَمِمَّنْ خَلَقْنَا أُمَّةً يَهْدُونَ بِالْحَقِّ وَبِهِ يَعْدِلُونَ ﴿٥٥﴾

Entre los que hemos creado hay gentes que guían a los hombres con la verdad y hacen justicia con ella (C.7: Al-A'raf: 182)

## EL CONCEPTO DE UNIVERSALIDAD

Desde tiempos inmemoriales, diversos filósofos han soñado con el momento en el que la humanidad pudiera unirse como una gran familia bajo una única bandera. Este concepto de unificación de la humanidad no sólo ha sido mantenido por pensadores políticos sino también por economistas y sociólogos. Pero en ningún campo se ha perseguido esta idea con más ahínco que en el terreno de la religión.

Aunque el Islam también comparte este punto de vista con otras religiones (algunas de ellas poseyendo programas ambiciosos de dominio del mundo), sin embargo, en esta aparente comunalidad, el Islam mantiene una actitud claramente diferente ante afirmaciones ambiciosas como la antes mencionada. No es éste el lugar adecuado para desarrollar a fondo este tema controvertido y debatir cuál es la religión que Dios ha nombrado para unificar a toda la humanidad bajo una única bandera divina. Pero es muy importante entender las implicaciones de tales

afirmaciones por más de una religión en el mundo. Si dos, tres o cuatro religiones poderosas, de tradición histórica largamente establecida, declaran simultáneamente ser religiones universales ¿no han de crear una confusión enorme y la incertidumbre en gran escala en la mente de los seres humanos? ¿Acaso no supone su rivalidad mutua y el afán de dominación una amenaza real e importante para la paz mundial?

Tales movimientos de dimensión global por parte de las religiones son por sí mismos un asunto de grave preocupación. Pero si le añadimos el peligro de que tales movimientos estén en manos de líderes fanáticos, irresponsables e intolerantes se deduce que tales riesgos son múltiples y más reales que académicos.

En el caso del Islam, por desgracia, existe una propaganda ampliamente extendida en el sentido de que el Islam promueve el uso de la fuerza, dondequiera que sea precisa, para la difusión de su ideología. Tales ideas no sólo emanan de los oponentes del Islam sino también del "clero" musulmán de mentalidad medieval.

Obviamente, si una religión apuesta por la ofensiva, las demás tendrán el derecho de defenderse con las mismas armas.

Obviamente, no estoy de acuerdo y rechazo tajantemente la noción de que el Islam abogue por el uso de la fuerza para la difusión ideológica, pero volveremos mas tarde a este aspecto.

Examinemos en primer lugar la racionalidad de tal declaración por cualquier fe del mundo. ¿Puede cualquier religión -El Islam, el Cristianismo, o cualquiera otra- hacerse universal en su Mensaje en el sentido que el Mensaje sea aplicable a todos los seres humanos del mundo, sea cual sea su color, raza o nacio-

nalidad? ¿Qué ocurriría con la multitud de modelos raciales, tribales, tradiciones nacionales, hábitos sociales y culturales?

El concepto de universalidad tal como es propuesto por las religiones, no debe sólo trascender las barreras geográficas y nacionales sino que además ha de trascender el tiempo. Por lo tanto, la pregunta sería: ¿Puede una religión ser eterna, es decir, pueden las enseñanzas de una religión ser aplicables con igual conveniencia a las gentes de esta era, de igual manera que a las de mil años atrás, y a las de aquí a mil años? Incluso si una religión fuera aceptada globalmente por la humanidad entera ¿Cómo podría ser competente tal religión para satisfacer las necesidades de la generación futura?

Corresponde a los seguidores de cada religión sugerir la forma en que las enseñanzas de su respectiva religión proponen resolver los problemas planteados. En nombre del Islam, sin embargo, intentaré resumir brevemente la respuesta islámica a estas cuestiones.

## **EL ISLAM ES UNA RELIGIÓN UNIVERSAL**

El Santo Corán aclara repetidamente que el Islam es una religión cuyas enseñanzas están relacionadas con la psique humana. El Islam enfatiza que cualquier religión que se halle enraizada en la psique humana trasciende el tiempo y el espacio. La psique humana permanece inalterable. Por lo tanto, la religión que esté verdaderamente enraizada en la psique humana se hace del mismo modo inalterable, siempre y cuando no se comprometa excesivamente con las situaciones transitorias por las que pasa el hombre en cualquier época a medida que progresa hacia adelante. Si la religión se adhiere a estos principios que emanan de la psique humana, tal religión posee la potencialidad lógica de convertirse en una religión universal.

El Islam da un paso adelante. En su actitud comprensiva única, describe a todas las religiones del mundo como poseedoras en cierta medida de este carácter de universalidad. Como tal, en cada religión revelada por la Divinidad, siempre existe un núcleo central de enseñanza que está ligada a la psique humana y a la verdad eterna. Este núcleo de las religiones permanece inalterado hasta que los seguidores de tal religión corrompen la enseñanza en un período de tiempo posterior.

Los siguientes versículos explican el tema en cuestión:

وَمَا أُمِرُوا إِلَّا لِيَعْبُدُوا اللَّهَ مُخْلِصِينَ لَهُ الدِّينَ ۗ حَقَّاءَ وَ يَتَّقُوا الصَّلَاةَ  
وَيُؤْتُوا الزَّكَاةَ وَذَلِكَ دِينُ الْقَيِّمَةِ ۝

Y no se les ordenó (al Pueblo del Libro) más que servir a Al-lah, ser sincero con El en obediencia, ser rectos, cumplir la Oración y pagar el Zakat. Esa es la religión del pueblo del camino recto. (C. 98: Al-Bayyinah: 6)

فَأَقِمْ وَجْهَكَ لِلدِّينِ حَنِيمًا ۗ فِطْرَتَ اللَّهِ الَّتِي فَطَرَ النَّاسَ عَلَيْهَا ۗ لَا تَبْدِيلَ  
لِخَلْقِ اللَّهِ ۗ ذَلِكَ الدِّينُ الْقَيِّمُ ۗ وَلَكِنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَعْلَمُونَ ۝

Dirige pues tu rostro al servicio de la religión como alguien dedicado a Dios. Esta es la naturaleza diseñada por Al-lah: la naturaleza según la cual ha modelado la humanidad. No hay alteración en la creación de Al-lah. Esta es la fe auténtica y duradera. Pero la mayoría de los hombres no lo saben. (C.30: Al-Rum: 31)

Teniendo en cuenta lo anterior, puede cuestionarse cuál es la sabiduría de enviar una religión tras otra con la misma enseñanza. Es más, puede sorprender por qué el Islam declara, en términos relativos, ser más perfecto y universal que las religiones anteriores si todas ellas tenían la misma enseñanza universal inalterable, aplicable a los seres humanos de todos los tiempos.

1) Como respuesta a la primera cuestión, el Santo Corán llama la atención de la humanidad al hecho histórico incuestionable de que los Libros y Escrituras revelados con anterioridad al Corán han sido interpolados. Sus enseñanzas se han corrompido por un proceso gradual de enmiendas o porque han sido introducidos nuevos elementos por interpolación hasta el punto que la validez y autenticidad de tales Libros y Escrituras se ha hecho dudoso y cuestionable.

Obviamente, la responsabilidad de probar que no ha acontecido ningún cambio en la Escritura, recae sobre las gentes que pertenecen a tales religiones. En lo que respecta al Corán, éste ocupa una posición única y distinta entre todos los Libros y Escrituras religiosas. Incluso algunos de los adversarios más firmes del Islam que no creyeron que el Corán fuera la Palabra de Dios han tenido que confesar que el Santo Corán, sin sombra de duda, permanece como el mismo Libro inalterado y sin cambios que Mohammad, la paz y bendiciones de Dios sean con él declaró que era la Palabra de Dios.

Por ejemplo:

Existe por otra parte todo tipo de seguridad, externa e interna, de que poseemos el mismo texto que el mismo Mohamed aportó y empleó (p. xxvii)

Podemos afirmar, con la máxima asunción, que cada versículo del Corán es la composición genuina e inalterada del mismo Mohamed. (p.xxviii) [Life of Mohamed por Sir William Muir. Londres 1878]

Podrían existir mínimos errores de copia, pero el Corán de Osman no contiene sino elementos genuinos, aunque en ocasiones en un orden muy extraño. Los esfuerzos de los eruditos europeos para probar la existencia de interpolaciones posteriores en el Corán han fracasado (Prof. Noldeke. Enciclopedia Británica; 9 edición, en "Quran")

Es un tema de controversia totalmente distinto quién fue el autor del Libro. No obstante, el mismo Libro cuya autoría divina es afrontada por otros Pueblos de Libros, permanece como testimonio del hecho de que no sólo la Torá y el Inyil (el Antiguo Testamento y los Evangelios) fueron revelados en parte por el mismo Dios, sino que también otros Libros pertenecientes a diferentes religiones de otras partes del mundo tuvieron su origen, sin duda, en el mismo Dios: las contradicciones que hoy se encuentran en los mismos son de origen humano. Sin duda que la actitud del Corán es con diferencia la más realista y conducente a la paz entre las religiones.

2) En cuanto a la segunda cuestión, el Santo Corán llama nuestra atención al proceso de evolución en cada esfera de la sociedad humana. Se necesitaron nuevas religiones no sólo para restaurar las enseñanzas fundamentales de las religiones antiguas que habían sido mutiladas por las manos del hombre, sino que también, a medida que la sociedad se desarrollaba, eran precisas más enseñanzas que habían de añadirse a las previas para mantener el ritmo del progreso.

3) Esto no es todo. Otro factor a tener en cuenta en este proceso de cambio era el relativo a enseñanzas secundarias relacionadas con la época, que fueron reveladas a fin de satisfacer las exigencias de un determinado pueblo o tiempo. Esto significa que las religiones no sólo estaban constituidas de núcleos de principios inalterables sino que también poseían enseñanzas periféricas, secundarias e incluso transitorias.

4) Finalmente, aunque no menos importante: el hombre no fue educado y entrenado en las instrucciones divinas en un único tramo, sino que fue formado gradualmente, paso a paso, hasta llegar a una etapa de madurez mental en la que fue considerado preparado apto para recibir todos los principios fundamentales que eran necesarios para su guía. Según la decla-

ración coránica, fue también revelada una enseñanza secundaria inseparable, basada en principios permanentes, como parte de una religión final, perfecta y completa, que fue el Islam. Todo lo que era de carácter puramente local o temporal fue abrogado u omitido; todo lo que era necesario en adelante fue provisto y mantenido (ver Santo Corán C. 5:14-16)

Esto es, en esencia, el concepto islámico de la universalidad religiosa, que el Islam afirma poseer. Corresponde al hombre investigar y juzgar el mérito comparativo de los diferentes mandantes.

Volvemos de nuevo a la cuestión de las religiones que se han propuesto el objetivo de una influencia global. Claramente el Islam posee tal ambición. Por medio de una profecía, el Santo Corán declara que el Islam está destinado a emerger un día como la única religión de la humanidad.

هُوَ الَّذِي أَرْسَلَ رَسُولَهُ بِالْهُدَىٰ وَدِينِ الْحَقِّ لِيُظَاهِرَهُ عَلَى الدِّينِ كُلِّهِ وَلَوْ كَرِهَ  
الْمُشْرِكُونَ ﴿٦١﴾

Él es Quien envió a Su Mensajero con la guía y la Religión de la verdad, para hacer que prevaleciera sobre todas las religiones, aunque lo odien quienes asocian dioses a Dios. (C. 61: Al-Saff: 10)

A pesar de su compromiso con la promoción de la paz y la armonía entre las distintas religiones, el Islam no desalienta la difusión competitiva de mensajes e ideologías con el afán de ganar influencia sobre los demás. De hecho, propone como una meta noble la búsqueda del predominio del Islam sobre todos los demás credos, meta que ha de ser perseguida por los fieles del Islam.

Hablando del Santo Fundador del Islam<sup>sa</sup>, el Santo Corán declara:

قُلْ يَا أَيُّهَا النَّاسُ إِنِّي رَسُولُ اللَّهِ إِلَيْكُمْ جَمِيعًا الَّذِي لَهُ مُلْكُ السَّمَوَاتِ  
وَالْأَرْضِ ۚ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ يُحْيِي وَيُمِيتُ فَأَمَّا إِلَهُ ابْنِ اللَّهِ وَرَسُولِهِ النَّبِيِّ الْأَخِيِّ الَّذِي  
يُؤْمِنُ بِاللَّهِ وَكَلِمَاتِهِ وَاتَّبَعَهُ لَعَلَّكُمْ تَهْتَدُونَ ﴿١٥٨﴾

Diles: "¡Oh humanidad!, En verdad soy un Mensajero enviado a todos vosotros por Al-lah, a Quien pertenece el reino de los cielos y la tierra. No existe otro dios sino Él. Él da la vida y causa la muerte. Creed pues en Al-lah y en Su Mensajero, el Profeta Iltrado, que cree en Al-lah y en Sus Palabras; y seguidlo para que seáis bien guiados". (C.7: Al-Araf: 159)

Sin embargo, para prevenir y evitar fricciones y malentendidos, el Islam prescribe un conjunto de reglas claras de conducta que garantizan el trato equitativo, la justicia absoluta, la libertad de expresión y el derecho a disentir, igual para todos.

## **INSTRUMENTOS DE COMPETICIÓN: NO COERCIÓN**

¿Cómo puede una religión declararse universal, internacional o global, y, no obstante, no originar conflictos?

Ninguna religión con un mensaje universal y ambiciones globales de unir a la humanidad bajo una sola bandera puede siquiera plantearse momentáneamente la idea de emplear la fuerza para difundir su mensaje.

La espada puede conquistar territorios pero no corazones.

La fuerza puede doblegar las cabezas pero no las mentes.

El Islam no permite el uso de la fuerza como instrumento para la propagación de su Mensaje. Declara:

لَا إِكْرَاهَ فِي الدِّينِ ۗ قَدْ تَبَيَّنَ الرُّشْدُ مِنَ الْغَيِّ ۗ

No ha de existir coerción en la religión. En verdad, lo recto ha quedado diferenciado de lo erróneo... (C. 2: Al- Baqarah: 257)

Por lo tanto no hay necesidad de coacción. Que el hombre determine dónde está la verdad. Dirigiéndose al Santo Fundador del Islam<sup>sa</sup>, Dios le advierte claramente en contra de mantener cualquier idea de empleo de la fuerza para intentar reformar la sociedad. Su estatus de reformador queda muy claro en el versículo siguiente:

فَذَكِّرْ ۗ لَنْ نُجِئَنَّكَ بِهِمْ مُضِيَّ ۗ لَسْتَ عَلَيْهِمْ بِمُضِيٍّ

Adviérteles, por tanto, pues tú no eres más que un Amonestador; mas no tienes autoridad para obligarlos. (C. 88: Al-Ghassiyah: 22-23)

Desarrollando aún más el mismo tema, se recuerda al Profeta Mohammad, la paz y bendiciones de Dios sean con él:

فَإِنْ أَعْرَضُوا فَمَا أَرْسَلْنَاكَ عَلَيْهِمْ حَفِيظًا ۗ إِنْ عَلَيْكَ إِلَّا الْإِنبَاءُ ۗ

Pero si se alejan, sabe que no te hemos enviado como protector de ellos. Tu deber sólo consiste en transmitir el Mensaje. Deja que Dios lo haga efectivo (C. 42: Al-Shoora: 49)

Incluso si surge una contienda en el proceso de propagación de la nueva ideología y se genera una reacción violenta, el Islam exhorta enérgicamente a sus fieles a que muestren paciencia y perseverancia y eviten el conflicto en la máxima medida de lo posible. Es por esto por lo que, dondequiera que se encomienda a un musulmán que entregue el Mensaje del Islam al mundo a su alcance, se establece un código de conducta preciso. De los varios versículos relativos a este punto, hemos seleccionado unos pocos para ilustrar este punto:

أَدْعُ إِلَى سَبِيلِ رَبِّكَ بِالْحُكْمِ وَالْمَوْعِظَةِ الْحَسَنَةِ وَجَادِلْهُمْ يَاتِي  
هِيَ أَحْسَنُ ۗ إِنَّ رَبَّكَ هُوَ أَعْلَمُ بِمَنْ ضَلَّ عَنْ سَبِيلِهِ وَهُوَ أَعْلَمُ  
بِالْمُهْتَدِينَ ﴿٣٠﴾

Convoca al camino de tu Señor, con sabiduría y la mejor exhortación, y dialoga con ellos de la mejor manera. En verdad, tu Señor conoce perfectamente a quien se ha desviado de Su camino; y también conoce a quienes están rectamente guiados (C. 16: Al-Nahl: 126)

إِذْفَعُ بِالْأَبِيِّ هِيَ أَحْسَنُ السَّبِيَّةِ ۗ نَحْنُ أَعْلَمُ بِمَا يَصِفُونَ ﴿٣١﴾

Rechaza lo malo con lo que es bueno. Conocemos perfectamente todo lo que alegan (C. 23: Al-Mu'minin: 97)

Aquí "Ahsan" significa lo mejor, lo más atractivo y bello.

Al describir el código de conducta con el que los creyentes deben de entregar el Mensaje, el Santo Corán hace el siguiente comentario:

وَالْعَصْرُ ۗ إِنَّ الْإِنْسَانَ لَفِي خُسْرٍ ۗ إِلَّا الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ وَتَوَاصَوْا  
بِالْحَقِّ وَتَوَاصَوْا بِالصَّبْرِ ﴿١٠٣﴾

Llamamos como testigo a la edad en la que el hombre en conjunto se encontrará en estado de pérdida, excepto los que creen y hacen buenas obras y entregan la Verdad de manera honesta. Exhortan a la paciencia a la vez que ellos mismos ejercitan la paciencia. (C. 103: Al-Asr: 2-4)

También:

شَرَّكَانَ مِنَ الَّذِينَ آمَنُوا وَتَوَاصَوْا بِالصَّبْرِ وَتَوَاصَوْا بِالْمَرْحَمَةِ ﴿١٠٤﴾

Debería actuar como los que creen y se exhortan mutuamente para ejercer la paciencia a la vez que así lo hacen ellos mismos y se exhortan mutuamente a ser considerados y mi-

sericordiosos con los demás a la vez que ellos mismos son considerados y misericordiosos. (C. 90: Al-Balad: 18)

## **SUPERVIVENCIA DEL MÁS ADECUADO**

Según el Santo Corán, la supervivencia y victoria final de un Mensaje depende totalmente de la potencia de sus argumentos y no de la fuerza material que pueda emplear. El Santo Corán es muy claro y específico en este tema. Declara que aunque se utilicen las fuerzas más poderosas para aniquilar la Verdad y apoyar a la falsedad, tales esfuerzos habrán de quedar indefectiblemente frustrados y derrotados. La razón siempre prevalecerá sobre la fuerza bruta de las armas materiales. Por ejemplo, el Santo Corán afirma:

قَالَ الَّذِينَ يَظُنُّونَ أَنَّهُمْ مُلِقُوا اللَّهَ لَكُم مِّن قَلِيلٍ قَلِيلًا غَلَبَتْ فِتْنَةٌ كَثِيرَةٌ  
بِإِذْنِ اللَّهِ وَاللَّهُ مَعَ الصَّابِرِينَ ﴿٢٥﴾

...Pero los que saben con certeza que un día se reunirán con Al-lah dirán: ¡Cuántos pequeños grupos triunfaron sobre grandes masas por la orden de Al-lah!, y Al-lah está con los perseverantes (C. 2: Al-Baqarah: 250)

El concepto de la supremacía del Islam ha de ser entendido en el contexto de la orden divina mencionada anteriormente.

En otra parte de un versículo del Sagrado Corán se declara:

رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمْ وَرَضُوا عَنْهُ ۗ أُولَٰئِكَ حِزْبُ اللَّهِ ۗ أَلَا إِنَّ حِزْبَ اللَّهِ هُمُ  
الْمُفْلِحُونَ ﴿٦٧﴾

...Al-lah esté plenamente contento con ellos y ellos están plenamente contentos con Él. Son del partido de Al-lah. Tened en cuenta que es el partido de Al-lah el que prosperará. (C. 58: Al-Muyadila: 23)

Durante la Batalla de Badr (la primera batalla de la historia del Islam), el poder de los idólatras de la Meca fue confrontado con un pequeño número de musulmanes, sobrepasados ampliamente en número, con un equipo y armamento ínfimo y forzados a luchar una batalla en defensa propia por la preservación de su ideología y no por su propia subsistencia. Comentando esto, el Santo Corán declara:

لِيُهْلِكَ مَنْ هَلَكَ عَنْ بَيِّنَةٍ وَيَحْيِيَ مَنْ حَيَّ عَنْ بَيِّنَةٍ ۗ وَإِنَّ اللَّهَ لَسَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿٤٣﴾

...Que perezca, pues, el condenado a perecer por veredicto de la lógica manifiesta, y que sobreviva el que merezca sobrevivir por virtud de su lógica manifiesta. (C. 8: Al-Anfal: 43)

Este es el principio universal que ha desempeñado el papel más importante en la evolución de la humanidad. La supervivencia del más adecuado es la esencia de este Mensaje. De hecho, es la metodología de la evolución de la vida.

## LIBERTAD DE EXPRESIÓN

La libertad de expresión y palabra es vital para la difusión del Mensaje, al igual que lo es para restaurar la dignidad del hombre. Ninguna religión es digna de ser considerada a menos que tienda a restaurar y proteger la dignidad del hombre.

Por lo tanto, a la luz de lo que hemos comentado, debe quedar evidente que es imposible que una religión como el Islam niegue la libertad de palabra y expresión. Al contrario, el Islam defiende este principio de tal manera y con tal valor que es raro encontrar algo similar en otra religión o ideología en el mundo. Por ejemplo, el Santo Corán declara:

وَقَالُوا لَنْ يَدْخُلَ الْجَنَّةَ إِلَّا مَنْ كَانَ هُودًا أَوْ نَصْرَىٰ ۗ تِلْكَ أَمَانِيُّهُمْ ۗ قُلْ هَاتُوا بُرْهَانَكُمْ إِن كُنتُمْ صَادِقِينَ ﴿٣١﴾

Dicen: "Nadie entrara en el Cielo a menos que sea judío o cristiano". Estos son sus vanos deseos. Diles: "Aportad vuestra prueba, si sois veraces" (C. 2: Al-Baqarah: 112)

También:

أَمْ اتَّخَذُوا مِنْ دُونِ اللَّهِ قُلُوبًا بَدَلًا ۗ قُلْ هَاتُوا بُرْهَانَكُمْ ۗ هَذَا ذِكْرٌ مَنْ مَعِيَ وَذِكْرٌ مَنْ قَبْلِي ۗ بَلْ أَكْثَرُهُمْ لَا يَعْلَمُونَ الْحَقَّ فَهُمْ مُّعْرِضُونَ ﴿٢١﴾

¿Han adoptado a otros dioses aparte de El! diles: "Traed vuestra prueba. ¡Aquí está el Libro de los que están conmigo y de los que me precedieron!". No, la mayoría no conocen la verdad y por eso se apartan de ella. (C. 21: Al-Anbiya: 25)

وَنُرَعْنَا مِنْ كُلِّ أُمَّةٍ شَهِيدًا ۚ فَقُلْنَا هَاتُوا بُرْهَانَكُمْ فَعَلِمُوا أَنَّ الْحَقَّ لِلَّهِ وَصَلَّ عَنْهُمْ مَا كَانُوا يَفْتَرُونَ ﴿٢٢﴾

De cada pueblo mostraremos un testigo y les diremos: "Traed vuestra prueba". Entonces sabrán que la verdad pertenece a Al-lah y que lo que solían tramar se les esfumará. (C. 28: Al-Qasas: 76)

Y:

أَمْ لَكُمْ سُلْطَانٌ مُّبِينٌ ﴿٣٧﴾ فَأْتُوا بِكِتَابِكُمْ إِن كُنتُمْ صَادِقِينَ ﴿٣٨﴾

¿O poseéis una clara autoridad? Mostrad, pues, vuestro Libro si sois veraces. (C. 37: Al-Saffat: 157-158)

## LA LIBERTAD Y LA EMANCIPACIÓN EN EL CONTEXTO DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO

La libertad y la emancipación son dos eslóganes importantes que están influenciando al mundo entero con intensidad variable y connotaciones diferentes en distintas partes del globo. No hay

duda alguna de que el hombre está adquiriendo una conciencia progresiva de la importancia y valor de la libertad. Existe una necesidad acuciante, sentida en todas partes, de mayor emancipación. ¿De qué? Del yugo del gobierno extranjero, de las dictaduras, del fascismo, de las filosofías totalitarias o teocráticas, de las democracias despóticas, de las burocracias corruptas, de la estrangulación económica de los países pobres por los países ricos, de la ignorancia, la superstición y el fetichismo.

El Islam abandera la causa de la libertad frente a todos estos males, pero no lo hace de manera que se genere desorden, caos y venganza indiscriminada, que a su vez origine sufrimiento al inocente.

وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ الْفُسَادَ ﴿٢٠٦﴾

Es el mensaje del Islam: Y a Dios no le agrada el desorden.  
(C.2: Al-Baqarah: 206)

El Islam, como cualquiera otra religión, insiste en el papel de una libertad equilibrada, con un espíritu de dar y recibir. El concepto de libertad absoluta es un concepto irreal, vacío y extraño en el contexto de la sociedad.

A veces, la idea de la libertad es tan mal entendida y se aplica tan negativamente que la belleza del apreciado principio de libertad de expresión se transforma en la fealdad de la libertad de la injuria, de los insultos y la blasfemia.

## LA BLASFEMIA

El Islam da un paso más que otras religiones al garantizar al hombre la libertad de palabra y expresión. Se condena, sin duda, la blasfemia, basándose en aspectos éticos y morales, pero no se ordena en el Islam ningún castigo físico, en contra de lo que habitualmente se piensa en el mundo actual.

Si se estudia repetida y profundamente el Santo Corán, es imposible encontrar un simple versículo que declare que la blasfemia es un crimen que el hombre pueda castigar.

Si bien el Santo Corán se opone rotundamente a la conducta y expresión indecentes y a la ofensa contra la sensibilidad de los demás, con o sin razón o fundamento, el Islam no aboga por el castigo de la blasfemia en este mundo ni ampara tal autoridad en nadie.

La blasfemia ha sido mencionada en cinco ocasiones en el Santo Corán.

1) Por ejemplo, el tema es mencionado en términos generales:

وَقَدْ نَزَّلَ عَلَيْكُمْ فِي الْكِتَابِ أَنْ إِذَا سَمِعْتُمْ آيَاتَ اللَّهِ يُكْفَرُ بِهَا وَيَسْتَهْزَأُ بِهَا  
فَلَا تَقْعُدُوا مَعَهُمْ حَتَّى يَخُوضُوا فِي حَدِيثٍ غَيْرِهِ ۗ إِنَّكُمْ إِذَا مِثْلَهُمْ ۗ إِنَّ  
اللَّهَ جَامِعُ الْمُؤْمِنِينَ وَالْكَافِرِينَ فِي جَهَنَّمَ جَمِيعًا ۝

El ya os ha revelado en el Libro que, cuando oigáis que son negados y escarnecidos los Signos de Al-lah, no os sentéis con ellos mientras no inicien otra conversación; ya que de no hacerlo seríais como ellos. En verdad, Al-lah reunirá juntos en el Infierno a hipócritas e incrédulos. (C. 4: Al- Nisa: 141)

وَإِذَا رَأَيْتَ الَّذِينَ يَخُوضُونَ فِي آيَاتِنَا فَأَعْرِضْ عَنْهُمْ حَتَّى يَخُوضُوا فِي  
حَدِيثٍ غَيْرِهِ ۗ وَإِمَّا يَنْسِيَنَّكَ الشَّيْطَانُ فَلَا تَقْعُدْ بَعْدَ الذِّكْرِى مَعَ الْقَوْمِ  
الظَّالِمِينَ ۝

Cuando veas a quienes se burlan de Nuestros Signos, apártate de ellos hasta que no empiecen a tratar otro tema. Y si Satanás te hace olvidar, no te sientes, después de caer en la cuenta, con los hombres impíos (C.6: Al-An'am: 69)

¡Qué respuesta más bella frente a la completa fealdad de la blasfemia! El Islam no sólo no permite a ningún ser humano que asuma en sus propias manos el castigo del blasfemo, sino que declara que la gente debe manifestar su protesta contra la blasfemia alejándose de la reunión de personas en la que los valores religiosos son burlados y ridiculizados. Aparte de sugerir medidas positivas, el Santo Corán no prescribe siquiera un boicot permanente contra el blasfemo; al contrario, el Santo Corán deja claro que el boicot sólo debe durar mientras se comete el acto de blasfemia.

2) De nuevo, la blasfemia se menciona en el Sura (capítulo) Al- An'am, donde, hipotéticamente, se discute el tema de la blasfemia no sólo en relación con Dios, sino también respecto a los ídolos y otros objetos imaginarios de adoración aparte de Dios. Las enseñanzas del Corán son sorprendentemente bellas:

وَلَا تَسُبُّوا الَّذِينَ يَدْعُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ فَيَسُبُّوا اللَّهَ عَدْوًا بِغَيْرِ عِلْمٍ ۗ كَذَلِكَ زَيَّنَّا لِكُلِّ أُمَّةٍ عَمَلَهُمْ ثُمَّ إِلَىٰ رَبِّهِمْ مَرْجِعُهُمْ فَيُنَبِّئُهُمْ بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿٦٠﴾

No insultéis a quienes ellos invocan en lugar de Al-lah, no sea que ellos, por despecho, insulten a Al-lah en su ignorancia. Así hicimos que cada pueblo considerara justas sus acciones. Pero después volverán a su Señor y El les informará de cuanto hayan hecho. (C. 6: Al An'am: 109)

Este versículo se dirige a los musulmanes. Se les prohíbe terminantemente blasfemar contra los ídolos y otros dioses imaginarios de los idólatras. Se señala que de actuar así, los otros, por venganza, pudieran dar rienda suelta a la blasfemia contra Dios. En esta discusión hipotética de blasfemia contra Dios y los ídolos, en términos iguales, no se prescribe en ningún caso castigo físico.

La enseñanza moral de este precepto posee una profunda sabiduría. Si uno comete un crimen contra la sensibilidad espiritual de otro, la parte agraviada tiene el derecho a pagarle con la misma moneda, al margen de la naturaleza de sus creencias y del hecho de que tenga o no razón. No se permiten represalias en términos distintos. Se puede concluir de ello que la ofensa espiritual ha de ser vengada por medios espirituales, de igual manera que la ofensa física es vengada mediante medidas físicas, aunque sin transgresión.

3) La blasfemia se menciona en el Santo Corán en relación con María y Jesús, la paz sea con ellos.

وَيُكْفِّرُهُمْ وَقَوْلِهِمْ عَلَىٰ مَرْيَمَ بُهْتَانًا عَظِيمًا ﴿١٥٧﴾

Por su incredulidad y por lanzar contra María una grave calumnia. (C.4: Al-Nisa: 157)

Este versículo se refiere a la postura histórica de los judíos contemporáneos de Jesucristo(as). De acuerdo con el versículo, los judíos cometieron una grave blasfemia al declarar que María -la paz sea con ella- no era casta y al alegar que Jesús - la paz sea con él- era un niño de nacimiento dudosamente legítimo.

La palabra árabe Buhtanan 'Azima (traducida arriba como "una grave calumnia" expresa la condena de esta locura de los judíos en los términos más enérgicos. Sin embargo, sorprendentemente, no es prescrito ningún castigo físico.

4) Es interesante señalar que, mientras que el Corán condena a los judíos por cometer un acto de blasfemia contra María y Jesús (la paz sea con ellos), al mismo tiempo los cristianos son censurados por cometer blasfemia contra Dios al declarar que a Dios le nació un hijo mediante una esposa

humana. En el versículo siguiente, el Santo Corán lo declara una enormidad. Sin embargo, no se invoca castigo físico de ninguna clase ni se delega a la autoridad humana el derecho a castigar la blasfemia contra Dios.

مَا لَهُمْ بِهِ مِنْ عِلْمٍ وَلَا لِآبَائِهِمْ كَبُرَتْ كَلِمَةً تَخْرُجُ مِنْ أَفْوَاهِهِمْ  
 إِنَّ يَقُولُونَ إِلَّا كَذِبًا ①

No tienen el menor conocimiento de ello, ni lo tuvieron sus padres. Es una maldad la palabra que sale de sus bocas. No dicen más que mentiras (C. 18: Al-Kahf: 6)

5) Finalmente quisiera comentar el tema más sensible - más sensible en el sentido que los musulmanes de hoy se muestran más susceptibles a la blasfemia contra el Santo Fundador del Islam<sup>sa</sup> que a la blasfemia contra cualquier otra cosa ¡incluyendo a Dios!-.

Y sin embargo, existe un ejemplo de este tipo tan serio de blasfemia recogido en el mismo Santo Corán, que habla de Abdul-lah bin Ubayy bin Salul, conocido en la historia del Islam como el Jefe de los Hipócritas.

Al volver en cierta ocasión de una expedición. Abdul-lah bin Ubayy declaró, en compañía de otros, que en el momento en que volvieran a Medina, el más Noble expulsaría al más Insignificante de entre los medinitas.

يَقُولُونَ لَئِنْ رَجَعْنَا إِلَى الْمَدِينَةِ لَيُخْرِجَنَّ الْأَعَزُّ مِنْهَا الْأَذَلَّ ۗ وَلِلَّهِ  
 الْعِزَّةُ وَلِرَسُولِهِ وَلِلْمُؤْمِنِينَ وَلَكِنَّ الْمُنَافِقِينَ لَا يَعْلَمُونَ ①

Dicen: "Si volvemos a Medina, el más honorable ciertamente expulsará de ella al más insignificante"; mientras que el auténtico honor corresponde a Al-lah y a Su Mensajero y a los creyentes; pero los hipócritas lo desconocen. (C.63: Al-Munafiqun: 9)

Todos entendieron el insulto implícito al Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él. Se sentían tan llenos de indignación y furor que si se les hubiera permitido, habrían pasado por la espada a Abdul-lah bin Ubayy.

Se conoce la historia auténtica que relata que los ánimos estaban tan encrespados ante este incidente que nadie menos que el propio hijo de Abdul-lah bin Ubayy se aproximó al Santo Profeta del Islam<sup>sa</sup> y le solicitó permiso para matar a su padre con sus propias manos. El hijo argumentó que si algún otro lo hiciera, él podría, más adelante y por ignorancia, abrigar el pensamiento de vengarse del que matara a su padre. Durante siglos, los árabes se habían acostumbrado a vengarse incluso del más pequeño insulto cometido contra ellos o sus familiares cercanos. Posiblemente la idea de esta costumbre era la que tenía en mente su hijo. Pero el Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, rechazó su requerimiento y no permitió que nadie de entre sus Compañeros castigara al hipócrita Abdul-lah bin Ubayy de ninguna forma. (Narrado por Ibn Ishaq: Al-Sira tun Nabawiyya por Ibn Hashim, pt. III; p.155)

Al retornar a Medina tras la expedición, Abdul-lah bin Ubayy continuó viviendo en paz. Cuando finalmente murió de muerte natural, el Santo Profeta<sup>sa</sup> otorgó al hijo de Abdul-lah, para sorpresa de todos, su propia camisa para que fuera utilizada como sudario del difunto: un acto singular de bendición -que debió haber dejado al resto de Compañeros deseosos de cambiarla al hijo por la totalidad de sus posesiones-. No sólo eso, sino que, además, el Santo Profeta<sup>sa</sup> decidió dirigir la oración del funeral. Tal decisión debió de molestar profundamente a muchos de los Compañeros que nunca perdonaron a Abdul-lah la grave ofensa mencionada anteriormente. Fue Umar, que más tarde sucedió al Profeta<sup>sa</sup> como segundo Jalifa, quien hizo de portavoz de la desazón contenida.

Se relata que, cuando el Santo Profeta <sup>sa</sup> se dirigía al funeral, Umar se adelantó repentinamente y se colocó en el medio del camino, rogando al Profeta <sup>sa</sup> que cambiara su decisión. Al actuar así, Umar recordó al Profeta <sup>sa</sup> el versículo del Santo Corán en el que se hace referencia a cierto hipócrita conocido para el que no sería aceptada la intercesión aun cuando el Profeta <sup>sa</sup> rezara setenta veces por él. Digamos de paso, que el número setenta no ha de ser tomado literalmente, puesto que en el uso árabe, se emplea para indicar un número alto.

Sin embargo, el Santo Profeta <sup>sa</sup> sonrió y respondió: Hazte a un lado, Umar. Yo lo conozco mejor. Si supiera que Dios no lo habría de perdonar aunque pidiera perdón setenta veces, pediría perdón por él más de setenta. A continuación el Profeta dirigió la oración funeraria. (Bujari II, Kitab Al-Yanaiz p. 121 e ibíd. Bab-al-Kafn pp. 96-97).

Se trata una réplica adecuada a aquellos que enronquecen a fuerza de gritar al pedir la muerte y nada más que la muerte para el blasfemo que se atreve a insultar al Santo Fundador<sup>sa</sup> del Islam.

Una religión así ha de tener derecho a reivindicar establecer la paz inter-religiosa en el mundo.

## LA COOPERACIÓN INTER-RELIGIOSA

En las relaciones internacionales, el Islam da un paso más al declarar:

وَلَا يَجْرِمَنَّكُمْ شَنَاةُ قَوْمٍ أَنْ صَدُّوكُمْ عَنِ الْمَسْجِدِ الْحَرَامِ أَنْ تَعْتَدُوا  
وَتَعَاوَنُوا عَلَى الْبِرِّ وَالتَّقْوَىٰ وَلَا تَعَاوَنُوا عَلَى الْإِثْمِ وَالْعُدْوَانِ وَاتَّقُوا  
اللَّهَ ۗ إِنَّ اللَّهَ شَدِيدُ الْعِقَابِ ۝

...Y no dejes que la enemistad de un pueblo que os ha impedido acceder a la Mezquita Sagrada, os incite a tratarlos con

injusticia. Al contrario, ayudaos mutuamente en las cosas buenas de la vida y en todas las cosas que se basen en el temor de Al-lah. Sin embargo, no os ayudéis mutuamente en el pecado y la transgresión... (C.5: Al-Maidah: 3)

El Corán no permite a los musulmanes que traten con injusticia ni siquiera a los enemigos que cometen agresiones contra ellos, a causa de la enemistad religiosa.

Volviendo al grupo de los no creyentes, de los que no se conocía que hubieran tomado parte activa en las hostilidades contra los musulmanes, el Santo Corán dice a los creyentes respecto a ellos:

عَسَى اللَّهُ أَنْ يَجْعَلَ بَيْنَكُمْ وَبَيْنَ الَّذِينَ عَادَيْتُمْ مِنْهُمْ مَوَدَّةً ۗ وَاللَّهُ قَدِيرٌ ۙ  
 وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ ۝ لَا يَنْهَى اللَّهُ عَنِ الَّذِينَ لَمْ يُقَاتِلُوكُمْ فِي  
 الدِّينِ وَلَمْ يُخْرِجُواكُم مِّن دِيَارِكُمْ أَنْ تَبَرُّوهُمْ وَتُقْسِطُوا إِلَيْهِمْ ۗ إِنَّ  
 اللَّهَ يُحِبُّ الْمُقْسِطِينَ ۝

Es posible que Al-lah haga surgir el amor entre vosotros y aquellos con los que ahora estáis enemistados; pues Al-lah es Todopoderoso: y Al-lah es el Sumo Indulgente, Misericordioso. Respecto a quienes no han luchado contra vosotros en razón de vuestra religión y no os han expulsado de vuestras casas, Al-lah no os prohíbe que seáis amables con ellos y que actuéis justamente frente a ellos; en verdad, Al-lah ama a los que hacen justicia. (C. 60: Al-Mumtahanah: 8,9).

Se enseña también a los musulmanes a que inviten al Pueblo del Libro y a que cooperen con ellos en la difusión del Mensaje de la unidad de Dios -creencia compartida con ellos-. La importancia del versículo que sigue estriba en que hace énfasis en el tema de la comunalidad y en que traza un programa mutuo para el beneficio de la humanidad en vez de recalcar los aspectos de las diferencias que producen discordia.

قُلْ يَا هَلْ أَكْتَبِ تَعَالُوا إِلَى كَلِمَةٍ سَوَاءٍ بَيْنَنَا وَبَيْنَكُمْ أَلَّا نَعْبُدَ إِلَّا اللَّهَ  
وَلَا نُشْرِكَ بِهِ شَيْئًا وَلَا يَتَّخِذَ بَعْضُنَا آرْبَابًا مِنْ دُونِ اللَّهِ فَإِنْ تَوَلَّوْا  
فَقُولُوا الشَّهْدُ وَإِنَّا مُسْلِمُونَ ﴿٦٥﴾

Diles: "¡Oh gente del Libro! venid a una palabra que es igual entre nosotros y vosotros: que no adoremos a nadie que no sea Al-lah, y no asociemos a nadie con Él, y que ninguno de nosotros tomemos a nadie por Señor aparte de Al-lah". Pero si vuelven la espalda, diles: "Sed testigos de que nos hemos sometido a Dios" (C. 3: Al-Imran: 65)

## CONCLUSIÓN

Antes de examinar el papel provechoso que las religiones de buena fe del mundo pueden desempeñar para proporcionar al hombre la paz en todas sus áreas de actividad humana, es esencial examinar críticamente el papel de las religiones a la hora de establecer la paz dentro de los distintos grupos de sus propios fieles, y también juzgar si las religiones -mientras existan como tales- pueden aprender alguna vez a vivir en paz entre sí. A juzgar por la creciente influencia del materialismo y el énfasis de la sociedad en conjunto en permutar los valores espirituales por los sensuales y carnales, pudiera pensarse que la religión debe quedar descartada e ignorada como factor no importante en este contexto.

Siento disentir de tal conclusión, porque, a menos que reformemos las actitudes religiosas internas y externas, la religión continuará desempeñando un papel negativo muy importante, en lugar de beneficioso, en los esfuerzos encaminados a conseguir la paz global. La religión, que debiera haber jugado un papel destacado en el establecimiento de la paz y en la eliminación de los malentendidos entre fieles de distintas creencias y religiones, fomentando la decencia y promoviendo el principio del "vive y deja vivir"; lamentablemente, en la actualidad, ha

jugado un rol muy pequeño e insignificante, si es que ha tenido alguno, en la promoción de la paz en el mundo. Al contrario, en la difusión de la violencia y el derramamiento de sangre, la miseria y el sufrimiento, se ha manifestado como una fuerza potente y dinámica, que no debe ser subestimada en absoluto. No puede imaginarse ningún tipo de paz global sin abordar este problema vital y subsanar sus defectos.

En el ámbito interno de la religión, los sentimientos religiosos pueden ser excitados y activados enérgicamente para difundir la desdicha y el sufrimiento entre una sección de los fieles, los cuales, por desgracia, pertenecen normalmente a una secta minoritaria de la propia religión.

Toda la historia musulmana está llena de similares episodios despreciables, en los que el Islam, la religión de la paz, ha sido utilizado para acabar con la paz de creyentes inocentes, los cuales, desde luego, creían en el Islam pero no en la forma y estilo que los demás deseaban. De hecho, el estudio de la historia islámica muestra sin duda alguna cómo el Islam ha sido utilizado para la persecución de los propios musulmanes. Las "guerras santas" que los musulmanes lucharon contra los cruzados se ven ampliamente sobrepasadas en número y magnitud por las "guerras santas" que los musulmanes pelearon contra musulmanes a lo largo de los últimos catorce siglos.

El capítulo no se ha cerrado. Lo que está aconteciendo en el Pakistán respecto a los musulmanes áhmadis y ocasionalmente contra la minoría chiita, es suficiente para elucidar este atroz problema que debió desaparecer hace tiempo pero que continúa vivo en la actualidad.

En el cristianismo, la persecución de cristianos a manos de cristianos puede parecer algo ya enterrado bajo los escombros de la historia europea y americana; sin embargo, el estudio de

contienda religioso-política en la Irlanda actual parece probar lo contrario. De igual manera existen peligros potenciales de lucha sectaria dentro del cristianismo en otras partes del mundo, que en el momento actual se hayan ocupadas en otras disensiones y disputas.

En las relaciones inter-religiosas, los disturbios hindú-musulmanes de la India, la contienda cristiano-musulmán de Nigeria o las hostilidades judío-musulmanas en Oriente Medio y otros lugares, así como también la tendencia a la fragilidad en la relación política y económica judeo-cristiana, son algunos de los signos de los peligros latentes que permanecen como volcanes ocultos en el subterráneo del mundo religioso.

No se puede dejar de insistir en la importancia de reformar las actitudes ante tales problemas.

Para resumir el punto de vista islámico sobre cómo deben ser resueltos los problemas antes mencionados, concluiremos señalando que:

1) Todas las religiones del mundo, tanto si creen en el Islam como si no lo hacen, deben aceptar el principio islámico de no permitir el uso de la fuerza y la coacción en manera alguna, como instrumento para resolver las contiendas inter-sectarias e inter-religiosas. Debe protegerse, de manera absoluta, la libertad de religión y la libertad de profesarla, propagarla, practicarla y ejercerla, o el de abandonarla, dejar de creer o cambiar la propia creencia.

2) Incluso si otras religiones no pueden estar de acuerdo con el concepto islámico de la universalidad de la verdad y piensan como el judaísmo, cristianismo, budismo, confucionismo o zoroastrianismo etc., que las demás religiones son falsas y no tienen nada que ver con Dios; sin embargo, a pesar de

esta negación de la verdad universal, todas las religiones deben aceptar el principio islámico de respeto y reverencia hacia los Fundadores y personajes religiosos de otras fes. En esta aplicación no comprometerían sus principios. Se trata de un asunto de derechos humanos fundamentales: el derecho de cada ser humano a que no se violen u ofendan sus sensibilidades religiosas y sentimientos ha de ser reconocido.

3) Debe recordarse que el principio anterior no puede ser ejecutado por ninguna ley nacional o internacional. Debe ser entendido junto con el principio de que la blasfemia no conlleva un castigo humano sino que debe ser desalentada y reprobada, favoreciendo que la opinión pública condene estos actos como indecentes, imprudentes y aborrecibles.

4) Deben promoverse Conferencias Interreligiosas frecuentes según el patrón introducido por la Comunidad Musulmana Ahmadía en la primera parte de este siglo. El espíritu de tales conferencias puede sintetizarse en las siguientes características:

a) Todos los conferenciantes deben destacar los puntos positivos y atractivos de los distintos aspectos de sus fes, sin atacar a las demás creencias.

b) Los oradores pertenecientes a una fe deben tratar genuinamente de descubrir los aspectos positivos de las otras creencias, hablando sobre ellas y explicando por qué les resultan atractivas.

c) Los oradores que pertenezcan a otras fes deberían rendir homenaje a la nobleza y carácter de los líderes de las demás religiones. Por ejemplo, el orador judío podría hablar de los aspectos destacados del Santo Profeta Mohamad<sup>sa</sup>, que pueden ser apreciados por todos los seres humanos, sin comprometer sus dogmas religiosos. De forma similar,

un orador musulmán podría hablar de Krishna(as), un orador hindú sobre Jesucristo, un budista sobre Moisés (la paz y bendiciones de Dios sea con todos ellos) etc. Durante la tercera década de este siglo, este tipo de Conferencias, promovidas por la Comunidad Ahmadía, tuvieron lugar en la India con el fin de mejorar las relaciones hindú-musulmanas, con gran éxito y creciente popularidad.

d) Sin perjuicio de lo expuesto en (c), debe ser preservada la santidad del diálogo religioso entre sectas y fes. El intercambio de puntos de vista inter-religiosos no debe ser condenado como intento de sabotear la paz religiosa. Es la forma de dialogar la que, si no es adecuada, debe ser condenada, y no el diálogo en sí mismo. El libre flujo de ideas es el más importante de los derechos humanos fundamentales, y es esencial para la supervivencia del más apto. No debe ser comprometido a ningún costo.

e) Para aminorar las áreas de divergencia e incrementar la posibilidad de acuerdos, es esencial que todas las religiones acepten el principio de limitar los debates con los seguidores de otras fes a las fuentes de sus religiones respectivas. La declaración coránica de que todas las religiones fueron iguales en su origen no debe tomarse a la ligera. Encierra una gran sabiduría que debe ser estudiada y examinada por todas las religiones para su propio provecho y para el de la humanidad en conjunto.

5) Debe promoverse la cooperación en todos los planes y programas para beneficio mutuo de la humanidad. Por ejemplo, podrían emprenderse proyectos filantrópicos de forma conjunta entre cristianos y musulmanes, hindúes y judíos etc.

Sólo entonces podríamos albergar la esperanza de hacer realidad el sueño utópico de todas las épocas, de unir al hombre

bajo una bandera en todos los ámbitos de la actividad humana, tanto en el campo religioso como en el social, económico, político, y en todo lo que es importante.

## **2. LA PAZ SOCIAL**

1. El orden social contemporáneo
2. Dos entornos de orden social
3. La vanidad de la sociedad materialista y su destino final
4. El rechazo a la vida venidera
5. Cuatro características de la sociedad materialista
6. Responsabilidad ante los propios actos
7. El entorno social islámico
8. Fundamentos de la sociedad islámica
9. La castidad
10. La separación de sexos
11. El comienzo de una nueva era en los derechos de la mujer
12. Derechos igualitarios para la mujer
13. La poligamia
14. El cuidado del anciano
15. La generación futura
16. Desaliento de propósitos inútiles
17. Contención de los deseos
18. Promoción de alianzas e inviolabilidad de pactos y tratados
19. La erradicación del mal: una responsabilidad colectiva
20. Deberes y prohibiciones
21. Rechazo del racismo

**En verdad, Al-lah ordena la justicia y hacer el bien a los demás como si fueran parientes, y prohíbe la obscenidad, la maldad manifiesta y la transgresión. El os exhorta para que caigáis en la cuenta. (C. 16: Al-Nahl: 91)**

**Sabed que la vida de este mundo no es más que un juego y pasatiempo, un ornato, una fuente de jactancia entre vosotros y de rivalidad en la multiplicación de la riqueza y los hijos. Esta vida es como la lluvia: la vegetación que produce regocija a los labradores. Pero después se seca y la ves ponerse amarilla. Entonces se convierte en trozos rotos de paja. Pero en el Más Allá hay un severo castigo y también el perdón de Al-lah y Su agrado. Pues la vida de este mundo no es más que un gozo engañoso de cosas engañosas. (C. 57: Al-Hadid: 21)**

Volvamos al tema del papel del Islam en su contribución a la paz social en la sociedad contemporánea.

## **EL ORDEN SOCIAL CONTEMPORANEO**

Desgraciadamente, se está perdiendo rápidamente la influencia de la religión en el comportamiento moral de la sociedad. La situación se ve agravada por el auge que en todas partes del mundo contemporáneo tiene el deseo de liberación de toda obligación religiosa. Sin embargo, al mismo tiempo que se rechazan los códigos éticos y religiosos, de forma paralela, se incrementa el pánico nacido de la creciente falta de seguridad y desorden en el comportamiento social. La creencia en un Dios Vivo, que no sólo ha conformado el destino de los seres humanos, sino que también posee el derecho a determinar su conducta en la vida diaria, se erosiona rápidamente.

El Santo Corán resume esta condición:

ظَهَرَ الْفَسَادُ فِي الْبَرِّ وَالْبَحْرِ

El Desorden ha inundado la tierra y el mar (C. 30: Al-Rum: 42)

El cristianismo, siendo la religión predominante de occidente, mantuvo hasta comienzos del presente siglo una poderosa y efectiva influencia en el comportamiento moral de sus fieles. Es evidente que hoy ya no es así.

En su lugar ha surgido una civilización que es resultado y mezcla del socialismo científico, el rápido desarrollo tecnológico y el progreso material, que ha obligado al cristianismo a retirarse paso a paso y asumir un papel cada vez más pequeño en la modelación del comportamiento social.

La conducta moral, por tanto, en el occidente actual, tiene tanto o tan poco de cristiana en su carácter, como la conducta moral en la mayoría de los países musulmanes lo tiene de islámica. Lo mismo, por desgracia, acontece en la conducta social y moral de cualquier parte del mundo.

Hay tantos budistas, confucionistas e hindúes en el mundo actual, y, sin embargo, tan poco de budismo, confucionismo o hinduismo que pueda ser observado.

Agua, agua, en todas partes; pero ni una gota que beber.

Si en una sociedad los códigos éticos religiosos o tradicionales son deficientes, la moralidad pierde su importancia y sentido para una generación que, en absoluto, acepta a ciegas su herencia tradicional como válida y digna de confianza. Tal generación habrá de pasar necesariamente por un período crítico, de transición, de vacío total. Esto, a su vez, originará un movimiento de búsqueda imperiosa. El proceso de búsqueda podrá conducir o no al descubrimiento de un código de conducta mejor y más satisfactorio. Podría, por el contrario, acabar en un caos total o en un estado de anarquía moral. Por desgracia, tal como veo las cosas, parece que la última opción es la elección de la sociedad moderna.

Una corriente de cambio recorre las sociedades del mundo, tanto las orientales como las occidentales; las religiosas y las seculares. Se trata de un vendaval dañino que contamina la atmósfera de todo el planeta.

El mundo moderno parece estar mucho más atento y consciente del creciente nivel de polución de la atmósfera material que del progresivo nivel de polución de nuestra atmósfera social.

El Santo Corán, hablando obviamente de esta época, afirma:

وَالْعَصْرِ ۝ إِنَّ الْإِنْسَانَ لَفِي خُسْرٍ ۝ إِلَّا الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ وَتَوَاصَوْا  
بِالْحَقِّ وَتَوَاصَوْا بِالصَّبْرِ ۝

Aportamos como testigo a la época en la que el hombre en conjunto se encontrará en estado de perdición, excepto aquellos pocos que crean y practiquen el bien, que exhortarán a los demás con la verdad para que acepten la verdad y les amonestarán con paciencia para que sean perseverantes. (C. 103: Al-Asr: 2-4)

La explotación, la duplicidad, la hipocresía, el egoísmo, la opresión, la avaricia, la búsqueda demencial del placer, la indisciplina, la corrupción, el robo, el atraco, la violación de los derechos humanos, el fraude, la traición, la falta de responsabilidad y la ausencia de respeto mutuo y confianza se han convertido en el sello de las sociedades modernas. La fina apariencia de civilización no puede ocultar ya la fealdad que se hace cada vez más aparente. Sin embargo, sería erróneo afirmar que estas amenazantes señales de fracaso humano no existieron en épocas pasadas. De hecho, muchas civilizaciones antiguas también sufrieron las mismas enfermedades, antes de que sus respectivos capítulos del libro de la historia del hombre se cerrara definitivamente. Sería erróneo escoger una región particular del mundo como centro de estos males morales.

Las sociedades están empezando a desmoronarse por igual en todas partes. Al contrario que en los países gobernados por filosofías totalitarias, la creciente concienciación sobre la libertad individual en el llamado mundo libre se está convirtiendo en sí misma en una tendencia desequilibrada, que es responsable en gran medida del incremento de la mala conducta social.

En los países gobernados por filosofías totalitarias, esta concienciación gradual de la libertad individual se halla en el presente ocupada en una dura batalla de liberación del individuo

frente al control total del totalitarismo. A menos que exista un movimiento contra-revolucionario en la extrema izquierda de las fuerzas armadas, esta tendencia hacia una mayor libertad tiene todas las posibilidades de ganar la contienda muy pronto. Lo que pueda ocurrir después no augura un buen futuro si consideramos las perspectivas morales de los jóvenes emancipados de los antiguos países comunistas.

Casi dos generaciones se han hecho adultas en el vacío de una sociedad atea sin nada que guiara o disciplinara su comportamiento moral. Además de la ausencia del código de valores morales implícito en todas las ideologías religiosas, el peligro de las tendencias vanas e irresponsables de búsqueda del placer fácil, provenientes de Occidente, que están influenciando a la juventud de USSR y Europa Oriental, puede producir efectos devastadores en su comportamiento moral en los años venideros.

Al mismo tiempo, no puedo dejar de señalar que la experiencia de vivir sin religión durante varias décadas, no sólo ha legado infortunio a la sociedad contemporánea sino que también ha aportado algunas claras ventajas. La revolución socialista rusa rompió los lazos del mundo socialista no sólo con la religión sino también con los dogmas y creencias religiosas que se encontraban corruptos y distorsionados. Tanto si se trataba del cristianismo como del Islam, y cualquiera que fuese la secta a la que cristianos o musulmanes pertenecieran, existía un concepto medieval respecto a sus religiones respectivas que había creado en muchas áreas de creencia una contradicción entre las doctrinas religiosas y las realidades de la naturaleza. Ambas no podían ser ciertas a la vez. Hubo de pasar un cierto tiempo antes de que las mentes se entrenaran para ver las discrepancias entre las ideas religiosas y los hechos de la naturaleza, y no sentirse perturbadas por ello. Vivir con paradojas no es fácil salvo, quizás, cuando tales paradojas están imbuidas en la gen-

te, generación tras generación. De forma gradual, llega un momento en el que las comunidades religiosas consiguen, hasta cierto punto, vivir con estas paradojas sin notar su presencia.

Entre otras cosas, la revolución socialista ha hecho posible que su gente quedara limpia de dogmas ideológicos y se curaran del estrabismo y la diplopía.

Ello, a su vez, les ha otorgado una especie de inocencia, que sólo es adquirible cuando existe una ausencia total de hipocresía. Es muy pronto para decir si este estado de inocencia puede ser utilizado para su provecho moral en el tiempo duro de sacrificios que tienen por delante; pero hay una cosa cierta. Son gente mucho más sensible a recibir el Mensaje de la verdad y a aceptarlo sin prejuicios, que cualquier otro pueblo del mundo actual.

En verdad que no puede decirse lo mismo sobre la creciente tendencia hacia el individualismo en la así llamada sociedad "libre" que habita en el mundo actual. A uno le está permitido hacer prácticamente cualquier cosa, justificándola mediante la libertad individual. Como líderes de esta tendencia, los americanos están influenciando no sólo a los europeos del primer mundo, sino también a las gentes del segundo y tercer mundo. El eco de este concepto distorsionado de la libertad individual, que libera a todos de la disciplina de la vida moral se escucha ya incluso lejos de las cortinas ideológicas del socialismo científico.

Los gay, lesbianas, drogadictos, skin-heads, punks y delincuentes de todo tipo, continúan creciendo en número y fuerza. Su audacia al defender su comportamiento preguntando simplemente ¿por qué no? a sus amonestadores, se ha convertido en el desafío amenazador de la sociedad contemporánea.

## **DOS ENTORNOS DE ORDEN SOCIAL**

El Santo Corán describe dos entornos de orden social:

- a) Uno en el que el mal tiene la libertad de florecer, y
- b) el otro en el que el crecimiento del mal es fuertemente inhibido.

Si se considerasen por separado las enseñanzas morales islámicas, sería muy difícil para la mentalidad occidental entender la filosofía de su Mensaje. Esto es así, porque las enseñanzas morales deben ser estudiadas como parte del entorno social. Han de ser observadas en su totalidad. No se puede entender la estación del otoño mirando únicamente a una hoja caída y seca o a parte de un árbol cambiando de color. Es preciso visualizar y sentir la atmósfera y temperamento del otoño en su totalidad para saber lo que es esta estación y cómo afecta a la vida de las plantas. De la misma forma, una golondrina no hace un verano. Mientras que el otoño desalienta la vida, la primavera la alienta. No es sólo un cambio de temperatura sino una transformación de todo el ambiente cuando el mismo viento parece insuflar vida. Los sistemas sociales son también como estaciones, con sus propias peculiaridades e influencias.

## **LA VANIDAD DE LA SOCIEDAD MATERIALISTA Y SU DESTINO FINAL**

El Islam trata este tema de la misma manera. Permítanme describir, en primer lugar, una sociedad, que según el Corán no es islámica:

إِعْلَمُوا أَنَّهَا الْحَيَاةُ الدُّنْيَا كَالْعِبِّ وَكَهَوَّزِ يَنْبُوتٍ وَتَقَاخُرِ بَيْنَكُمْ وَتَكَثُرِ فِي  
 الْأَمْوَالِ وَالْأَوْلَادِ كَمَثَلِ غَيْثٍ أَعْجَبَ الْكُفَّارَ بِنَاتِهِ ثُمَّ يَهْبِجُ  
 فَتَرَاهُ مُمْصَفًا ثُمَّ يَكُونُ حَطًّا مَاءً ۗ وَفِي الْآخِرَةِ عَذَابٌ شَدِيدٌ ۗ وَمَغْفِرَةٌ  
 مِّنَ اللَّهِ وَرِضْوَانٌ ۗ وَمَا الْحَيَاةُ الدُّنْيَا إِلَّا لَمَتَاعٌ الْعُرُورِ ۝

Sabed que la vida de este mundo no es más que juego y pasatiempo, un ornato, una fuente de jactancia entre vosotros y de rivalidad en la multiplicación de la riqueza y los hijos. Esta vida es como la lluvia: la vegetación que produce regocija a los labradores. Pero después se seca y la ves ponerse amarilla. Entonces se convierte en trozos rotos de paja. Mas en el Más Allá hay un severo castigo para el malvado, y también el perdón de Al-lah y Su agrado para el virtuoso. Pues la vida de este mundo no es más que un gozo engañoso temporal de cosas engañosas. (C. 57: Al-Hadid: 21)

De nuevo, al referirse a la vanidad de la vida material, el Santo Corán dice lo siguiente:

وَالَّذِينَ كَفَرُوا أَعْمَالُهُمْ كَسَرَابٍ بِقِيَعَةٍ يَحْسَبُهُ الظَّمَانُ مَاءً حَتَّىٰ إِذَا  
 جَاءَهُ لَمْ يَجِدْهُ سَائِلًا وَوَجَدَ اللَّهَ عِنْدَهُ فَوَقَّعَهُمْ جِسَابَهُ ۗ وَاللَّهُ سَرِيعُ الْحِسَابِ ۝

En cuanto a los no creyentes, sus actos son como un espejismo en el desierto. El sediento piensa que hay agua hasta que, cuando llega a ella, encuentra que no es nada. Mas encuentra a Al-lah allí, Quien le recompensa totalmente por sus acciones, pues Al-lah es rápido en la retribución. (C.24: Al-Nur: 40)

El Santo Corán lo describe como un espejismo que tienta al sediento escapándose siempre de él hasta que se vuelve tan exhausto que no lo puede perseguir ya más. En ese momento es cuando es castigado. Se le hace caer en la cuenta de que ese es el objetivo hueco y vacío que había estado siguiendo todo el tiempo. De pronto, el espejismo deja de alejarse, y le permite aferrarlo, sólo para que comprenda el amargo significa-

do de perseguir a la nada. Este es el castigo que encuentran quienes persiguen la vanidad de la vida. Así, es como acaban todas estas sociedades, según el Santo Corán.

En contra de ello, la religión aboga por una ideología que declara que la vida en este mundo no es el destino -y el fin- de todas las cosas sino que existe una vida posterior que nos espera.

Si nuestra muerte en la tierra no es definitiva sino que continuamos viviendo de una forma u otra, tal como el Islam y otras religiones desean que creamos; si la vida en la tierra no puede ser tomada por separado de la vida en el Más Allá; y si ambas vidas deben ser entendidas como continuación una de otra, entonces sería de poca sabiduría ignorar el papel de las influencias sociales sobre una persona aquí en la tierra. El mal y las influencias inmorales e insanas han de originar un alma insana en la vida venidera.

## **EL RECHAZO A LA VIDA FUTURA**

Este no es el lugar apropiado para discutir la filosofía islámica sobre la vida después de la muerte en detalle, pero sería suficiente mencionar que, según el Islam, la forma en que conducimos nuestras vidas aquí en la tierra tiene influencia en nuestras almas de la misma manera como, en ocasiones, ciertas enfermedades de la madre embarazada influyen a su hijo en estado embriogénico. El niño puede ser tan incapacitado congénitamente que le puede suponer un auténtico infierno vivir con sus incapacidades entre los niños sanos en situación de máximo desvalimiento. El tormento puede ser aún más amargo y profundo a medida que madura su conciencia. Esto, en resumidas cuentas es como, según el Islam, damos forma a nuestro cielo o infierno.

En este contexto, debe quedar claro que cualquier tipo de orden social que promueve el comportamiento irresponsable, violento o desordenado, debe ser rechazado aun cuando pueda parecer atractivo y tentador al observador fortuito.

Es apropiado que los creyentes hagan tales afirmaciones, ya que se refieren a cuestiones del otro mundo. Después de todo, ¿quién ha regresado del así llamado otro mundo para testificar a favor o en contra de tales afirmaciones? ¿Por qué no conformarse con el pájaro en la mano en lugar de cambiarlo por cien volando? Esta es la respuesta materialista a la filosofía islámica respecto a cómo debe ser configurada la sociedad y sobre qué principios ha de basarse.

La filosofía islámica abarca la vida presente aquí en la tierra y la vida del Más Allá como un curso continuo que se rompe momentáneamente con la muerte que, de hecho, es un estado transformativo de una vida en otra. Por contra, la filosofía materialista visualiza la vida como un breve lapso accidental de conciencia que se convierte en la nada en el momento de la muerte. Por tanto, el sistema social ha de atender únicamente las necesidades relacionadas con este breve lapso de existencia. El individuo ha de responder únicamente ante la sociedad, sólo mientras viva y sólo por el aspecto de su vida que es visible y detectable; lo que queda oculto en forma de pensamientos, intenciones, planes, conspiraciones y crímenes sutilmente perpetrados queda sin detectar y sin cuestionar.

Asimismo, los delitos realizados contra la sociedad sólo son juzgados como tales cuando queda establecido, sin sombra de duda que dicho delito ha sido cometido. Existe la posibilidad del error judicial. En este orden social, la administración de la justicia no sólo es superficial y limitada sino que conduce a delitos contra la propia sociedad. Promueve la búsqueda de intereses creados y alienta el egoísmo extremo por parte del individuo.

Es también interesante señalar que en una sociedad atea o semi-atea, donde el concepto de responsabilidad después de la muerte es completamente rechazado o tratado tan vaga y ligeramente que pierde su sentido, es muy difícil encontrar una definición del delito que se asemeje a la que tiene en una filosofía moral sana. Es muy difícil concebir que los miembros de una sociedad atea se hallen verdaderamente convencidos del daño que causan cuando quebrantan una ley. Después de todo ¿qué es la ley? ¿Es la palabra del déspota o del dictador absoluto, la decisión de los regímenes totalitarios o el dictado de la mayoría democrática? Para el hombre común ¿cuál de los enunciados anteriores constituiría una legislación justa basada en una filosofía moral sólida? ¿Qué filosofía moral?

Si no debe su existencia a ningún Ser, o si no teme ser preguntado respecto a su conducta durante su vida terrenal en la vida venidera, puesto que, según su creencia, no existe el Más Allá, entonces, las respuestas desde su posición a las cuestiones antes formuladas, pueden ser muy distintas a los requerimientos de una sociedad responsable. El solo tiene una vida corta que vivir. Necesita a la sociedad para su sólo beneficio y se somete a la autoridad superior de la sociedad únicamente por necesidad. Si puede huir con algún beneficio en provecho propio y hurtar unos cuantos momentos de placer aquí y allá siendo suficientemente listo para no ser descubierto ¿por qué no hacerlo? ¿Qué tipo de inhibición "moral" podría detener su mano?

Esta actitud psicológica ante el delito se desarrolla y consolida con el paso del tiempo en las sociedades materialistas y ateas.

Esto, exactamente, ha sido mencionado en el Santo Corán como la esencia de la sociedad materialista:

Los incrédulos declaran:

إِنَّ هِيَ إِلَّا حَيَاتُنَا الدُّنْيَا نَمُوتُ وَنَحْيَا وَمَا نَحْنُ بِمَبْعُوثِينَ ﴿٣٨﴾

"No hay otra vida fuera de la vida presente; morimos y vivimos, pero no seremos resucitados. Es decir, rechazamos el concepto de la vida después de la muerte o de la vida en cualquier otro lugar. (C. 23: Al-Muminun: 38)

De igual forma, los incrédulos se dirigen, burlándose, a los anteriores Profetas, preguntándoles:

وَقَالُوا إِذَا كُنَّا عِظَامًا وَرَفَاتًا إِيَّاْنَا مَبْعُوثُونَ خَلْقًا جَدِيدًا ﴿٥٠﴾

Pues dicen: "Cuando nos convirtamos en huesos y partículas rotas ¿Seremos realmente resucitados como nueva criatura?" (C. 17: Bani-Israil: 50)

قَالُوا إِذَا مِتْنَا وَكُنَّا تُرَابًا وَعِظَامًا إِيَّاْنَا مَبْعُوثُونَ ﴿٨٣﴾

Dicen: "¡Cómo! Cuando estemos muertos y nos hayamos convertido en polvo ¿Seremos, en verdad, resucitados de nuevo? (C. 23: Al-Mu'minun: 83)

Esto, según el Santo Corán es común a todos los males de una sociedad materialista. Por ello se insiste tanto en la vida futura y en el Día de la Retribución.

En una de las tradiciones, Ibn Masud relata que el Santo Profeta<sup>sa</sup> en una ocasión dibujó un rectángulo, en cuyo centro trazó una línea larga cuya parte superior se prolongaba por encima del rectángulo. A lo largo de esta línea media dibujó una serie de líneas cortas. Indicó que la figura representaba al hombre, que el rectángulo que la rodeaba era la muerte, la línea media representaba sus deseos y las líneas cortas que la cruzaban eran las pruebas y tribulaciones de la vida. Dijo: Si una de ellas le falla, cae víctima de alguna de las otras. (Bujari). En otra tra-

dición se describe a la muerte como la que pone fin al placer. (Tirmidhi)

## CUATRO CARACTERISTICAS DE LA SOCIEDAD MATERIALISTA

مَا سَلَكَكُمْ فِي سَقَرٍ ۖ قَالُوا لَمْ نَكُ مِنَ الْمَصَلِّينَ ۗ وَلَمْ نَكُ نُطْعِمُ  
الْمَسْكِينِ ۗ وَكُنَّا نَحْوُصُّ مَعَ الْعَائِضِينَ ۗ وَكُنَّا نَكْذِبُ يَوْمَ الدِّينِ ۗ

"¿Qué os ha llevado al fuego?" Ellos responderán: "No fuimos de los que ofrecían oraciones, ni alimentamos a los pobres. Nos entregamos a charlas vanas con aquellos que se dedican a ellas. Y solíamos negar el Día del Juicio"(Al-Muddazzir 43-47)

Los aspectos de una sociedad atea y materialista no podrían haber sido descritos de manera más precisa y completa. Son los siguientes:

1. El fracaso en realizar la oración.
2. El fracaso en alimentar al pobre.
3. La complacencia en los propósitos banales
4. El rechazo al Día de la Retribución o de la Responsabilidad.

Antes de seguir adelante, permítanme disipar una confusión que hace difícil diagnosticar verdaderamente cuál es el estado de una sociedad. Incluso en las sociedades en las que la creencia en Dios parece estar arraigada y la creencia en el Más Allá forma parte integral de su artículo de fe, se desarrollan ciertos tipos de males que no podrían ser lógicamente concebidos entre creyentes responsables ante Dios y que han de rendir cuentas en la vida venidera.

La cuestión que se plantea pues, es ¿por qué tales sociedades creen en Dios y en el Más Allá y sin embargo todas las demás características permanecen materialistas en su totalidad? La

respuesta no es difícil de averiguar cuando se examina con detalle la naturaleza de sus creencias. De hecho, una remota creencia teosófica en Dios no puede influenciar el comportamiento social de tales creyentes. ¿Cómo puede coexistir la fe genuina en Dios con la mentira, la falsedad, el individualismo, la usurpación del derecho de los demás, la corrupción y la crueldad? El concepto que de Dios tienen tales sociedades es sólo cosmético, demasiado irreal y etéreo para desempeñar un papel activo en la modelación de la conducta humana. De igual manera, la creencia en la vida futura y la responsabilidad de rendir cuentas se reduce a la pálida sombra de una posibilidad remota. En cada instante de elección los intereses inmediatos prevalecen y desplazan cualquier consideración sobre la vida venidera.

Cuando hablamos de sociedades materialistas, no sólo queremos significar a aquellas que se han rebelado abiertamente contra la idea de Dios y de la Vida Futura. La mayoría de las sociedades "creyentes" y ateas aparentan estar en extremos diametralmente opuestos en sus ideologías, pero, en la práctica poseen similitudes muy próximas.

## LA RESPONSABILIDAD

El Santo Corán, por el contrario, declara:

لِلَّهِ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ ۗ وَإِنْ تُبَدُّوا مَا فُتِّبْتُمْ أَنْفُسَكُمْ أَوْ تُخْفَوْنَ  
 يُحَاسِبُكُمْ بِهِ اللَّهُ ۗ فَيَعْلَمُ لِمَنْ يَشَاءُ وَيُعَذِّبُ مَنْ يَشَاءُ ۗ وَاللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ  
 قَدِيرٌ ﴿١٥٩﴾

A Al-lah pertenece todo cuanto hay en los cielos y en la tierra. Él es el Dueño. Posee el derecho de conformar vuestros destinos y vuestro orden social. Tanto si reveláis lo que hay en vuestras mentes como si lo mantenéis oculto, Al-lah os pedirá cuentas por ello y os interrogará respecto de vuestros pensamientos y actos malvados; después perdonará a quien consi-

dere merecedor de ser perdonado y castigará a quien considere merecedor de ser castigado; y Al-lah tiene poder para hacer todo lo que desea. (Cap. 2: Al-Baqarah: 285)

El Santo Corán añade:

وَلَا تَقْفُ مَا لَيْسَ لَكَ بِهِ عِلْمٌ إِنَّ السَّمْعَ وَالْبَصَرَ وَالْفُؤَادَ كُلُّ أُولَٰئِكَ  
كَانَ عَنْهُ مَسْئُولًا ﴿٣٧﴾

No sigas lo que no conoces. En verdad, el oído, el ojo y el corazón, serán todos llamados para dar cuenta. (C. 17: Bani Israil: 37).

Aquí, la palabra corazón significa en el lenguaje del Santo Corán, la fuerza última que se encuentra detrás de todo acto humano. Fu'wad, significa en el Santo Corán la voluntad decisiva y suprema que opera en el cerebro de igual manera que se hacen funcionar los ordenadores. Por lo tanto, esta voluntad decisiva es la fuente de todo bien y todo mal y es la que, en forma de una vida nueva tras la muerte, habrá de rendir cuentas junto a los ojos y el oído.

Estudiemos ahora los rasgos de las sociedades descreídas con mayor proximidad. Ocurre que el ateísmo y la no-creencia en la vida venidera permanecen de forma vaga e indetectable en un estado semi-inconsciente. En las creencias, de forma aparente, se continúa suscribiendo la existencia de Dios y la creencia en el Más Allá, pero en todos los aspectos prácticos no parece que sea cierto. En ocasiones supone una crisis el hecho de hacer conscientes estas realidades ocultas. A veces, generaciones enteras viven sin darse cuenta de la inconstancia y fragilidad de sus ideas. Cuando una era se agota dando lugar a una nueva era que emerge gradualmente, la sociedad tiende, en conjunto, a re-examinar sus creencias heredadas.

Es en esos momentos, cuando el ateísmo y la no-creencia en la vida venidera, que habían permanecido sin detectar y sin ser criticados, comienzan a salir a la superficie. En una sociedad entregada a la persecución del placer desenfrenado e indiscriminado, el rechazo consciente de Dios y de la vida venidera acelera rápidamente el proceso de degradación moral y deterioro de valores fundamentales.

La dirección de la civilización, al margen de qué región del mundo o qué época de la historia humana se trate, va siempre de lo más grosero a lo más refinado. Las necesidades psicológicas humanas básicas, que actúan como fuerza motivadora subyacente en la conducta humana, permanecen inalterables. Lo que cambia es la respuesta a tales variaciones. Por ejemplo, se puede saciar el hambre comiendo carne o verduras. La calidad y la frescura de la carne y de la verdura son variables. Estas, a su vez, pueden ingerirse crudas o sazonadas y cocinadas de distinta manera según el gusto.

A medida que la sociedad se desarrolla, las respuestas a las necesidades fundamentales evolucionan y se hacen más refinadas y más sofisticadas. Tal proceso continúa permanentemente, si bien el ritmo es fijado en gran medida por los factores políticos y económicos de la gente. La vanguardia de la sociedad, no obstante, siempre avanza; a veces más deprisa y a veces más despacio.

Cuando una civilización madura, el exceso de sofisticación junto con otros fenómenos perjudiciales hace que se invierta la marcha de esta tendencia progresiva. En las sociedades decadentes la dirección se invierte, de lo refinado a lo grosero.

Se trata de un tema de aplicación extensa, que requiere un estudio detallado. Lamento que quede fuera del ámbito de la conferencia de hoy, pero quisiera comentar algunos puntos.

Cuando las sociedades degeneran y les acompaña un exceso de sofisticación, comienzan a retroceder y volver a la misma respuesta animal ante sus necesidades. Ello puede no ser visible en toda actividad social y cultural, pero se manifiesta casi siempre de forma destacada en las relaciones humanas y en el estilo frente a la consecución del placer. Un somero estudio del hombre en sus respuestas ante el sexo ilustra el caso en cuestión.

Alrededor del instinto básico de reproducción a través de la regeneración sexual, el placer se halla asociado, por naturaleza, en todo el reino animal. Lo que encontramos diferente en la sociedad humana es un apartamiento gradual de la mera satisfacción de estos deseos brutos hacia una actitud gradualmente más refinada ante la satisfacción de las necesidades animales.

La naturaleza nunca deseó que el sexo fuese el objetivo último. El último objetivo ha sido siempre la reproducción y propagación de las especies. El sexo ocupaba un lugar secundario. Cuando las sociedades se vuelven decadentes, este papel queda prácticamente invertido.

El desarrollo gradual de la institución del matrimonio, los ritos asociados con esta institución y los tabúes existentes respecto a la interrelación entre los sexos masculino y femenino, podrían ser considerados por un sociólogo como un fenómeno resultante del crecimiento natural de la sociedad, sin relación con la religión. Sin embargo, tanto si el crecimiento es dirigido desde una instancia superior o si es un fenómeno aleatorio que se dirige hacia adelante por sí mismo, no se puede negar el hecho de que, de forma gradual, las respuestas para satisfacer esta necesidad fundamental se han hecho cada vez más complejas y elaboradas.

La creciente promiscuidad en las relaciones entre hombres y mujeres es, pues, sintomática de la misma enfermedad. No se

trata sólo de una actitud permisiva y liberal respecto a la relación sexual sino que, ciertamente, se trata de algo mucho más importante que acompaña a esta tendencia, que pretende cambiar el entorno de esta esfera fundamental de interés y actividad humanos. El debate sobre la legitimidad o ilicitud de tal relación se mira despectivamente como algo perteneciente al pasado. Desde luego que existen diversos grupos de mentalidad religiosa estrecha que no cesan de hablar del tema, pero es fácil darse cuenta de estas gentes de mentalidad desfasada y fanática son una minoría carente de significado.

Es mucho más "moderno" en occidente considerar que el sexo es una necesidad natural que debe encontrar respuesta sin ninguna inhibición. El tradicional recato asociado a la conversación entre las mujeres se está convirtiendo en algo del pasado. La desnudez, el exhibicionismo, el lucimiento, la desvergüenza en la discusión y la confesión se consideran simples expresión pública de la verdad.

Nadie se toma la molestia de hacer extensivo el mismo argumento a otros deseos humanos naturales. ¿No se trata de un deseo animal natural, común a los humanos también, el querer poseer todo lo que a uno le plazca? ¿No es acaso un deseo natural animal sentirse airado y violento y dar rienda suelta a estas emociones en términos salvajes? Un perro débil también se ve embargado por los mismos impulsos que el perro fuerte, pero mientras que el fuerte llegaría a morder, el débil al menos podría ladrar.

¿Qué son, si no, los demás tabúes sociales -los códigos de conducta civil, el concepto de decencia etc.- que interfieren continuamente con la expresión libre de los impulsos naturales? ¿Por qué ha de ser el sexo acaso la única fuerza motivadora a la que se debe otorgar licencia libre para expresarse sin consi-

derar la tradición, las normas, la decencia, propiedad y pertenencia?

Lo que se observa hoy día es un fenómeno que ha de ser discernido y analizado con cuidado. Lo que llamamos permisividad en la relación sexual se expresa como una tendencia creciente a hurtar y a robar en otras áreas de la actividad humana, así como a lastimar y herir a los demás. La persecución desinhibida del placer, que pervierte el gusto, nace de las mismas tendencias decadentes que están acabando con los edificios más nobles de la civilización y causando el retorno a modos de vida correspondientes a tiempos anteriores.

Las sociedades no sólo imponen a los individuos un progresivo número de ritos, tabúes, imposiciones y prohibiciones, sino que también les complacen y gratifican en el romance y en el cortejo, que juegan un papel vital en esta área. La poesía, la literatura, el arte, la música, los estilos, las modas, las exposiciones, el gusto por la fragancia y el desarrollo de la conducta decente y cultivada, son resultados, en importante medida, del mismo impulso fundamental manifestado como respuesta social.

Puede llegar un tiempo en el que la generación futura se rebelle y rechace los logros sociales, conseguidos a lo largo de miles de años de progreso. Esta rebelión puede no tomar la forma de un rechazo absoluto, si bien el ojo crítico no hace sino percatarse de que el movimiento va en esa dirección. El hipismo, la vida bohemia, el sadismo, la violencia creciente asociada al sexo y el retorno de la conducta sexual a su aspecto bestial y primitivo son algunos de los ejemplos del retroceso de las tendencias antes mencionado.

Sólo es preciso salir afuera para observar los distintos grupos de jóvenes rebeldes, descuidados, viviendo en comunas, para darse cuenta de lo que está ocurriendo a la generación más

joven. La suciedad y el hedor parecen haber reemplazado a la limpieza y a la fragancia. La vestimenta inmaculada ha dado paso a la ropa raída y absolutamente descuidada. Se marcharon los días en los que un momento de inspección a nuestra vestimenta resultaba sumamente embarazoso. Los "jeans" que hoy se llevan, rasgados intencionadamente para exhibir el cuerpo, se están convirtiendo en algo mucho más valioso que un par nuevo de pantalones. Desde luego que no toda la sociedad manifiesta tales signos extremos de descontento con la herencia pasada o tradicional, pero, cuando una enfermedad se afianza no todo el cuerpo ha de estar ulcerado. Pueden aparecer algunas úlceras aquí y allá que revelan el estado subyacente de enfermedad. La irresponsabilidad está creciendo. La indisciplina y el desorden comienzan a estar al orden del día. Muchos otros signos de decadencia salen a la superficie en distintas áreas de interés humano.

La persecución del placer en cada esfera de la vida exige cambios y novedades que proporcionen mayor estímulo. Las cosas que satisfacían en el pasado no lo hacen ahora. El tabaco y los intoxicantes tradicionales no son capaces de ofrecer el estímulo que la sociedad, cada vez más inquieta, necesita. Comienzan a aparecer todo tipo de drogas y ninguna medida adoptada para detener la drogadicción progresiva es suficiente. Para el drogadicto llega un momento en el que necesita un estímulo aún mayor y se inventan nuevas drogas, más fuertes, adictivas y letales, como el crack.

En el área de la música, las mismas tendencias se han introducido gradualmente en las últimas décadas de este siglo. El estudio del desarrollo de la música a lo largo de los siglos más recientes, frente a los rápidos cambios de erupción de decibelios en las últimas décadas, proporciona datos interesantes e intrigantes para analizar.

No soy, personalmente, un entendido en música, y pido perdón por anticipado si alguno de mis comentarios es considerado ajeno a la realidad del mundo musical. Sin embargo, mi intuición me hace pensar que el desarrollo progresivo de la música en occidente, a lo largo de los últimos siglos, lo ha sido en la dirección de lo sublime, lo exquisito y lo noble. Esa música producía simultáneamente paz en la mente y en el corazón. La mejor música era la que se identificaba y se acoplaba con la música latente de la mente y espíritu humanos. La armonía y la paz eran los objetivos últimos que pretendía esta evolución musical. Desde luego, existían pasajes en las obras de los grandes compositores y artistas que creaban imágenes de erupciones volcánicas, tifones, rayos, y un sentido de conmoción que se correspondía con el fenómeno externo de la naturaleza. Sus memorias se almacenaron y se preservaron indefinidamente en el mecanismo memorizador de la vida. En ocasiones, el clímax alcanzaba tal crescendo que parecía que el universo entero iba a estallar. Sin embargo, la audiencia permanecía inmóvil, sumergida en la inundación musical, sin mover un músculo ni pestañear, hasta que, de repente, se hacía un silencio total. Sólo entonces, la sala estallaba en un tremendo aplauso. Ni siquiera la música más poderosa, cargada a tope de emoción, convertía al oyente en un ser violento, explosivo y rebelde. Todo el mensaje de la música era sublime, pacífico y armonioso. Se extraía y despertaba lo mejor del hombre; lo malo se desterraba.

En verdad que durante las últimas escasas décadas asistimos a un fenómeno diferente. Los oídos de la generación contemporánea están ensordecidos por cierto tipo de música capaz de excitar pasiones vitales primitivas. Una generación inquieta y perturbada, se encuentra sólo en sintonía con una música que les enloquece. Cuanto más violenta, más popular. De nuevo pido disculpas por mis observaciones sobre el mundo de la música clásica o popular, pues me considero un ignorante en

estos temas, pero estoy seguro de que la violencia, la rebelión, la locura y el vandalismo etc. están corrompiendo rápidamente las facultades humanas nobles.

El Profesor Bloom, a quien debe reconocerse cierto conocimiento de la música occidental, parece estar de acuerdo conmigo en su libro *The Closing of the American Minds*, cuando lamenta la erosión de las sensibilidades de los adolescentes en la era contemporánea, los cuales, según sus palabras, se hallan embrutecidos por la exposición constante a la música rock a la que considera comida-basura para el espíritu.

Existen numerosos signos visibles y palpables de esta situación enfermiza de la sociedad que está haciendo cada vez más desordenada la vida del hombre y carente de felicidad, satisfacción, paz y seguridad. El hombre puede negar la existencia de Dios cuanto le plazca, pero no puede negar la existencia de una naturaleza todopoderosa que conoce bien como castigar los crímenes contra ella cometidos.

En todas las sociedades materialistas, los factores más importantes que son responsables de la proliferación y crecimiento del mal, son más o menos los mismos. Ya los hemos comentado parcialmente con anterioridad, por lo tanto enumeraré brevemente a modo de resumen tales factores:

- a. El ateísmo progresivo;
- b. El debilitamiento de la creencia en un Dios real, poderoso, que tiene un interés verdadero en los asuntos humanos y en la forma en que los seres humanos modelan su conducta;
- c. Un progresiva apatía hacia las creencias en los valores éticos y tradicionales; y,

d. Una tendencia creciente a olvidar el fin y a considerar a los medios como fines en sí mismos

Esta es la situación que prevalece en las así llamadas sociedades "avanzadas" o "civilizadas" del mundo. Lentamente, a medida que los valores morales y éticos continúan marchitándose, comienzan a influenciar el proceso legislativo y ejecutivo de los gobiernos. Cuando no se acepta ninguna ley emanada de Dios y los valores éticos absolutos y las tradiciones nobles son desafiadas y contravenidas diariamente, cualquier legislación que pretenda disciplinar la conducta moral se vuelve también laxa y complaciente. La plataforma donde se asientan las leyes relativas al comportamiento moral comienza a tambalearse.

Un estudio comparativo de la legislación en éste área en los últimos siglos ilustra el caso que comentamos. Desaparecieron los días de Oscar Wilde en los que la homosexualidad era considerada un crimen por una sociedad que lo castigaba sin misericordia. Han desaparecido los días en los que la castidad no sólo era una virtud sino también un bien social que, de ser violado, encontraba una respuesta. El debilitamiento del delito ya no se considera motivo de alarma. Este es el problema.

La misma definición del delito está atravesando un cambio fundamental. Lo que ayer se consideraba un crimen hoy ya no lo es. Lo que se ocultaba por miedo o vergüenza, o por reprensión, se exhibe y se muestra con gran orgullo. Si esta filosofía fuera sana y merecedora de supervivencia, entonces, todas las filosofías religiosas éticas y morales deberían considerarse obsoletas e indeseadas. No servirían para ningún propósito en la era contemporánea.

La fuerza motriz de la naturaleza, que es común al mundo animado y al inanimado, radica en el principio todopoderoso del crimen y castigo y la bondad y su recompensa. En el mundo

inanimado, puede adivinarse como actúa este principio en la operación inconsciente de las leyes de la naturaleza. En el mundo animado, la evolución que precedió al hombre, fue dirigida por el mismo principio que adoptó un estado semi-consciente o semi-latente. A medida que se asciende desde los peldaños más bajos de las etapas de la evolución del hombre, el viaje tiene lugar desde lo más inconsciente a lo más consciente. En términos de evolución el principio del crimen y castigo, y bondad y recompensa se describe como el de supervivencia del más adecuado. A lo largo del proceso evolutivo, éste permanece como la fuerza conductora y motivadora que hace avanzar constantemente la evolución hacia adelante y hacia arriba.

Es inconcebible que cuando este proceso llegó a su consumación en el hombre, lo mejor de la creación; y la conciencia hubo adquirido horizontes mucho más lejanos que los logrados por todo lo sub-humano; de pronto, se tenga que abandonar este principio del crimen y castigo y considerarlo obsoleto. Si existe alguna meta más elevada para la creación, ha de existir alguna responsabilidad, sin la cual todo el esfuerzo carecería de significado.

Es sorprendente en extremo cómo en ocasiones los más grandes de entre los intelectuales y visionarios no consiguen ver algo tan obvio y evidente como la verdad que estamos comentando. Es el caso de Albert Einstein, el arquitecto de la teoría de la Relatividad, que afirma:

No puedo imaginar a un Dios que premia y castiga al objeto de su propia creación, cuyos propósitos se modelan por nuestro ser; un Dios, en resumen, que no es sino un reflejo de la fragilidad humana. (Albert Einstein)

Si existe un Dios, El Señor Creador cuya existencia Albert Einstein no puede negar, y si todas las leyes científicas que operan

en Su creación son creadas, diseñadas y gobernadas por el mismo Ser Supremo creativo, es inconcebible que Él abandone el objeto último de Su creación suprimiendo el principio del crimen y castigo y dejando que el hombre se extravíe en el caos de un comportamiento indisciplinado e irresponsable.

En lo que respecta a la segunda parte de su observación, es obvio que no ha conseguido entender tanto el papel del crimen y castigo en el desarrollo progresivo de la creación, como tampoco el significado de que el hombre haya sido creado a imagen de Dios.

El hombre es creado a imagen de Dios no como modelo perfecto de Dios en la tierra. De haber ocurrido así, el mundo sería más que un paraíso en la tierra y todos los seres humanos serían exactamente iguales. Habría que debatir, además, si a este lugar hubiese que denominarle cielo o aburrimiento, puesto que en él no habría variedad, cambio o diferencia entre olores, colores y matices; al contrario: un mar calmado, multitudinario, incoloro y de gotas idénticas. Este no es el significado y propósito del hombre creado a imagen de Dios.

La frase posee una gran sabiduría y habla del potencial que se ha concedido al hombre. Habla del noble objetivo último que el hombre debe empeñarse constantemente en conseguir. El objetivo consiste en intentar ser perfecto como hombre adquiriendo atributos divinos y resurgiendo cada vez más parecido a Dios. No se trata de un objetivo fijo que uno pueda alcanzar de forma que, invistiéndose con la gloria de haberse convertido en la imagen de Dios, se quede allí instalado. Puesto que Dios no tiene límites en Sus atributos, cada viaje hacia Él sigue siendo ilimitado. La perfección en este contexto sólo significa el movimiento hacia la perfección desde un estado inferior hacia un estado superior de las cosas.

Dios es el Más Perfecto, el Más Justo, el Más Clemente, Siempre Misericordioso, Omnividente, Omnisapiente, el Señor Creador y Maestro del Día del Juicio. Todas las alabanzas pertenecen a Dios. El Santo Corán declara:

هُوَ اللَّهُ الَّذِي لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ ۚ عَلِيمُ الْغَيْبِ وَالشَّهَادَةِ ۚ هُوَ الرَّحْمَنُ الرَّحِيمُ ﴿٣٥﴾  
هُوَ اللَّهُ الَّذِي لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ ۚ أَلَمَلِكُ الْقُدُّوسُ السَّلَامُ ۚ الْمُؤْمِنُ الْمُهَيَّمِنُ  
الْعَزِيزُ الْجَبَّارُ الْمُتَكَبِّرُ ۗ سُبْحَانَ اللَّهِ عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴿٣٦﴾ هُوَ اللَّهُ الْخَالِقُ  
الْبَارِئُ الْمُصَوِّرُ ۗ لَهُ الْأَسْمَاءُ الْحُسْنَىٰ ۗ يُسَبِّحُ لَهُ مَا فِي السَّمٰوٰتِ  
وَالْأَرْضِ ۗ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴿٣٧﴾

El es Al-lah, y no hay más Dios que El, el Conocedor de lo invisible y lo visible. El es el Clemente, el Misericordioso. El es Al-lah, y no hay Dios fuera de Él, el Soberano, el Santo, la Fuente de la Paz, el Dador de Seguridad, el Protector, el Poderoso, el Sometedor, el Altísimo. Santo es Al-lah, mucho más allá de lo que Le asocian. El es Al-lah, el Creador, el Hacedor, el Modelador. Suyos son los nombres más bellos. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra Le glorifica, pues El es el Poderoso, el Sabio. (C. 59: Al-Hashr: 23-25)

Es este Dios el que ha creado el Universo. El no sufre de las flaquezas humanas. El Santo Corán pide constantemente a los creyentes que reflexionen sobre Sus Signos. Por ejemplo:

تَبٰرَكَ الَّذِي يَبْدِءُ الْمَلٰٓئِكَةَ وَيُوَفِّيهِمْ شَرِيحَ الْمَقٰٓصِلِ ۗ وَهُوَ عَلٰٓى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيْرٌ ﴿١﴾ الَّذِي خَلَقَ الْمَوْتَ  
وَالْحَيٰوةَ لِيَبْلُوَكُمْ اَيُّكُمْ اَحْسَنُ عَمَلًا ۗ وَهُوَ الْعَزِيزُ الرَّحِيْمُ ﴿٢﴾ الَّذِي خَلَقَ  
سَبْعَ سَمَاوٰتٍ طَبَاقًا ۗ مَا تَرٰى فِيْ خَلْقِ الرَّحْمٰنِ مِنْ تَفْوِيْٓتٍ ۗ فَارْجِعِ الْبَصَرَ ۗ  
هَلْ تَرٰى مِنْ فُطُوْرٍ ﴿٣﴾ ثُمَّ اَرْجِعِ الْبَصَرَ كَرَّتَيْنِ يَنْقَلِبْ اِلَيْكَ الْبَصَرُ حٰسِنًا  
وَّهُوَ حَسِيْبٌ ﴿٤﴾

Bendito sea Aquel en Cuyas manos está el reino, y que tiene poder sobre todas las cosas. Quien ha creado la muerte y la vida para que pueda probar cuál de vosotros es mejor en sus

acciones; pues El es el Poderoso, el Sumo Indulgente. Quien ha creado siete cielos en armonía. No puedes ver imperfección alguna en la creación del Dios Clemente. Mira de nuevo ¿Ves alguna fisura? Sí mira de nuevo, y una vez más, tu vista sólo volverá a ti frustrada y fatigada (C. 67: Al-Mulk: 2-5)

Habiendo entendido el significado de las palabras la imagen de Dios, cuando miramos atrás a todas las fuerzas de la creación del universo -desde el momento del Big Bang al día de hoy-, todo el trayecto de la creación de lo inconsciente a lo consciente, es, de hecho, un trayecto para convertirse en la imagen de Dios y para desarrollar en el hombre los atributos divinos.

## **EL ENTORNO SOCIAL ISLÁMICO**

El Islam, por otra parte, pretende crear un ambiente que es tan diferente del mencionado anteriormente, como la primavera lo es del verano.

Dentro del concepto islámico de sociedad, el Islam modera, disciplina y adorna los deseos naturales que, de dejarse sin control, causarían estragos en el conjunto de las emociones humanas. Desalienta o prohíbe la satisfacción de aquellos deseos que pueden, en su análisis final, causar mayor miseria que placer a la sociedad.

Al mismo tiempo, el Islam cultiva nuevos gustos e ideas y desarrolla la capacidad de obtener placeres y satisfacciones de actos que pudieran parecer incoloros, insípidos y desprovistos de gusto a los ojos del inculto y del inexperto. Los gustos son modificados y los anhelos sensuales groseros son educados y refinados, y convertidos en aspiraciones por lo sublime.

La cuestión, sin embargo, es ¿cómo determinar si las tendencias sociales actuales predominantes son sanas para la propia sociedad?

Desde mi punto de vista la respuesta es muy sencilla. La salud de la sociedad ha de ser juzgada por los mismos síntomas que la salud de un individuo. Cuando alguien tiene dolor, inquietud, sus reacciones son anormales o sub-normales, o cuando la ansiedad aleja la tranquilidad y la paz de la mente y del corazón de dicho sujeto, no se requiere ser excepcionalmente sabio o experto en medicina para diagnosticar que tal individuo insano se encuentra seriamente enfermo. Todos estos síntomas están presentes en la sociedad contemporánea.

Cuán ciertas eran las palabras de Jesús<sup>as</sup> cuando decía:

Por sus frutas los reconoceréis ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos". (Mateo 7: 16-18)

La gente enronquece a fuerza de gritar contra la amargura de los frutos de hoy, pero, de una u otra manera, no quieren cambiar el árbol por otro mejor. Son incapaces de ver que no es el árbol el que tiene la culpa, ni tampoco la fruta que porta.

El orden social islámico pretende extirpar en su raíz el árbol del mal y plantar en su lugar otro árbol sano.

Según el Santo Corán, cuando a Adán<sup>as</sup> se le prohibió que comiera de la fruta del árbol, esto era precisamente lo que se quería significar:

أَلَمْ تَرَ كَيْفَ صَرَبَ اللَّهُ مَثَلًا كَلِمَةً طَيِّبَةً كَشَجَرَةٍ طَيِّبَةٍ أَصْلُهَا ثَابِتٌ  
 وَفَرْعُهَا فِي السَّمَاءِ ۚ تُؤْتِي أَكْلَهَا كُلَّ حِينٍ بِإِذْنِ رَبِّهَا ۗ وَيَصْرِبُ اللَّهُ  
 الْآمَنَاتِ لِلنَّاسِ لَعَلَّهُمْ يَتَذَكَّرُونَ ﴿٢٦﴾

¿No ves con qué compara Al-lah una buena palabra? Es como un buen árbol, cuya raíz es firme y cuyas ramas llegan al cielo. Produce sus frutos en todas las estaciones por mandato de su Señor. Pues Al-lah presenta parábolas a los hombres para que reflexionen. (C. 14: Ibrahim: 25-26)

Aquí el árbol es sólo un símbolo. El Corán habla claramente de una filosofía insana en contraposición a una filosofía sana en el mismo lenguaje simbólico. El árbol malo y la condición del incrédulo se describen en los siguientes dos versículos:

وَمَثَلُ كَلِمَةٍ خَبِيثَةٍ كَشَجَرَةٍ خَبِيثَةٍ اجْتُثَّتْ مِنْ فَوْقِ الْأَرْضِ  
 مَا لَهَا مِنْ قَرَارٍ ﴿٢٧﴾ يُثَبِّتُ اللَّهُ الَّذِينَ آمَنُوا بِالْقَوْلِ الثَّابِتِ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا  
 وَفِي الْآخِرَةِ ۖ وَيُضِلُّ اللَّهُ الظَّالِمِينَ ۗ وَيَفْعَلُ اللَّهُ مَا يَشَاءُ ﴿٢٨﴾

Mas una palabra mala se asemeja a un árbol malo, cuyas raíces se han salido de la tierra y no tiene estabilidad. Al-lah fortalece a los creyentes con la palabra firmemente establecida, tanto en la vida presente como en el Más Allá; y Al-lah permite que los injustos se extravíen. Al-lah hace lo que quiere. (C. 14: Ibrahim: 27-29)

La "palabra" se emplea en este contexto con la connotación de filosofía, sistema, orden etc. de la misma forma en que se emplea el término "palabra" con una connotación mucho más amplia en el versículo inicial de Juan:

En el principio estaba la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios (Juan 1:1)

Las malas filosofías y sistemas están destinadas a sufrir la suerte de un árbol malo que fracasa en aprobar el test de la

supervivencia del más adecuado y que finalmente es arrancado y arrojado de sitio en sitio por una furiosa tormenta.

Por otro lado, el ejemplo de un sistema sano de orden de cosas se asemeja a un árbol saludable que está firmemente arraigado en su terreno y cuyos tallos altos y ramas alcanzan la atmósfera pura del cielo. Se alimenta de la luz celestial y produce fruta buena y provechosa en cada estación. El Corán describe a los creyentes como poseedores de una fe firme en Dios; toda su estructura ética y moral se funda con firmeza y seguridad en esta creencia. Ello otorga la calidad de lo absoluto al concepto islámico de la moral y la ética, que no permite discriminación en ningún plano conocido de las divisiones sociales, religiosas o raciales. El principio rector aplicable a toda actividad humana se expresa en el siguiente versículo del Santo Corán:

وَاللَّهُ غَيْبِ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَإِلَيْهِ يُرْجَعُ الْأَمْرُ كُلُّهُ فَاعْبُدْهُ وَتَوَكَّلْ عَلَيْهِ وَمَا رَبُّكَ بِغَافِلٍ عَمَّا تَعْمَلُونَ ﴿١٢٤﴾

Mas a Al-lah pertenecen las cosas ocultas de los cielos y la tierra, y a Él se someterá todo el asunto. Adórale pues, y pon tu confianza en El sólo pues tu Señor no está desatento a lo que hacéis. (C. 11: Hud: 124).

De forma similar:

أَلَا لَهُ الْخَلْقُ وَالْأَمْرُ ۗ تَبَارَكَ اللَّهُ رَبُّ الْعَالَمِينَ ﴿٥٥﴾

...En verdad, Suya es la creación y el mandato. Bendito sea Al-lah, el Señor de los mundos (C. 7: Al-Araf: 55).

Todas las filosofías islámicas comienzan y terminan con la absoluta autoridad de Dios, el Creador del Universo.

## FUNDAMENTOS DE LA SOCIEDAD ISLÁMICA

El versículo coránico que se refiere a este tema de manera central es el siguiente:

إِنَّ اللَّهَ يَأْمُرُ بِالْعَدْلِ وَالْإِحْسَانِ وَإِيتَايَ ذِي الْقُرْبَىٰ وَيَنْهَىٰ عَنِ الْفَحْشَاءِ  
وَالْمُنْكَرِ وَالْبَغْيِ ۗ يَعِظُكُمْ لَعَلَّكُمْ تَذَكَّرُونَ ﴿٩١﴾

En verdad, Dios ordena la justicia - y más que la justicia, dar a la gente más que lo que les corresponde- y servir a la humanidad con trato benefactor, como si os pertenecieran (como a vuestros familiares, parientes y amigos) y Dios prohíbe la obscenidad -como se observa hoy tan frecuentemente en la televisión, la radio y en las calles de tantas sociedades del mundo- y prohíbe todo lo que es malo a los ojos de las religiones y de la conciencia humana, y todo lo que conduce a la rebelión y el caos. El os exhorta para que caigáis en la cuenta. (C. 16: Al-Nahl: 91)

La primera parte de este versículo se refiere más la esfera económica que al orden social. Dibuja una imagen clara del concepto islámico de la justicia, la limpieza y la benevolencia en el trato hacia la parte menos afortunada de la sociedad. La segunda parte se refiere a la imagen de la sociedad que el Islam se compromete a instaurar.

En este apartado, Dios prohíbe todo lo que se considera malo según estándares universales, como es la conducta indecente, la ofensa, el insulto y, desde luego, todos los males sociales que, sin referencia a cualquier enseñanza religiosa, son condenados por el consenso general de la sociedad humana en su mayoría.

De manera similar, el Islam rechaza de forma estricta y condena toda tendencia, conducta y actitud que pueda conducir al desorden, rebelión y violencia. La palabra "rebelión" debe en-

tenderse con el significado de cualquier intento injustificado para destruir un orden establecido. Pero, además, siempre que la palabra árabe BAGHIYI es empleada en el Santo Corán, no sólo se aplica a las sublevaciones políticas o militares sino también a la rebelión social contra las tradiciones nobles, estándares éticos, enseñanzas religiosas y valores morales.

Al final, se dice claramente a la sociedad que esta advertencia es para beneficio del propio hombre. Así se completa el cuadro de los aspectos esenciales del orden social islámico. Debe añadirse que la primera parte del versículo esta interrelacionada de manera fundamental con las enseñanzas sociales islámicas. Una sociedad que no es sensible a los sufrimientos de otros seres humanos y no siempre está dispuesta a servir a la causa de la humanidad, no puede describirse como sociedad islámica por mucho que se adhiera a otros aspectos de las enseñanzas sociales islámicas.

Volvamos a otros aspectos de la sociedad islámica contemplados en el Santo Corán.

El Islam hace énfasis en la integridad, la lealtad, la fidelidad y promueve todo tipo de medidas para crear la paz de la mente y el corazón. Toma medidas preventivas para que la sociedad no se desequilibre en su persecución del placer. Por tanto, se desalienta cualquier tipo de comportamiento, por inocente que pueda parecer inicialmente, que pudiera conducir hacia una permisividad sin límite, pues el daño que ello causa a la sociedad es inmenso y múltiple. Tales sociedades están condenadas a acabar en el estado de promiscuidad que encontramos en el mundo de hoy.

En tales sociedades, la tendencia irrefrenable a conseguir el placer conduce entre otras cosas a la erosión y destrucción final de los lazos familiares. Contrariamente a esto, el Islam

protege y guarda celosamente todo tipo de relación paternal, maternal, fraternal y filial. El Islam desea promover amistades que sean más platónicas que sensuales.

## **LA CASTIDAD**

Comenzando con un plan para la mujer en la sociedad, es esencial, según el Islam, tomar todo tipo de medidas que promuevan la castidad, la fidelidad, la moderación y el modo de vida limpio.

El énfasis en la vida casta, bien aislada frente a los peligros de corto-circuitos en la satisfacción de los deseos sexuales es una faceta importante de la sociedad islámica. Este aspecto de las enseñanzas sociales islámicas es extremadamente importante para la protección y supervivencia del sistema familiar, que es la necesidad más acuciante del momento.

El Islam busca ampliar la unidad familiar en lugar de estrujarla al mínimo: una familia en la que la capacidad humana de amar y el deseo de ser amado no se sacia sólo con la mera satisfacción de los deseos sexuales sino por una relación y amistad más completa y refinada, como la que naturalmente impera entre los parientes de sangre próximos y lejanos.

Es sorprendente cómo los hombres sabios de la sociedad moderna no se dan cuenta de la debilidad humana una vez que se permite que los placeres asociados al sexo jueguen un papel primordial y sin restricciones en la sociedad. Ciertamente, florecen a expensas de otros valores refinados y extraen su sangre como parásitos.

Sigmund Freud, sin duda, fue el producto de tal sociedad. Comenzó a analizar todas las motivaciones humanas a través del cristal coloreado del sexo. Para él, la relación más piadosa en-

tre madre e hijo, tenía relación con el sexo. Incluso la relación padre-hija no poseía santidad alguna sino que su orientación o su origen era sexual. Casi todo lo que hacía el hombre, aunque no se diera cuenta de ello, tenía su fundamento en los impulsos sexuales profundamente arraigados en el subconsciente. Me pregunto si en los tiempos de Freud, la sociedad había alcanzado el grado de promiscuidad que hoy posee, pero, sin duda era suficiente para dar origen a un entendimiento totalmente dominado por el sexo de la psique humana. Pero si Freud tuviera razón, haría aún más esencial que no se permitiera a la sociedad que jugara incautamente con unas fuerzas poderosas que pueden producir tales cortocircuitos.

El ambiente actual de las sociedades modernas hace que no presten atención ni intenten comprender la naturaleza y facetas del entorno social islámico, pero, tanto si el hombre está de acuerdo como si no lo está con el concepto de que Dios juega un papel en los asuntos humanos y en la conformación del destino del hombre, y tanto si el hombre está dispuesto a modular su conducta social de acuerdo con la palabra de Dios revelada como si no lo está, hay una cosa cierta, y es que el hombre no puede frustrar la Obra de Dios (la naturaleza) ni la Palabra de Dios (la Verdad revelada). Ambos, la Palabra y la Obra deben hallarse en armonía entre sí para que se consideren válidas. Cualquier conducta social que el hombre adopta en contradicción directa con la Palabra de Dios está destinada a acabar en el fracaso.

El hombre no puede tener un placer sin límites ni restricciones por mucho que lo desee. Todo lo más que puede hacer es canjear ciertas opciones y valores. Una sociedad que busca eludir la responsabilidad o las realidades de la vida con la ayuda de drogas u opiáceos; una sociedad que está obsesionada con el sexo, las emociones y estímulos vanos, una sociedad donde los gustos son deliberadamente pervertidos

para adecuarlos a un mercado artificialmente creado de instrumentos y juguetes nuevos de placer, que sólo sirven para producir excitación y una mayor ansiedad; un mercado dirigido por poderosos medios cuya único propósito es amasar riqueza; tal sociedad elige todo eso a costa de valores humanos más nobles, la paz de la mente y la seguridad de la sociedad en su conjunto. No se pueden poseer ambas cosas simultáneamente. No se puede tener la tarta y degustarla al mismo tiempo.

El Islam insiste justamente en lo opuesto. Ciertamente que aboga por el placer pero no a costa de la paz mental y la seguridad de toda la sociedad. Todas estas tendencias, que si no se detectasen conducirían a una desintegración gradual de la vida familiar y promoverían el egoísmo, la irresponsabilidad, la vulgaridad, el crimen y la violencia, son desalentadas energicamente.

Los entornos creados por estas dos filosofías son polos opuestos.

Me asombra cómo alguna gente olvida que, suscitando ambiciones, o dando dominio libre a los deseos en la sociedad, puedan prometer con optimismo la paz de la mente. Ninguna sociedad del mundo, por muy sólida que tenga su economía, puede soportar una generación de deseos lascivos ilimitada e desenfrenada.

Incluso en las sociedades más ricas del mundo, existen siempre ricos y pobres. Quienes se hallan privados de los comforts más básicos de la vida suman la parte más numerosa de la sociedad frente al comparativamente menor número de aquellos que pueden pagar lo que desean. Incluso esto es cuestionable, porque parece que, con el aumento de la riqueza, también aumentan los deseos y probablemente ni siquiera el más rico puede hacer realidad plenamente todos sus sueños. El caso, no obstante, de la mayoría relativamente más pobre, es

peor. No pueden tener acceso a las comodidades básicas de la vida, por no mencionar los lujos que sociedad opulenta puede permitirse. Es con las emociones y deseos del pobre con quien los medios modernos hacen estragos. Día tras día, lleva a su morada miserable imágenes prometedoras de un estilo de vida glorioso, con hogares suntuosos, jardines fabulosos, flotas de coches de lujo, aviones y helicópteros privados y un ejército de sirvientes. El estilo de vida de Hollywood y Beverly Hills con sus jaranas, bailes, fiestas de gala, o la vida en los casinos, salas de juego o toda la pompa y opereta que se evocan, son tentaciones a las que el más pobre tiene acceso. No obstante, muy pocos de entre los más ricos pueden siquiera soñar conseguir este cielo en la tierra. Tales gentes pierden, ciertamente, el interés en su entorno pobre y ordinario. La casa y el hogar dejan de ser atractivos para ellos. La falta de cultura y civilización permanecen contrarios a esta visión prometedora y, en este contexto, las realidades de su propia vida comienzan a perder todo significado. Si este es el último logro de una sociedad alimentada de placeres banales y visiones irreales, el calor y la paz del hogar se vuelven progresivamente ilusorios. Entonces no les queda nada por lo que vivir en el futuro.

Sería necesaria más de una medida para restaurar la unidad familiar tradicional, tan esencial para unir a sus miembros con confianza mutua, amistad y paz que genere el calor interno. Pero, quizá sea ya demasiado tarde para hablar de ello.

El Islam tiene un mensaje muy claro. Ofrece un plan bien definido para proteger, guardar y preservar un sistema de familia universal, o para reconstruirlo cuando se halle totalmente demolido.

Según el Islam, la disciplina debe ser inculcada mediante la convicción y el entendimiento en cada esfera de la actividad social, y los balances perdidos han de ser restablecidos.

## LA SEPARACIÓN DE SEXOS

Existe un enorme malentendido entre la gente de occidente respecto al sistema social islámico del PARDAH (lit. velo), que se contempla como una segregación entre los dos sexos. El malentendido surge, en parte, de la incorrecta aplicación de las verdaderas enseñanzas del Islam en distintas partes del mundo islámico y en el papel negativo que desempeñan los medios occidentales. Estos han convertido en norma asociar la fealdad en la conducta, dondequiera que este ocurra, al Islam, a la vez que se abstienen de asociar la conducta judía, cristiana, budista o hindú a sus respectivas religiones.

La norma islámica de la separación no nace, ciertamente, de una actitud de mente estrecha, propia de las épocas oscuras de la historia. De hecho, la cuestión de la promiscuidad, no tiene relación con el retraso o desarrollo en el tiempo. Las sociedades a lo largo de la historia, han ascendido tanto a la cresta de la ola social y religiosa, como también han descendido a su hondura.

El concepto de libertad de la mujer no ha sido, en absoluto, una tendencia progresiva de la sociedad humana. Existe una fuerte evidencia de que, tanto en el período remoto del pasado como en el período más cercano de la historia humana, las mujeres, como colectivo, han mantenido una posición dominante y poderosa en la sociedad humana en distintas partes del mundo.

La relación libre y desinhibida entre la sección masculina y femenina de la sociedad no es algo nuevo. Las civilizaciones surgieron y desaparecieron. Los patrones de conducta oscilaron entre uno y otro estilo. Las miríadas de tendencias sociales han ido desapareciendo y estableciéndose con diferentes patrones para sólo para conformar nuevas experiencias y formaciones a cada vuelta del calidoscopio. Sin embargo, ninguna tendencia ha

permanecido fija de forma que nos permitiera asegurar con certeza que, a lo largo de la historia, la sociedad haya evolucionado de la separación a la promiscuidad o del confinamiento a la relativa emancipación y liberación de la mujer.

## **EL COMIENZO DE UNA NUEVA ERA EN LOS DERECHOS DE LA MUJER**

Merece la pena centrar nuestra atención aquí al período oscuro de la historia de Arabia cuando surgió el Islam, por medio de la instrucción divina -según nosotros, los musulmanes, creemos-, o como resultado de las enseñanzas personales de Mohamad<sup>sa</sup> -como creerían los no-musulmanes-. Cualquiera que sea el punto de vista de los teólogos, las enseñanzas islámicas respecto a la separación de sexos no representaron en absoluto al comportamiento árabe.

La sociedad de Arabia en aquel tiempo era paradójica en extremo en su actitud respecto a las mujeres. Por un lado, la permisividad sexual, la libre unión de hombres y mujeres y las locas orgías de vino, mujeres y cánticos constituían uno de los puntos destacados de la sociedad árabe. Por otro lado, el nacimiento de una niña se consideraba un acontecimiento desgraciado y de enorme vergüenza. Algunos árabes "orgullosos" enterraban a sus recién-nacidas con sus propias manos para escapar a esta ignominia.

A las mujeres se les trataba como posesiones y carecían del derecho a oponerse a sus maridos, padres u otros miembros varones de la familia. A veces, sin embargo, existían excepciones a la regla. En ocasiones, mujeres de destacada personalidad jugaban un papel importante en los asuntos de la tribu.

El Islam lo cambió todo, no como resultado natural y progresivo de las tensiones sociales sino como un árbitro de valores. Un

sistema social fue dictado desde lo alto, el cual no tenía relación con las fuerzas normales que conforman una sociedad.

Mediante las enseñanzas de la separación, la anarquía sexual se acabó de forma súbita. Se estableció un orden en la relación de hombres y mujeres basada en principios morales profundos. El estatus de la mujer fue simultáneamente elevado a tal nivel que nunca más fueron tratadas como mercancías desvalidas. Se les otorgó una participación igualitaria en los asuntos de la vida comunitaria. Mientras que antes eran distribuidas como bienes de herencia, ahora podían heredar la propiedad de sus padres, y también la de sus maridos, hijos y familiares próximos. Podían colocarse a la altura de sus maridos y responderles. Podían razonar con ellos y, por supuesto, tenían el pleno derecho a discrepar. No sólo podían ser divorciadas sino que poseían derechos iguales a divorciar a sus maridos si así lo deseaban.

Como madres, fueron tratadas por el Islam con tal profundo respeto que es difícil encontrar un ejemplo similar en otras sociedades del mundo. Fue el Santo Profeta del Islam<sup>sa</sup> quien más apoyó los derechos de las mujeres al declarar, bajo mandato divino que:

El Paraíso se encuentra bajo los pies de vuestras madres.

No se refería sólo a una promesa que habría de cumplirse en la vida después de la muerte, sino al paraíso social que se prometía a quienes mostraban un profundo respeto y reverencia por sus madres, y se consagraban a agradecerles y a procurarles todo tipo de confort posible.

La enseñanza de la separación ha de ser entendida en este contexto. No era el resultado de ninguna superioridad masculina sino que fue diseñada para establecer la santidad del hogar;

para crear mayor confianza entre el marido y la mujer; para aportar sobriedad a los impulsos humanos básicos y para encauzarlos y disciplinarlos de manera que, en lugar de ser liberados en la sociedad como demonios poderosos, jueguen un papel constructivo de la misma manera como otras fuerzas disciplinadas desempeñan su papel en la naturaleza.

La separación es totalmente malentendida cuando se interpreta como una imposición o restricción sobre el colectivo femenino de la sociedad musulmana, que restringe su participación en todas las esferas de la actividad humana. Esto no es cierto.

El concepto islámico de la separación ha de ser entendido únicamente en un contexto de medidas encaminadas a proteger la santidad de la castidad femenina y el honor de la mujer en una sociedad, de forma que el peligro de que se violen estos objetivos se minimice.

La mezcla libre de ambos sexos y las aventuras o relaciones ocultas entre hombres y mujeres son firmemente desalentadas. Se aconseja tanto a los hombres como a las mujeres que se abstengan no sólo de lanzarse miradas codiciosas entre sí, sino que se abstengan de todo contacto visual o físico que pueda conducirlos a tentaciones incontroladas. Se espera de las mujeres que se vistan decentemente y no se les aconseja que no se comporten de manera que llamen desfavorablemente la atención de los hombres predispuestos. No se les prohíbe el empleo de cosméticos y adornos, pero no deben ser usados en público, para no llamar la atención.

Entendemos que con el modo actual de pensamiento de las sociedades de todo el mundo, esta enseñanza pueda parecer severa, restrictiva y descolorida. Sin embargo, un estudio profundo del sistema social islámico lleva a la conclusión de que dicho juicio es apresurado y superficial. Esta enseñanza debe,

por tanto, ser entendida como parte integral de todo el entorno social del Islam.

El papel que las mujeres juegan en el sistema social islámico no es ciertamente el de concubinas en los harenes ni el de una sociedad prisionera de las cuatro paredes de sus casas, excluidas del progreso y privadas de la luz del conocimiento. Este feo cuadro del sistema social islámico sólo lo pintan los enemigos internos o externos del Islam, o los supuestos eruditos que malentienden totalmente el modo de vida islámico.

Lo único que no acepta el Islam es convertir a las mujeres en objeto de juego, o explotación, o su abandono a la misericordia de la vulgaridad masculina. El Islam no fomenta tales actitudes respecto a la mujer.

Sólo porque la sociedad en su conjunto se ha vuelto cada día más exigente, constituye una auténtica crueldad para las mujeres la necesidad de estar constantemente conscientes de sus apariencias, aspecto y la forma en que van vestidas o arregladas. Los encantos femeninos siempre se hallan en exhibición. La venta de cualquier artículo alimenticio o de necesidad diaria como el detergente para la colada, requiere anuncios con modelos femeninos. Formas de vida artificiales, modas y formas lujosas son presentadas a la mujer como esenciales para que ésta realice sus sueños. Tal sociedad no puede permanecer equilibrada, sobria y sana por mucho tiempo.

Según el Islam, las mujeres deben emanciparse de la explotación y de jugar el papel de meros instrumentos de placer. Deben disponer de más tiempo libre para sí mismas, para desempeñar sus responsabilidades hacia sus hogares y hacia la futura generación de la humanidad.

## DERECHOS IGUALITARIOS PARA LA MUJER

Se oye continuamente hablar la Libertad de la mujer y de los derechos de la mujer etc. El Islam expone un principio fundamental extenso que abarca todas las situaciones:

وَلَهُنَّ مِثْلُ الَّذِي عَلَيْهِنَّ بِالْمَعْرُوفِ وَلِلرِّجَالِ عَلَيْهِنَّ دَرَجَةٌ وَاللَّهُ عَزِيزٌ  
حَكِيمٌ ﴿٢٨﴾

...Y ellas (las mujeres) tienen derechos similares e iguales a aquellos (los hombres) en justicia; es decir, las mujeres tienen exactamente los mismos derechos sobre los hombres, como los hombres los tienen sobre las mujeres. Existe, pues, una total igualdad y ninguna diferencia en lo que se refiere a los derechos humanos fundamentales de las mujeres y los hombres. Pero los hombres poseen un grado de ventaja sobre ellas. Y Al-lah es Poderoso y Sabio (C. 2: Al-Baqarah: 229)

En otra parte de un versículo del Santo Corán, se declara:

الرِّجَالُ قَوَّامُونَ عَلَى النِّسَاءِ بِمَا فَضَّلَ اللَّهُ بَعْضَهُمْ عَلَى بَعْضٍ وَبِمَا أَنْفَقُوا  
مِنْ أَمْوَالِهِمْ ﴿٣٥﴾

A los hombres se les ha designado protectores de las mujeres a causa de aquello por lo que Al-lah ha hecho que algunos de ellos sobresalgan sobre otros y pese a que ellos gastan de sus bienes...(C. 4: Al-Nisa:35)

De la palabra árabe QAWWAMUN (protectores, responsables de mantener a quienes tutelan en el camino recto), algunos Ulemas (doctores en religión) de mentalidad medieval deducen y afirman la superioridad de los hombres sobre las mujeres, cuando el versículo sólo se refiere a la ventaja que el mantenedor de la familia tiene sobre sus dependientes. Como tal, el protector se haya más cualificado para ejercer la presión moral sobre sus tutelados a fin de que permanezcan en el camino

recto. En cuanto a los derechos humanos fundamentales se refiere, no hay mención alguna a que las mujeres sean distintas a los hombres o a que los hombres tengan superioridad sobre las mujeres. La última parte del versículo se refiere a la ventaja mencionada anteriormente y deja manifiestamente claro que, pese a esta ventaja, los derechos fundamentales de la mujer son exactamente iguales a los del hombre. Las letras árabes WA han de ser traducidas como "a pesar del hecho de" o "mientras que" y, en este contexto parece ser la única traducción correcta.

## **LA POLIGAMIA**

Es común en occidente afrontar al orador que habla sobre el Islam, con la siguiente pregunta: ¿Permite el Islam casarse cuatro veces y mantener cuatro mujeres simultáneamente? Poseo una larga experiencia como orador y me he dirigido tanto al público en general, como en encuentros selectos con intelectuales en el mundo occidental, y apenas recuerdo una ocasión en que no me fuera formulada esta pregunta.

A menudo es una dama la que se levanta y, tras las debidas disculpas, pregunta inocentemente si es cierto que el Islam permite tener cuatro mujeres, o no. Obviamente, todos conocen la respuesta. Sin embargo, quizá este es el único aspecto del Islam que es tan ampliamente conocido en occidente. El otro aspecto de sobra conocido es el del terrorismo, cuando el terrorismo nada tiene que ver con el Islam (ver "Asesinato en el nombre de Al-lah" del mismo autor).

¿Qué tipo de igualdad entre el hombre y la mujer propone el Islam, cuando al hombre se le permite tener cuatro mujeres y la mujer sólo puede tener un único marido? Es la misma cuestión formulada de otra manera con el propósito, a mi entender, de borrar cualquier buena impresión sobre el Islam que el orador

hubiera podido crear. En reuniones menos formales, donde no se respetan la educación y modos corteses, la misma pregunta adquiere tono de burla en vez de una simple cuestión.

Hace varias décadas, cuando estudiaba en el SOAS (School of Oriental and African Studies) de la Universidad de Londres, un alumno pakistaní era acosado en público por un compañero inglés con la misma cuestión, de forma repetida, con el ánimo de provocar la risa. En un momento dado, el pakistaní se volvió e inquirió al joven inglés: ¿Por qué os oponéis que tengamos cuatro madres y no ponéis objeción en tener vosotros cuatro padres? (Utilizando el juego de palabras inglesas "forefathers" - antepasados- por "four fathers" -cuatro padres- que se pronuncian de manera similar), tomándole el pelo al bromista.

Aparentemente, era una broma, pero si lo examináis de cerca, veréis que se trata de algo más que una broma, porque se refiere a una situación trágica que impera en las sociedades y que ofrece un caso adecuado para comparar la actitud del Islam con la de la sociedad moderna. No se trata sólo de un asunto de asambleas de alumnos despreocupados sino que incluso los miembros respetables de la sociedad de mente seria no consideran poco amable y descortés expresar su desaprobación respecto a esta prescripción con un chiste.

Hace no mucho tiempo, recibí una carta de un alto magistrado de Frankfurt a quien conozco personalmente y sé que se trata de una persona sabia, de mentalidad abierta, cortés y bien educado. El también objetó la disposición islámica sobre la poligamia limitada y no pudo resistirse a la tentación de rematar su idea con un chiste ordinario, o al menos así lo pensé. Durante un momento fugaz consideré devolverle el cumplido del chiste con el que referí antes sobre los "forefathers", pero decidí mantener la discreción.

Le respondí brevemente que, en primer lugar, esta disposición islámica de casarse en más de una vez no es un precepto general, sino que existen situaciones concretas en las que se hace necesario preservar, por una parte, la salud de la sociedad y, por otra, los derechos de la mujer, en las que esta disposición se hace aplicable.

El Santo Corán es un libro lógico. Como tal, no puede haber instruido a los musulmanes a conseguir lo imposible. Dios ha creado a los hombres y a las mujeres en número prácticamente igual, con pequeñas diferencias aquí y allá. ¿Cómo podría una religión racional como el Islam, que repite insistentemente que no hay inconsistencia entre la Palabra y la Obra de Dios, predicar algo tan evidentemente antinatural e irreal, que, de ponerse en práctica, crearía graves situaciones de desequilibrio y dificultades y frustraciones insuperables? Imagínense un pequeño país que tuviera un millón de hombres en edad de casarse y prácticamente el mismo número de mujeres. Si se llevara a cabo esta disposición al pie de la letra por parte de todos, entonces, en el mejor de los casos 250.000 hombres se casarían con el millón de mujeres quedando 750.000 hombres sin esposa.

Sin embargo, de entre todas las religiones del mundo, el Islam destaca en su insistencia en el matrimonio de todo hombre y mujer. El Santo Corán describe que la relación entre marido y esposa se basa por naturaleza en el amor y les proporciona una fuente de paz a los dos.

وَالْمُحْصَنَاتُ مِنَ الْمُؤْمِنَاتِ وَالْمُحْصَنَاتُ مِنَ الَّذِينَ أُوتُوا الْكِتَابَ مِنْ قَبْلِكُمْ  
 إِذَا آتَيْتُمُوهُنَّ أَجُورَهُنَّ مَحْصِنِينَ غَيْرَ مُسْفِحِينَ وَلَا مَتَّحِدِينَ  
 أَخْدَانٍ<sup>ط</sup>

Y os están permitidas las mujeres creyentes castas y las mujeres castas de los que recibieron el Libro antes que vosotros, si les entregáis sus dotes, contrayendo matrimonio válido, no cometiendo fornicación ni teniendo amantes secretos...(C. 5: Al-Maida: 6)

Al mismo tiempo, el Santo Corán rechaza el celibato declarando que se trata de una institución creada por el hombre (C. 57:28). No hay nada que ganar por vivir apartado del resto del mundo o por castigarse privándose de los deseos naturales. La institución del matrimonio se haya bien definida en el Islam, si bien el tiempo que dispongo no me permite apartarme y discutir los diversos requerimientos de elección de cónyuges, los remedios disponibles y la regulación del divorcio etc.

Volviendo a la poligamia, es evidente, del estudio del Santo Corán que discute el tema de la poligamia, que lo aborda en el contexto de una situación especial: en el período pos-bélico. Se trata de un período en el que la sociedad queda con un gran número de huérfanos y viudas jóvenes y el balance entre la población masculina y femenina se ve gravemente alterado. Una situación de este tipo tuvo lugar en Alemania después de la Segunda Guerra Mundial. Al no ser el Islam la religión mayoritaria de Alemania, hizo que este país se quedara sin soluciones para resolver el problema. La enseñanzas estrictamente monógamas de la cristiandad no pudieron ofrecer ningún alivio. Por consiguiente, la gente de Alemania hubo de sufrir la consecuencia de estos desequilibrios. Quedaron un gran número de mujeres vírgenes, solteras desanimadas y jóvenes viudas para quienes fue imposible contraer matrimonio.

Alemania no ha sido el único país en el vasto continente europeo que ha experimentado tales problemas sociales de proporciones gigantescas y extremadamente peligrosas. Se trataba de un desafío demasiado importante para la sociedad occidental de después de la guerra, detener la marea y controlar la degradación moral creciente y la promiscuidad que de forma tan natural y exuberante creció sobre estos desequilibrios imperantes.

Como puede verse claramente por toda persona sin prejuicios, la única respuesta a tales problemáticas alteraciones, es permitir que los hombres se casen más de una vez. Esto no se propone como solución para saciar sus deseos sensuales sino como respuesta a exigencias genuinas de un gran número de mujeres. Si esta solución lógica y realista es rechazada, la única alternativa que le queda a la sociedad es degenerar rápidamente hacia una posición crecientemente corrupta y permisiva.

Por cierto que esta es la opción que parece haber elegido occidente.

Si reexamináis con mayor realismo y sin emociones las dos actitudes, no podréis dejar de daros cuenta de que no es una cuestión de igualdad entre el hombre y la mujer sino simplemente una elección entre la responsabilidad y la irresponsabilidad.

El Islam sólo permite casarse más de una vez con la condición de que el hombre acepte el reto de tal dificultad y de todas las situaciones específicas con total responsabilidad y compartiéndola con plena justicia e igualdad con la segunda, tercera o cuarta esposa.

وَأِنْ خِفْتُمْ أَلَّا تَقْسُطُوا فِي الْبَيْتِ فَإِنْ كُنْتُمْ طَائِفَاتٍ لَكُمْ مِنَ النِّسَاءِ مَعَكُمْ  
وَتُكَلِّمْتُمْ فِي نَفْسِكُمْ فَلَا تَعْدِلُوا فِيهَا بَعْضًا مَعَهُنَّ وَلَا يَكُنْ لِلرِّجَالِ عَلَيْهَا جُورٌ  
أَدْنَىٰ أَلَّا تَعُولُوا ۗ

Si teméis no poder mantener la equidad con los huérfanos, entonces casaros con otras mujeres que estén de acuerdo, dos, tres o cuatro; pero si teméis no poder mantener la equidad y la igualdad entre ellas, entonces casaros sólo con una, o con aquellas sobre las que poseéis autoridad. Este es el camino más seguro para que evitéis la injusticia. (C.4: Al-Nisa: 4)

La alternativa es más peligrosa. Un número excesivo de mujeres dejadas sin marido no pueden ser culpabilizadas por intentar seducir y atraer a hombres casados en sociedades que no son profundamente religiosas. Las mujeres, obviamente, son seres humanos y poseen emociones y deseos insatisfechos. Mientras que los traumas psicológicos de la guerra aumentan la necesidad de encontrar a alguien a quien dirigirse, una vida sin la seguridad del matrimonio y del hogar, sin pareja en la vida, ni esperanza de hijos, es una vida vacía. El futuro es tan negro y poco prometedor como el presente.

Si a tales mujeres no se les complace de forma lícita y se les asimila bajo el principio de hacer concesiones mutuas, se pueden producir estragos en la paz de la sociedad. De cualquier manera, compartirían ilícitamente los maridos de las mujeres casadas. El resultado sería absurdo. Las lealtades se escindirían. Las mujeres comenzarían a perder confianza en sus maridos. Las sospechas aumentarían. La creciente falta de confianza mutua entre marido y mujer destruiría los cimientos de muchos hogares. A los hombres infieles, convivir con el sentimiento del delito y culpa les originaría complejos psicológicos y la propensión a nuevos delitos. El noble concepto del amor y la lealtad serían las primeras víctimas. Lo romántico perdería sublimidad y descendería a lo común, el enamoramiento transitorio.

Quienes hablan de la igualdad en todas las esferas, olvidan que el asunto de la igualdad se vuelve irrelevante en aquellos terrenos donde el hombre y la mujer están constituidos de manera diferente.

Sólo las mujeres pueden dar a luz a los hijos. Sólo ellas pueden pasar nueve meses nutriendo la semilla de la generación humana futura. También son sólo las mujeres las que pueden cuidar de sus pequeños, al menos durante el primer período de la infancia y la niñez, como ningún hombre sería capaz. Debido

a la larga relación íntima, de sangre, con su descendencia, es la mujer la que tiene un vínculo psicológico más estrecho con sus hijos en comparación con el hombre.

Si los sistemas sociales y económicos ignoran esta diferencia constitucional entre hombre y mujer y su diferencia correspondiente en el papel de los dos sexos en la sociedad, entonces, dicho sistema está destinado al fracaso en su intento de crear un estado de sano equilibrio. Es principalmente por estas diferencias constitucionales entre el varón y la mujer por lo que el Islam propone, en correspondencia, roles diferentes para ambos.

La mujer debe permanecer libre, en la medida de lo posible, de la responsabilidad de ganar el pan para la familia. Esta responsabilidad, en principio, ha de recaer sobre los hombros del varón. No obstante, no hay razón por la que a las mujeres se les excluya de poner su parte en los asuntos económicos, siempre que tengan libertad para hacerlo sin descuidar su responsabilidad primaria en la reproducción humana, el cuidado familiar y otros compromisos concomitantes. Esto es exactamente lo que el Islam propone.

Asimismo, la mujer en general, tiene una constitución más frágil y débil. Sorprendentemente, por contra, ha sido dotada por Dios de mayor capacidad de resistencia psíquica. Estos atributos se deben, sobre todo, a la presencia de medio cromosoma extra en sus células, responsable de la diferencia existente entre hombre y mujer. Obviamente, esto les ha sido proporcionado para afrontar el reto extraordinario del embarazo, el parto y la lactancia. Así y todo, esta capacidad no hace que externamente las mujeres sean más fuertes o más resistentes. No deben ser relegadas a duras tareas domésticas o de otro tipo en el nombre de la igualdad o de cualquier otro lema. Es preciso, también que sean tratadas con mayor delicadeza y amabilidad. Las mujeres han de soportar una carga cotidiana menor y no

deben ser forzadas a cargar con el mismo peso que los hombres en las actividades públicas.

Se deduce de lo anteriormente expuesto, que si la tarea de dirigir un hogar constituye un área de responsabilidad especial que ha de ser asignado o bien al hombre o bien a la mujer, es obvio que la mujer tiene mucha más valía que el hombre para desempeñar tal responsabilidad. Además, la mujer, por naturaleza, tiene asignado el deber de cuidar de los hijos. Este deber, sólo parcialmente puede ser compartido por los hombres.

Las mujeres deben poseer el derecho a permanecer en casa mucho más tiempo que los hombres; y si, al mismo tiempo, se les absuelve de la responsabilidad de ganar su sustento, el tiempo libre que disponen lo pueden utilizar en provecho propio o en el de la sociedad en su conjunto. Así es como surge el concepto de "El lugar de la mujer es la casa". No se trata de que estén atadas a sus delantales, ni encarceladas en las cuatro paredes de su hogar. De ninguna manera el Islam infringe los derechos de las mujeres impidiéndolas que salgan en su tiempo libre para realizar cualquier tarea, o para participar en cualquier propósito sano que deseen, siempre que, de nuevo, no perjudiquen los intereses y derechos de la futura generación de la humanidad que se les ha confiado. Esto, entre otras razones, es por lo que el Islam desalienta la libre mezcla de sexos o el exceso de vida social. Para el Islam, proponer que el hogar sea el centro de las actividades de la mujer es una solución sabia y práctica aplicable a la mayor parte de los males de los tiempos modernos. Cuando las mujeres trasladan sus intereses fuera del hogar ello es a costa de la vida familiar y la desatención de los hijos.

Construir una vida familiar alrededor de la figura central de la madre, exige el fortalecimiento de otros vínculos de sangre y el restablecimiento de una afinidad auténtica entre parientes y

amigos. Aunque cada unidad viva separadamente, este concepto amplio de familia es apoyado y promovido por el Islam por varias razones, algunas de las cuales son las siguientes:

1. Previene los desequilibrios sociales.

2. Si se promoviera un cariño y afecto familiar intenso entre hermanos y hermanas, padres e hijas, madres e hijos etc., ello redundaría, naturalmente, en la consolidación y protección de una unidad familiar sana. Este vínculo natural se vería fortalecido por un sistema de relaciones circundantes, mediante la afinidad y cercanía genuina entre tías, tíos, sobrinas, sobrinos, primos, nietos y abuelos. Nuevos caminos de búsqueda de bienestar sano, derivado de la conciencia de pertenecer a este grupo, se abrirían para este sistema familiar más amplio.

3. La institución familiar en tales casos es más difícil que se fragmente. Compartir el mismo techo en el nombre de la familia, dejaría de tener sentido como ocurre, en general, hoy día. Los miembros de la familia continuarían gravitando alrededor de la guía central de los mayores del grupo; la mayor parte de las actividades familiares girarían en torno a este eje. No existirían individuos solitarios, olvidados, abatidos y relegados al ático o a los sótanos del orden social, o arrojados de las familias como artículos inútiles.

Este es exactamente el concepto islámico del hogar y la familia que es considerada como la unidad central más importante de la sociedad. Es, sobre todo, a causa de esta diferencia en las actitudes por lo que hoy encontramos en las sociedades modernas del mundo, una incidencia muy elevada de padres abandonados, viejos o minusválidos, a los que se considera una carga familiar.

## **EL CUIDADO DE LOS ANCIANOS**

La responsabilidad del cuidado de los ancianos se está desplazando, gradualmente, hacia el Estado. El cuidado del anciano representa una pesada carga para la economía nacional de cada país. Por mucho que el Estado esté dispuesto a gastar, nunca podrá proporcionarles paz y contento. El sentimiento terrible de haber sido rechazado, marginado y abandonado, y la conciencia dolorosa de un vacío interior de soledad creciente, son problemas cuya resolución está fuera del alcance de la mayoría. La idea de que un familiar relativamente lejano pudiera ser cuidado por el resto de la familia se ha convertido en algo casi imposible de imaginar.

En estas sociedades, la necesidad de hogares para los ancianos crece con el paso del tiempo. A veces, no es posible que los Gobiernos aporten suficiente dinero para procurarles siquiera las exigencias mínimas de una vida decente. Los achaques físicos son más fáciles de aliviar o curar, pero los traumas psicológicos profundos que padecen un gran número de los miembros ancianos de las sociedades modernas, son mucho más difíciles de tratar.

En los países de mayoría musulmana, aunque se han deteriorado muchos valores, es impensable una situación similar a la que prevalece en el resto de las sociedades contemporáneas. Allí se consideraría una desgracia y un deshonor tratar a un anciano con similar falta de respeto y sensibilidad. Constituiría un asunto de gran vergüenza para la mayoría de los musulmanes ceder las responsabilidades del cuidado de los familiares ancianos al Estado, por mucho que el Estado estuviera dispuesto a asumirlas.

Así pues, el papel de una mujer musulmana entre su hogar y su familia está lejos de acabarse con el crecimiento de los hijos; permanece profundamente vinculada, tanto al pasado como al futuro. Su preocupación humana y bondadosa, y su habilidad innata para cuidar a quienes se hallan necesitados de ayuda, acude al rescate de los miembros ancianos de la sociedad. Estos permanecen tan valiosos y respetados como antes y continúan siendo miembros integrales de la familia. La madre juega un papel principal en su cuidado, ofreciéndoles su compañía, no como trabajo monótono y tedioso, sino como expresión natural viva de familiaridad humana. Así, cuando ella envejece, tiene la seguridad que su sociedad no la desahuciará ni la abandonará como una reliquia del pasado.

Por supuesto que existen excepciones en toda sociedad, y existen antiguas reliquias del pasado que son consideradas aburridas cargas por algunas familias musulmanas que viven bajo la influencia de "tendencias modernas". Pero, en conjunto, las sociedades musulmanas se hallan prácticamente libres de hogares para padres abandonados, al contrario de lo que ocurre en otras sociedades.

Esto me recuerda un chiste que puede hacer que algunos se rían mientras que a otros les haga llorar. En una ocasión un niño observaba con dolor e inquietud el mal trato que sufría su abuelo a manos de su padre. El abuelo fue trasladado, gradualmente, de un dormitorio bien acondicionado y confortable a otro más pequeño e incómodo, hasta que finalmente, se decidió alojar al abuelo en el cuarto de los criados. Durante un invierno excepcionalmente duro, el abuelo se quejó de que su habitación estaba helada y que su manta era tan fina que no le conseguía abrigar. El padre comenzó a buscar otra manta en medio de un armario lleno de harapos viejos e inservibles. Mientras le observaba, el niño se volvió al padre y le dijo: "Por favor, no le des todos los harapos al abuelo. Guarda algunos

para mí y así te los podré dar más adelante, cuando te hagas viejo".

En esta expresión inocente del disgusto del niño se concentra toda la agonía de la generación anciana en los tiempos modernos.

En las sociedades musulmanas, es tan raro encontrar tales excepciones, como es extraordinario y se está haciendo cada vez más raro, encontrar excepciones en las sociedades modernas, en el trato que los familiares dan a sus ancianos. Se enseña a los musulmanes:

وَقَضَىٰ رَبُّكَ أَلَّا تَعْبُدُوا إِلَّا إِيَّاهُ وَبِالْوَالِدَيْنِ إِحْسَانًا ۗ إِنَّمَا يُبَلِّغُنَّكَ عِندَكَ  
 الْكِبَرَ أَحَدُهُمَا أَوْ كِلَيْهِمَا فَلَا تَقُلْ لَهُمَا آيُفٌ وَلَا تُهْرَهُمَا وَقُلْ لَهُمَا  
 قَوْلًا كَرِيمًا ۖ وَأَخْفِضْ لَهُمَا جَنَاحَ الذَّلِيلِ مِنَ الرَّحْمَةِ وَقُلْ رَبِّ ارْحَمْهُمَا  
 كَمَا رَبَّيْتُمَا صَغِيرًا ۝

Tu Señor ha ordenado: "No adoréis a nadie sino a Él, y mostrad bondad a vuestros padres. Si uno o los dos alcanzan la ancianidad contigo, no les digas nunca ninguna palabra que exprese disgusto ni les reproches, más bien dirígete a ellos respetuosamente. Y haz descender sobre ellos el ala de la humildad y de la ternura. Di: "Señor mío, ten misericordia de ellos al igual que ellos me criaron en mi niñez". (C. 17: Bani-Israel: 24-25)

Estos versículos son los más significativos en este tema. Tras la Unidad de Dios, los seres humanos deberían, a través de su actitud de amor, afecto y bondad, dar prioridad a sus padres, que han llegado a una edad avanzada y difícil, sobre todas las cosas.

Además, el versículo habla de las situaciones en las que el comportamiento de uno o de ambos padres es penoso, o en ocasiones incluso ofensivo. Como respuesta, no se permite

siquiera que una leve expresión de disgusto o desaprobación sobrepase los propios labios. Por el contrario, deben seguir siendo tratados con respeto profundo.

La insistencia en conseguir la mejor relación entre una generación y otra que desaparece lentamente, garantiza que no existan vacíos generacionales. Tales vacíos interrumpen siempre la transmisión de los valores morales tradicionales.

La filosofía social islámica, por lo tanto, enseña que ninguna generación debe permitir que surja un bache entre ella y la generación saliente, ni entre ella y la generación futura. Los baches generacionales son totalmente ajenos al Islam.

Como hemos comentado antes, el concepto de familia islámico no se limita a los miembros de una sola casa. El versículo siguiente instruye a los musulmanes a gastar no sólo en sus padres, sino también entre sus parientes y amigos, a quienes se menciona a continuación de los padres en orden de preferencia, de forma que no se lesione su sentido de la dignidad y se promueva el amor mutuo.

وَأَعْبُدُوا اللَّهَ وَلَا تُشْرِكُوا بِهِ شَيْئًا وَبِآلِ الدِّينِ إِحْسَانًا وَبِذِي الْقُرْبَىٰ  
وَالْيَتَامَىٰ وَالْمَسْكِينِ وَالْجَارِ ذِي الْقُرْبَىٰ وَالْجَارِ الْجُنُبِ وَالصَّاحِبِ  
بِالْجَنبِ وَابْنِ السَّبِيلِ وَمَا مَلَكَتْ أَيْمَانُكُمْ ۗ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ مَن كَانَ مُخْتَالًا فَخُورًا ﴿٣٧﴾

Y adorad a Al-lah y no asociéis nada a Él, y mostrad bondad a los padres, a los parientes, a los huérfanos y necesitados, al vecino afín a vosotros y al extraño, al compañero que está a vuestro lado, al viajero y a aquellos que se encuentran bajos vuestra autoridad. En verdad, Al-lah no ama al orgulloso ni al jactancioso. (C. 4: Al-Nisa: 37)

El Santo Corán declara que debéis ser cuidadosos en mostrar la bondad a vuestros padres.

Si la sociedad contemporánea aprendiera la lección de estos mandamientos, muchos de los problemas a los que hoy se enfrenta y que representan una mancha en una sociedad avanzada, dejarían de existir. No serían necesarios asilos ni hogares de ancianos, salvo para aquellos ancianos que, desgraciadamente, no tuvieran un pariente próximo que cuidara de ellos. En una sociedad islámica, se insiste de forma tan repetitiva en el amor entre padres e hijos, que es imposible que un hijo abandone a sus padres cuando lleguen a la vejez, por motivo de su propio placer.

## **LA GENERACION FUTURA**

En cuanto a la generación futura, el Santo Corán educa a la sociedad de una manera única. Enseña que para conseguir la mejor relación entre vosotros y vuestros hijos, es sumamente esencial que la relación entre vosotros y vuestras esposas sea también excelente.

En ese sentido, el versículo citado anteriormente (C. 4: Al Nisa: 35), que se refiere a los protectores (QAWWAMUN), hace recaer una gran responsabilidad sobre los hombros del marido. Si su comportamiento no es conducente a la creación de un ambiente ideal para una vida familiar sana, habrá fallado en su responsabilidad de actuar como protector (QAWWAM). Debe recordarse que el mejor ejemplo de QAWWAM fue el mismo Santo Profeta del Islam<sup>sa</sup>. Nunca fue severo ni dictatorial ni, de ningún modo, ofensivo ni enérgico en exceso en la relación con su familia. Mantenerles en el camino recto constituía una gran responsabilidad, pero la forma en que cumplió esta responsabilidad sirve de excelente ejemplo vivo, en todos los tiempos venideros, para todos los que desean investigar y entender el significado real del epíteto QAWWAM.

En una tradición famosa, Abu Hurairah relata que el Santo Profeta <sup>sa</sup> dijo:

El más perfecto de los creyentes en materia de fe, es aquel cuyo comportamiento es el mejor posible; y los mejores de entre vosotros son aquellos que se comportan de la mejor forma con sus esposas (Tirmidhi).

Si los padres desean realmente que sus hijos crezcan como miembros de una sociedad honrada, deben recordar que las relaciones mutuas entre maridos y esposas juegan un papel fundamental en la formación o en la ruptura del carácter de sus hijos.

El Santo Corán declara:

وَالَّذِينَ لَا يَشْهَدُونَ الزُّورَ وَإِذَا مَرُّوا بِاللَّغْوِ مَرُّوا كِرَامًا ۖ وَالَّذِينَ إِذَا ذُكِّرُوا  
بِالْبِطْرِيبِ بِهِمْ لَمْ يَخْرُوْا عَلَيْهَا صُمًّا وَعُمْهَانًا ۖ وَالَّذِينَ يَقُولُونَ رَبَّنَا هَبْ لَنَا مِنْ  
أَزْوَاجِنَا وَذُرِّيَّاتِنَا قُرَّةَ أَعْيُنٍ وَاجْعَلْنَا لِمَنْتَقِينَ إِمَامًا ۖ

Quienes no dan falsos testimonios, y cuando pasan junto a algo vano, pasan con dignidad. Aquellos quienes, cuando se les recuerda los Signos de su Señor, no se muestran sordos ni ciegos ante ellos. Y quienes dicen: "Señor nuestro, concédenos de nuestras esposas e hijos el consuelo de nuestros ojos, y haz que seamos un modelo para los virtuosos". (C. 25: Al Furqan: 73-75)

Esta plegaria posee un encanto único y está llena de sabiduría profunda. Se enseña a ambos cónyuges en el matrimonio que oren por su pareja y por sus hijos, para que Dios les conceda siempre la felicidad y la satisfacción verdadera a su pareja y también a sus hijos, y convierta a su descendencia en precursores y líderes de una generación justa y temerosa de Dios.

Basta con aplicar esta enseñanza a nosotros mismos para percatarnos plenamente del significado del versículo. Cuando deseamos algo vagamente, ello no tiene por qué influenciar nuestra conducta de forma significativa, pero cuando oramos por ello en serio, nuestra conducta queda, necesariamente, influenciada por esta oración. Como ejemplo adicional, consideremos que hay muchos entre nosotros que desean ser veraces, y, sin embargo, rara vez este deseo se ve traducido a la práctica. Quienes rezan sinceramente a Dios para que el haga que sean veraces, se encuentran mucho más influenciados en su conducta por su oración, que quienes lo desean por algo más impreciso. Se realiza un esfuerzo auténtico para modelar la conducta propia con el fin de mejorarla. Una persona actuaría de forma muy extraña, si después de ofrecer esta oración tratase a su esposa y a sus hijos de manera inconsistente con dicha oración.

Dirigiéndose exclusivamente a la generación más joven, respecto a sus derechos y obligaciones, el Santo Corán advierte:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَتَنْظُرْ نَفْسٍ مَا قَدَّمَتْ لِغَدٍ ۗ وَاتَّقُوا اللَّهَ ۗ إِنَّ اللَّهَ خَبِيرٌ بِمَا تَعْمَلُونَ ﴿٥٩﴾

¡Oh vosotros, los creyentes! Temed a Al-lah; y que cada alma considere lo que prepara para el mañana. Temed a Al-lah; pues en verdad Al-lah conoce muy bien lo que hacéis. (C. 59: Al-Hashr: 19)

El Corán advierte a los padres que si fracasan en el ejercicio de su responsabilidad hacia su descendencia, y dejan tras de sí una generación que sea censurable por su conducta, entonces serán los padres quienes habrán de responder ante Dios.

De igual manera se advierte a los padres que "no maten a sus propios hijos" en el sentido que se contribuyan o sean respon-

sables, en alguna medida, de la destrucción de su carácter. (p.e. C. 6: Al-An'am: 152)

No sólo los hijos propios sino toda la generación joven en su conjunto, han ser tratados con amor, bondad y respeto, según el consejo firme ofrecido por el Santo Profeta del Islam, la paz y bendiciones de Dios sean con él:

أَشْكُرُمُؤَاوِلَاءَ دَحْمِ

Mostraos siempre bondadosos con vuestros niños (Ibn Ma-yah: Libro del Adab C. Birul Walad)

No puedo dejar de señalar que esto es exactamente lo que el mundo actual necesita hoy día. Se está produciendo un debate serio en estas fechas en el Reino Unido, respecto a la introducción de una legislación nueva que haría a los padres responsables subsidiarios ante la ley, de crímenes cometidos por sus hijos, y, en consecuencia, serían tratados como delincuentes en los juzgados de menores. Existe el sentimiento de que, de haber cumplido los padres su responsabilidad en disciplinar más seriamente a sus hijos, se vería muy disminuido el delito en las calles de Gran Bretaña. Sin embargo, la cuestión que se plantea es ¿hasta qué punto las medidas punitivas y restrictivas pueden mejorar la calidad de vida en una sociedad cuando no existe un fondo de ética religiosa que funcione en cada esfera de la vida?

## DESALIENTO DE PROPÓSITOS INÚTILES

El Santo Corán continúa desarrollando este tema sobre la so-ciedad, declarando:

وَالَّذِينَ هُمْ عَنِ اللَّغْوِ مُعْرِضُونَ ﴿٤﴾

Y quienes rehúyen todo lo que es vano. (C. 23: Al-Muminun: 4)

Todos los que poseen sabiduría, evitan desperdiciar energías en propósitos inútiles y carentes de sentido.

Dedicar tiempo para divertirse con moderación no es malo ni lo prohíbe el Islam. Sin embargo, si la diversión ejerce una influencia negativa en la sociedad en su conjunto, ciertamente no es recomendada. Por otra parte, si en lugar de proporcionar un desahogo genuino al estrés de la vida, la diversión se convierte en un objetivo en sí misma, es condenada como LAGHW (vana e inútil) en la terminología coránica. Cuando la diversión comienza a interferir en los asuntos cotidianos o hipoteca el tiempo disponible que hubiera podido emplearse mejor de otra manera, también se considera como vana según la palabra árabe LAGHW.

La televisión ha aportado un inmenso bien a la sociedad, pero los niños permanecen todo el día con los ojos pegados a la pantalla. Cuando los hombres vuelven del trabajo, continúan sentados ante el aparato sea cual sea el programa que la TV ofrece. Al actuar así desatienden sus responsabilidades hacia sus hijos, mujeres, amigos y hacia la sociedad en general. La TV ciertamente se ha convertido en una plaga moderna. Se gasta tanto tiempo en esta época viendo la televisión, que constituye un reto difícil para cada uno sopesar correctamente los pros y contras de esta actitud. Pero esto no es todo.

Al mostrar filmes violentos, la TV presenta a menudo una imagen del crimen, que, en lugar de originar un sentimiento de repulsión en el corazón de los niños, consigue justo lo contrario. Incluso en programas exclusivos para los niños es común encontrar figuras populares que, maliciosamente, inventan travesuras que hacen estragos en la paz del hogar. Por muy entretenidos y divertidos que sean tales programas, no son, ciertamente educativos. No hay duda que muchos niños difíciles deben el origen de su conducta al visionado de tales programas y

crecen con la posibilidad de convertirse en delincuentes en potencia.

En los programas para adultos, se enseñan de forma sutil métodos innovadores de trasgresión. Una vida ociosa de juego y diversión que representa lo que debería ser la existencia, se dibuja de forma tan prometedora que acaba dejando una falsa impresión en la mente. ¡Qué poca consciencia de la distancia entre la fantasía y la realidad, y lo que debería ser y lo que es!

El afán por los placeres vanos que el Santo Corán prohíbe no es un asunto menor o sin consecuencias, como muchos podrían considerar. Este y otros modos similares de diversión juegan un papel importante en la creación de un ambiente donde el nivel de frustración no hace sino aumentar. Uno se pregunta cuándo se alcanzará el punto de saturación.

## **CONTENCIÓN DE LOS DESEOS**

El Santo Corán exige la contención de los deseos: no debe permitirse que la envidia de origen a deseos insaciables y desmesurados.

Esta enseñanza encierra un mensaje muy importante respecto a la disciplina y el recorte de las ambiciones. Desde luego que el Islam no es una religión de escapismo o de negación mediante el monasticismo o el ascetismo, en el que se pide al hombre que suprima todos sus deseos naturales para lograr el Nirvana o la liberación de los vínculos materiales. Según la filosofía del Nirvana, son los deseos los que nos atan a la materia y nos hacen esclavos del materialismo. Su respuesta simple es rechazar y negarse a sí mismo todos los deseos.

El Islam rechaza esta filosofía por estar fabricada por el hombre, ser antinatural e inadecuada para resolver los problemas.

El concepto de Nirvana está más cerca de la muerte que de la paz. El Islam tiene una solución totalmente diferente que ofrecer. Destruir los deseos, según el Islam, no es la respuesta para resolver el enigma de la vida.

Entre varias medidas sugeridas para crear la paz social está la amonestación de que el hombre debe disciplinar y restringir sus deseos y mantenerlos bajo control. De otra manera, sería imposible para ningún hombre conseguir la paz a través de la satisfacción del deseo. Como indicamos anteriormente, los deseos siempre van más rápidos de lo que se pueden perseguir. Por pequeñas que parezcan estas medidas, son potencialmente muy efectivas e importantes. Por ejemplo el Santo Corán afirma:

وَلَا تَمُدَّنَّ عَيْنَيْكَ إِلَىٰ مَا مَتَّعْنَا بِهِ أَزْوَاجًا مِنْهُمْ زَهْرَةَ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا لِيُنْفِقُوهَا فِيهِ ط وَرِزْقٍ رَّبِّكَ خَيْرٌ وَأَبْقَىٰ ﴿٢٠﴾

Y no fuerces tus ojos tras lo que hemos concedido a algunas clases de ellos para que disfruten durante breve plazo -el esplendor del mundo presente- para que les probemos con ello. Pues la merced de tu Señor es mejor y más duradera. (C. 20: Ta-Ha: 132)

El Santo Corán prohíbe pensar mal de los demás, comportarse ruidosamente, fisgonear o difamar:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اجْتَنِبُوا كَثِيرًا مِّنَ الظَّنِّ ۖ إِنَّ بَعْضَ الظَّنِّ إِثْمٌ وَلَا تَجَسَّسُوا وَلَا يَغْتَبِ بَعْضُكُم بَعْضًا ۚ أَيُحِبُّ أَحَدُكُمْ أَنْ يَأْكُلَ لَحْمَ أَخِيهِ مَيْتًا فَكَرِهْتُمُوهُ ط وَاتَّقُوا اللَّهَ ط إِنَّ اللَّهَ تَوَّابٌ رَّحِيمٌ ﴿٢٠﴾

¡Oh vosotros, los creyentes! Evitad al máximo las sospechas; y preveníos, pues algunas sospechas están al borde del pecado. No espíeis ni murmuréis de los demás ¿Le gustaría a alguno de vosotros comer la carne de su hermano difunto? Ciertamente os repugnaría. Más temed a Al-lah, pues en ver-

dad Al-lah es el Remisorio con compasión, y es Misericordioso. (C. 49: Al-Huyurat: 13)

## **PROMOCIÓN DE ALIANZAS E INVIOLABILIDAD DE PACTOS Y TRATADOS**

En la sociedad islámica, la promoción de alianzas juega un papel muy importante. La inviolabilidad de pactos y tratados internacionales se considera fundamental para el concepto de unidad de la sociedad islámica. Los creyentes son descritos en el Santo Corán como:

وَالَّذِينَ هُمْ لِأَمْتِهِمْ وَعَهْدِهِمْ رَاعُونَ ﴿٩﴾

Quienes están atentos a sus acuerdos y pactos (C.23: Al-Muminun: 9)

## **LA ERRADICACIÓN DEL MAL: UNA RESPONSABILIDAD COLECTIVA**

La responsabilidad de educar a la gente no se confía a los gobiernos sino a la gente misma, de forma colectiva, para que hagan el bien y se abstengan del mal.

En las sociedades más desarrolladas, los basureros tienen la obligación de recoger los desperdicios no deseados de los hogares y las calles para deshacerse de ellos. En países más pobres, las amas de casa tiran sencillamente la basura y desperdicios a las calles hasta que estas se llenan de porquería y dejan de ser útiles como lugares de tránsito. Desde luego que los moradores tienen derecho a limpiar sus casas pero ha de existir algún sistema que también mantenga limpias las calles y caminos.

Resulta trágico señalar que aunque occidente ha entendido la importancia de la responsabilidad social de limpiar los lugares frecuentados por el público, aún haya de reconocer la necesidad

acuciante de responsabilizarse de purgar a la sociedad del desperdicio criminal humano que diariamente se vierte de los hogares a las calles y lugares públicos.

El Islam trata esta cuestión de manera extensa. Responsabiliza en primer lugar a los mayores de la familia para que minimicen el desperdicio social y que contribuyan con mayor bien que mal a la sociedad.

En segundo lugar, el Islam hace responsable a la sociedad a fin de que declare, en el ámbito individual y colectivo, una guerra santa contra el mal, no con la ayuda de la espada ni con una legislación restrictiva, sino mediante la amonestación constante, el consejo y la sabia sugerencia. La amonestación y la persuasión con paciencia es el mejor instrumento, según el Corán para limpiar a la sociedad de los males sociales:

وَلْتَكُنْ مِنْكُمْ أُمَّةٌ يَدْعُونَ إِلَى الْخَيْرِ وَيَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنْكَرِ وَأُولَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴿١٠٥﴾

Y que surja de entre vosotros un grupo de hombres consagrados a persuadir a la gente a hacer el bien y que invite a la bondad, imponga la justicia y disuada a la gente de caer en la maldad. Ellos serán los bienaventurados. (Es decir, tales sociedades sobrevivirán. La palabra "Muflihun" puede traducirse aquí como aquellos que son adecuados para la supervivencia) (C. 3: Al-Imran: 105)

No debe inferirse del versículo antes mencionado que la aproximación islámica al tema del mantenimiento de la salud pública y bienestar es totalmente no-gubernamental y que el Estado no tiene nada que ver en ello. Desde luego que los aspectos legislativos y su aplicación son prerrogativas del Estado. Lo que he intentado enfatizar es, simplemente, el hecho que, según el Islam, la maquinaria del Estado por sí misma es insuficiente para suprimir, desalentar o minimizar el crimen. Una

vez que se permite que las tendencias criminales se desarrollen y florezcan en los hogares y la sociedad en general, lo más que puede hacer un gobierno es liquidar los síntomas de vez en cuando. La raíz causante del mal está demasiado honda para que el brazo de la ley pueda alcanzarla. Es tarea primaria de las familias, de los líderes religiosos y de los líderes de opinión pública de todas las sociedades, erradicar el mal.

Teniendo en cuenta este y otros versículos similares, el Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, declaró, en cierta ocasión, que el pueblo que les precedió acabaron trágicamente a causa de su desobediencia a la autoridad y porque dieron rienda suelta a la transgresión, no disuadiendo uno a otro de cometer la iniquidad que perpetraban. Continuó:

"En verdad, por Al-lah, debéis encomendar el bien y prohibir el mal; asid la mano del malvado y persuadirle para que actúe con razón; establecedle firmemente en la justicia; si no actuáis así, Al-lah comprometerá los corazones de algunos de vosotros con los corazones de aquellos y os maldecirá como a ellos les maldijo. (Abu Daud y Tirmidhi: Riadhul Salehin 198 p.50)

De acuerdo con el Profeta <sup>sa</sup>, uno de los signos más serios de decadencia de un pueblo se manifiesta cuando pierden la valentía de mostrar su disgusto ante la exhibición pública de indecencia y mala conducta. El Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, compara a este tipo de sociedad con los pasajeros de un barco en la siguiente tradición:

Nu'man relata que el Santo Profeta <sup>sa</sup> dijo: El caso de quienes respetan los límites fijados por Al-lah y el de quienes les tienen sin cuidado es similar al de los pasajeros de un barco que echan suertes para determinar quién ha de ocupar la cubierta y quién la parte inferior y se sitúan según el resultado. Los que ocupan la cubierta no poseen acceso directo al agua y, para conseguirla, han de descender repetidamente, molestando a

los ocupantes del piso inferior. En un momento dado, sugieren a los del piso inferior, que si no tienen inconveniente, podrían hacer un agujero en el fondo del barco para obtener acceso directo al agua. Si los ocupantes del piso inferior dejaran llevar a cabo su propósito a los otros, perecerían todos juntos, mas si lo evitasen, todos permanecerían a salvo. (Bujari: Riadhus Salehin 189 p. 48)

Me temo que esta parábola sería aplicable a una gran parte de las sociedades contemporáneas del mundo.

## DEBERES Y PROHIBICIONES

Algunos versículos del Santo Corán sobre otras responsabilidades sociales que promueven la paz son:

وَعِبَادُ الرَّحْمَنِ الَّذِينَ يَمْشُونَ عَلَى الْأَرْضِ هَوْنًا وَإِذَا خَاطَبَهُمُ الْجَاهِلُونَ قَالُوا سَلَامًا ﴿١٥﴾

Los siervos de Dios Clemente son quienes andan en la tierra con humildad y cuando se dirigen a ellos los ignorantes, responden: "¡Paz!" (C. 25: Al-Furqan: 64)

وَإِذَا حِيَّتُمْ بِتَحِيَّةٍ فَحَيُّوا بِأَحْسَنَ مِنْهَا أَوْ رُدُّوهَا ۗ إِنَّ اللَّهَ كَانَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ حَسِيبًا ﴿٥١﴾

Si recibís una expresión de amistad, devolvedla en la misma medida, o incluso mayor. Ciertamente Al-lah tiene en cuenta todas las cosas. (C. 4: Al-Nisa: 87)

وَلَا تَصْعَرَ حَذَّكَ لِلنَّاسِ وَلَا تَمْشِ فِي الْأَرْضِ مَرَحًا ۗ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ كُلَّ مُخْتَالٍ فَخُورٍ ﴿٥١﴾ وَاقْصِدْ فِي مَشْيِكَ وَاعْضُضْ مِنْ صَوْتِكَ ۗ إِنَّ أَنْكَرَ الْأَصْوَاتِ لَصَوْتُ الْحَمِيرِ ﴿٥٢﴾

No hinchas tus mejillas con orgullo, ni andes por la tierra con insolencia; en verdad Al-lah no ama a quien se comporta con arrogancia y jactancia. Y anda con paso moderado y baja la voz; en verdad, la voz más desagradable de todas es el rebuzno del asno. (C. 31: Luqman: 19-20)

El carácter que el Islam desea inculcar entre los musulmanes, impide, en sí mismo, el desarrollo del delito y la conducta irresponsable. El Islam crea un terreno sano que desalienta el crecimiento de parásitos y malas hierbas.

Este objetivo se consigue a través de enseñanzas extensas y minuciosas sobre deberes y prohibiciones que suman varios centenares. El núcleo central de esta enseñanza es común a casi todas las religiones. En lugar de señalar las diferencias doctrinales entre una y otra religión, expondré algunas de ellas junto con la referencia coránica (Capítulo: Versículo).

## **DEBERES**

Castidad: 17:33, 23:6-8; 24:31; 34:61; 25:69; 33:36; 70:30-32.

Limpieza: 2:223; 4:44; 5:7; 22:30; 74:5-6.

Control de la ira: 3:135.

Cooperación: 5:3.

Valor: 2:178; 3:173-175; 9:40; 20:73-74; 33:40; 46:14.

Hacer el bien: 2:196; 3:135; 5:94; 7:57.

Encomendar el bien y prohibir el mal: 3:111.

Sobresalir en hacer el bien: 2:149.

Cumplimiento fiel de los pactos: 2:284; 4:59; 23:9; 70:33.

Alimentar al que tiene hambre: 76:9; 90:15-17.

Perdón: 2:110; 3:135,160; 4:150; 5:7,90; 14:8; 39:8,67; 6:16.

Dar evidencia veraz: 4:136; 5:9; 25:73.

Buen trato a los empleados: 4:37.

Buen trato a los vecinos: 4:37.

Buen trato a los parientes: 2:178; 16:91; 30:39.

Agradecimiento: 2:153, 173, 186,244; 3:145; 5:7,90; 14:8; 39:8,67; 46:16.

Humildad: 6:64; 7:14, 56,147; 16:24,30; 17:38; 28:84; 31:19-20; 40:36.

Justicia: 5:9; 6:153; 16:91; 49:10.

Promover la paz entre la gente: 4:115; 49:10.

Paciencia: 2:46, 154, 156,178; 11:12; 13:23; 16:127-128; 28:81; 29:61; 39:11; 42:44; 103:4.

Perseverancia: 13:23; 41:31-33.

Pureza: 2:223; 5:7; 9:103,108; 24:22; 33:34; 74:5; 87:15; 91:10-11.

Autocontrol: 4:136; 7:202; 18:29; 30:30; 38:27; 79:41-42.

Sinceridad: 39:3-4; 98:6; 107:5-7.

Veracidad: 4:136; 5:120; 9:119; 17:82; 22:31; 25:73; 33:25, 36,71; 39:33.

Entrega a los demás: 2:208,263; 11:52; 59:10; 64:17; 76:9-10; 92:20-21.

## **PROHIBICIONES**

Adulterio: 17:33.

Arrogancia: 2:35,88; 4:174; 7:37&c.

Murmuración: 49:13.

Jactancia: 57:24.

Difamación: 49:12.

Burlas: 49:12.

Desesperación: 39:54.

Envidia: 113:6.

Extravagancia: 7:32; 17:27-28.

Seguir lo que se desconoce: 17:37

Arrogancia: 17:38; 23:47; 31:19.

Dar la medida inadecuada: 83:2-4.

Apodar: 49:12

Avaricia: 4:38; 47:39; 57:2-5; 59:10; 64:17.

Perfidia: 4:106,108; 8:28,59.

Recelo: 49:13.

Mentira: 22:31; 25:73.

Hurto: 5:39.

El Islam invita a los dirigentes de todas las religiones a unir sus manos en el esfuerzo de promover e inculcar el bien y a amonestar en contra de la comisión de hechos malvados.

De hacerse así, el mundo sería mucho mejor en este aspecto.

## RECHAZO DEL RACISMO

De entre todas las pestes que infectan la era actual, el racismo es la que supone un mayor peligro para la paz mundial.

El Santo Corán recuerda no sólo a los musulmanes sino a toda la humanidad:

يَا أَيُّهَا النَّاسُ اتَّقُوا رَبَّ الَّذِي خَلَقَكُمْ مِنْ نَفْسٍ وَاحِدَةٍ وَخَلَقَ مِنْهَا زَوْجَهَا  
وَبَثَّ مِنْهُمَا رِجَالًا كَثِيرًا وَنِسَاءً ۗ وَاتَّقُوا اللَّهَ الَّذِي تَسَاءَلُونَ بِهِ وَالْأَرْحَامَ  
إِنَّ اللَّهَ كَانَ عَلَيْكُمْ رَقِيبًا ۝

¡Oh hombres!, Temed a vuestro Señor quien os creó de un sólo ser del cual creó a su pareja y de los dos hizo descender a muchos hombres y mujeres; y temed a Al-lah, en cuyo nombre recurrís unos a otros, y temedle particularmente respetando los lazos del parentesco. En verdad, Al-lah os observa. (C. 4: Al-Nisa: 2)

Nadie es superior a los demás. De manera similar, el Santo Corán afirma:

يَا أَيُّهَا النَّاسُ إِنَّا خَلَقْنَاكُمْ مِنْ ذَكَرٍ وَأُنْثَىٰ وَجَعَلْنَاكُمْ شُعُوبًا وَقَبَائِلَ  
لِتَعَارَفُوا ۗ إِنَّ أَكْرَمَكُمْ عِنْدَ اللَّهِ أَتْقَاكُمْ ۗ إِنَّ اللَّهَ عَلِيمٌ خَبِيرٌ ۝

¡Oh humanos! Os hemos creado a partir de un varón y una hembra; y os hemos constituido en clanes y tribus para que os reconozcáis mutuamente. En verdad, el más honrado de entre vosotros, a la vista de Al-lah es el más justo de entre vosotros. Ciertamente Al-lah es Omnisciente, Concedor de todo. (C. 49: Al-Huyurat: 14)

Y:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لَا يَسْخَرْ قَوْمٌ مِّنْ قَوْمٍ عَلَىٰ أَنْ يَكُونُوا خَيْرًا مِنْهُمْ  
وَلَا نِسَاءٌ مِّنْ نِّسَاءٍ عَلَىٰ أَنْ يَكُنَّ خَيْرًا مِنْهُنَّ ۚ وَلَا تَلْمِزُوا أَنفُسَكُمْ  
وَلَا تَتَابَرُؤْا بِالْأَلْقَابِ ۗ بُئْسَ الْإِسْمُ الْمُسْتَوْقُ بَعْدَ الْإِيمَانِ ۚ وَمَنْ لَّمْ يَتُبْ  
فَأُولَٰئِكَ هُمُ الظَّالِمُونَ ﴿١٤﴾

¡Oh vosotros, los creyentes! No permitáis que un pueblo se burle de otro que puede ser mejor que ellos, ni que las mujeres se burlen de otras que pueden ser mejores que ellas. No calumniéis a vuestra propia gente, ni os llaméis mutuamente por nombres deformados. Malo es, en verdad, volver a caer en la mala práctica de los días de la ignorancia después de haber creído; mas quienes no se arrepienten son perversos. (C. 49: Al-Huyurat: 12)

Aparentemente, la sociedad actual parece estar alejándose del racismo y del apartheid, y que está concienciándose de los horrores relacionados con ambos. Pero si se examina la cuestión con cuidado y con profundidad, es posible darse cuenta de que el racismo sigue presente en todas partes.

Una dificultad importante es la propia definición del "racismo", pues puede parecer diferente desde perspectivas distintas. Es difícil trazar límites precisos entre el racismo, la conciencia de superioridad religiosa o de clase, el tribalismo, el fascismo, el imperialismo y el nacionalismo. El trato trágico e inhumano que los judíos recibieron a manos de los cristianos en Europa occidental durante más de mil años, podría considerarse que está enterrado en el pasado, pero el brutal tratamiento reciente sufrido por los judíos en los años 30 y 40 a manos de los nazis,

está demasiado fresco en nuestras memorias para ser olvidado. Por lo tanto, en el momento que oímos la palabra "racismo" nuestra mente torna inadvertidamente a la idea del antisemitismo y a la larga historia de malos tratos sufrida por la raza semítica a manos de los gentiles.

Es este, desde luego un entendimiento muy limitado del racismo. Es tan limitado que las demás connotaciones del mismo escenario quedan completamente fuera de nuestra atención. Apenas nos detenemos a pensar en los extremistas de entre los judíos que miran a los gentiles con los mismos horribles prejuicios por los que ellos mismos fueron víctimas.

Pero esto no es todo. Hay mucho más racismo de lo que la vista pueda captar. El racismo, aunque no claramente identificado como tal, está oculto bajo diversas máscaras, siendo el nacionalismo una de ellas. De nuevo, los prejuicios religiosos, tribales, y regionales no son sino algunos de los ejemplos en los que el racismo funciona con nombres diferentes. Los prejuicios de los blancos contra los no blancos suponen también formas de racismo, si bien no es justo culpar sólo a los blancos por abrigar prejuicios contra quienes no comparten su color y complejión. También existe el racismo negro, el racismo amarillo, y el racismo de quienes no pueden ser claramente definidos como blancos, negros o amarillos, pero que ocupan algún lugar intermedio.

La esencia del racismo es el prejuicio de clase. Quizá sea esta la mejor definición del racismo. Cuando la gente comienza a actuar con prejuicios contra otra clase, con el pretexto de su propio interés de clase, el racismo comienza a descubrirse y a erigir su cabeza peligrosa y letal. No se ejerce ninguna discreción en la expresión de su odio; no se toma en cuenta ningún mérito individual, y la generalización se convierte en ley.

Hace no muchos años, el hemisferio occidental se hallaba dividido principalmente entre la cristiandad y el Islam. El papel que jugaron los judíos en aquella época de fuertes prejuicios religiosos, frente a los musulmanes orientales, es bastante oscuro. Se conoce, sin embargo, el hecho de que los judíos formaban parte de la Europa cristiana, que odiaba y desconfiaba de las naciones musulmanas del mediterráneo y recelaba de la expansión musulmana hacia occidente.

Durante aquel período de intensas hostilidades entre cristianos y musulmanes, existía un elemento añadido de racismo, basado en la diferencia de color. En aquel momento, los musulmanes de Indonesia, Malasia, China y la India permanecieron totalmente al margen e indiferentes. El conflicto se asemejaba más a una coalición árabe-turca contra la Europa cristiana en conjunto.

Aunque esta historia parecía enterrada y olvidada, se puede apreciar que está levantando la cabeza de nuevo. Los problemas humanos nunca parecen morir definitivamente por muy enterrados que aparenten estar. Volviendo a la época presente, mientras el mundo estaba polarizado por las dos superpotencias y sus aliados, era vital para los intereses de occidente no remover estas cuestiones ni permitir que fueran removidas. Sin embargo, desde que amaneció una nueva era con la relación este-oeste, el caballero oscuro de la época medieval, se apresura a soltar su sombra siniestra.

Existe un peligro real de resurgimiento de las rivalidades históricas cristiano-musulmanas en el nuevo clima creado por los importantes cambios de la Unión Soviética y Europa oriental. Esto puede verse agravado si tomamos en consideración los intereses creados por ambas partes. Me temo, que a este respecto, el clero de ambos lados, del cristianismo y del Islam, jueguen, muy probablemente, un papel siniestro en el empeo-

ramiento de la situación y en la destrucción de las perspectivas de paz y armonía entre musulmanes y cristianos. Si esto ocurre, sucedería en favor de la causa de Israel e Israel no puede concebirse que sea un observador desinteresado y no comprometido.

Existen, de nuevo, líneas divisorias político-económicas que están dando origen a un nuevo tipo de racismo, es decir, el racismo del Norte rico y el del Sur pobre. Oriente y el Occidente quedan reflejados en la siguiente frase:

"East is east and west is West and never the twain shall meet"

(El Oriente es el Oriente y Occidente es Occidente, y nunca se encontrarán los dos)

La reciente detente y reaproximación entre las grandes potencias puede revivir las controversias y rivalidades históricas político-religiosas entre el occidente cristiano y el oriente musulmán. No sería sorprendente que el Este y el Oeste comenzaran a distanciarse progresivamente como resultado de un nuevo imperialismo y racismo basado en múltiples causas que habrá de surgir de esta reciente detente entre las superpotencias.

De acuerdo con la terminología universalmente aceptada, la definición del racismo parece estar desfasada y habría de extenderse a otras áreas que, aparentemente, no tienen implicaciones raciales. Mi observación particular se basa en el estudio detallado y profundo de la motivación humana que da origen al racismo. Mientras que las fuerzas motivadoras subyacentes sigan siendo las mismas, tanto si se denomina racismo cierta expresión de conducta humana distorsionada, como si le denomina con otro nombre más decente o civilizado, el mal es esencialmente el mismo.

El racismo, en su sentido más amplio ha de entenderse como un conjunto de prejuicios que son opuestos a las consideraciones de justicia absoluta e imparcialidad.

La rápida desaparición de la polarización entre el bloque americano y soviético, ha marcado el comienzo de una era completamente nueva en la que nos estamos moviendo más bien hacia reajustes globales que hacia la desaparición de las divisiones. A medida que se apagan las divisiones ideológicas, otras divisiones ya marcadas en distintos planos de las relaciones internacionales habrán de crecer y definirse con detalle. La vieja división tradicional entre Oriente y Occidente quedó reducida a un segundo lugar insignificante durante la era álgida de las rivalidades capitalistas-socialistas. No existiendo esta situación, volverá a emerger una vez más la división Oriente-Occidente como la línea divisoria más pronunciada entre las naciones desarrolladas del Occidente frente a las naciones subdesarrolladas de Oriente.

Los países europeos del Este junto con Rusia se desplazarán gradualmente hacia los países capitalistas, fusionándose finalmente con ellos y adoptando la misma actitud frente al Tercer Mundo. Aunque surgirán nuevas rivalidades fruto de la competencia para conseguir y monopolizar mercados extranjeros, el Occidente, en su conjunto, emergerá como unidad político-económica mucho más grande que nunca, con la asimilación final del bloque europeo Oriental. Ello supondrá un mayor relieve y énfasis en la división tradicional entre oriente y occidente.

Añádanse a esto el nacimiento del neo-socialismo, en el que las naciones sustituirán a los individuos y clases de individuos. La polarización entre ricos y pobres no seguirá teniendo lugar entre los ricos de una nación y su interacción con los pobres de otra nación. Durante algunos años esta polarización catastrófi-

ca podría mantenerse bajo control pero, al final, sería inevitable una confrontación a gran escala.

Personalmente, abrigo temores fundados, de que estamos entrando en una nueva era de racismo mundial, cuya expresión más atroz estaría apoyada y alentada por una sección de los dirigentes políticos Sionistas. Si hemos de tomar en serio a Benjamín Beit-Hallahmi, de la Universidad de Haifa y autor de *La Conexión Israelita: A Quien Arma Israel y Por Qué* (publicado en 1988 por I.B. Tauris & Co. Ltd. Londres), y si la evidencia que presenta de la bien definida y bien delimitada filosofía política de los Sionistas, es considerada auténtica, se auguran malos presagios para las perspectivas de paz mundial.

El siguiente cuadro del papel jugado -y aún por jugar- por Israel en los asuntos mundiales, emerge:

David Ben Gurión, padre fundador de Israel, afirmaba en enero de 1957, que "Desde el punto de vista de nuestra seguridad y existencia, la amistad de un país europeo es más valiosa que la de toda la gente de Asia (Medzini, 1976; p.75) p.5

.....El interés propio de Israel para recobrar su superioridad frente a los árabes ha llegado a ser coincidente con el objetivo americano de detener la decadencia imperial. (p. 205)

Lo que la extrema derecha moderna ama es al israelí: alto, duro, armado con una Uzi y matando nativos de piel oscura, triunfando sobre las fuerzas del radicalismo del Tercer Mundo. Así es como los generales argentinos, coroneles paraguayos y brigadas afrikaner han llegado a amar a los israelitas (p. 218)

La nueva retórica Abajo con el Tercer Mundo desarrollada en los Estados Unidos a partir de 1970 fue vinculada a Israel, y sus defensores como Daniel Patrick Moynihan y Jean Kirkpatrick han considerado a Israel como un aliado e inspirador. (p. 222)

Vladimir Jabotinsky, el líder del ala derecha del Sionismo antes de la Segunda Guerra Mundial, fue bastante franco respecto a la alianza entre el Sionismo y el Imperialismo...El Sionismo ha tomado la resolución inquebrantable de mantener todo el Mediterráneo en manos europeas...en cada conflicto Oriente-Occidente estaremos siempre al lado del Occidente ya que el Occidente ha encarnado una cultura superior al Oriente a lo largo de los últimos mil años, tras la destrucción del califato de Bagdad por los Mongoles ... y hoy somos nosotros los más fieles y destacados portadores de cultura. ... Nunca podríamos apoyar al movimiento árabe que en este momento se nos opone, y estamos profundamente contentos ante cada contratiempo que le sucede a este movimiento... (Brenner, 1984 pp. 75-77) p.227

La idea de la liberación del Tercer Mundo amenaza a la misma esencia del Sionismo. Conceptos de derechos humanos son demasiado peligrosos para el sistema político israelí...La injusticia cometida con los palestinos es tan clara y llamativa que no puede ser discutida abiertamente, y cualquier discusión respecto a lo que Israel ha estado haciendo al Tercer Mundo habrá de conducir ciertamente a un examen de los derechos de los palestinos...(Los israelitas) están prestos a denunciar al resto del mundo como hipócritas cuando se discuten cuestiones de derechos humanos y justicia universal. En ello son bastante similares a los sudafricanos blancos. (p. 236-237)

Desde Manila en las Filipinas a Tegucigalpa en Honduras a Windhoek en Namibia, los emisarios israelíes se han implicado en una guerra continuada, que es, en verdad, una guerra mundial. ¿A qué enemigo está combatiendo Israel? Es la población del Tercer Mundo, a la que no se permite que gane su revolución (p. 243)

El pronóstico de Israel parece bueno sólo mientras el mundo árabe y el resto del Tercer Mundo permanezcan débiles y divi-

didos. Cualquier cambio en este cuadro sería una mala señal (p.247)

Lo que Israel ha estado exportando es la lógica del opresor, la forma de mirar al un mundo atado a una dominación que ha tenido éxito. Lo que se exporta no es sólo tecnología, armamento y experiencia, no sólo pericia sino también un modo de pensar. (p. 248)

Sería altamente deseable que, frente a este grito de combate del Sionismo, prevaleciera la voz de la sección más sensata de la dirección israelita. De los pensadores israelitas que quizá podrían describirse como lógicos y moderados, Harkabi representa un ejemplo típico. No sólo desaprueba la actitud de los sionistas extremistas sino que considera sinceramente que suponen una actitud suicida para los intereses finales de los propios sionistas. Los puntos de vista de Harkabi no son compartidos por igual entre otros intelectuales y autores judíos. Harkabi, por ejemplo, adopta un punto de vista más pragmático y realista ante los mismos problemas. De forma particular, su propuesta de "paz por territorios" abre un camino de esperanza para los árabes.

Creo firmemente que la discriminación y cualquier otro esfuerzo por dividir a la humanidad en cualquier plano, puede reportar a algunos ciertos dividendos a corto plazo; sin embargo, a la larga, las consecuencias son funestas para todos los implicados. En este escenario contemporáneo, el Islam tiene un mensaje muy positivo y un papel efectivo que jugar.

El racismo y el odio entre clases son denunciados por el Islam en los términos más enérgicos, así como la generación de cualquier tipo de desorden. Los versículos del Santo Corán referidos antes son algunos de los muchos que tratan de este tema.

El carácter del Santo Profeta <sup>sa</sup> del Islam se describe como:

La luz de Dios, que no pertenece ni al Este ni al Oeste, es decir, que es participada por ambos por igual.

اللَّهُ نُورُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ مُثَلُّ نُورِهِ كَمِشْكُوتَةٍ فِيهَا مِصْبَاحٌ طُ الْهَضْبَاحُ  
فِي رُجَاجَةٍ طُ الرَّجَاجَةُ كَأَنَّهَا كَوْكَبٌ دُرِّيٌّ يُوقَدُ مِنْ شَجَرَةٍ مُبَارَكَةٍ زَيْتُونَةٍ  
لَا شَرْقِيَّةٍ وَلَا غَرْبِيَّةٍ لِيَكَاذِرَ زَيْتُهَا يَضِيءُ وَلَوْ لَمْ تَمْسَسْهُ نَارٌ طُ نُورٌ عَلَى  
نُورٍ طُ يَهْدِي اللَّهُ لِنُورِهِ مَنْ يَشَاءُ طُ وَيَضْرِبُ اللَّهُ الْأَمْثَالَ لِلنَّاسِ طُ وَاللَّهُ  
يَكَلِّمُ مَنْ يَشَاءُ عَلَيْهِ السَّلَامُ

Al-lah es la Luz de los cielos y la tierra. Su luz es semejante a una hornacina brillante, en la que hay una lámpara. La lámpara está en un vaso. El vaso es como una estrella brillante. Se enciende con un árbol bendito -el olivo- que no está a Oriente ni a Occidente, cuyo aceite podría alumbrar aun cuando no lo tocara el fuego. ¡Luz sobre luz! Al-lah guía a Su Luz a quien desea. Pues Al-lah presenta parábolas a los hombres y Al-lah sabe perfectamente todas las cosas. (C. 24: Al-Nur: 36)

Además es introducido como:

رَحْمَةً لِّلْعَالَمِينَ

Una misericordia (y fuente de bendiciones) para todo el mundo (y toda la humanidad). (C. 21: Al-Anbiya: 108)

Estoy asombrado al ver como varios pensadores musulmanes de mente medieval, a quienes erróneamente se define como fundamentalistas, suscriben la opinión de que los musulmanes deben enfrentarse con los no musulmanes en una contienda armada, continuando la lucha hasta que, o bien sean exterminados o bien acepten el Islam. El Islam, tal como se encuentra en el Santo Corán, no tiene nada que ver con esta noción distorsionada y corrupta de "la guerra santa". No hay necesidad de repetir los muchos versículos que tratan de la paz religiosa pues ya han sido mencionados.

Permítanme acabar reafirmando que el Islam es sincero partidario y sugiere diversas medidas para unir a la humanidad a través de un proceso pacífico cuyo objeto sea establecer la paz en el mundo y unificar a los seres humanos.

En lo que respecta a la actitud del Santo Fundador del Islam<sup>sa</sup>, los siguientes extractos del Último Sermón (conocido como el Sermón del Adiós) que ofreció antes de su fallecimiento ante la reunión humana más numerosa a la que hasta entonces nunca se había dirigido, son suficientemente significativos:

¡Oh hombres! prestadme atención pues no sé si podré reunirme de nuevo con vosotros en este valle y dirigirme a vosotros como lo hago ahora. Vuestras vidas y posesiones han sido declaradas inviolables por Dios frente a los ataques de uno y otro, hasta el Día del Juicio. Dios ha designado a cada uno su parte en la herencia. No será admitido ningún testamento que perjudique a los derechos de un heredero legal. Todo niño nacido en cualquier casa será considerado hijo del padre de esa casa. Quienquiera que impugne el parentesco de tal niño será reo de castigo según la ley del Islam. Quienquiera que atribuya su nacimiento al padre de otro, o declare falsamente que determinada persona es su tutor, a ese, Dios, Sus ángeles y toda la humanidad le maldecirá.

¡Oh hombres! Tenéis algunos derechos ante vuestras mujeres, pero vuestras mujeres tienen también algunos derechos sobre vosotros. Su obligación es que vivan una vida casta y no adopten modos que atraigan la desgracia del marido a los ojos de la gente... Mas si el comportamiento de vuestras mujeres no conduce a la desgracia de sus maridos, vuestro deber es proporcionarles la comida, el vestido y el refugio de acuerdo con vuestro estándar de vida. Recordad que debéis tratar siempre bien a vuestras mujeres. Dios os ha hecho responsables de cuidar de ellas. La mujer es débil y no puede proteger sus propios derechos. Cuando contraéis matrimonio, Dios os nombra depositarios de tales derechos. Traéis a vuestras mujeres a vuestros hogares bajo la ley de Dios. No debéis,

por tanto, abusar de la responsabilidad que Dios ha puesto en vuestras manos.

¡Oh hombres!, Aún mantenéis bajo vuestra posesión a algunos prisioneros de guerra. Os advierto, pues, que les alimentéis y les vistáis de la misma manera y estilo con que os alimentáis y vestís vosotros. Si cometen algo erróneo que sois incapaces de perdonar, cededlos entonces a alguien otro. Son parte de la creación de Dios. No puede ser justo de ninguna manera que les causéis dolor o sufrimiento.

¡Oh hombres!, Escuchad y recordad lo que os digo: Todos los musulmanes son como hermanos entre sí. Todos vosotros sois iguales. Todo hombre, cualquiera sea la nación o tribu a la que pertenezca, y cualquiera que sea la posición que mantenga en su vida, es igual a los demás. (Elevando sus manos, y uniendo los dedos de una mano con los de la otra, añadió): De igual manera que los dedos de las dos manos son iguales, así son iguales los seres humanos. Nadie posee ningún derecho ni superioridad que reclamar ante otro. Sois como hermanos. Oh seres humanos, vuestro Dios es Único y vuestro origen es único. Un árabe no es superior a un no-árabe, ni tiene superioridad un no-árabe sobre un árabe. El hombre blanco no es superior de ninguna forma al hombre negro, ni el hombre negro es mejor que el blanco, salvo en la medida en que ambos cumplan su responsabilidad ante Dios y el hombre. El más honorable entre vosotros a los ojos de Dios es el más piadoso...

De la misma forma que este mes es sagrado, esta tierra inviolable y este día son sagrados, así Dios ha hecho sagrados la vida, propiedad y honor de todo hombre. Despojar a un hombre de su vida, su propiedad o atacar su honor es tan malvado e injusto como violar la santidad de este día, este mes y este territorio. Lo que os ordeno hoy no es sólo para hoy. Tiene valor para todos los tiempos. Se espera de vosotros que lo recordéis y que actuéis en consecuencia hasta que abandonéis este mundo y acudáis al próximo a encontraros con vuestro Hacedor.

Lo que os he dicho, debéis comunicarlo a los confines de la tierra. Tal vez aquellos que no me han escuchado se beneficien más que los que me escucharon. (Sihah Sita, Tabari, Hisham, Jamis y Baihaqi).

Este pasaje es muy intenso y patente. Merece la pena destacar el recordatorio del Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, en el sentido de que todos somos hijos del mismo padre. Tiene la connotación evidente de que no debe permitirse que las religiones dividan la hermandad universal de la humanidad, que se originó en un parentesco único.

### **3. LA PAZ SOCIO-ECONÓMICA**

1. Introducción
2. La justicia económica según el capitalismo, el socialismo y el Islam.
3. El gasto por una buena causa, incluso en la adversidad.
4. El gasto por la causa del pobre.
5. La gratitud.
6. No hay recompensa humana para los favores.
7. ¿Que puede darse al que mendiga?
8. Dar con discreción y públicamente.
9. Las responsabilidades sociales.
10. Límites amplios para el gasto.
11. Un ejemplo en el primer Islam.
12. El servicio a los demás
13. La prohibición de la bebida y el juego

**Y los que emplean sus riquezas para buscar el placer de Al-lah y fortalecer sus almas son semejantes a un jardín sobre un terreno elevado. Basta que la lluvia abundante caiga sobre él para que se dupliquen sus frutos. Y si no cae sobre él un fuerte aguacero, le basta con una lluvia ligera. Y Al-lah ve lo que hacéis. (C. 2: Al-Baqarah: 266)**

**Se ha hecho hermoso para los hombres el amor por las cosas deseadas: mujeres e hijos, montones atesorados de oro y plata, caballos que pastan, rebaños y cultivos. Esas son las provisiones para esta vida; pero es junto a Al-lah donde se encuentra una morada excelente. (C. 3: Al-Imrán: 15)**

## **INTRODUCCIÓN**

El Islam también ofrece consejos en las áreas donde se unen las esferas sociales y económicas. De llevarse a cabo en la práctica estas enseñanzas, se transformarían nuestros anocheceres y albas en crepúsculos de excepcional belleza.

### **LA JUSTICIA ECONÓMICA SEGÚN EL CAPITALISMO, EL SOCIALISMO Y EL ISLAM.**

La justicia económica es un hermoso slogan. Aunque se ha intentado monopolizar por parte de algunos, excluyendo a otros, el slogan es común tanto a la sociedad capitalista de economía de mercado libre, como a la doctrina social científica del materialismo dialéctico: ambos hablan de justicia. Pero, con las debidas disculpas, lamento afirmar que ambas han fracasado en hacer plena justicia al principio de oro de la justicia económica; pero hablaremos de ello más adelante.

El concepto islámico de justicia absoluta es totalmente predominante y extenso. Abarca todos los aspectos de la enseñanza islámica. Pero no es eso todo, sino que el Islam da un paso más.

En el socialismo científico, se intenta nivelar el suelo económico de forma tan perfecta que no quede ningún altibajo. Si se riega, este suelo recibirá su parte por igual. No se plantea demanda alguna por parte de los que no tienen, ni amenaza a los poseedores por parte de los menos afortunados de la sociedad, de que les "roben" a la fuerza su "riqueza excedente".

En la sociedad capitalista, se habla más de la igualdad de oportunidades, de terrenos igualitarios y de economías libres que de una distribución equitativa de la riqueza. De esta forma, se crea siempre un espacio para la demanda de derechos y la creación

de grupos de presión como los sindicatos, etc. que buscan conseguir lo máximo del gobierno u otros capitalistas a favor del empleado y el obrero, que viven siempre con un sentimiento de privación.

Si se llevase a cabo de una manera ideal el socialismo científico, ningún sector de la sociedad sentiría en lo sucesivo la necesidad de plantear exigencias, pues tal sociedad sería, o bien lo suficientemente rica para distribuir equitativamente la riqueza nacional de acuerdo con sus necesidades, o bien tan pobre, al fracasar en satisfacer sus necesidades, que haría que cada miembro de la sociedad compartiera su miseria por igual. En ambos casos, se convertiría en una sociedad en la que las demandas ya no tendrían ningún papel significativo que jugar.

El sistema capitalista, por otra parte, está orientado hacia la demanda. Debe otorgarse a los sectores menos afortunados de la sociedad el derecho a expresar su insatisfacción y una oportunidad libre para ser escuchados: de ahí se deriva la necesidad de formación de grupos de presión, huelgas, lucha industrial, cierres o paros patronales etc.

El Islam trata de crear una actitud por la que a los gobiernos y a los ricos se les recuerde constantemente que deben establecer un sistema económico justo en pro de su propio interés definitivo. También se les exhorta constantemente a que miren por los derechos ajenos. No deben negarse al débil o al pobre sus derechos económicos fundamentales, tales como la libertad de escoger una profesión, la igualdad de acceso a las oportunidades y a los requerimientos básicos de la existencia. La falta de esta actitud especial ya ha causado mucha miseria, dolor y desorden en la historia de la lucha humana por la supervivencia. Por eso el Islam da mayor énfasis en "dar" que en "tomar" o "mantener". Los gobiernos y los ricos deben velar continuamente para que un sector de la sociedad no quede privado de

su derecho humano fundamental a vivir decentemente. Un Estado islámico auténtico hubiera sentido esta necesidad y adoptado las medidas adecuadas para su realización. Antes de que el dolor se convierta en gritos y protestas y antes de que la necesidad amenace la paz y el orden, debe ser retirada la causa del agravio y satisfecha la necesidad.

Aparentemente, en este aspecto, el Islam comparte su carácter con la sociedad socialista, pero, de hecho, la similitud es solamente superficial. El Islam alcanza dicha meta pero no a través de los métodos de coacción prescritos por el socialismo científico.

El tiempo no me permite describir con detalle la forma en que el Islam intenta alcanzar esta meta elevada, pero podemos mencionar brevemente que el modo como el Islam enfoca esta cuestión no es un modo exánime ni mecánico, como la filosofía del materialismo dialéctico. El sistema socialista islámico permanece profundamente arraigado a las leyes innatas de la psique humana.

Entre otras cosas, el Islam crea un entorno en el que la demanda de derechos para uno mismo da paso al respeto de los derechos de los demás. El nivel de conciencia y sensibilidad ante el sufrimiento de los otros seres humanos se eleva a tal grado, que los miembros de la sociedad en su conjunto se sienten más preocupados de lo que deben a la sociedad, que de lo que la sociedad les debe a ellos.

"Dad al obrero más de lo adeudado "es una continua exhortación del Santo Profeta a sus seguidores."Pagadle su salario antes de que el sudor se le haya secado". "No impongáis tareas a vuestros empleados, tareas que no podáis realizar vosotros mismos". "En la medida de lo posible, alimentad a vuestros criados con lo mismo que alimentáis a vuestra familia. Proporcionadles ropas similares". "No transgredáis contra el débil de forma alguna, o seréis responsables ante Dios".

"Para que no sucumbáis al falso orgullo, ofreced asiento a vuestros sirvientes, de vez en cuando, en la misma mesa que ocupáis vosotros y servidles." (Varios Hadices)

## **GASTAR POR UNA BUENA CAUSA INCLUSO EN LA ADVERSIDAD**

Se hace hincapié en el respeto a la dignidad humana, en los términos más rotundos, en cada esfera de la vida. Los siguientes versículos del Santo Corán presentan el código de ética respecto a las necesidades del pobre y el necesitado y a la manera en que deben cumplirse.

La recompensa de Dios por el perdón es para:

الَّذِينَ يُنْفِقُونَ فِي السَّرَّاءِ وَالضَّرَّاءِ وَالْكُظُمِينِ الْغَيْظِ وَالْعَافِينَ عَنِ النَّاسِ ۗ وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ ﴿٢٥٤﴾

Los que gastan en la prosperidad y en la adversidad y los que reprimen su cólera y perdonan a los hombres; Pues Al-lah ama a los que hacen el bien."(C.3: Al-Imran 125)

## **EL GASTO POR LA CAUSA DEL POBRE**

El concepto de limosna tal como se concibe en el mundo en general tiene una doble cara. Por un lado ensalza las cualidades del que entrega la limosna. Por otro lado crea una imagen embarazosa, si no desgraciada, del que la recibe. El acto por sí de recibir limosna degrada su condición. El Islam revoluciona este concepto.

El siguiente versículo del Santo Corán hace un análisis fascinante del por qué algunas personas son muy pobres y otras son ricas.

وَفِي أَمْوَالِهِمْ حَقٌّ لِّلسَّائِلِ وَالْمَحْرُومِ ﴿٥١﴾

"Una parte de su riqueza comprende lo que debería pertenecer por derecho al que pide ayuda, el mendigo, y al que no puede, el pobre" (C. 51: Al-Dhariyat: 20)

El punto que generalmente se olvida es el uso de la palabra HAQ (derecho) que habla profundamente de la actitud quien ofrece limosnas así como de la actitud de quien las recibe. Al que ofrece se le recuerda que lo que otorga al pobre, en realidad no le pertenece. Ha de existir un serio fallo en la economía, para que una parte de la gente se vea obligada a mendigar para su subsistencia. En un sistema económico sano, no ha de haber lugar para los indigentes, pues no hay razón genuina para tener que mendigar para sobrevivir. El mensaje que se transmite a quienes reciben limosnas les recuerda que no han de sentirse avergonzados ni sufrir complejo alguno, pues, de hecho, Dios les ha concedido el derecho fundamental de vivir decente y honradamente. Así pues, todo lo que su aparente benefactor les ofrece, es su propio derecho, que, por una u otra razón, se había transferido al donador.

Como ya se ha mencionado anteriormente, las enseñanzas divinas están conectadas directamente con la naturaleza humana. Cualquier mandamiento que pudiera alterar el equilibrio, es contrarrestado con medidas correctivas.

## LA GRATITUD

En el caso tratado anteriormente, existe, por supuesto, el riesgo inherente de que algunas personas se muestren ingratas hacia sus benefactores, y, en lugar de expresar gratitud ante cualquier favor recibido, puedan acabar diciendo que lo recibido por ellos lo era por derecho propio, y que no había necesidad alguna de mostrar agradecimiento a dicha persona. Si se alentara esta tendencia, sería a costa de una conducta cortés y decente.

Dirigiéndose al receptor de los favores, el Santo Corán le recuerda continuamente su deber de ser agradecido y expresar su gratitud por pequeño que sea el favor que se le muestre. Al creyente se le dice continuamente que Dios no ama al ingrato:

إِنْ تَكْفُرُوا فَإِنَّ اللَّهَ عَنِّي عَنكُمْ ۖ وَلَا يَرْضَىٰ لِعِبَادِهِ الْكُفْرَ ۚ وَإِنْ تَشْكُرُوا  
يَرْضَهُ لَكُمْ ۗ وَلَا تَزِرُ وَازِرَةٌ وِزْرَ أُخْرَىٰ ۗ ثُمَّ إِلَىٰ رَبِّكُمْ مَرْجِعُكُمْ  
فَيُنَبِّئُكُمْ بِمَا كُنتُمْ تَعْمَلُونَ ۗ إِنَّهُ عَلِيمٌ بِذَاتِ الصُّدُورِ ۝

Si sois desagradecidos, Al-lah en verdad es Autosuficiente, al ser independiente de vosotros. Más El no aprueba la ingratitud en Sus siervos; pero si mostráis gratitud, le agrada verla en vosotros. Ninguno llevará la carga de otro. Después volveréis a vuestro Señor. El os informará de los que habéis estado haciendo. En verdad, El conoce muy bien lo que pasa por vuestros pensamientos. (Ch 39 Al- Zumar: 8)

Más adelante, haciendo hincapié en la importancia de la disposición para el agradecimiento, el Santo Fundador de Islam nos recuerda:

مَنْ لَمْ يَشْكُرِ النَّاسَ لَمْ يَشْكُرِ اللَّهَ

"El que no es agradecido con los seres humanos tampoco es agradecido con Dios"

De aquí se deduce que si alguien es ingrato hacia los seres humanos, aunque se mostrara agradecido a Dios, su gratitud no sería aceptada por El. Así pues, el mensaje del Santo Corán, tal como se contempla en el versículo anterior (Al-Zumar: 8) no desalienta la decencia, la cortesía y la gratitud. Se trata de un mensaje discreto, dirigido a quien recibe los favores, para que no sufra ningún tipo de complejos ni se dañe su dignidad. De ello se deduce que expresar gratitud no atenta contra la dignidad del hombre, sino que, al contrario, la eleva aún más.

Volviendo al donante, el Islam inculca una actitud totalmente diferente. Se considera contrario a la dignidad y la modestia aceptar la gratitud como si uno se la mereciera. Esta tendencia forma parte de la conducta civilizada de cualquier parte del mundo, pero existe una diferencia fundamental entre este hábito universal y la enseñanza islámica de conducta honrosa. El Islam instruye al donante a servir a la humanidad por una causa más elevada y noble que la mera satisfacción de una necesidad natural o la adquisición de una buena reputación por actos benevolentes. El Islam recuerda al hombre repetidamente que haga el bien por Dios y sólo para conseguir Su agrado y Sus favores.

De esto se hace evidente que cuando un verdadero musulmán hace cualquier ofrecimiento a alguien que lo necesita, no lo hace, en realidad, para sí mismo ni para nadie, sino sólo para agradar a Su Creador Quien al principio le otorgó todo lo que poseía.

A la luz de este principio, todo lo que gasta en los demás es su forma de expresar gratitud a Su Señor y no para favorecer a alguien. Esta sublime actitud tiene sus raíces en uno de los primeros versículos de Santo Corán que recuerda a los creyentes:

وَمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنفِقُونَ ﴿٤﴾

....."De lo que le hemos provisto, gastan una parte en Nuestra causa". (C. 2: Al-Baqarah: 4)

Por lo tanto, el verdadero creyente no rechaza la gratitud por mera cortesía, sino porque cree sinceramente que si el destinatario de los favores debe gratitud a alguien, es sólo a Dios y no a él. Los verdaderos creyentes que comprenden de verdad el significado de la fe, se sienten muy azorados cuando se les agradecen sus favores. El Santo Corán declara:

وَيُطْعَمُونَ الطَّعَامَ عَلَىٰ حُبِّهِ مِسْكِينًا وَيَتِيمًا وَأَسِيرًا ۖ إِنَّمَا نُطْعِمُكُمْ لِوَجْهِ  
اللَّهِ لَا نُرِيدُ مِنْكُمْ جَزَاءً وَلَا شُكْرًا ۖ

Alimentan, por amor a Él, al pobre, al huérfano y al prisionero, incluso estando ellos mismo necesitados, diciendo. "Os damos de comer solo por agradar a Al-lah. No deseamos recompensa ni vuestro agradecimiento" (C. 76: Al-Dahr: 9-10)

No es suficiente alimentar a la gente, sino también alimentarles cuando uno conoce por sí mismo el significado del hambre y del sufrimiento, y se comparte el dolor sin esperar recompensa ni agradecimiento a cambio.

La belleza de este versículo es deslumbrante. Si se enseñara a los creyentes a mostrar una actitud superficial y condescendiente, simplemente rechazando aceptar la gratitud y con una pose de humildad, existiría un gran riesgo de alentar la hipocresía. Cuando decimos "no gracias", somos conscientes del hecho de que actuando así se ensalza nuestra imagen a los ojos de la persona favorecida.

La enseñanza islámica es mucho más sublime. Se recuerda al bienhechor que no puede vender sus mercancías dos veces a grupos distintos. Un acto de bondad puede ser realizado, o bien para obtener el agrado de Dios, o bien para ganar el favor público. Según este versículo no se pueden sustentar simultáneamente ambas intenciones.

Cuando el siervo de Dios sensible y fiel, le dice al necesitado que sus intenciones son ciertamente agradar a Dios, también le recuerda al mismo tiempo, que Dios es el verdadero bienhechor, eliminando así cualquier tipo de complejo de inferioridad que pudiera surgir.

## NO HAY RECOMPENSA HUMANA POR LOS FAVORES

En el Islam, mostrar cortesía a los demás no ha de constituir un hábito superficial aprendido de los valores de la civilización, sino que debe estar profundamente arraigado en la fe en Dios. Todas las limosnas ofrecidas al necesitado deben darse sin ningún motivo oculto de recibir algo a cambio del destinatario.

وَلَا تَمُنُّنَ تَسْتَكْبِرُ ۖ

Y no concedas favores intentando conseguir más a cambio"  
(C. 74: Al Muddazir: 7)

El Islam exige que cuando se ofrezca un favor a alguien, este se olvide como si nada hubiera ocurrido. Vanagloriarse por una obra buena y sacar a relucir los propios favores es declarado como suicida y auto-destructor del propio acto de bondad. Por el contrario, el auténtico creyente se comporta tal y como se describe en los siguientes versículos que comparan la conducta correcta con la incorrecta de forma más extensa:

مَثَلُ الَّذِينَ يُنْفِقُونَ أَمْوَالَهُمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ كَمَثَلِ حَبَّةٍ أَنْبَتَتْ سَبْعَ سَنَابِلٍ فِي كُلِّ  
سُنْبُلَةٍ مِائَةٌ حَبَّةٌ ۗ وَاللَّهُ يُضْعِفُ لِمَنْ يَشَاءُ ۗ وَاللَّهُ وَاسِعٌ عَلِيمٌ ﴿٧٤﴾ الَّذِينَ  
يُنْفِقُونَ أَمْوَالَهُمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ تُسْرًا وَلَا يَتَّبِعُونَ مَا أَنْفَقُوا مَنًّا وَلَا أَدَىٰ ۗ لَهُمْ  
أَجْرٌ هُمْ عِنْدَ رَبِّهِمْ وَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿٧٥﴾ قَوْلٌ مَعْرُوفٌ  
وَمَعْفَرَةٌ خَيْرٌ مِنْ صَدَقَةٍ يَتَّبِعُهَا أَدَىٰ ۗ وَاللَّهُ عَزِيزٌ حَلِيمٌ ﴿٧٦﴾ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لَا  
تُطْلِقُوا صَدَقَتَكُمْ بِالْمَنِّ وَالْأَدَىٰ ۗ كَالَّذِي يُنْفِقُ مَالَهُ رِثَاءً لِلنَّاسِ وَلَا يُؤْمِنُ  
بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ ۗ فَمَثَلُهُ كَمَثَلِ صَفْوَانٍ عَلَيْهِ تُرَابٌ فَأَصَابَهُ وَابِلٌ  
فَتَرَكَهُ صَلْدًا ۗ لَا يَقْدِرُونَ عَلَىٰ شَيْءٍ مِّمَّا كَسَبُوا ۗ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي  
الْقَوْمَ الْكَافِرِينَ ﴿٧٧﴾

Los que emplean sus bienes en la causa de Al-lah son semejantes a un grano de maíz que da siete espigas, y en cada espiga hay cien granos. Y Al-lah lo multiplica aún más para

quien Le place; y Al-lah es Magnánimo, Omnisciente. Quienes emplean sus bienes en la causa de Al-lah, y a continuación no hacen que lo empleado vaya seguido de burlas o agravios, son los que tendrán la recompensa con su Señor, y no tendrán temor ni se afligirán. Una palabra amable y el perdón son mejores que una limosna seguida de agravios; y Al-lah es Autosuficiente, Indulgente. ¡Oh creyentes!, No hagáis vanas vuestras limosnas recordando al destinatario vuestros favores o causándole molestias a cambio de lo que le habéis dado. Ese caso sería similar al de quien gasta su fortuna para ser visto por los hombres, y no cree en Al-lah ni en el Ultimo Día. Su caso es similar a una roca lisa, cubierta con tierra, sobre la que cae el aguacero, dejándola desnuda, lisa y dura. Estos no conseguirán mantener nada de lo que han ganado. Y Al-lah no guía a la gente incrédula (C. 2: Al Baqarah: 262-265)

También:

وَأَمَّا السَّائِلَ فَلَا تَنْهَرْهُ ۗ

"No rechaces a quien busca tu ayuda" (Ch: 93: Al-Duha: 11)

## **PEDIR LIMOSNAS**

Incluso los mendigos han de ser tratados con respeto. No ha de tratarse con rudeza al mendigo. Aunque, la mendicidad no es alentada se garantiza el derecho a pedir limosnas cuando uno se encuentra en situación de necesidad imperiosa. Es más, no se permite que nadie hiera la autoestima de los que se ven obligados a pedir.

En la primera época islámica, aun cuando quedaba salvaguardada incluso la dignidad de los mendigos, la sociedad en su conjunto logró comprender que no mendigar era ciertamente mejor que hacerlo. En una ocasión, el Santo Fundador del Islam<sup>sa</sup> mencionó esta comparación, declarando:

أَلْيَدُ الْعُلْيَا خَيْرٌ مِّنَ الْيَدِ السُّفْلَى

"La mano del que ofrece es mejor que la del que recibe."

Debido a ello un considerable número de musulmanes prefirió morir en la pobreza a tener que pedir para sobrevivir. Para atender sus necesidades, el Santo Corán recuerda a la sociedad en general, que entre vosotros hay gente que se esfuerza en el camino de Al-lah, que no encuentra medios para salir de su pobreza.

لِلْفُقَرَاءِ الَّذِينَ أَحْصَرُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ لَا يَسْتَطِيعُونَ ضَرْبًا فِي الْأَرْضِ  
يَحْسِبُهُمُ الْجَاهِلُ أَغْنِيَاءَ مِنَ التَّعَفُّفِ تَعْرِفُهُمْ بِسِيمَاهُمْ لَا يَسْأَلُونَ النَّاسَ  
إِلْحَاقًا وَمَا تُنْفِقُوا مِنْ خَيْرٍ فَإِنَّ اللَّهَ بِهِ عَلِيمٌ ﴿٢٧٤﴾

"Estas limosnas son para los pobres que se encuentran detenidos en el camino de Al-lah y que no pueden moverse por la tierra. El hombre ignorante piensa que carecen de necesidades porque se abstienen de pedir. Tú los conocerás por su aspecto, no piden a los hombres de modo inoportuno. Y cualquier riqueza que empleéis para estas personas sabed que Al-lah la conoce perfectamente. (C.2: Al-Baqarah: 274)

Este principio queda aclarado en el siguiente versículo:

مَا آفَاءَ اللَّهِ عَلَى رَسُولِهِ مِنْ أَهْلِ الْقُرَىٰ فَلِللَّهِ وَلِلرَّسُولِ وَلِذِي الْقُرْبَىٰ وَالْيَتَامَىٰ  
وَالْمَسْكِينِ وَابْنِ السَّبِيلِ لَنْ لَا يَكُونَ دُولَةً بَيْنَ الْأَغْنِيَاءِ مِنْكُمْ وَمَا آتَاكُمُ  
الرَّسُولُ فَخُذُوهُ وَمَا نَهَاكُمْ عَنْهُ فَانْتَهُوا وَاتَّقُوا اللَّهَ إِنَّ اللَّهَ شَدِيدُ  
الْعِقَابِ ﴿٥٩﴾

"Cuanto Al-lah ha entregado a Su Mensajero como botín del pueblo de las ciudades es para Al-lah, y para el Mensajero, y para los parientes cercanos, y para los huérfanos, los necesitados y los viajeros; para que no circule únicamente entre aquellos de vosotros que sois ricos. Y cuanto os da el Mensajero, tomadlo; y cuanto os prohíba, absteneos de ello. Temed

a Al-lah, pues en verdad, Al-lah es severo en la retribución (59: Al-Hashr: 8)

El Santo Profeta del Islam, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, menciona también este principio en una tradición traducida parcialmente así:

عَنْ حَكِيمِ بْنِ جَزَامٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ، عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ:  
 الْيَدُ الْعُلْيَا خَيْرٌ مِنَ الْيَدِ السُّفْلَى، وَإِذَا بَدَأَ بِمَنْ تَعُولُ وَخَيْرَ الصَّدَقَةِ عَنْ ظَهْرِ  
 غِنَى- وَمَنْ يَسْتَعْفِفْ يُعْفِهِ اللَّهُ، وَمَنْ يَسْتَغْنِ يُغْنِهِ اللَّهُ-

Hakim bin Hizam narra: "El Santo Profeta <sup>sa</sup> dijo, "La mano que está arriba es mejor que la mano que está debajo" (es decir, quien da en caridad es mejor que quien la recibe). Se ha de comenzar dando, en primer lugar, a los subordinados. El mejor objeto de caridad es el que otorga una persona adinerada (del dinero que le queda tras los correspondientes gastos). El que se abstiene de pedir a otra ayuda económica, Al-lah se la proporcionará, y le evitará tener que pedirla a los demás. Al-lah le hará autosuficiente.

Poseéis, pues, un mano superior al servicio de los demás: ofreciendo limosnas y sirviendo a los demás y no siendo los receptores de limosnas ni favores.

## ¿QUE PUEDE OFRECERSE EN CARIDAD?

Aparte de la manera con la que se ofrece, también es importante lo que se ofrece. Si se ofrece algo que a uno mismo le produciría vergüenza recibir de otro, eso no se puede definir como limosna, según el Santo Corán. Sería como arrojar algo a la papelera.

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا أَنْفِقُوا مِنْ طَيِّبَاتِ مَا كَسَبْتُمْ وَمِمَّا أَخْرَجْنَا لَكُمْ مِنَ  
 الْأَرْضِ ۖ وَلَا تَيَمَّمُوا الْخَبِيثَ مِنْهُ تُنْفِقُونَ وَلَسْتُمْ بِآخِذِيهِ إِلَّا أَنْ تُغْنَوْا  
 فِيهِ ۖ وَاعْلَمُوا أَنَّ اللَّهَ عَنِّي حَمِيدٌ ﴿٥٠﴾

"Oh creyentes gastad de las cosas buenas que habéis ganado, y de lo que hacemos brotar de la tierra para vosotros; y no seleccionéis para caridad lo que carece de valor, aquello que no aceptaríais vosotros mismos sin que os sintáis azorados y avergonzados en extremo. Y sabed que Al-lah es suficiente por Sí mismo, Merecedor de Toda Alabanza. (C.2: Al-Baqarah: 268)

لَنْ يَبَالِ اللَّهُ لِحُومِهَا وَلَا دِمَائِهَا وَلَكِنْ يَبَالِ التَّقْوَى مِنْكُمْ ۗ كَذَلِكَ سَخَّرَهَا لَكُمْ لِتَكْبُرُوا اللَّهَ عَلَىٰ مَا هَدَيْكُمْ ۗ وَبَشِّرِ الْمُحْسِنِينَ ﴿٢٦٨﴾

No es la carne de los animales sacrificados la que llega a Al-lah, como tampoco su sangre, sino que es vuestra piedad la que llega a El... (C. 22: Al-Hall: 38)

## DAR CON DISCRECIÓN Y PÚBLICAMENTE

El Islam deja abiertas ambas opciones: gastar públicamente o en privado. El Santo Corán enseña:

وَمَا أَنْفَقْتُمْ مِنْ نَفَقَةٍ أَوْ نَذَرْتُمْ مِنْ نَذْرٍ فَإِنَّ اللَّهَ يَعْلَمُهَا ۗ وَمَا لِلظَّالِمِينَ مِنْ أَنْصَارٍ ﴿٢٧١﴾ إِنْ تَبَدَّلَ الصَّدَقَاتُ فِجَعًا هِيَ ۚ وَإِنْ تُخْفُوهَا وَتُؤْتُوهَا الْفُقَرَاءَ فَهِيَ حَيْرٌ لَكُمْ ۗ وَيَكْفُرُ عَنْكُمْ مِنْ سَيِّئَاتِكُمْ ۗ وَاللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ خَبِيرٌ ﴿٢٧٢﴾ لَيْسَ عَلَيْكَ هُدَاهُمْ وَلَكِنَّ اللَّهَ يَهْدِي مَنْ يَشَاءُ ۗ وَمَا تُنْفِقُوا مِنْ حَيْرٍ فَلَإِنَّفْسِكُمْ ۗ وَمَا تُنْفِقُونَ إِلَّا ابْتِغَاءَ وَجْهِ اللَّهِ ۗ وَمَا تُنْفِقُوا مِنْ حَيْرٍ يُوَفَّ إِلَيْكُمْ وَأَنْتُمْ لَا تُظْلَمُونَ ﴿٢٧٣﴾

"Sea cual fuere lo que gastéis y el voto que formuléis, Al-lah ciertamente lo conoce bien, y para los malvados no habrá defensores. Si dais limosnas en público, está bien y es bueno, pero si las dais secretamente al pobre, es incluso mejor para vosotros: El os eliminará muchos de vuestros pecados. Y Al-lah sabe lo que hacéis. (C: 2 Al-Baqarah: 271-272).

## RESPONSABILIDADES SOCIALES

En el Islam se considera sumamente esencial que quienes tengan la autoridad se sensibilicen hasta tal punto con la causa de su pueblo que no haya necesidad de crear grupos de presión.

De acuerdo con el Santo Corán, el gobernante es responsable, y ha de responder ante Dios, de los asuntos de sus subordinados, que están bajo su custodia. En una de las tradiciones del Santo Fundador del Islam (la paz de Dios sea con él) leemos:

كُلُّكُمْ رَاعٍ وَكُلُّكُمْ مَسْئُولٌ عَنْ رَعِيَّتِهِ

"Cada uno de vosotros es como un pastor a quien no le pertenecen las ovejas. Se le confía la responsabilidad de cuidar a las ovejas y deberéis responder por ello."

La tradición menciona las diversas relaciones en las que uno puede estar al cargo de otras personas como por ejemplo: el amo respecto al criado, la esposa como dama del hogar y el padre como cabeza de familia, ambos responsables de toda la familia; el patrono como responsable de los empleados a su servicio etc. y en cada ocasión el Santo Profeta <sup>sa</sup> repetía: Recordad que se os pedirán responsabilidades.

## UN EJEMPLO DE LA PRIMERA ÉPOCA DEL ISLAM

En cierta ocasión, Omar, el Segundo Califa del Islam atravesaba una calle, en un suburbio de Medina, por la noche. Tenía la costumbre de pasear por las calles de incógnito para comprobar personalmente como vivía la gente bajo su autoridad. Desde una casa pudo oír llantos de niños que parecían estar sufriendo. Al indagar comprobó que había tres niños sentados alrededor de la lumbre sobre la cual había una olla hirviendo, estando su madre junto a ellos. Preguntó que les ocurría. Ella contestó: mis hijos tenían hambre, y como no tenía nada para

alimentarles, he querido engañarles y he puesto agua y piedras en la olla, para que crean que se está cocinando la comida. Esto es lo que ves.

Con profunda pena y angustia, Omar volvió inmediatamente a su sede de gobierno y se proveyó de harina, mantequilla, carne y dátiles, y los metió en una bolsa. Le pidió a un esclavo que se encontraba cerca, que le ayudara a cargar la bolsa sobre su propia espalda. El esclavo, sorprendido, le preguntó a Omar que por qué quería llevarlo por sí mismo y le pidió que le permitiera llevarlo él en su lugar. Omar contestó: No dudo que puedas llevarme este peso hoy, pero ¿quién llevará mi carga en el Día del Juicio? Quería significar que en el Día del juicio, el esclavo no estaría en posición de responder por Omar sobre cómo cumplió éste sus responsabilidades. Tenía que hacerlo él mismo. Era también una especie de auto-castigo, pues Omar se sentía responsable de la miseria de la mujer pobre e indefensa, y de los niños que había contemplado. Sentía, en realidad, que la responsabilidad última de la ciudad y sus asuntos eran suyos: una custodia que tenía que atender.

Es imposible que cada jefe de Gobierno imite físicamente el ejemplo de Omar, pero tanto el espíritu como la actitud de Omar permanecen como modelo excelente. Este es el espíritu que deben seguir las sociedades modernas de cualquier parte. Si los gobiernos se mostraran sensibles con la causa y los sufrimientos del pueblo, entonces, incluso antes de que la gente alzara la voz expresando su dolor y privaciones, las autoridades se sentirían obligadas a adoptar medidas reparadoras, no por miedo a las exigencias sino por la voz imperiosa de su propia conciencia.

## LIMITES AMPLIOS PARA EL GASTO

El Santo Corán extiende los límites de lo que debe gastarse en la causa de Al-lah a dimensiones muy amplias. Una frase que se repite con frecuencia en el Sagrado Corán, difícil de encontrar en ningún otro sitio es:

وَمَا رَزَقْنَاهُمْ يُنْفِقُونَ ﴿٤﴾

Y los verdaderos creyentes gastan en Nuestra Causa de todo lo que Nosotros Mismos les hemos provisto. (C.2: Al-Baqarah: 4)

Esto abarca todas las facultades, cualidades así como, indudablemente, cualquier tipo de posesión material, relaciones y lazos humanos. La frase también incluye valores como el honor, la paz, el confort etc.

En resumen nada que pueda concebirse está fuera del campo de la expresión árabe WA MIMMA RAZAQNAAHUM

De nuevo resulta llamativo cómo el empleo de la palabra MIN (algo de, de ello) hace que el consejo sea accesible a todo el mundo. No quiere decir que debéis de gastar todo o una parte fija de lo que os hemos dado por Nuestra causa. Todo lo que se pide es que debéis gastar algo de lo que Dios os ha concedido. El ámbito de algo es tan variable que incluso la gente corriente y débil, que carece de valor para realizar sacrificios importantes, pueden, al menos, participar en la medida que les sea permisible. Este es el entorno de servicios sociales que el Islam intenta promover. Pertenece, en parte, a la conducta social del hombre, y en parte, a sus actividades económicas.

En una economía en la que toda la sociedad está orientada hacia la posesión y preocupada sólo por lo que se puede adquirir, es muy difícil e impracticable trazar una línea entre lo que es justo e injusto. Es más probable es que tal sociedad traspase el

dominio de los derechos de los demás, en lugar de permanecer en el entorno de sus propios límites.

Por el contrario, una sociedad a la que se recuerda y educa constantemente a ofrecer a los demás más de lo que les pertenece, está lejos de usurpar los derechos de los demás. Es difícil imaginar cómo puede florecer la explotación en tal ambiente.

## EL SERVICIO A LOS DEMÁS

El principio del concepto islámico del servicio, se describe en un solo versículo de una manera muy bella y clara. Dice:

كُنْتُمْ خَيْرَ أُمَّةٍ أُخْرِجَتْ لِلنَّاسِ تَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَتَنْهَوْنَ عَنِ  
الْمُنْكَرِ وَتُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ ط

Oh pueblo del Islam: Sois el mejor pueblo que ha sido exaltado para el bien de la humanidad porque habéis sido exaltados para servir a los demás; ordenáis lo bueno, prohibís lo malo y creéis en Al-lah."... (C.3: Al-Imran: 111)

Continuaréis siendo los mejores siempre que estéis dispuestos al servicio del prójimo. Si dejáis de servir a los demás no tendréis en adelante derecho a jactaros de la superioridad del Islam ni de la Umma (Comunidad) musulmana.

## PROHIBICIÓN DE LA BEBIDA Y EL JUEGO

Cuando se habla de adicción se piensa generalmente en las drogas. Existe otra connotación de la adicción en un sentido más amplio, que raras veces se asocia con la palabra adicción. Me refiero a la consideración social ante ciertas formas de placer, como son la bebida y el juego, ninguno de los cuales promete nada bueno para la paz y el bienestar de la sociedad.

El juego está reglamentado en casi todos los países desarrollados del mundo. Pero incluso en algunos países del Tercer Mundo, donde no está reglamentado a escala tan amplia, se puede encontrar el juego a todos los niveles como una ocupación individual de ratos libres. La bebida es la segunda adicción en la que las sociedades del mundo han caído presas.

El Santo Corán prohíbe tanto el juego como la bebida:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِنَّمَا الْخَمْرُ وَالْأَنْصَابُ وَالْأَزْلَامُ رِجْسٌ مِّنْ عَمَلِ الشَّيْطَانِ فَاجْتَنِبُوهُ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ ﴿٩١﴾ إِنَّمَا يَرِيدُ الشَّيْطَانُ أَنْ يُوقِعَ بَيْنَكُمُ الْعَدَاوَةَ وَالْبُغْضَاءَ فِي الْخَمْرِ وَالْمَيْسِرِ وَيَصُدَّكُمْ عَنْ ذِكْرِ اللَّهِ وَعَنِ الصَّلَاةِ فَهَلْ أَنْتُمْ مُنْتَهُونَ ﴿٩٢﴾

¡Oh vosotros, los que creéis! Las bebidas embriagadoras, el juego de azar, los ídolos y las flechas de la suerte, no son más que una abominación de las obras de Satanás. Absteneos, pues, de cada una de ellas, para que prosperéis. Satanás solo busca crear enemistad y odio entre vosotros mediante las bebidas embriagadoras y los juegos de azar, y apartaros del recuerdo de Al-lah y de la Oración. ¿No os vais, pues, a abstener? (C.5: Al-Maida: 91,92)

El Santo Profeta, (la paz y bendiciones de Dios sean con él), declaró que la bebida era:

أُمُّ الْخَبَائِثِ

"La Madre de Todos los Males"

Los dos vicios están tan extendidos y son tan universales en su naturaleza que es difícil trazar una línea divisoria. Desde el punto de vista político, Oriente y Occidente posiblemente no se fusionen nunca, pero en su gran inclinación hacia el juego y la bebida, el Este y el Oeste, el Norte y el Sur ya se han unido.

Tanto la bebida como el juego son males socioeconómicos. La suma que se invierte en la bebida en un solo día en Gran Bretaña, es suficiente para alimentar a las multitudes acosadas por el hambre en África durante muchas semanas. A pesar de todo, en los países más empobrecidos de África y de otros continentes la bebida no se considera un lujo que la gente no pueda adquirir. Habiendo fracasado en proveer las necesidades básicas de la existencia y la educación a los niños, hay millones de africanos que aun tienen acceso al consumo del alcohol. En la indigente parte sur de la India, donde es imposible crear una planta de producción de vino, sirve como sustituto un ponche hecho en casa. Sin embargo, es cierto que la pobreza frena, hasta cierto punto, la propagación de "la madre de todos los males".

Mientras aumenta la renta per cápita, lo mismo ocurre con los gastos en la bebida. Hasta que uno no se vuelve alcohólico a nadie parece preocuparle excesivamente.

Podría argumentarse por qué razón deben la bebida y el juego considerarse problemas del mundo contemporáneo cuando, en realidad, son tan antiguos como la propia historia de la humanidad. Sin duda, el alcohol y el juego han existido en todas las épocas y lugares del mundo; no obstante, por su naturaleza intemporal, pueden ser considerados como problemas de todas las épocas.

Desde el punto de vista de la economía, el juego es más perjudicial que la bebida. En el juego, el dinero cambia de manos sin impulsar la rueda de la economía, pues el dinero se intercambia por dinero sin el esencial intercambio de mercancías en los mercados monetarios. En el juego, el dinero cambia de manos sin participar en el proceso de desarrollo económico y producción de riqueza. Mientras que en los mercados monetarios existe algún fin económico, el juego no sirve prácticamente a

ningún fin. Bajo el libre comercio y en un entorno industrial, el dinero no cambia de manos sin servir a la economía de una forma material. En la industria y el comercio, el intercambio de valores es beneficioso, en la mayoría de los casos, para todos los que participan. Es inconcebible que la mayoría de los comerciantes sufran pérdidas como norma, mientras que en el juego, por regla general, la gran mayoría de participantes sufren pérdidas, la mayor parte de las veces. Por ejemplo, pocos casinos van a la quiebra. La ganancia de unos pocos implica que cientos de miles de personas tengan que padecer. La única compensación que reciben a cambio del dinero que pierden es la emoción y la sensación de suspense, hasta que empiezan a comprender que han perdido su apuesta; a continuación, empiezan a hacer nuevas apuestas para recuperar sus pérdidas, hasta que la tensión y el estrés superan al placer de la emoción que reciben a cambio. La angustia y la amargura dejan de ser un asunto personal del individuo, puesto que empiezan a repercutir en sus relaciones familiares. En los sectores más empobrecidos de la sociedad las necesidades cotidianas de los miembros de la familia han de ser sacrificados ante el altar del juego. El Santo Corán, a la vez que prohíbe la bebida y el juego, reconoce que existen ciertamente algunos beneficios parciales derivados de ambos, pero que, sin duda alguna, el perjuicio supera siempre a la ventaja.

يَسْأَلُونَكَ عَنِ الْخَمْرِ وَالْمَيْمِرِ ۖ قُلْ فِيهِمَا إِثْمٌ كَبِيرٌ وَمَنَافِعُ لِلنَّاسِ ۚ  
 وَإِثْمُهُمَا أَكْبَرُ مِن نَّفْعِهِمَا ۚ وَيَسْأَلُونَكَ مَاذَا يُنْفِقُونَ ۗ قُلِ الْحَقُّ  
 كَذَلِكَ يَبَيِّنُ اللَّهُ لَكُمْ آيَاتِهِ لَعَلَّكُمْ تَتَّقُونَ ﴿٢٢٠﴾

Te preguntan sobre el vino y los juegos de azar. Diles: "En ambas cosas hay un gran perjuicio y también algunas ventajas para los hombres, pero su perjuicio es mayor que sus ventajas". Y te preguntan también sobre lo que deben gastar. Diles: "Lo que podáis ahorrar". Así hace Al-lah sus mandamientos claros para vosotros a fin de que podáis reflexionar" (C.2: Al-Baqarah: 220)

Se podría argumentar que la obtención de placer a través del dinero que uno gana no incumbe a los demás: que cada uno disfrute como le plazca. La sociedad no tiene derecho a interferir en la libertad del individuo hasta el punto de indicarle donde ha de gastar sus ganancias.

Pero se ha de tener presente que la mayor parte de las enseñanzas religiosas consisten en amonestaciones y advertencias. Las medidas de coacción aquí en la tierra no tienen cabida en las enseñanzas de religión alguna, a menos que se cometan crímenes específicos contra los demás, crímenes reconocidos incluso desde un punto de vista no religioso. El asesinato, robo, fraude, corrupción y usurpación de derechos entran en esta categoría. Sin embargo, existen otros crímenes sociales que, según las religiones, son venenosos para la sociedad en su conjunto. Sin embargo, la pena para tales crímenes no se impone a nivel individual: lo padece la sociedad en su conjunto. Son las leyes sociales, más liberales, las que aprueban la sentencia.

El consentimiento a la bebida y el alcohol no tarda en convertirse en un desenfreno para toda la sociedad, pero ello no constituye una sorpresa.

Además, estas sociedades se hacen cada vez más costosas de mantener. Se despilfarra una parte considerable de la riqueza nacional. En este clima aumenta la frustración. Los delitos van de la mano con el alcohol y el juego. Las miserias y tragedias de muchos hogares donde se destruye la paz familiar, son la consecuencia directa y creciente de la bebida y el juego. Muchos hogares destrozados y matrimonios deshechos son su resultado directo.

El alcoholismo conlleva graves consecuencias negativas económicas y sociales, estudiadas y publicadas recientemente por la revista *Scientific American*. Aparte de la violencia domésti-

ca, se producen abusos de niños, incestos y violaciones debidas a la supresión de las inhibiciones bajo la influencia del alcohol.

Estadísticas de Mortalidad:

- Disminución de 10 años en la expectativa de vida de los alcohólicos.
- Doble promedio de mortalidad en hombres y tres veces el promedio en las mujeres.
- Seis veces más suicidios entre alcohólicos
- El alcohol es la factor principal de las cuatro primeras causas de mortalidad en el hombre entre los 25 y 44 años: accidentes (50%) homicidios (60%), suicidios y cirrosis alcohólica.

Pérdidas económicas *por* año:

- Pérdidas materiales: 14.9 billones de dólares
- Costes Sanitarios: 8.3 billones de dólares
- Perdidas por accidente: 4.7 billones de dólares
- Perdidas por incendio: 0.3 billones de dólares
- Coste de crímenes violentos: 1.5 billones de dólares
- Coste de la respuesta social a lo anteriormente expuesto: 1.9 billones de dólares
- Coste total por el abuso del alcohol: 31.6 billones de dólares.

La bebida, el juego, la música, la danza y otras formas de placer se consideran normalmente como actividades de entretenimiento inocente por la mayoría de las sociedades del mundo. Se presentan como partes esenciales de las diferentes culturas. Aunque varía la forma de expresión de una sociedad a otra, los rasgos básicos permanecen iguales. Salvo la escultura, la pintura, etc. la mayoría de las actividades antes mencionadas no siguen perdurando como inocentes rasgos de la cultura, sino

que se convierten en tiranos que en ocasiones sobrecargan y rompen la columna vertebral de la sociedad. La sociedad deja de ser dueña de su destino y no controla su curso. La bebida, el juego, la música, el baile etc. comienzan a atraer la atención creciente de la gente. La velocidad a la que capturan a los jóvenes no tarda en convertirse en una estampida.

Observando tales sociedades, uno llega a creer que la búsqueda de placeres vanos y la sumisión total a los deseos sensuales, es, en realidad, el objeto último de la creación del hombre.

Según el Islam esto no es así:

إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَاخْتِلَافِ اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ لَآيَاتٍ لِّأُولِي  
الْأَبْصَارِ ۗ الَّذِينَ يَذْكُرُونَ اللَّهَ قِيَمًا وَقُعُودًا وَعَلَىٰ جُنُوبِهِمْ وَيَتَفَكَّرُونَ  
فِي خَلْقِ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هَذَا بَاطِلًا ۖ سُبْحٰنَكَ فَقِنَا  
عَذَابَ النَّارِ ﴿١٩٢﴾

En la creación de los cielos y de la tierra y en la sucesión de la noche y el día hay, sin duda, signos para los hombres sensatos. Que se acuerdan de Al-lah cuando están de pie, sentados y tumbados sobre su costado, y meditan en la creación de los cielos y la tierra. Dicen: Señor nuestro, tú no has creado esto en vano, no, Santo eres Tú; sálvanos, pues, del castigo del fuego (C.3: Al-Imran: 191-192)

Esta es la declaración que el Santo Corán atribuye a los sabios siervos de Al-lah que, tras meditar sobre el misterio de la creación y de la vida, exclaman espontáneamente que sea cual sea el propósito de la creación, no es ciertamente la vanidad.

Estos versículos del Santo Corán nos recuerdan la inmensa expresión de júbilo de Arquímedes cuando exclamó: ¡Eureka! Así pues, existen dos entornos totalmente diferentes. Según el Santo Corán, el ser humano ha sido creado para alcanzar la

noble finalidad de seguir el camino que conduce a su Creador. En este amplio significado de la adoración, el Santo Corán afirma:

وَمَا خَلَقْتُ الْجِنَّ وَالْإِنْسَ إِلَّا لِيَعْبُدُونِ ﴿٥١﴾

No he creado al hombre y al *yinn* sino para que me adoren  
(C.51: Al Dhariyat: 57)

Si examinamos cada forma de obtener placer, es posible que no se encuentren excesivos males en cada uno de ellos para justificar su total prohibición. Particularmente, en las sociedades libres del mundo, es difícil que la gente comprenda por qué el Islam es tan puritano hasta el punto de parecer árido. El Islam no es en absoluto árido ni aburrido aunque pueda parecerlo a distancia. Ante todo, los que adquieren el gusto por el bien, también aprenden a sacar un placer sublime de actos que pueden parecer de color gris al extraño. En segundo lugar, los más afortunados de entre quienes experimentan el verdadero amor de Dios, trascienden a un estado de sublimidad en el que los placeres mundanos les parecen demasiado bajos, miserables, insignificantes y transitorios. En tercer lugar, en su sentido más amplio, una sociedad que no se entrega a la persecución de los placeres no se queda con las manos vacías al final del día. En su análisis final, se trata sólo de un intercambio de valores: la excitación, los estimulantes, las experiencias sensuales intensas y los éxtasis explosivos se truecan por la paz, la tranquilidad, el equilibrio, el sentido creciente de seguridad, la nobleza y la alegría, que como recompensa per sé es la más noble de todas las recompensas.

Cuando ambos entornos y ambientes sociales se comparan en conjunto, no es en absoluto difícil de comprender que el árbol del amor y la devoción a Dios, raras veces puede echar raíces en el entorno materialista de una sociedad amante de la diver-

sión. Hay excepciones sin duda, pero la excepción no hace la regla. Los dos ambientes son muy diferentes.

## 4. LA PAZ ECONÓMICA

1. La filosofía económica del capitalismo, el comunismo y el Islam.
2. El Capitalismo
3. El Socialismo Científico
4. El concepto islámico
5. Cuatro características de la sociedad capitalista
6. El Capitalismo conduce finalmente a la destrucción
7. El orden económico cambiante
8. El sistema económico islámico
9. El *Zakat*
10. Prohibición del interés
11. Tipos de interés en Gran Bretaña
12. Otros males del interés
13. El interés como amenaza a la paz
14. Prohibición de acumular riqueza
15. Un modo de vida sencillo
16. Gastos en el matrimonio
17. La aceptación de invitaciones por parte del pobre
18. Moderación en los hábitos alimenticios
19. El préstamo de dinero
20. Las diferencias en las clases económicas
21. Las leyes islámicas de la herencia
22. Prohibición del soborno
23. Ética comercial
24. Necesidades básicas
25. La adoración como medio de unión económica
26. Las obligaciones internacionales.

**Al-lah eliminará el interés y hará que aumente la caridad; y Al-lah no ama a quien es incrédulo y pecador declarado (C.2: Al-Baqarah: 277)**

**No, lo que ocurre es que no honráis al huérfano. Ni os alentáis mutuamente a dar de comer a los pobres, y devoráis la herencia del pobre; amáis la riqueza con amor excesivo". (C. 89: Al Fatir: 18-21)**

## **LA FILOSOFÍA ECONÓMICA DEL CAPITALISMO, EL COMUNISMO Y EL ISLAM**

El orden económico islámico no pertenece ni al capitalismo ni al socialismo científico. La filosofía económica del Islam es científica sin ser mecánica. Es disciplinada sin ser demasiado restrictiva. Permite la posesión privada y la empresa privada pero no promueve la avaricia ni la acumulación de riquezas en pocas manos por la cual una gran parte de la sociedad se ve desamparada y se convierte en sierva y esclava de un implacable y cruel sistema de explotación.

Existen tres diferencias fundamentales entre las filosofías económicas del capitalismo, el comunismo y el Islam.

### **EL CAPITALISMO**

En el capitalismo, el capital se recompensa con el interés. Se acepta el principio intrínseco que el capital tiene derecho a crecer. El interés juega el papel de fuerza motriz central para la acumulación de capital, que se encauza como energía para establecer y mantener la línea de producción en movimiento.

En resumen, el interés actúa como incentivo para mantener el capital en circulación.

### **EL SOCIALISMO CIENTÍFICO**

En el socialismo científico, aunque no existe el incentivo del interés para hacer circular y re-circular el capital como mecanismo productivo, el Estado monopoliza el capital. Por lo tanto, no hay lugar para la motivación.

En la empresa privada libre, tanto si se paga como si no se paga interés, el sentido de posesión personal es suficiente para

crear el deseo de que el capital propio crezca lo más rápidamente posible. Si se ha de pagar interés sobre el dinero prestado, la tasa de interés actúa a modo de cota. Funciona como una ventana a través de la cual se puede controlar el crecimiento o la disminución relativa del capital. En el sistema económico socialista, sin embargo, no existe esta necesidad porque los que utilizan el capital no lo poseen, ni existen medios de comparación por los que se pueda juzgar si el grado de crecimiento es suficiente o no desde el punto de vista económico.

En el orden socialista científico, la posesión por la fuerza del capital de todo el Estado por el propio Estado, convierte al sistema de interés en totalmente irrelevante e insignificante. El problema está en que cuando no existe ninguna presión para ganar más que el interés que se ha de pagar, se pierden todos los incentivos y el sentido de la responsabilidad.

Si todo el capital en circulación de un Estado comunista pudiera, por ejemplo, ser valorado desde el punto de vista de la cantidad de interés que ganaría de hallarse depositado en un banco, se nos desvelaría un aspecto del problema. La otra cara de la moneda se podría representar valorando la economía en base a las ganancias y las pérdidas. Sin duda, presentaría muchas complicaciones tales como el cálculo de salarios etc. Pero si los expertos financieros se pusieran a estudiarlo, se podrían superar tales obstáculos. Una comparación entre los dos sistemas mostraría posibilidades muy interesantes.

Es más que probable que los verdaderos culpables de la decadencia de los estándares de vida puedan ser señalados de forma precisa de esta manera. Sin necesidad de realizar un ejercicio mental tan inmenso, no es difícil determinar las causas de esta decadencia. Creo que, puesto que el Estado se convierte en capitalista, se ve privado de un sistema de control que le prevenga de los fallos, pérdidas y errores respecto al modo

en que maneja el capital del Estado, puesto que no tiene obligaciones financieras que cumplir y puede emplear el capital sin tener que rendir cuentas. Tal situación comporta peligros inherentes. La falta de interés personal y la ausencia un sistema de alarma ante las pérdidas o beneficios procedentes del empleo de capital, causa estragos en la relación entre inversiones y rendimientos. El volumen de pérdidas sigue en aumento.

Igualmente, no existe ningún control en la política de canalización del capital. Por ejemplo, no existe ningún espejo en manos de los gobiernos socialistas en el que puedan reflejar el índice real de crecimiento económico, en comparación con las economías de libre mercado del mundo exterior. Un problema añadido radica en que los Estados comunistas precisan realizar un desembolso mucho más grande en defensa, inspección e instituciones policiales dentro del país. Al ser iguales las demás cosas, exige un nivel de gastos desproporcionado en defensa y mantenimiento de la ley y el orden. Estos y otros factores similares suponen una pesada carga para la economía. El colapso final de la economía se puede demorar, sin duda, pero no puede ser evitado de ningún modo.

## **EL CONCEPTO ISLAMICO**

Mientras que el comunismo no ofrece incentivos para una implicación directa en la producción de riqueza, El Islam ofrece dicho incentivo, a pesar de prohibir el interés. El Islam elimina el sistema de usura e interés sin participar de los problemas específicos del mundo comunista. En ausencia del interés, que arrastra el capital hacia canales no productivos, el Islam controla el capital inactivo. Este control adopta la forma de un "impuesto", conocido como Zakat que se impone no sólo sobre la renta o beneficios sino sobre el propio capital.

El contraste es evidente. En las sociedades capitalistas se acumula el capital en las manos de unos pocos debido a la avidez de aumentar dicho capital mediante la acumulación del interés, que es reciclado en la economía con la tarea prefijada de rendir un beneficio mayor que el tipo imperante de interés. De fracasar esto, la economía va necesariamente a la recesión. En el Islam, el temor de que el capital ocioso se desgaste progresivamente debido a la imposición del Zakat hace que quienquiera que tenga un superávit económico tenga que emplearlo en la obtención de beneficios para contrarrestar los efectos del Zakat.

Según el Islam, la respuesta a los problemas económicos del mundo no se encuentra en el socialismo científico ni en el capitalismo. Es imposible disertar ampliamente sobre este tema aquí, pero es preciso tener una visión actual del desequilibrio creado por el capitalismo para aprender algunas lecciones para el futuro.

## **CUATRO CARACTERÍSTICAS DE LA SOCIEDAD CAPITALISTA**

Las señales para determinar que, efectivamente, ha surgido tal desequilibrio en la sociedad se explican muy claramente en los siguientes versículos del Santo Corán:

كَلَّا بَلْ لَا تُكْرِمُونَ الْيَتِيمَ ۖ وَلَا تَحْضُونَ عَلَىٰ طَعَامِ الْمَسْكِينِ ۗ وَتَأْكُلُونَ  
الْأَمْوَالَ الْيَتَامَىٰ ۗ وَتُحِبُّونَ الْمَالَ حُبًّا جَمًّا ۗ

"No, mas no honráis al huérfano. Ni os alentáis mutuamente a dar de comer a los pobres. Devoráis toda la herencia de otras personas. Y amáis la riqueza con amor excesivo". (C. 89: Al-Fajr: 18:21).

En pocas palabras, estas características son:

1. Trato deshonroso a los huérfanos.
2. No se promueve alimentar a los pobres.
3. La usurpación de la herencia ajena.
4. Una interminable acumulación de riqueza

## **EL CAPITALISMO CONDUCE FINALMENTE A LA DESTRUCCIÓN**

Sin aprobar la filosofía del socialismo científico, el Islam rechaza algunos aspectos del capitalismo porque:

أَلْهِكُمْ الشَّاكِرِينَ ۖ حَتَّىٰ زُرْتُمُ الْمَقَابِرَ ۗ كَلَّا سَوْفَ تَعْلَمُونَ ۗ

"La mutua rivalidad en la búsqueda de más cosas mundanas os ha desviado de Dios. Hasta que lleguéis a las tumbas. No! Muy pronto llegaréis a saber la verdad. (C. 102: Al-Takathur: 2-4).

## **EL ORDEN ECONÓMICO CAMBIANTE**

La explotación de los ciudadanos más pobres por el capitalismo basado en el interés, que dio origen a la rebelión socialista, parece haber quedado relegado a la historia. Pero un estudio más profundo nos revela que no es más que un cambio de disfraz.

En este momento, el mundo entero se encuentra dividido entre ricos y pobres, gracias sobre todo a la explotación de los países capitalistas desarrollados. Añádase a esta situación el decisivo retorno al capitalismo del arrepentido bloque del Este. Causa estremecimiento imaginar cuánta sangre se sorberá aún de las ya debilitadas y anémicas naciones del Tercer Mundo. Parecería que los vampiros del capitalismo necesitan aún más sangre para beber.

Es evidente que se ha terminado la era de la confrontación entre las dos principales filosofías económicas contrarias del capitalismo y el socialismo científico. El sistema económico basado en el Marxismo-Leninismo se ha sometido a la escena de los asuntos humanos. Por otro lado, la así llamada economía "libre" de occidente aparece exultante ante su aparente victoria. Salvo China, los países del bloque del Este aún siguen luchando para mitigar las miserias de las multitudes pobres de sus países respectivos en el despertar de su nueva hallada libertad.

El desfase económico entre el Este y el Oeste no es tan grande como entre el Norte y el Sur. Los países desarrollados del Norte se hallan divididos en otro plano distinto al de los países de Tercer Mundo de África y Sudamérica. Aunque en términos de disparidad económica, el desfase entre el Norteamérica y Sudamérica es sin duda doloroso, no se aproxima en absoluto al abismo entre Europa y África. África, tan cercana en distancia a Europa, en términos de disparidad económica, es, sin duda, la más apartada de este continente.

El sentimiento de seguridad que los países más débiles del mundo experimentaban anteriormente a causa de las rivalidades entre las superpotencias, así como la posibilidad de que las naciones pobres se beneficien del descongelamiento de la guerra fría se desvanecerá rápidamente. Aún ha de producirse una mayor y más seria competición entre EE.UU., Rusia y el resto de Europa para conquistar, monopolizar y asegurar los mercados de las naciones del Tercer Mundo.

Japón ya no seguirá siendo el único rival serio de América. Una nueva Europa que emerge del rápido crecimiento de la Comunidad Europea y la probable participación de la Europa del Este en un mercado común de mayor escala, plantearán una competición mucho más grande a Norteamérica que los Estados rivales de Europa.

Los desbordantes millones de habitantes de Europa del Este y Rusia anhelan y sienten la apremiante necesidad de elevar su nivel de vida. La simple rehabilitación de un mercado cerrado no será suficiente para satisfacer las necesidades de este gran sistema, que seguirá creciendo con el paso del tiempo. La apremiante necesidad de mercados exteriores para mantener los estándares de vida crecientes de Europa del Este y Rusia puede ser satisfecha por la CEE, América y Japón. Esto ofrece poca esperanza para los países del Tercer Mundo (más bien un oscuro presagio para el Tercer Mundo) y mucho menos para los pueblos menos favorecidos de África.

Los políticos de las naciones del mundo desarrollado económica y políticamente, se sienten mucho más preocupados por la revolución económica capitalista que se está produciendo en el lejano Oriente: Japón, Corea del Sur, Formosa, Hong Kong y Singapur. Parece que se están acortando las distancias entre el lejano Oriente y el Occidente creando un puente por encima de las cabezas de los numerosos países asiáticos menos afortunados: Indonesia, Malasia, Camboya, Tailandia, Birmania, Bangla Desh, India, Sri Lanka y Pakistán.

También es posible que para afrontar el creciente desafío del gigantesco crecimiento económico del Japón y poder controlar su economía en rápida expansión, otros países del lejano Oriente no sigan siendo los beneficiarios de las inversiones y capital americano. Por otro lado, también es posible que Norteamérica se apoye más aún en sus aliados del lejano Oriente para afrontar los nuevos desafíos asociados de Japón y de una Europa económicamente mucho mayor y unida. Esto no augura nada bueno para el futuro de la humanidad y puede, finalmente, hacer añicos las esperanzas de paz en un plano totalmente diferente al de las rivalidades ideológicas entre el capitalismo y el comunismo.

Aún es prematuro predecir cómo pueden influir los cambios en la Europa del Este y Rusia en el equilibrio económico del mundo, si su vuelta al capitalismo sería completa o parcial, lenta o rápida. Ocurra lo que ocurra, una cosa es cierta, y es que estos cambios influirán de forma más adversa en las economías del Tercer Mundo.

Tal estado de cosas no puede durar indefinidamente. El mundo se dirige ya hacia una catástrofe mundial.

El Islam tiene una palabra de advertencia para las eufóricas naciones capitalistas de hoy día, fundadas sobre los cimientos del interés y la usura: Están destinadas finalmente a hundirse y a hacerse añicos. La así denominada victoria reciente del capitalismo sobre el socialismo sólo proporcionará una paz transitoria. Las filosofías capitalistas darán origen por sí solas a poderosos demonios que crecerán rápidamente hasta asumir un tamaño gigantesco, en ausencia de rivales por parte del socialismo. El volcán del capitalismo entrará finalmente en erupción con tanta fuerza, que estremecerá, sacudirá y convulsionará al mundo entero.

## **EL SISTEMA ECONÓMICO ISLAMICO**

Al igual que con el sistema social que propugna el Islam, el sistema económico islámico comienza con la premisa de que todo cuanto se halla en los cielos y en la tierra ha sido creado por Dios, Quien ha proporcionado al hombre diversas provisiones en custodia. Como depositario, el hombre deberá dar cuenta de su responsabilidad respecto a lo custodiado. La posesión o ausencia de riqueza son medios de prueba, de forma que, tanto en la abundancia como en la adversidad, los que están atentos a su responsabilidad se puedan distinguir de los que se muestran insensibles y no ponen atención al sufrimiento del resto de la humanidad.

El Sagrado Corán nos recuerda constantemente:

وَاللَّهُ مُلْكُ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ ۗ وَاللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ ﴿١٩٠﴾

A Al-lah pertenece el Reino de los cielos y la tierra; y Al-lah tiene poder sobre todas las cosas. (C. 3 Al-Imran: 190)

Después enseña que si todo ha sido creado por Dios para todos, algo de ello debería ser compartido por el hombre.

أَمْ لَهُمْ نَصِيبٌ مِّنَ الْمُلْكِ فَإِذَا لَا يُؤْتُونَ النَّاسَ نَقِيرًا ﴿٥٤﴾

¿Tienen acaso parte en el Reino? Aunque la tuvieran, no darían a los hombres ni siquiera lo que cabe en el pequeño hueso del hueso de un dátil (C. 4. Al-Nisá: 54)

وَاللَّهُ فَضَّلَ بَعْضَكُمْ عَلَىٰ بَعْضٍ فِي الرِّزْقِ ۗ فَمَا الَّذِينَ فُضِّلُوا بِرَأْيِ رِزْقِهِمْ عَلَىٰ مَا مَلَكَتْ أَيْمَانُهُمْ فَهُمْ فِيهِ سَوَاءٌ ۗ أَفَبِعِزَّةِ اللَّهِ يَجْحَدُونَ ﴿٧٢﴾

Y Al-lah ha favorecido a algunos de vosotros sobre los demás en cuanto a provisiones mundanas. Pero los más favorecidos no devolverán parte alguna de sus provisiones mundanas a los que están bajo su control, para que los compartan a partes iguales. ¿Denegarán pues la gracia de Al-lah?" (C.16: Al-Nahl: 72).

Al hombre le incumbe cumplir su responsabilidad honesta y equitativamente:

إِنَّ اللَّهَ يَأْمُرُكُمْ أَنْ تُؤَدُّوا الْأَمَانَاتِ إِلَىٰ أَهْلِهَا ۗ وَإِذَا حَكَمْتُمْ بَيْنَ النَّاسِ أَنْ تَحْكُمُوا بِالْعَدْلِ ۗ إِنَّ اللَّهَ نِعِمَّا يَعِظُكُمْ بِهِ ۗ إِنَّ اللَّهَ كَانَ سَمِيعًا بَصِيرًا ﴿٥٩﴾

En verdad, Al-lah os ordena devolver lo depositado a sus propietarios y que, cuando juzguéis entre hombres, lo hagáis con justicia. ¡Ciertamente es excelente aquello a lo que Al-lah os exhorta! Al-lah es Quien todo lo oye y todo lo ve. (C. 4: Al Nisá: 59).

El hecho de que la riqueza material sea un motivo de prueba se expresa en el Santo Corán de esta forma:

إِنَّمَا أَمْوَالُكُمْ وَأَوْلَادُكُمْ فِتْنَةٌ وَاللَّهُ عِنْدَهُ أَجْرٌ عَظِيمٌ ﴿١٦﴾

Ciertamente vuestra riqueza y vuestros hijos son una tentación; mas con Al-lah os espera una inmensa recompensa. (C. 64: Al-Taghabun: 16).

Un matiz importante sobre la posesión, según el Islam, es que existen determinados recursos que han de ser confiscados de la propiedad individual y colocados en las manos de toda la humanidad. Así, los recursos minerales y el producto de los mares y océanos no son de la exclusiva propiedad de ningún individuo o grupo de gente.

## EL ZAKAT

El Zakat es uno de los cinco pilares del Islam, siendo los otros la afirmación de que no hay más Dios que Al-lah y que Mo-hammad<sup>sa</sup> es Su Mensajero; la Oración; el ayuno durante el mes de Ramadán y la Peregrinación a la Casa de Al-lah en la Meca. Por ejemplo, el Santo Corán ordena:

وَأَقِمُوا الصَّلَاةَ وَآتُوا الزَّكَاةَ وَأَطِيعُوا الرَّسُولَ لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ ﴿٥٧﴾

Cumplid la Oración, dad el Zakat y obedeced al Mensajero, para que se os muestre misericordia. (C. 24: Al-Nur: 57)

La palabra árabe Zakat significa literalmente medio de purificación, y en el contexto de un tributo obligatorio significaría que la riqueza residual, tras la deducción del Zakat, se ha hecho pura y legal para los creyentes.

Se suele exigir un 2,5% de los bienes disponibles -por encima de unas cotas específicas- que hayan permanecido en manos

de los propietarios durante más de un año. Aunque se ha hablado mucho sobre la tasa o el porcentaje de este impuesto, no se encuentra ninguna referencia sobre algún porcentaje fijo en el Santo Corán. En este sentido, insisto en diferir del punto de vista dogmático de los eruditos medievales. Creo que la cuestión del porcentaje permanece flexible y se ha de determinar de acuerdo con el estado de la economía de cada nación en particular.

Al ser el Zakat un tributo impuesto sobre el capital a partir de ciertos límites, sólo puede utilizarse para determinada clase de gastos. Estos se desglosan en el siguiente versículo del Santo Corán:

إِنَّمَا الصَّدَقَتُ لِلْفُقَرَاءِ وَالْمَسْكِينِ وَالْعَمِلِينَ عَلَيْهَا وَالْمَوْلَى قُلُوبُهُمْ وَفِي  
الرِّقَابِ وَالْغُرَمِينَ وَفِي سَبِيلِ اللَّهِ وَابْنِ السَّبِيلِ قَرِيضَةً مِنَ اللَّهِ وَاللَّهُ  
عَلِيمٌ حَكِيمٌ ﴿٥٠﴾

Las limosnas son únicamente para los pobres y necesitados, para los empleados en relación con su recaudación y distribución y para aquellos cuyos corazones deban reconciliarse, para la liberación de los esclavos, para los que tienen la carga de deudas, para los que se esfuerzan en la causa de Al-lah y para los viajeros. He aquí una orden de Al-lah. Pues Al-lah es el Omnisciente, Sabio. (C. 9: Al-Tauba: 60)

El Tesoro se encarga de la administración de esta orden. En la primera época del Islam, Hazrat Abu Bakr y Umar, los dos primeros califas, fueron célebres por asegurar personalmente el rápido desembolso de limosnas en lo que se conoció como el primer Estado del bienestar. Este sistema se mantuvo con gran éxito, durante siglos, a lo largo del período abasida.

Como se ha explicado anteriormente, la fuerza motriz del interés se sustituye por la fuerza impulsora del Zakat. Si se examina este sistema en funcionamiento, salen a la luz muchas

otras diferencias entre el orden económico islámico y otros sistemas económicos. Emergen los rasgos de una economía completamente diferente.

No es posible que perdure durante mucho tiempo ninguna cantidad de dinero inactivo, ya sea grande o pequeña, si no se multiplica con más rapidez que el tipo al que está gravado. Precisamente de esta forma impulsa el Zakat la economía en un Estado islámico verdadero.

Imaginemos una situación en la que una persona con un pequeño capital no es capaz de participar directamente en un negocio y no hubieran bancos para pagarle con interés su depósito. Si el depósito es lo suficientemente grande para ser gravado por el Zakat, los recaudadores de impuestos llamarían a su puerta cada año para obtener un porcentaje de su capital. El Zakat no tiene unos límites prescritos. Estas personas sólo tienen dos alternativas; o bien emplear personalmente su dinero de forma rentable o asociar sus recursos para establecer empresas pequeñas o medianas.

Esto promueve la creación de sociedades anónimas y otras asociaciones, la formación de pequeñas sociedades o de acciones públicas en grandes sociedades. Tales sociedades no deberán nada a ninguna institución financiera a la que tengan que liquidar deudas con interés. Hipotéticamente, si se compara la suerte de tales sociedades con sus equivalentes en las economías capitalistas, los encontraremos situados en plataformas totalmente diferentes durante períodos de desgracia y crisis. En el caso del comercio y la industria enfrentados a una recesión en el contexto de una economía capitalista, la reducción de la producción debida a una demanda decreciente puede empujarlos al borde de la bancarrota. El interés que han de pagar para cubrir sus deudas seguirá aumentando implacable-

mente hasta el punto de que a tales compañías ya no les sea posible seguir a flote.

Por el contrario, si la economía se rige por los principios islámicos, una caída en el negocio y en las oportunidades comerciales sólo conducirá al comercio y la industria a un estado de hibernación. Así es como la naturaleza asegura la supervivencia de los mejor dotados en tiempos de extrema dificultad y adversidad. Cuando disminuye la entrada de energía, el rendimiento debe reducirse para que la energía no descienda por debajo del nivel crítico necesario para la supervivencia. Como en un sistema financiero islámico no existe ninguna presión implacable sobre la deuda, puede resistir mucha más presión y desafíos durante una recesión.

## **LA PROHIBICIÓN DEL INTERÉS**

El sistema económico islámico se rige por una total ausencia del factor interés. Sin embargo, no existe evidencia histórica o actual que sugiera que, a consecuencia de la supresión del interés, el demonio de la inflación se haya disparado y los precios hayan subido vertiginosamente sin control alguno. En los tiempos actuales tenemos una oportunidad muy interesante de hacer comparaciones respecto a la influencia de las tasas de interés, o de su ausencia, en la inflación.

El Gobierno de China en la era de Mao Tse Tsung realizó diversos experimentos con la economía. Algunos fracasaron. Otros produjeron resultados excelentes. Pero durante todo el gobierno de Mao, no se permitió que el interés jugara papel alguno, ni a nivel doméstico ni a nivel internacional. A pesar de todo, a lo largo de ese período, no hubo un aumento destacado en la inflación. De hecho, cuando finalmente aumentó el nivel de producción global, los precios comenzaron a experimentar una caída.

Comparado con esto, en el Estado de Israel, posiblemente la nación más capitalista del mundo, la tasa de inflación se ha situado entre las más altas registradas en todo mundo excepto, por supuesto, en los países latinoamericanos y en el excepcional período de inflación de la post-guerra en Europa, especialmente en Alemania. Pero entonces no eran días normales. Siendo iguales las demás cosas, el papel del interés en una economía no puede describirse más que como inflacionario.

## **ALTOS TIPOS DE INTERÉS EN GRAN BRETAÑA**

El acalorado debate actual en Gran Bretaña respecto a los pros y contras de los altos tipos de interés ofrece un ejemplo interesante para el estudio. Desde hace bastante tiempo ya, el gobierno conservador ha mantenido los tipos de interés precariamente altos con el único propósito declarado de frenar el consumo privado y suprimir de esta forma la inflación. La economía ya está crujiendo y lamentándose bajo las tensiones que ha causado esta política.

Se pueden extraer muchas lecciones de este estudio. Entre otras cosas, presenta un caso típico de decisiones económicas muy poderosas adoptadas sobre la base de una teoría que es discutible.

La noción de que cuanto más se eleven los tipos de interés más se reducirá la inflación parece ser la única razón que justifica el mantenimiento de los tipos de interés a un nivel anormalmente alto durante tanto tiempo.

Respecto a lo que está ocurriendo en Gran Bretaña, el tipo de interés nunca ha sido el verdadero culpable de la tendencia inflacionaria. Ha debido existir una mala administración en diversas áreas de la economía y una política económica globalmente defectuosa que ha dado lugar a las tasas de inflación

relativamente altas de la época actual. El incremento de los tipos de interés sólo ha servido para desviar la atención de las causas reales cómo fácil chivo expiatorio. Esta estrategia puede tener un cierto éxito en la lucha contra la inflación en un principio, pero ha puesto en marcha factores poderosos que producirán efectos secundarios. La nación se verá empujada hacia un incontrolable estado de recesión, incrementándose el desempleo.

Es imposible creer que los expertos del gobierno Conservador no atiendan los consejos de destacados economistas, expertos financieros, banqueros centrales y otros especialistas. Debe haber alguna otra razón para este retraso deliberado en la reducción de los tipos de interés que el falso pretexto de que, para la supervivencia de la economía nacional, es esencial reducir la tendencia inflacionaria con el mantenimiento de los altos tipos. Cabría la posibilidad de que el momento de bajar los tipos de interés no sea ahora interesante desde el punto de vista político para el gobierno actual. Posiblemente si se retrasara hasta las próximas elecciones generales, el alivio inmediato que experimentarían todos los sectores por el recorte, supondría una ventaja política para los conservadores. Si esto se llevara a efecto demasiado pronto, los efectos secundarios a los que he aludido antes comenzarían a manifestarse y a contrarrestar cualquier beneficio del alivio temporal producido por esta bajada de los tipos de interés.

Algunos de los factores que pueden desencadenar este indeseable fenómeno son los siguientes:

a) El alto tipo de interés no sólo ahoga el poder adquisitivo del público en general sino que también ha comprimido la vena yugular de la industria.

b) Sin duda ya ha lastimado a un amplio sector de los británicos en su lucha por las necesidades básicas de la existencia. Los que han pedido grandes cantidades de dinero prestado para obtener un techo, lo han calculado cuidadosamente antes de pedir una hipoteca. Han tenido que apretarse fuertemente el cinturón para afrontar su presupuesto diario así como para hacer frente a los nuevos pagos de las hipotecas. Ya de antemano habían restringido todo tipo de gasto innecesario e imprudente. Tenían en todo caso, escasa libertad de acción para hacerlo. Este sector de la sociedad británica no era ciertamente responsable de las tendencias inflacionarias, pero, irónicamente, es el sector más severamente castigado por las denominadas medidas gubernamentales anti-inflación, supuestamente encaminadas a bajar los precios para beneficio público. Mientras tanto, el precio de sus viviendas ha comenzado a caer en picado, y se encuentran ante el irresoluble dilema de no poder atender pagos más elevados ni encontrar compradores para sus propiedades.

c) La inflación es un fenómeno complejo. No es el propósito de esta conferencia dedicar un tiempo innecesariamente extenso a este tema; sin embargo, por ciertas razones que posteriormente se harán aparentes, ruego a la audiencia me permita comentarlo un poco más.

La bola de la inflación puede hacerse rodar, entre otras varias maneras, cuando una cantidad de dinero excesivo en manos del comprador hace aumentar artificialmente la demanda, mientras el suministro de bienes permanece en niveles bajos. Demasiado dinero para demasiadas pocas mercancías. Hay mucho para comprar y poco para comprarse. No obstante, quizá, en el caso de la economía británica, no era esta la situación existente. La mayor parte del volumen del dinero en circulación estaba sosteniendo la industria británica, incrementando el consumo en el mercado doméstico. Junto a esto, existía el

efecto del recorte de los impuestos y una tasa de cambio moderada de la libra esterlina en los mercados internacionales, que atraía a los compradores extranjeros hacia los productos manufacturados en Gran Bretaña, para provecho de la industria británica que ya estaba siendo apoyada por el mercado nacional en expansión.

El resultado más lógico debería haber sido una caída en los precios de los productos manufacturados. El aumento de la producción debería haber absorbido los gastos fijos, dejando sólo costos marginales que podrían ser soportados por los precios de fábrica de tales productos. Incluso un margen de beneficio mayor debería dejar a los fabricantes con suficiente margen para reducir los precios.

Los tipos de interés altos mantenidos han invertido ese crecimiento natural de la economía británica, con funestas consecuencias para el futuro. Mientras tanto, los mercados extranjeros que se escaparon de sus manos, serán difíciles de recuperar.

d) Los cambios en Europa están condicionando una transfusión de más sangre a la ya robusta economía de Alemania Occidental, o quizá deberíamos decir Alemania. Los efectos secundarios negativos enumerados antes auguran malos presagios para la economía británica.

El gobierno actual puede, sin éxito, manipular la elección del momento de la necesaria bajada de los tipos de interés, pero el siguiente gobierno, si es Conservador, va a heredar problemas colosales del actual gobierno de su propio partido.

La conclusión que surge de todo lo anterior constituye una lección importante para todos los que en el mundo diseñan la política. El interés, como instrumento de control de las economías nacionales, interfiere con el concepto mismo de la economía de

libre mercado. Ninguna economía basada en la filosofía del capital-relacionado-con-el-interés puede ser declarada auténticamente libre, mientras su gobierno tenga el poder de subir o bajar los tipos de interés.

El sistema económico islámico no proporciona tal medio de explotación al gobierno.

## **OTROS MALES DEL INTERÉS**

Quizá no esté fuera de lugar mencionar algunos otros aspectos del interés. La tasa de interés interbancario sólo se paga por los depósitos mayores y no por las cuentas de ahorro del cuenta-correntista ordinario. A pesar del efecto compuesto del interés, la ganancia obtenida con un depósito pequeño está muy por debajo del valor real de compra del dinero. Aunque los tipos a corto plazo fluctúan; a largo plazo, el interés ganado por los depósitos está por debajo de la tasa de inflación. Por otro lado, una cantidad similar invertida en ciertos negocios de empresa posee la potencialidad de crecer en términos reales.

En una sociedad motivada por el interés, los que poseen el capital están dispuestos a prestar dinero sin investigar la capacidad del que pide prestado para devolverlo. Por parte de quienes piden prestado, son pocos los que consideran seriamente su capacidad de reembolso. Conocen bien poco que pedir créditos a los tiburones prestamistas, como los Shylock y bancos y entidades de prestigio, equivale a pedir prestado de sus propios ingresos futuros. Ello alienta el hábito de vivir por encima de los propios recursos, y resulta, finalmente, en un gasto excesivo y una incapacidad progresiva para liquidar y honrar las propias promesas. Tales sociedades proporcionan un estímulo irreal a la producción para cumplir las exigencias del consumo.

Este aspecto negativo de las economías dirigidas por el interés, merece la pena que sea comentado y aclarado.

En una sociedad donde “mantenerse a la altura de los Pérez” se convierte en una obsesión, dicha obsesión es incitada en gran medida por los anuncios y propaganda de los últimos modelos de esto y de aquello. Se introduce al público en general al modo de vida lujoso de los ricos, mostrándoles el último diseño en mobiliario y chales exuberantes, acondicionados con las cocinas y cuartos de baño más modernos y todo tipo de servicios.

A quienes poseen escasos medios para comprar lo que anhelan, se les engatusa con el falso dinero de plástico para satisfacer sus caprichos. Desde luego, significa que han de comprar por encima de su nivel de ingresos. Si hubieran de rembolsar el dinero, aún sin interés, equivaldría a incrementar su capacidad de compra en el presente al costo de reducirla en el futuro.

Si una persona gana 100.000 Pts. al mes y sale a comprar artículos caros con ayuda de dinero prestado, digamos que por una cantidad de 4.000.000 pesetas, su capacidad de reintegro vendrá determinada por sus ahorros netos cada mes. Imagine-mos que pueda llegar a final de mes con 60.000 Pts., lo que le permitiría ahorrar 40.000 Pts. /mes. Tendría que vivir con ese presupuesto ajustado los siguientes 100 meses para reintegrar el préstamo que adquirió para hacer frente al alegre gasto de 4.000.000 Pts., sin intereses. Lo que ha hecho, por tanto, es pedir dinero prestado a costa de sus 100 futuros meses (8 años y cuatro meses) para gastarlo al principio de ese período. La única ventaja que ha obtenido es que ha saciado su impaciencia y satisfecho su deseo, en lugar de esperar ocho años y pico.

Pero si ha de pagar además intereses sobre su préstamo de 4 millones de pesetas, su situación económica será mucho peor de la comentada en el ejemplo anterior. A una tasa media de,

por ejemplo, el 14 por ciento, el empréstito sobre sus futuras ganancias será mucho más grande que el dinero real que pidió prestado. Se reducirá su capacidad de reintegro y se alargará el período de reembolso en un grado importante. Esta persona habrá de sufrir pacientemente unos veinte años como castigo a su impaciencia, considerando que estuviera pagando 50.000 Pts. al mes, es decir, una cantidad total de 12.000.000 de pesetas, que comprendería el préstamo más el interés compuesto.

La pérdida afecta ciertamente al que pide prestado y no al prestamista. El prestamista forma parte de un sistema muy poderoso de explotación que garantiza, teniendo en cuenta la inflación y otras pérdidas, que el prestamista acaba siempre con mayor cantidad de dinero en su bolsillo.

Con la inflación, la situación del que pide el préstamo en cuestión, empeora notablemente. Su capacidad de compra continúa decreciendo, de forma que, si le resultaba difícil vivir con 60.000 Pts., le acaba resultando imposible hacer frente a los gastos cotidianos, con la misma cantidad, a medida que pasa el tiempo. Por supuesto, hay algunos pocos afortunados que reciben incrementos anuales similares a la tasa de inflación.

Para agravar más aún la situación, en las sociedades donde la gente se preocupa fundamentalmente de la búsqueda del placer, es imposible que se auto-impongan la espera de un largo período de verdadera austeridad tras ciertos períodos de gastos imprudentes. Se pide más dinero prestado, temerariamente, y se extiende el gasto por encima de los ingresos. De hecho, décadas de futuros ingresos, sometidos a progresivos pagos de deudas y problemas parejos quedan comprometidas a los bancos prestamistas e instituciones financieras.

Estas economías, en su conjunto, avanzan inevitablemente hacia una crisis mayor. No se puede empeñar indefinidamente

el futuro de una persona sin alcanzar antes el precipicio de la crisis financiera que surge de un gasto irresponsable, el cual, a su vez, hace aumentar la tasa de inflación. Combatir la inflación elevando los tipos de interés, con la esperanza de disminuir la cantidad de dinero disponible para el gasto, desencadena, inevitablemente, una cadena de sucesos que culminan en la recesión económica.

Esto es bastante malo a escala nacional, pero cuando los mismos factores provocan una recesión en la mayor parte de los países del mundo, la recesión mundial se asoma al mundo en gran escala. Estas recesiones globales labran el camino para guerras mundiales y catástrofes gigantes.

Aumentan las liquidaciones y las quiebras. El comercio y los negocios entran en abatimiento. Comienza a dispararse el índice de desempleo. El comercio inmobiliario se colapsa. La frustración global resultante, en todas las áreas, se hace cómplice de la falta de hogares, la carencia, el fraude y el crimen. Si todo esto acontece, no debería sorprender a nadie, y menos aún a los sólidos defensores del capitalismo.

En la economía capitalista la situación no se limita a financiar a los individuos particulares por encima de sus posibilidades de reembolso. De hecho, se arriesga el futuro de toda la industria al costo de ciertas ganancias temporales. Inicialmente, desde luego, la industria del país se beneficia en gran medida. Se ayuda a bajar los precios de los bienes producidos en el país. La transferencia de dinero a un individuo no sólo estimula su capacidad de compra sino que también tiene un impacto sobre la productividad de la industria nacional. El aumento de la demanda se sigue de una mayor producción, y con el aumento de la producción se consiguen costes más bajos. Ello proporciona a la industria nacional una baza competitiva en los mercados

internacionales. Todo parece de color de rosa. Después viene la resaca.

Cuando, a causa de la impaciencia y el gasto excesivo, por encima de su capacidad, la sociedad entera se encuentra profundamente endeudada con los bancos, la capacidad adquisitiva de toda la sociedad llega al fin de sus posibilidades. La industria no tiene otra alternativa que buscar mercados extranjeros más grandes para permanecer a flote y mantener la competencia. Cuanto más pequeña es la base económica del país, más pronto llega al final del callejón sin salida. Cuanto más grande es la base económica, más largo será el período en que finalmente se den cuenta de la inevitable crisis.

Veamos cómo funcionan las cosas en Estados Unidos. Se trata, sin duda, del país con el mercado doméstico más grande en apoyo de su industria, hasta el punto de que algunos economistas sostienen que aunque América fuera expulsada de la comunidad internacional, la amplia base de su mercado doméstico garantizaría la supervivencia de su industria. Sin embargo, tales economistas no tienen en cuenta otros factores asociados. Si se aplicara, por ejemplo, el caso discutido anteriormente, al escenario americano, quedaría evidente que no habría otra conclusión lógica distinta a la antes descrita. Sólo es cuestión de tiempo. Con un déficit público enorme y trillones de dólares de deuda externa, los Estados Unidos han gastado en exceso y el público americano se encuentra con su futuro hipotecado bajo el peso de una gran deuda. La capacidad adquisitiva de toda la nación está destinada a disminuir notablemente o, de lo contrario, las entidades prestatarias habrán de ir a la quiebra. Sólo es una cuestión de tamaño. Pero las leyes inevitables de la naturaleza operan y se aplican por igual a todas las situaciones semejantes.

En el verano, las piscinas y los estanques se calientan rápidamente, mientras que a los lagos les lleva más tiempo. Igualmente, los mares más pequeños se calientan antes que los grandes, aunque todos siguen la misma suerte. Le cuesta tanto calentarse al Océano Pacífico, que cuando llega a esta situación, el invierno se ha establecido en la mayor parte de los países que bordean esta masa gigante de agua. Por ello su clima es más moderado que el de la tierra que bordea los pequeños océanos.

Así ocurre también con los océanos de la economía. La filosofía de gastar a base de dinero prestado es tan torcida, que es una locura esperar resultados honrados e inmediatos.

Otro factor importante ha de ser tenido en cuenta. Cuando la industria y la economía nacional llegan al punto de la asfixia, las naciones más pobres y menos desarrolladas se enfrentan a un peligro cada vez mayor de sufrir las consecuencias derivadas de la situación explosiva de las naciones avanzadas.

Esta comienza por la urgencia progresiva de los líderes políticos por vender mayor cantidad de bienes a los mercados, y así salvar a la industria de la ralentización y mantener el nivel de vida de sus ciudadanos. El problema que afrontan es doble:

- a) La gente está acostumbrada a los confortos modernos;
- y,
- b) Por su propia supervivencia, la industria continúa apasionándolos con nuevos inventos y aparatos que llevan el placer y el confort a sus hogares.

Ningún político o gobernante puede sobrevivir a la presión de un público que continúa exigiendo niveles de vida más altos. La economía debe ser mantenida a flote a cualquier coste.

Obviamente, los países del Tercer Mundo han de ser sangrados aún más para mantener artificialmente alto el nivel de vida en los países más avanzados. Por qué no hablar del nuevo desafío de las economías reformadas de Rusia y Europa Oriental y de la necesidad creciente de mercados extranjeros para los nuevos Estados capitalistas surgidos del antiguo mundo comunista?. Asimismo, ¿Por qué no hablar de los estragos que los medios de comunicación occidentales están causando al jugar con los deseos y ambiciones de los pobres e indigentes pertenecientes a las naciones socialistas y del Tercer Mundo? Todos estos factores unidos no cambiarán para mejorar la faz de la tierra.

## EL INTERÉS COMO UNA AMENAZA PARA LA PAZ

Esta es la severa advertencia transmitida a la humanidad hace 1400 años por el Santo Corán con respecto al holocausto en el que finalmente se vería envuelta la humanidad debido a las economías basadas en el interés.

الَّذِينَ يَأْكُلُونَ الرِّبَا لَا يَقُومُونَ إِلَّا كَمَا يَقُومُ الَّذِي يَخْبِطُهُ الشَّيْطَانُ مِنَ الْمَسِّ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمْ قَالُوا إِنَّمَا بَيْعٌ مِّثْلَ الرِّبَا وَأَحَلَّ اللَّهُ الْبَيْعَ وَحَرَّمَ الرِّبَا فَمَنْ جَاءَهُ مَوْعِظَةٌ مِّن رَّبِّهِ فَانْتَهَىٰ فَلَهُ مَا سَلَفَ وَأَمْرُهُ إِلَى اللَّهِ وَمَنْ عَادَ فَأُولَٰئِكَ أَصْحَابُ النَّارِ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ ﴿٣٧﴾ يَمْحَقُ اللَّهُ الرِّبَا وَيُرْبِي الصَّدَقَاتِ وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ كُلَّ كَفَّارٍ أَثِيمٍ ﴿٣٨﴾ إِنَّ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ وَأَقَامُوا الصَّلَاةَ وَآتَوُا الزَّكَاةَ لَهُمْ أَجْرُهُمْ عِنْدَ رَبِّهِمْ وَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿٣٩﴾ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَذَرُوا مَا بَقِيَ مِنَ الرِّبَا إِن كُنتُمْ مُؤْمِنِينَ ﴿٤٠﴾ فَإِن لَّمْ تَفْعَلُوا فَأْذَنُوا بِحَرْبٍ مِّنَ اللَّهِ وَرَسُولِهِ وَإِن تُبْتِغُوا فَلَكمُ رُءُوسُ أَمْوَالِكُمْ لَا تَنْظِلُّونَ وَلَا تُنظَلُّونَ ﴿٤١﴾ وَإِن كَانَ ذُو عُسْرَةٍ فَنَظِرَةٌ إِلَىٰ مَيْسَرَةٍ وَأَن تَصَدَّقُوا خَيْرٌ لَّكُمْ إِن كُنتُمْ تَعْلَمُونَ ﴿٤٢﴾

Los que comen del interés no se levantarán, sino como se levanta el que ha sido derribado por Satanás con la locura. Esto

es porque dicen: "El comercio es como la usura"; cuando Al-lah ha hecho lícito el comercio e ilícito el interés. Así pues, a quién le llega la advertencia de su Señor y desiste, será suyo lo que recibió en el pasado; y su caso está en manos de Al-lah. Pero los que vuelvan a esta práctica, serán los moradores del Fuego; allí habitarán. Al-lah eliminará el interés y hará que aumente la caridad. Y Al-lah no ama a quién es un incrédulo y un pecador declarado. En verdad, los que creen y hacen buenas obras, cumplen la Oración y pagan el Zakat, tendrán su recompensa de su Señor y no les sobrecogerá ningún temor, ni serán afligidos. ¡Oh creyentes! Temed a Al-lah y abandonad lo que os quede de interés, si es que creéis. Pero si no lo hacéis, entonces esperad la guerra de Al-lah y Su Mensajero; pero si os arrepentís, tendréis vuestras sumas originales; así no perjudicaréis ni seréis perjudicados. Y si cualquier deudor se encuentra en dificultades, concededle un plazo hasta que vengan tiempos mejores. Y si se lo perdonáis como limosna será mejor para vosotros ¡si supierais!" (Capítulo 2. Al-Baqarah: 278-281)

La advertencia sobre una guerra declarada por Dios, mencionada en los versículos citados, significa que las leyes de la naturaleza gobernada por Dios comenzarían a castigar a la sociedad capitalista cuando los factores comentados anteriormente, condujeran finalmente al hombre al desequilibrio económico y a la guerra. Desórdenes, disturbios y guerras siguen siempre a la explotación y usurpación de los derechos del pobre. "Pero si no lo hacéis, esperad la guerra de Al-lah y Su Mensajero..." significa que el Estado que crece sobre el interés, acaba inevitablemente en una situación en la que las naciones levantan las armas unas contra otras.

El tiempo no me permite comentar este aspecto del interés. En el Santo Corán, los versículos que prohíben el interés siempre siguen a versículos sobre la guerra. Ello indica la relación del interés con la guerra. Quién esté familiarizado con la historia de la Primera y la Segunda Guerra Mundial, recordará que el capi-

talismo jugó un papel desastroso, no sólo siendo el causante, sino también prolongando estas guerras.

## PROHIBICIÓN DE LA ACUMULACIÓN DE RIQUEZA

El Islam rechaza cualquier tipo de explotación e injusticia, como la acumulación de riqueza, capital, mercancías y provisiones que ponen en una espiral a los precios y acaban en una inflación general. El Santo Corán expone:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِنَّ كَثِيرًا مِّنَ الْأَحْبَارِ وَالرُّهْبَانِ لَيَكُونُونَ أَمْوَالَ النَّاسِ  
بِالْبَاطِلِ وَيَصُدُّونَ عَن سَبِيلِ اللَّهِ وَالَّذِينَ يَكْنِزُونَ الذَّهَبَ وَالْفِضَّةَ  
وَلَا يَنْفِقُونَهَا فِي سَبِيلِ اللَّهِ فَبَشِّرْهُمْ بِعَذَابٍ أَلِيمٍ ﴿١٠٤﴾ يَوْمَ يُخْفَىٰ عَلَيْهَا فِي نَارٍ  
جَهَنَّمَ فَكُلُوْا مِنهَا جِثَاهُمْ وَجُودُهُمْ وَظُهُورُهُمْ هَذَا مَا كَنْزْتُمْ  
لَا تَنْفُسِكُمْ فَذُوقُوا مَا كَنْتُمْ تَكْنِزُونَ ﴿١٠٥﴾

"¡Oh vosotros los que creéis! En verdad, muchos de los sacerdotes y monjes devoran las riquezas de los hombres con medios falsos y apartan a los hombres del camino de Al-lah. Pero a quienes atesoran el oro y la plata y no lo emplean en el camino de Al-lah, dales la noticia de un doloroso castigo. En el día en que se calentará el fuego del Infierno, y sus frentes, sus costados y sus espaldas sean marcados con ello, diciéndoseles: "Esto es lo que atesorasteis para vosotros; probad ahora lo que habéis amontonado." (Capítulo 9. Al-Taubah: 34-35)

Por otro lado, el Islam concede libertad a cada individuo para obtener dinero de forma lícita, dentro del código islámico de conducta económica. De este modo, se contempla la libertad y los derechos de los individuos a poseer propiedades y establecer empresas privadas.

Al diseñar las economías de sus respectivos países, el foco de atención de la mayoría de los gobiernos se centra en la forma en que los ciudadanos consiguen su sustento. Se exigen impuestos

sobre el saldo facturado, los beneficios del negocio y del comercio y el sueldo de los empleados. Conseguido esto, se produce una escasa interferencia en los aspectos financieros del individuo. En general, el interés nacional se centra en los ingresos, y no tiene interés para la mayoría de los Estados saber cómo y en qué gasta cada individuo sus ganancias o sus ahorros. Si así lo desea, un individuo puede arrojar sus ingresos o su riqueza a una alcantarilla. Puede llevar un estilo de vida de extravagancia o derroche, o, a pesar de su riqueza, si así lo desea, vivir con dureza. No es asunto del Estado interferir en la forma en que cada uno pretende gastar o emplear su dinero.

Sin embargo, ésta es un área donde sí interviene la religión, y, mediante la amonestación o el consejo, no sólo inculca a las personas cómo deberían ganar el pan de cada día, sino que también les guía en cómo se debe gastar o no lo que han ganado. La mayoría de los mandamientos que se refieren al desembolso, son normas elementales morales y espirituales. Por ejemplo, cuando el Islam prohíbe gastar en bebidas alcohólicas, en los juegos de azar y en la persecución de distintos tipos de placer, aunque tales mandamientos no pretendan conformar directamente un presupuesto de gastos, son un derivado de las enseñanzas morales y espirituales de una religión. En las economías capitalistas, estos mandatos se consideran una injerencia en la intimidad y una interferencia en los derechos del individuo para gastar como él o ella deseen. Pero esta actitud no es nueva en el hombre.

Según el Santo Corán, pueblos y civilizaciones anteriores mostraron exactamente la misma actitud hacia la religión, que terminaba, a veces, en un debate sobre la justificación de las religiones para inmiscuirse en los asuntos personales de cada cual. Cuando Shuaib(as), un antiguo profeta, intentó educar al pueblo de Midian sobre cómo gastar de la mejor forma su riqueza y de qué debían abstenerse, fue reprendido por sus gentes:

قَالُوا يٰشُعَيْبُ اَصْلُوْكَ تَاْمُرُكَ اَنْ تَنْتَرِكَ مَا يَعْبُدُ اٰبَاؤُنَا اَوْ اَنْ نَّفْعَلَ فِيْ  
اَمْوَالِنَا مَا نَشَاۗءُ اِنَّكَ لَآَنْتَ الْحَلِيْمُ الرَّشِيْدُ ﴿٥٠﴾

"Respondieron: "Oh Shu'aib, ¿te ordena por ventura tu Oración que abandonemos lo que adoraron nuestros padres, ó que dejemos de hacer con nuestros bienes lo que nos plazca? En verdad, eres muy inteligente y recto." (C. 11: Hud: 88)

## ESTILO DE VIDA SENCILLO

El Islam aboga por un estilo sencillo de vida. Prohíbe el derroche y anima al gasto:

وَلَا تَجْعَلْ يَدَكَ مَغْلُوْلَةً اِلَىٰ عُنُقِكَ وَلَا تَبْسُطْهَا كُلَّ الْبَسْطِ فَتَقْعَدَ مَلُوْمًا  
مَّحْسُوْرًا ﴿٣٠﴾

"Y no retengas por avaricia haciéndote así culpable, ni abras totalmente la mano, para que no seas censurado ni arruinado." (C. 17: Bani Isra'il: 30)

وَاٰتِ ذَا الْقُرْبٰى حَقَّهُۥ وَالْمَسْكِيْنَ وَاٰتِ السَّبِيْلَ وَلَا تَبْذُرْ مَبْذُوْرًا ﴿٣١﴾  
اِنَّ الْمَبْذُوْرِيْنَ كَانُوْا اِخْوَانَ الشَّيْطٰنِ ۗ وَكَانَ الشَّيْطٰنُ لِرَبِّهٖ كَفُوْرًا ﴿٣٢﴾

"Y dale al pariente lo que se le debe, así como al menestero y al viajero, y no malgastes tus bienes con derroche. En verdad, los derrochadores son hermanos de los satanes, Y Satanás es desagradecido con su Señor." (C. 17: Bani Isra'il: 27:28)

## GASTO MATRIMONIAL

La costumbre de las ceremonias matrimoniales entre familias ricas y pobres puede ser un área susceptible que puede acarrear terribles angustias y aflicciones a padres pobres con hijas en edad de casarse.

Las esplendorosas recepciones de boda, con gran exhibición de pompa, opulencia y ostentación están rotundamente condenadas en el Islam. Observamos de hecho en los albores de la historia del Islam, que las ceremonias de boda eran tan sencillas, que parecían acontecimientos sin color a los ojos de muchos. Aunque influenciados por las costumbres y las tradiciones de las sociedades de los alrededores, se incorporaron muchas innovaciones y mala práctica en los estilos de bodas de los ricos, la forma ceremonial básica permanece exactamente igual: natural, sencilla y económica, tanto para el rico como para el pobre.

El anuncio del matrimonio, -el NIKAH-, se pronuncia principalmente en las mezquitas, en presencia de todos sin excepción, y donde ricos y pobres se reúnen por igual. La mezquita es una casa de adoración y no un lugar de exhibiciones fastuosas.

En lo que se refiere a las fiestas de recepción y otras expresiones de alegría afines, se advierte con firmeza a los ricos que toda fiesta en la que no sean invitados los pobres es maldita a los ojos de Dios. De este modo, entre los miembros ricos mejor vestidos de la sociedad, se encontrarán a los más pobremente vestidos, mezclados libremente con los pudientes: una gran ventana de observación y reflexión para el rico y una especial oportunidad para el pobre de probar algunas de las exquisiteces, frutos y platos de la gente acaudalada.

## **ACEPTACIÓN DE LA INVITACIÓN DEL MENESTEROSO**

Se aconseja con insistencia a las personas que ocupan altos cargos en el orden social, a que acepten la invitación de los más pobres, si éstos la extienden para que accedan a su humilde hogar. Naturalmente, no es una obligación para el rico, que puede tener sus propios compromisos y obligaciones ya establecidos, pero fue una constante práctica del Santo Funda-

dor del Islam<sup>sa</sup> aceptar la invitación de los más pobres. Todos los que le aman como su Sagrado Maestro, se sienten orgullosamente influidos por este consejo.

Aunque en las sociedades modernas, aceptar estas invitaciones de forma sistemática implicaría que los ricos no tuvieran tiempo para otra cosa más que para compartir la comida con los pobres, es una práctica cuyo espíritu puede alentarse ocasionalmente aceptando este tipo de invitaciones.

## LA MODERACIÓN EN LOS HÁBITOS DE ALIMENTACIÓN

يٰۤاَيُّهَا اٰدَمُ خُذُوْا زِيْنَتَكُمْ عِنْدَ كُلِّ مَسْجِدٍ وَكُلُوْا وَاشْرَبُوْا وَلَا تُسْرِفُوْا ۗ اِنَّهٗ لَا يُحِبُّ  
الْمُسْرِفِيْنَ ﴿۳۲﴾

"¡Oh hijos de Adán! Cuidad de vuestras galas en cada momento y lugar de adoración, y comed y bebed, pero no superéis los límites; en verdad, El no ama a quienes superan los límites." (C. 7: Al-A'raf: 32)

El tiempo no permite extenderme en la necesidad de hacerle la guerra al hambre, en la que uno de los pasos importantes es prevenir el desperdicio de los alimentos. No obstante, me referiré brevemente a este tema más adelante.

## EL PRÉSTAMO DE DINERO

En lo que se refiere al préstamo de dinero para cubrir las necesidades básicas de la vida, el Islam propone firme y repetidamente que los préstamos por estas exigencias y emergencias sean préstamos sin interés. Los que tienen medios deben ayudar a los que necesiten asistencia financiera. Se hace constatar igualmente con claridad, que si el deudor es incapaz de devolver el préstamo en el tiempo acordado por encontrarse en apuros, se le debe conceder un mayor período de gracia. Los pa-

rientes cercanos deben ayudar al deudor. La deuda puede ser recuperada de la herencia de una persona difunta. El Zakat puede también ser empleado para aliviar las obligaciones financieras del que carga con la deuda. Si el rico puede extinguir la deuda por condonación de la misma, será sin duda lo mejor a los ojos de Dios. No obstante, el deudor que pueda permitirse devolver el préstamo, debe cumplir con su promesa de hacerlo en los términos prefijados y añadiendo una cantidad "ex-gratia". Esto último no es, sin embargo, obligatorio ni predeterminado, ya que de ser así, entraría dentro de la amplia definición del "interés". El Santo Corán enseña:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِذَا تَدَايَنْتُمْ بِدَيْنٍ إِلَىٰ أَجَلٍ مُّسَمًّى فَاكْتُبُوهُ ۚ وَلْيَكْتُب بَيْنَكُمْ  
 كَاتِبٌ بِالْعَدْلِ ۚ وَلَا يَأْب كَاتِبٌ أَنْ يَكْتُبَ كَمَا عَلَّمَهُ اللَّهُ فَلْيَكْتُبْ ۚ  
 وَلْيُمْلِلِ الَّذِي عَلَيْهِ الْحَقُّ وَلْيَتَّقِ اللَّهَ رَبَّهُ وَلَا يَبْخَسْ مِنْهُ شَيْئًا فَإِنْ كَانَ الَّذِي  
 عَلَيْهِ الْحَقُّ سَفِيهًا أَوْ ضَعِيفًا أَوْ لَا يَسْتَفْهِعُ أَنْ يُمْلَأَ هُوَ فَلْيَمْلَأْ وَليُثَبِّتْ  
 بِالْعَدْلِ ۚ وَأَنْتُمْ شُهَدَاءُ ۚ إِنَّكُمْ لَعَالَمُونَ ۚ فَإِنْ لَمْ يَكُونَا رَجُلَيْنِ  
 فَرَجُلٌ وَامْرَأَتَيْنِ مِمَّنْ تَرْضَوْنَ مِنَ الشُّهَدَاءِ أَنْ تَضِلَّ إِحْدَاهُمَا فَتُذَكِّرَ  
 إِحْدَاهُمَا الْأُخْرَىٰ ۚ وَلَا يَأْب الشُّهَدَاءُ إِذَا مَا دُعُوا ۚ وَلَا تَسْمَعُوا أَنْ تُكْتَبَ بِهِ  
 صَغِيرٌ أَوْ كَبِيرٌ إِلَىٰ أَجَلِهِ ۚ ذِكْرُكُمْ أَقْسَطُ عِنْدَ اللَّهِ وَأَقْوَمُ لِلشَّهَادَةِ وَأَدْنَىٰ أَلَّا  
 تَرْتَابُوا ۚ إِلَّا أَنْ تَكُونَ تِجَارَةً حَاضِرَةً تُدِيرُونَهَا بَيْنَكُمْ فَلَيْسَ عَلَيْكُمْ جُنَاحٌ  
 أَلَّا تُكْتَبَ بِهِ ۚ وَأَشْهَدُوا إِذَا بَايَعْتُمْ وَلَا بِصَارَ كَاتِبٌ وَلَا شَهِيدٌ ۚ وَإِنْ تَفَعَّلُوا  
 فَإِنَّهُ فُسُوقٌ بِكُمْ ۚ وَاتَّقُوا اللَّهَ ۚ وَاعْلَمُوا أَنَّ اللَّهَ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمٌ ﴿٥٧﴾

"Oh creyentes cuando os otorguéis un préstamo entre vosotros por un período fijo, ponedlo por escrito. Y haced que un escribano lo transcriba fielmente en vuestra presencia; y ningún escribano deberá negarse a escribir, puesto que Al-lah le ha enseñado: por lo tanto que escriba. Y que dicte el que incurre en responsabilidad; y éste debe ser temeroso de Al-lah, su Señor, y no disminuir nada. Pero si la persona que incurre en responsabilidad es de pocos conocimientos, o es débil o incapaz de dictar, haced que lo dicte con justicia alguien que pueda defender sus intereses. Y llamad a dos testi-

gos de entre vuestros hombres; y si no hay dos hombres disponibles entonces un hombre y dos mujeres que os agraden como testigos, de manera que si una de las mujeres yerra en la memoria, la otra pueda hacerla recordar. Y los testigos no deben negarse cuando son llamados. Y no os sintáis molestos por tener que escribirlo, sea pequeño o grande, junto con la fecha fijada para la devolución. Esto es más justo a los ojos de Al-lah y hace que el testimonio sea más seguro y os evite más probablemente las dudas; por tanto, no dejéis de escribirlo, salvo que se trate de mercancías que entregáis o recibís en propia mano, en cuyo caso no pecáis si no lo escribís. Y tened testigos cuando ejerzáis la venta entre vosotros, y no permitáis que se perjudique al escribano o al testigo. Pues si lo hacéis, ciertamente incurriréis en desobediencia por vuestra parte. Y temed a Al-lah. Y Al-lah os concederá el conocimiento, y Al-lah conoce perfectamente todas las cosas. Y si estáis de viaje y no encontráis escribano, entonces la alternativa es que toméis una prenda como posesión. Y si uno de vosotros confía algo a otro, que el que lo haya recibido devuelva su depósito y que tema a Al-lah, su Señor. Y no ocultéis el testimonio; y quién lo oculte, sepa que su corazón está ciertamente lleno de pecado. Y Al-lah sabe muy bien lo que hacéis." (C. 2: Al-Baqarah: 283-284)

Es muy importante recordar que estos versículos han sido absolutamente mal empleados y utilizados fuera de contexto por eruditos con mente medieval, que insisten en que, según el Islam, el testimonio de una sola mujer no es suficiente. Argumentan que para cada requerimiento legal, el testimonio de dos mujeres es imprescindible en comparación con el de un hombre, cuyo único testimonio es suficiente. Habiendo alterado por completo el sentido de estos versículos, han conformado falsamente el papel del testimonio masculino y femenino en la jurisprudencia islámica. Piensan que cuando el Santo Corán requiere la presencia de un hombre como testigo, el testimonio de dos mujeres se sustituiría por el de aquel; que donde se reclame el testimonio de dos hombres, se solicitarían cuatro

testimonios de mujeres; y que donde son necesarios cuatro varones como testigos, ocho mujeres serían esenciales para testificar lo mismo.

Este concepto es tan irreal y ajeno a las enseñanzas coránicas, que uno se enardece al apreciar semejante postura "medieval" en este importante asunto judicial.

Se deben observar los siguientes puntos al considerar estos versículos:

1. Los versículos no requieren, en absoluto, a las dos mujeres para que testifiquen.

2. El papel de la segunda mujer está claramente especificado y se reduce a actuar de asistente.

3. Si la segunda mujer, que no testifica, encuentra que alguna parte de la declaración de la testigo es indicativa de que ésta no ha comprendido correctamente el espíritu de la negociación, puede recordar y ayudar a la testigo en la revisión de su conocimiento o refrescar su memoria.

4. La mujer que testifica está en su perfecto derecho a estar de acuerdo o en desacuerdo con su asistente. Su testimonio permanece como un testimonio único independiente y en el caso en que no esté de acuerdo con su compañera, su palabra sería la última.

Después de este inciso, volvamos al tema que nos ocupa.

Reducir los acuerdos de los préstamos a una escritura con el deudor, dictar los términos en presencia de testigos para la venta de los bienes, ser totalmente honesto y sincero con Dios a la hora de cumplir las propuestas, y que los depositarios en-

treguen sus depósitos honestamente, conforman los rasgos esenciales de las obligaciones contractuales en el Islam.

Hay que hacer constar que en una economía donde el préstamo está libre de interés, el prestamista no ha de inundar innecesariamente la economía con préstamos y créditos. Por tanto, el poder adquisitivo de una sociedad permanece dentro de límites reales y en relación con el presente. La tendencia a pedir prestado del futuro queda apartada automáticamente. La industria fundamentada sobre esta plataforma, necesariamente será sólida y estará preparada para sobrevivir a las vicisitudes de los avatares económicos.

El dinero público no circularía en las altas capas de los más adinerados, sino que lo haría en la dirección de las capas más bajas de los humildes.

El Islam cultiva un estilo de vida que es sencillo, y aunque hablando estrictamente, no es austero, de ninguna forma es pomposo y manirroto hasta el extremo de ofender a los sectores pobres, encender los corazones y aumentar la distancia entre las dos clases de la sociedad.

## **DIFERENCIAS EN LAS CLASES ECONÓMICAS**

Debería quedar aquí claro que las clases no se crean simplemente por la acumulación de riqueza en pocas manos, sino también por la división del capital entre propietarios y empleados, o por los hacendados y quienes cultivan la tierra.

Hay mucho más en la creación de una clase social. Es imposible mencionar todos los factores y cómo estos contribuyen en conjunto e individualmente a la creación de clases.

Un estudio de la sociedad tradicional india proporciona un ejemplo excelente de la existencia de una estructura de clases desarrollada tras miles de años. La trayectoria en conjunto de esta evolución estuvo influenciada no sólo por la distribución de riqueza, sino por factores raciales, sociales, religiosos y políticos. Una larga historia de invasiones, contiendas internas, luchas por la supervivencia y dominación se mantiene en el sistema de castas de la India, que ha dado lugar a tantas clases.

Marx tomó debida cuenta de esta situación. En una serie de cartas al *Herald Tribune* de Nueva York, consideró el estado de la sociedad de la India como una contraposición a la filosofía del socialismo científico. Concluyó que la existencia de este sistema de castas, haría que la India fuese el último país que aceptara el comunismo.

Desde el punto de vista islámico, la creación de clases en una sociedad comienza a hacer daño cuando no existe un código ético que gobierne el modo en que el dinero deba ser gastado. Imaginemos una sociedad donde las personas vivan una vida sencilla, sin gastos excesivos en ropas, comidas o acomodo, y donde los contrastes en los estilos de vida no fueran muy pronunciados. No importa tanto cuánta riqueza se haya acumulado en pocas manos; lo que hace daño es la forma en que se gasta y no la mera acumulación de esa riqueza en pocas manos. Comienza a molestar cuando se gasta o se derrocha desigual o imprudentemente. Es el lujoso estilo de vida de los adinerados y todo lo que les rodea, sus manifestaciones, ostentaciones y fastos, observadas desde el punto de vista de los miserables y sufridos pobres que luchan por sobrevivir, lo que hace que la distribución desigual de riqueza comience a crear abismos insalvables entre ambos.

Por lo tanto, el Islam no interfiere indebidamente en la libertad de cada individuo a ganar su salario y en su derecho a ahorrar-

lo. Al contrario, promueve y fomenta el sector privado más que al sector público. Establece un código bien definido con respecto al estilo de vida, que si se siguiera al pie de la letra, haría de la vida en conjunto un ejemplo refrescante para todos.

Como este aspecto de la filosofía económica islámica ha sido discutido con anterioridad, no necesitamos profundizar más en él.

## **LA HERENCIA EN LA LEY ISLÁMICA**

La ley islámica de la herencia también juega un papel importante en la distribución de riqueza del fallecido a sus herederos. Una parte determinada debe ser distribuida entre padres, esposas, hijos, parientes y allegados. No se les puede privar de sus derechos de herencia estipulados por Dios, a menos que exista una buena razón, y cuya validez será determinada por los Tribunales del Estado islámico y no por los individuos. En el mejor de los casos, una persona puede legar un máximo de una tercera parte de sus posesiones disponibles a otra persona o a una sociedad de su elección. (Al-Nisa: 8-13). Estas medidas previenen efectivamente la acumulación de riqueza en muy pocas manos.

Bajo la ley islámica de la herencia, se evitan las reglas de la primogenitura, las relacionadas con la imparcialidad de la distribución de la hacienda o el ilimitado poder de legado que nace del caprichoso placer del testador. La propiedad mobiliaria e inmobiliaria es dividida continuamente tras cada generación, y en el espacio de tres o cuatro generaciones, incluso grandes haciendas quedan parceladas en pequeñas propiedades de forma que no se crea una división permanente entre la gente por el monopolio de la propiedad del terreno.

## PROHIBICIÓN DEL SOBORNO

وَلَا تَأْكُلُوا أَمْوَالَكُم بَيْنَكُم بِإِطْبَاطٍ وَتُدْءُوا بِهَا إِلَى الْحُكَّامِ لِتَأْكُلُوا فَرِيقًا  
مِّنْ أَمْوَالِ النَّاسِ بِالْإِثْمِ وَأَنتُمْ تَعْلَمُونَ ﴿٥٥﴾

"Y no devoréis mutuamente vuestros bienes con falsedad, ni los ofrezcáis como soborno a las autoridades para apropiaros conscientemente y con injusticia del dinero público." (C. 2. Al-Baqarah: 189)

De nuevo he de omitir este aspecto, que es particularmente notable -en forma de corrupción y soborno- en los países del Tercer Mundo, pero me referiré a él cuando hable de la paz individual.

## ÉTICA COMERCIAL

El Islam no está en total desacuerdo con el capitalismo, ni rechaza categóricamente el socialismo científico, sino que conserva sus aspectos y actitudes positivas.

Lo que sigue son algunos ejemplos de hace 1400 años. El Islam diseñó un código de sana ética comercial que el hombre moderno ha descubierto al final de un difícil camino:

- 1- La relación comercial islámica está basada en la verdad y la honestidad. (Al Baqarah: 283-284)
- 2- El Islam prohíbe el uso de falsos pesos y el recorte en las medidas. (Al-Tatfif: 2-4)
- 3- Se prohíbe a los comerciantes vender artículos o bienes defectuosos, que estén corrompidos u obsoletos. Un comerciante no debe intentar ocultar los defectos de cualquier artículo que ofrezca a la venta. (Muslim). Si este artículo es vendido sin co-

nocimiento previo del comprador, éste tiene derecho a devolverlo cuando descubra la falta o defecto y obtener su reembolso. (Hadiz)

4- El comerciante tiene prohibido cobrar diferentes precios a diferentes clientes, si bien tiene la posibilidad de ofrecer descuentos de concesión a cualquier cliente. Es libre de fijar cualquier precio que considere razonable. (Bujari y Muslim).

5- El Islam prohíbe la falsa competencia o monopolios que crean falsas competencias. También prohíbe aumentar los precios en las subastas con falsas ofertas o apoyarse en "ganchos" para engañar a un eventual comprador. (Bujari y Muslim)

6- Igualmente, el Islam recomienda que la compra y la venta de bienes tengan lugar al descubierto, preferiblemente en presencia de testigos, y que al comprador se le informe y se le permita ver con detalle lo que compra. (Al-Baqarah: 283-284; Muslim).

En resumen, el Islam adopta la estrategia de reducir la distancia entre ricos y pobres mediante:

a) La imposición de ciertas limitaciones como ya ha sido mencionado anteriormente, pp. la bebida, el juego, etc.

b) La prohibición del atesoramiento de riqueza y su acumulación por medio del interés.

c) Alentando la empresa privada.

d) La promoción de la rápida circulación de la riqueza.

e) El uso del consejo repetitivo, persuasión e instrucción apelando a la nobleza en el hombre, para que voluntariamente

adopte un estilo de vida humilde y sencilla que no aparte demasiado al hombre rico del hombre pobre.

El objeto de este ejercicio es hacer al hombre más sensible a los sentimientos de los demás y ahogar y matar en él los impulsos animales e irracionales. Se debe emprender una Guerra Santa en el sentido real de las palabras, contra la vanidad, la hipocresía, la superficialidad, el esnobismo, el orgullo y la arrogancia. Se busca hacer aflorar a la superficie todo lo refinado y noble en el hombre, de forma que este se vuelva tan sensible al sufrimiento de los demás que sienta que es un crimen vivir en el lujo y el confort, cuando otros sufren y sobreviven una vida de miseria e indigencia.

Claro está que semejante grupo de personas, altamente cultivadas, que conforman la vanguardia de los valores sublimes del hombre, son siempre una pequeña minoría, pero su nivel de conciencia social respecto al bienestar de los demás se muestra a un nivel tan considerado, que les es imposible permanecer preocupados únicamente por sus propias necesidades y comodidades, y despreocupados del estado de miseria de los sectores menos afortunados de la sociedad. Su preocupación en la vida no permanece por más tiempo introvertida. Aprenden a vivir con una conciencia abierta al mundo que les rodea. Se sienten intranquilos mientras no participan materialmente aliviando el sufrimiento ajeno y elevando el nivel de vida de los demás.

Las características de una sociedad de este tipo de creyentes, está descrita en uno de los primeros versículos del Santo Corán, ya citada anteriormente en esta alocución:

وَمَا رَزَقْنَاهُمْ يُنْفِقُونَ ﴿٤﴾

"Y gastan de lo que hemos provisto" (C. 2: Al-Baqarah: 4).

## LAS NECESIDADES BÁSICAS

En la sección anterior sobre la paz socio-económica, hemos visto como el Islam ha revolucionado el concepto de la limosna para los pobres y necesitados. En lo que se refiere a los derechos de los individuos sobre los recursos nacionales, el Santo Corán marca el criterio por el cual podemos determinar cuanta riqueza, que debía haber fluído hacia el hombre ordinario, se ha desviado a las manos de unos pocos capitalistas:

وَالَّذِينَ فِي أَمْوَالِهِمْ حَقٌّ مَّعْلُومٌ ﴿٢٥﴾ لِلسَّائِلِ وَالْمَحْرُومِ ﴿٢٦﴾

"Y aquellos en cuyos bienes hay una parte determinada para el que pide ayuda y para el que no la pide." (C. 70: Al-Ma'aril: 25-26).

Estos versículos se dirigen a los ricos y les recuerdan que una parte de sus propiedades por derecho, pertenecen al mendigo y al desamparado.

¿Cómo podemos saber si se ha producido un desequilibrio en la sociedad, al desviarse los derechos debidos a los pobres a las manos de unas pocas personas acaudaladas? La norma para este criterio son ciertos derechos garantizados.

Según el Islam, existen cuatro necesidades básicas en el hombre que deben ser atendidas. El Santo Corán establece:

إِنَّكَ أَلَّا تَجُوعَ فِيهَا وَلَا تَعْرَىٰ ﴿٢٠﴾ وَأَنَّكَ لَا تَظْمَأُ فِيهَا وَلَا تَصْحَىٰ ﴿٢١﴾

"Ha sido provisto para ti, a fin de que no pases hambre en él, ni estés desnudo. En él no tendrás sed, ni estarás expuesto al sol." (C. 20: Ta-Ha: 119-120)

De este modo, el Islam establece unos derechos mínimos en la forma de cuatro puntos que definen las necesidades que el Estado debe procurar:

1. Alimentos
2. Vestido
3. Agua
4. Cobijo

Incluso en Inglaterra y en los Estados Unidos de América, hay cientos de miles de personas sin techo, y hay quienes tienen que rebuscar dentro de los cubos de la basura para encontrar algunas sobras de comida con las que saciar su hambre.

Estas feas escenas muestran la inherente debilidad de la sociedad capitalista y sacan a la superficie los síntomas de un profundo malestar subyacente. El materialismo, en su forma última, engendra egoísmo e insensibilidad y apaga la sensibilidad humana hacia el sufrimiento ajeno.

Por supuesto que hay escenas mucho más desgraciadas de miseria originadas en la extrema pobreza que vive la mayor parte de los países del Tercer Mundo, pero en este caso la sociedad en su conjunto es pobre y estos países están gobernados por los mismos principios capitalistas. Por lo tanto, no se trata de si la mayoría de la población de estos países es cristiana, judía, hindú, musulmana o pagana: el sistema es esencialmente capitalista en su naturaleza.

El crimen florece y el vicio prospera en los "guetos", que constituyen una mancha sobre la misma faz de la humanidad, en las así denominadas "naciones desarrolladas" del mundo.

Existen regiones en África y en otros países, donde incluso el agua potable no está a disposición de grandes sectores de la sociedad. Incluso si se consiguiera una sola comida caliente al día, uno se sentiría muy afortunado. El agua se convierte en un problema diario. Hay, por otro lado, países que tienen todo el potencial y recursos para cambiar la suerte de los primeros en

pocos años sin tener que pasar apuros por ello y, sin embargo, no se sienten obligados a comprometerse para aliviar el sufrimiento de cientos de millones de personas de estos países más pobres.

Desde el punto de vista islámico, esta cuestión es de especial importancia. Según el Islam, la sociedad de un país no sólo es responsable del sufrimiento de cualquier persona de esa sociedad, sino también del sufrimiento de cualquier ser humano de cualquier sociedad, es decir, de la humanidad, la cual no tiene fronteras geográficas, ni color, ni credo ni demarcaciones políticas. La humanidad en su conjunto es responsable y todos los seres humanos como tal, son responsables ante Dios. Cada vez que la hambruna, la malnutrición o el sufrimiento producido por algún desastre natural apalea a alguna comunidad, se ha de tratar como un problema humano. Todas las sociedades y estados del mundo deben participar en la ayuda dispuesta para mitigar el sufrimiento.

Es una vergüenza que a pesar de todos los avances en la ciencia y en la tecnología, no se haya prestado la atención necesaria al problema de la eliminación de la sed y el hambre. Ha de existir un sistema por el cual la suma total de la riqueza humana pueda ser rápida y eficientemente encauzada a aquellas áreas donde golpea el hambre, donde la hambruna hace estragos con los seres humanos o donde las personas se vean desamparadas y dejadas sin hogar.

Los gobiernos tienen ambas responsabilidades: nacionales e internacionales. Las responsabilidades en el ámbito nacional han de satisfacer las necesidades básicas de cada miembro de la sociedad, asegurando que todos son alimentados adecuadamente, vestidos y provistos de agua y cobijo. El deber internacional, al cual haré referencia más tarde, consiste en participar de lleno para aunar recursos y enfrentarse a los desafíos de

los grandes desastres naturales o calamidades provocadas por el mismo hombre y ayudar a los países que por sí mismos sean incapaces de solucionar la crisis.

De este modo, es obligación del Estado disponer cada cosa en su sitio, devolviendo a los menesterosos y pobres lo que les pertenece por derecho. De esta forma, los cuatro requerimientos fundamentales de alimentación, vestido, agua y cobijo, tendrán preferencia frente a cualquier otra consideración.

En otras palabras, en un verdadero Estado islámico no puede existir un mendigo, ni un desamparado sin comida, vestimenta, agua o refugio.

Habiendo garantizado estos requerimientos globales, el Estado cumple con sus mínimas responsabilidades. Sin embargo, se espera que sociedad, en conjunto, haga mucho más.

"No sólo de pan vive el hombre" es una máxima profunda. Añadan a esta máxima el requisito de agua saludable, vestimenta apropiada y un techo sobre su cabeza. Siquiera con estas premisas, la vida no es completa. El hombre siempre busca algo más que las meras necesidades básicas. Habrá que hacer algo más por la sociedad para eliminar la oscuridad, dar algo de color a la vida de los pobres y hacerles partícipes de algunos de los placeres de los pudientes.

Una vez más, no basta con que los miembros más afortunados de la sociedad compartan su riqueza con los menos afortunados. Es igualmente necesario que compartan las miserias que acompañan a la pobreza y que afecta a una gran cantidad de seres humanos. Ha de existir algún sistema de mezcla del rico con el pobre, mediante el cual, y por voluntad propia, las capas más altas de la sociedad se mezclen con las gentes de niveles inferiores para presenciar en realidad lo que significa vivir en

pobreza. El Islam propone algunas medidas que hacen imposible que las distintas clases se compartimenten y se aíslen en sus propias esferas. Hemos mencionado fugazmente estas medidas anteriormente.

## **LA ADORACIÓN COMO MEDIO DE UNIDAD ECONÓMICA**

1) Comenzando con la afirmación de que no hay más Dios que el Único Dios, se establece la Unidad de Dios y la de Su creación, uniendo así a la humanidad bajo el Creador Todopoderoso.

2) Las cinco oraciones diarias, realizadas en congregación, son, posiblemente, lo más efectivo de todo lo considerado. Ricos y pobres, grandes y pequeños, son requeridos, sin excepción, para que ofrezcan sus oraciones en las mezquitas, si estas resultan accesibles. Si no toda, la mayor parte de la sociedad musulmana es responsable de cumplir este mandamiento. El porcentaje de los que rezan regularmente las cinco oraciones al día es más bajo en algunos países y más alto en otros, pero es una experiencia común compartida en mayor o menor grado por la mayoría de los musulmanes.

El sistema de oración en sí mismo es un gran mensaje de igualdad humana. Quién llega primero a la mezquita, ocupa el lugar que desea, y, nadie, por muy alto puesto que ocupe en la sociedad, puede siquiera pensar en desplazarle. A la hora de la oración, todos permanecen juntos -hombro con hombro- sin dejar huecos entre sí. El que viste más impecablemente puede tener a su lado a alguien vestido con harapos. El débil, el enfermo, el sano y el robusto, se encuentran diariamente sobre un mismo suelo donde el mensaje repetido invariablemente es: Dios es el Grandísimo.

Ver con los propios ojos la miseria en la cual viven algunos miembros de la localidad, y encontrarse a diario con ellos, produce un efecto muy marcado dentro del corazón del hombre que vive en un relativo confort. El mensaje es claro y preciso, y es que se debe hacer algo para aminorar el sufrimiento de su semejante y elevar su nivel de vida, o bien rebajarse en la estima de Dios así como en la propia autoestima.

El área de contacto se incrementa en cada oración del Viernes, donde los musulmanes se reúnen en una mezquita central y en la que las personas de los vecindarios más ricos se encuentran con los de las áreas más pobres. Este contacto se acrecienta aún más en cada una de las dos fiestas anuales que están precedidas del "fitrana", un fondo que se crea con contribuciones voluntarias para el alivio del pobre.

3) El mes musulmán del ayuno, también equipara en el mismo plano al rico y al pobre. El rico soporta la sed y el hambre, para recordarse a sí mismo la suerte del pobre, para quien la sed y el hambre no es sino la constante de su vida.

4) El "Zakat" transfiere la deuda debida al pobre del capital del rico.

5) Por último, el quinto pilar del Islam es la peregrinación, que a menudo se describe como el mayor espectáculo de la unidad humana. Se permite a los peregrinos mujeres llevar ropas de costura sencilla. Los peregrinos masculinos se arropan en dos sábanas sin coser -el mismo uniforme para el rico y para el pobre-.

Pero esto no es todo. Además de los actos de adoración mencionados, existen otras muchas medidas introducidas y desarrolladas en la sociedad musulmana, que acortan continuamente las distancias entre los distintos sectores de la sociedad y proveen la ventilación y la convección necesarias para un

entorno saludable en el cual se permite al rico permanecer razonablemente rico a la vez que se le pide que cuide del pobre.

Un principio similar fue expuesto por Jesucristo, la paz sea con él, cuando dijo "los mansos heredarán la tierra". Es penoso ver cómo a pesar de esta ordenanza moral, el capitalismo ha fallado especialmente en preocuparse por los miembros pobres y mansos de la sociedad.

## OBLIGACIONES INTERNACIONALES

Al discutir el modo de acción alternativo a adoptar durante los períodos de desastres naturales o grandes calamidades que afligen a la humanidad (véanse las necesidades básicas mencionadas anteriormente), el Santo Corán describe la elección apropiada de la siguiente forma:

فَأَكْرِهَةً ۖ أَوْ إِطْعَمٌ فِي يَوْمٍ ذِي مَسْجَبَةٍ ۖ لِتَتِمَّ دَامِقْرَبَةٍ ۖ أَوْ مُسْكِينًا  
دَامِقْرَبَةٍ ۖ

"Es la liberación de un esclavo, o alimentar en un día de hambre a un pariente huérfano, o a un pobre reducido a la miseria." (C. 90: Al-Balad: 14-17)

En otras palabras, las elecciones correctas son:

1. En primer lugar se describe el genuino y verdadero servicio a la humanidad aceptado por Dios. De entre los necesitados, es primordial que el ser humano ayude a aquellos que están subyugados por la esclavitud u otras ataduras. Cualquier servicio contrario a este concepto, es inútil a la vista de Dios. Por lo tanto, se rechaza categóricamente el sistema moderno de proporcionar ayuda financiera a los países subdesarrollados con condiciones previas y cadenas unidas a esta ayuda.

2. La siguiente elección es la de alimentar a un huérfano, incluso si él o ella tienen un tutor que les mantenga.

3. La elección final es alimentar a un indigente, tan indefenso, que aparezca reducido a la miseria.

Si bien, se habla en singular, el versículo (15) evidentemente describe una crisis a gran escala. La connotación de la palabra *Yaum* (día) y el estilo general de la expresión lo hacen obvio.

La consideración muestra cómo las implicaciones de este versículo presentan un clarísimo cuadro de cómo las naciones grandes, ricas y poderosas tratan a las más pobres, que se encuentran en una espantosa necesidad en momentos de extrema incapacidad. Se les proporciona ayuda, pero unida a diversas condiciones. De este modo se destruye el propósito y el espíritu de ayuda a los demás. Se les libera aparentemente de una miseria sólo para dirigirlos engañados hacia otra. La totalidad del sistema internacional actual de ayuda condicionada, ha sido duramente descrito aquí en estas pocas palabras. Se avisa a los creyentes de que no se aprovechen indebidamente de la gente indefensa aliviando el sufrimiento de individuos o naciones pobres y al mismo tiempo privándolos de su libertad.

La palabra huérfano es usada en un sentido más amplio, ya que se aplica a individuos dependientes así como a naciones dependientes. Estas naciones, que son como huérfanos con parientes ricos que han sido abandonados por sus familiares y amigos, no deberían ser dejadas desatendidas por el hecho de que sean otras las responsables en primera instancia de ellas. El caso de los países ricos del petróleo es un ejemplo apropiado. Si sólo unos cuantos estados del Golfo aunaran sus manos para aliviar los inmensos sufrimientos de la humanidad en general, hubieran resuelto el problema del hambre y la sed en

África sin apenas notarlo. Disponen de montañas de dinero en depósitos bancarios y fondos en países occidentales, que a su vez generan intereses y rentas por sí solas suficientes para aliviar la miseria y el sufrimiento de África. En cualquier caso, el Islam prohíbe que gasten ese interés para su propio uso.

El caso del inmenso océano de hambre, miseria y necesidad surgida de las numerosas calamidades en Bangla Desh, es otro caso que merece ser estudiado en este contexto. Han sido abandonados por el resto del mundo a su propia suerte. La ayuda, si la hubo, gota a gota, es realmente ineficaz para aliviar su miseria.

Estas naciones deben ser consideradas naciones huérfanas, según la definición más amplia del término. Cuando estas naciones huérfanas son abandonadas por sus propios parientes y amigos, se comete un serio crimen a los ojos de Dios.

La gente muestra una actitud muy ingenua e incluso torcida hacia Dios y hacia la naturaleza del sufrimiento de las naciones más pobres, cuando, en verdad, es al mismo hombre a quién se debe culpar por su completa insensibilidad y descuido. Si llenáramos los corazones de los seres humanos con esta cualidad especial y fuéramos capaces de sufrir por los demás, aún hoy el mundo podría transformarse en un paraíso.

La misma actitud egoísta prevalece en el mundo no islámico. Si se da el caso, por ejemplo, de que Etiopía tiene estrechas relaciones con la Unión Soviética, no se le debe negar la ayuda con el pretexto de que corresponde a la Unión Soviética cumplir con su responsabilidad como patrón. Si millones de musulmanes en el Sudán mueren de hambre, su condición no debe ser ignorada bajo el pretexto de que, puesto que naciones ricas como Arabia Saudita y otros estados ricos del petróleo, son virtualmente sus parientes y amigos, tienen ellos la última responsabi-

lidad de alimentarlos. Este es el verdadero significado de la expresión arábiga Yatiman Za Maqrabate (lit., un huérfano, cercano a la familia).

Una vez más se hace hincapié en este versículo que los individuos o naciones que sufren por crisis económicas individuales o nacionales, deben ser ayudados para que se sustenten por sus propios pies. Este escenario se aplica a la mayoría de los países del Tercer Mundo, cuya economía se desgaja rápidamente, al no recibir ayuda, a gran escala, de forma periódica.

La tercera elección es Au Miskinan Za Martabate, que se aplica a aquellas economías que han quedado reducidas a la miseria y cuyo sistema económico nacional se ha colapsado. Según el Sagrado Corán, alimentar a las gentes de estas naciones no es suficiente. Es la responsabilidad del hombre adoptar medidas para restablecer y rehabilitar sus economías.

Desgraciadamente, las relaciones comerciales en la presente época representan justamente lo contrario. El flujo de riqueza se orienta siempre hacia las naciones más ricas y más avanzadas, mientras que las economías de los países más pobres se hundan cada vez más profundamente en el cenagal.

No soy economista, pero entiendo, al menos, que es imposible para los países del Tercer Mundo mantener relaciones comerciales bilaterales con los países avanzados y al mismo tiempo evitar el flujo de riqueza de sus países a los más ricos, asegurando que los ingresos de exportación igualan a las facturas de importación.

Otro factor importante a tener en cuenta, es que en todas las naciones económicamente avanzadas, existe una demanda constante por mejorar el nivel de vida. A las naciones más pobres se les estimula a pedir préstamos para igualar el nivel de

vida del mundo desarrollado. La tecnología de pulsar un botón conduce a una vida más fácil y confortable, aún cuando estas adiciones a las amenidades modernas influyeran, al final, adversamente a la resistencia del carácter humano. Si las gentes de los países avanzados quieren regenerar su propia sangre y mejorar su propia salud física, ¿cómo se puede esperar que las naciones más ricas alivien a las naciones más pobres de su estado de anemia perniciosa terminal cuando su propia sed por tener más sangre no conoce límites, cuando su nivel de vida debe continuar creciendo, y todo lo que el dinero pueda comprar, ha de ser constantemente transferido hacia sus propias economías?

Esta alocada carrera para elevar el nivel de vida indiscriminadamente, no sólo está robando a las naciones más pobres su posibilidad de supervivencia, sino que también está robando a las naciones avanzadas su tranquilidad de conciencia y la paz del corazón. Toda la sociedad se atormenta en la consecución de necesidades creadas artificialmente, de forma que cada cual vive en un constante estado de deseo para equipararse con el vecino. Esto, de nuevo, supone una situación que potencialmente puede llevar a la guerra.

Esta tendencia está desalentada enérgicamente en el Islam. El Islam presenta la imagen de una sociedad en la que la gente vive dentro de sus posibilidades, y siempre existe algo ahorrado para un mal día, no sólo a nivel individual y familiar, sino también a nivel nacional.

Para los países más pobres, esta situación está llena de peligros, porque cuando las naciones avanzadas sufren nuevos retos competitivos por parte de otras economías emergentes, y sus propias economías comienzan a estancarse, se vuelven más crueles en sus relaciones con el Tercer Mundo y los países más pobres. Esto es inevitable, porque, de una u otra for-

ma, los gobiernos de los países más ricos han de mantener un nivel de vida "razonable" para la gente que se ha vuelto adicta a dicho nivel de vida.

Por último, estas situaciones se agravan y culminan en factores que crean guerras. Son estas guerras, las que el Islam intenta prevenir.

## 5. LA PAZ POLÍTICA

1. No censura rotunda a ningún sistema político.
2. Monarquía.
3. Definiendo la democracia.
4. Definición islámica de democracia.
5. Dos pilares del concepto islámico de democracia.
6. Preferencia por la consulta mutua.
7. La confusión en cuanto a la verdadera naturaleza del gobierno islámico.
8. Mul-lahismo.
9. Lealtades divididas entre el estado y la religión.
10. ¿Debiera la religión tener autoridad legislativa exclusiva?
11. Modo islámico de gobierno.
12. Relaciones internacionales: el principio de justicia absoluta igualmente aplicable a todos.
13. El papel de la Organización de las Naciones Unidas.

**"En verdad, Al-lah os ordena devolver lo depositado a sus propietarios y que, cuando juzguéis entre hombres, lo hagáis con justicia. ¡Ciertamente es excelente aquello a lo que Al-lah os exhorta! Al-lah es quien todo lo oye y todo lo ve" (Capítulo 4. Al-Nisa: 59).**

## **LA PAZ POLÍTICA**

La paz política debe examinarse con detalle a niveles nacional e internacional.

En lo que concierne a política nacional, el tema principal es qué sistema político es bueno o malo para el hombre. Una vez más, necesitamos descubrir si son el fracaso de los sistemas políticos y sus defectos inherentes los responsables del sufrimiento e insatisfacción de las gentes o son otras causas. ¿Hay que culpar al sistema o a los que lo dirigen?. ¿Puede, por ejemplo, un liderazgo político inmoral egoísta, avaro o corrupto que llega al poder por medios democráticos, ser realmente bueno y beneficioso para la sociedad en lugar de, por ejemplo, una dictadura benigna?

Para establecer y garantizar la paz internacional, el Islam tiene unas palabras de consejo para los políticos contemporáneos.

El Islam pone un extraordinario énfasis en la introducción de una moralidad absoluta en todas las esferas de la actividad humana -y la política no es una excepción-.

## **NO CENSURA ROTUNDA A NINGÚN SISTEMA POLÍTICO**

Comenzamos con la observación de que en el Islam no se menciona ningún sistema político como el único sistema válido frente a los demás.

No hay duda de que el Sagrado Corán habla de un sistema democrático en el que los gobernantes pueden ser elegidos por el pueblo, pero no es el único sistema recomendado por el Islam. Ni puede ser la prerrogativa fundamental de una religión universal la elección de un sistema único de gobierno sin la consideración debida del hecho de que no es posible en la

práctica la aplicación de un único sistema a todas las regiones y sociedades del mundo.

La democracia no se ha desarrollado lo suficiente para alcanzar el nivel de gobierno que se corresponde con la visión política definitiva de la democracia ni siquiera en las naciones más avanzadas del mundo. Con el ascenso del capitalismo y la construcción de una maquinaria extremadamente poderosa en los países capitalistas, no se pueden llevar a cabo en ninguna parte elecciones verdaderamente democráticas.

Si se añade a esto el problema creciente de la corrupción, y el surgimiento de la Mafia y otros grupos de presión, puede concluirse con certeza que la democracia no está en manos seguras ni en los países más democráticos del mundo. Entonces, ¿cómo puede ser apropiada en el Tercer Mundo?

Por tanto, afirmar que las democracias occidentales pueden prevalecer en países africanos, asiáticos o sudamericanos o en los así llamados países islámicos del mundo, sería equivalente a hacer una declaración vacía e irreal.

Desde mi punto de vista, las enseñanzas islámicas no rechazan ningún sistema político del mundo: el Islam lo deja a la elección de la gente y a las tradiciones establecidas históricamente que prevalecen en cualquier país. En lo que el Islam pone énfasis no es en la forma de gobierno sino en cómo se debiera conducir el gobierno.

Con tal de que un sistema de gobierno se ajuste al ideal islámico en el cumplimiento de la confianza que se debe a los ciudadanos, los distintos sistemas de gobierno, como el feudalismo, monarquía, democracia, etc., pueden adecuarse al Islam.

## MONARQUÍA.

La monarquía se menciona de forma repetida en el Sagrado Corán sin ser censurada como institución.

Un Profeta de Israel recuerda a Talut a los israelitas:

وَقَالَ لَهُمْ نَبِيُّهُمْ إِنَّ اللَّهَ قَدْ بَعَثَ لَكُمْ طَائِفَاتٍ مَلِكًا قَالُوا أَنَّى يَكُونُ  
لَهُ الْمُلْكُ عَلَيْنَا وَنَحْنُ أَحَقُّ بِالْمُلْكِ مِنْهُ وَلَمْ يُؤْتَ سَعَةً مِنَ الْمَالِ قَالَ إِنَّ اللَّهَ  
اضْطَمَفَهُ عَلَيْكُمْ وَزَادَهُ بَسْطَةً فِي الْعِلْمِ وَالْجِسْمِ وَاللَّهُ يُؤْتِي مَلَكَهُ مَنْ يَشَاءُ  
وَاللَّهُ وَاسِعٌ عَلِيمٌ ﴿٢٤٨﴾

"Y su Profeta les dijo: "Al-lah os ha nombrado a Talut como rey". Dijeron: "¿Cómo puede ser soberano nuestro si nosotros tenemos más derecho a la soberanía que él, y no se le han dado ni siquiera riquezas en abundancia?" Él dijo: "En verdad, Al-lah lo ha elegido sobre vosotros y lo ha hecho muy superior en cuanto a conocimientos y fuerza". Y Al-lah entrega la soberanía a quien le place, y Al-lah es Generoso, Omnisciente". (C. 2. Al-Baqarah: 248).

La monarquía también se menciona en el sentido más amplio de considerar a la gente misma como monarcas:

وَإِذْ قَالَ مُوسَى لِقَوْمِهِ يُقَوْمِ ادْكُرُوا نِعْمَةَ اللَّهِ عَلَيْكُمْ إِذْ جَعَلَ فِيكُمْ أَنْبِيَاءَ  
وَجَعَلَ لَكُمْ مُلُوكًا وَأَنْتُمْ قَالُمْ يَبْغُونَ وَاللَّهُ عَالِمُ الْمُحْسِنِينَ ﴿٢٤٨﴾

"Y acordaos cuando Moisés dijo a su pueblo: "¡Oh pueblo mío! Acordaos del favor de Al-lah para con vosotros cuando nombró Profetas de entre vosotros, os hizo reyes y os dio lo que no había dado a ningún otro pueblo del mundo" (C. 5. Al-Maidah: 21).

Una vez más, las soberanías creadas o expandidas por conquistas no gozan en general de buena reputación, como encon-

tramos en el versículo sobre la Reina de Saba en el que advierte a su consejero.

La decisión de la Reina de Saba se expone como sigue:

قَالَتْ إِنَّ الْمُلُوكَ إِذَا دَخَلُوا قَرْيَةً أَفْسَدُوهَا وَجَعَلُوا أَعْرَآةَ أَهْلِهَا  
أَذِلَّةً ۚ وَكَذَلِكَ يَفْعَلُونَ ﴿٣٥﴾

Ella respondió: "En verdad, los reyes poderosos, cuando entran en un país, lo despojan y convierten en miserables a quienes ocupan los puestos más altos entre ellos. Y esta ha sido su actitud. (C. 27. Al-Naml: 35).

Los reyes pueden ser buenos o malos, por supuesto, al igual que los presidentes y primeros ministros elegidos democráticamente pueden ser también buenos o malos.

Pero el Sagrado Corán menciona una categoría de reyes que fueron elegidos por Dios. Ellos son como el Rey Salomón (as), que no sólo fue un rey como entienden los Judíos y Cristianos, sino también un Profeta de Dios según el Sagrado Corán.

Esto demuestra que, a veces, los oficios del profeta y soberanía se combinan en una sola persona y que son soberanos directamente nombrados por Dios.

En el Sagrado Corán se menciona otro tipo de soberanía a través de la autoridad de un Profeta. El siguiente versículo ilustra este hecho:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا أَطِيعُوا اللَّهَ وَأَطِيعُوا الرَّسُولَ وَأُولِي الْأَمْرِ مِنْكُمْ فَإِن تَنَازَعْتُمْ فِي شَيْءٍ فَرُدُّوهُ إِلَى اللَّهِ وَالرَّسُولِ إِن كُنتُمْ تُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ  
الْآخِرِ ۗ ذَلِكَ خَيْرٌ وَأَحْسَنُ تَأْوِيلًا ﴿٤٢﴾

¡Oh vosotros, los que creéis! Obedeced a Al-lah, a Su Mensajero y a los que tienen autoridad sobre vosotros. Y si disputáis respecto a cualquier asunto, sometedlo a Al-lah y al Mensajero, si sois creyentes en Al-lah y en el Último Día. Esto es al final lo mejor y más recomendable" (C. 4. Al-Nisa: 60).

Este versículo no sólo enumera las categorías de soberanía, sino que enfatiza que, de acuerdo con el Sagrado Corán, a veces las elecciones democráticas no son necesariamente las adecuadas. Es bastante probable que la abrumadora mayoría de la gente no reconozca las cualidades esenciales de gran liderazgo en una persona y proteste contra su elección si se les impone. Según todos los criterios políticos, su designación sería descrita como dictatorial. La elección podría ir contra la voluntad popular pero ciertamente no contra el interés público.

La debilidad inherente en la forma democrática de elecciones es que las masas basan su elección en impresiones superficiales y en valoraciones apresuradas y son incapaces de juzgar por sí mismas las cualidades acertadas de liderazgo más adecuadas a su beneficio definitivo.

Parece que en la historia de la gente favorecida por Dios, ha habido épocas en las que su supervivencia política necesitó de la intervención divina. En tales épocas, Dios pone la elección de un Rey, soberano o jefe en Sus propias manos. No se debiera deducir de esto que todos los monarcas o jefes son elegidos de forma divina por Dios o santificados como tales. Este concepto erróneo que ha sido común en el sistema cristiano medieval no es compartido por el Sagrado Corán. Por ejemplo, el Rey Ricardo se lamenta:

"Todas las aguas de mares escabrosos no pueden llevarse el bálsamo de un Rey ungido (Shakespeare)".

## DEFINIENDO LA DEMOCRACIA

El concepto de democracia, a pesar de sus orígenes griegos, se basa en la breve definición de Abraham Lincoln en Gettysburg de gobierno del pueblo, por el pueblo, para el pueblo. Es desde luego un tópico muy interesante, pero rara vez aplicado en su totalidad en ninguna parte del mundo.

La tercera parte de esta definición para el pueblo es muy vaga y llena de peligros. ¿Qué se puede declarar que sea para el pueblo con total confianza? En un sistema de gobierno de mayoría, puede ocurrir muy a menudo que lo que se considera que es para el pueblo es simplemente para la mayoría y no para la minoría restante.

En un sistema democrático, también es posible que las decisiones vitales se tomen únicamente basándose en la mayoría absoluta. Aun así, si se analizan más minuciosamente los hechos y las cifras, se descubre que realmente fue una decisión minoritaria, aprobada democráticamente, e impuesta sobre la mayoría. Una de las numerosas posibilidades es que el partido gobernante sea votado para el poder en una primera vuelta habiendo obtenido los puestos en base a una mayoría minoritaria en casi todas las circunscripciones. Además, si el número de votantes el día de la votación es bastante bajo, se hace dudoso que el partido gobernante goce, en efecto, del apoyo de la mayoría. Incluso si el partido surge con una mayoría general del electorado, podrían ocurrir muchas cosas durante el período de su posesión. La opinión pública podría cambiar drásticamente de tal modo que el gobierno establecido ya no fuese una representación verdadera de la mayoría. Después de todo, a cada cambio de gobierno se manifiesta un proceso gradual de cambio de intención por parte del electorado.

Incluso si el gobierno sigue siendo popular para sus votantes, no es improbable que cuando se toman ciertas decisiones clave, un número considerable de miembros del partido gobernante no esté en el fondo de acuerdo con la mayoría, pero voten por lealtad al partido. Si la diferencia está en la fuerza del partido gobernante sobre el partido o partidos de la oposición, entonces, bastante más que a menudo, la decisión llamada mayoritaria sería en realidad la decisión de una minoría impuesta al pueblo.

También es de recalcar que el concepto de lo que se considera como bueno para el pueblo cambia de una época a otra. Si las decisiones no se toman sobre principios absolutos sino sobre lo que se considera bueno para el pueblo, o al menos lo que el partido considera bueno, esto podría llevar a giros constantes en la política cada cierto tiempo. Lo que aparece hoy podría ser malo mañana y bueno al día siguiente.

Para el hombre de la calle, esta puede ser una situación engañosa. La experimentación del comunismo a una escala tan grande durante más de medio siglo, estuvo al fin y al cabo basada en el mismo eslogan de para el pueblo. No todos los estados socialistas fueron dictatoriales.

También debiera notarse que la línea que separa los estados socialistas de los democráticos en lo que concierne a gobierno por el pueblo es muy fina y a veces inexistente. ¿Cómo se puede censurar a todos los gobiernos del mundo elegidos en países socialistas por haber sido llevados al poder no por el pueblo? Por supuesto, en un estado totalitario es posible dictar la elección de los candidatos al electorado de tal modo que les deje poco espacio para elegir otras alternativas. Sin embargo, tácticas similares y otras despóticas se pueden usar también, con unas pocas excepciones en el mundo occidental, en países con un sistema democrático de gobierno.

De hecho, a la democracia en la mayor parte del mundo no se le dejan las manos libres, y las elecciones rara vez son por el pueblo. Mediante el fraude electoral, las negociaciones ocultas, el gobierno del terror mediante tácticas policiales y otras medidas corruptas similares, se atenúa y se adultera el espíritu y sustancia de la democracia en el mundo, de tal modo que al final queda poco de democracia.

### **DEFINICIÓN ISLÁMICA DE DEMOCRACIA.**

Según el Sagrado Corán, el pueblo tiene una libre oportunidad de adoptar cualquier sistema de gobierno que le sea adecuado. Democracia, soberanía, sistemas tribales o feudales son válidos con tal de que el pueblo los acepte como el patrimonio tradicional de su sociedad.

No obstante, parece claro que la democracia se prefiere y se recomienda especialmente en el Sagrado Corán. Se aconseja a los musulmanes que adopten un sistema democrático, aunque no exactamente el modelo de democracia del estilo occidental.

El Islam no presenta una definición vacía de democracia en ninguna parte del Sagrado Corán. Sólo trata de principios de vital trascendencia y deja el resto a la gente. Síguelo y benefícate, o extraviáte y sé destruido.

### **DOS PILARES DEL CONCEPTO ISLÁMICO DE DEMOCRACIA.**

Sólo hay dos pilares en el concepto islámico de democracia. Estos son:

1. El proceso islámico de elecciones se debe basar en la confianza y la integridad.

El Islam enseña que donde quiera que ejerzas tu voto, lo hagas con la conciencia de que Dios está vigilándote y te hará responsable de tu decisión. Vota por los que sean más capaces de desempeñar su responsabilidad nacional y que sean ellos mismos dignos de confianza. En esta enseñanza está implícita la exigencia de que aquellos que tienen derecho a voto, deben ejercerlo correctamente a no ser que haya circunstancias fuera de su control o existan impedimentos en el ejercicio de ese derecho.

2. Los gobiernos deben funcionar según el principio de justicia absoluta.

El segundo pilar de la democracia islámica es que siempre que tomes decisiones, lo hagas según el principio de justicia absoluta. Ya sean asuntos políticos, religiosos, sociales o económicos, nunca se debe comprometer a la justicia. Después de la formación del gobierno, la votación dentro del partido debería también seguir siempre orientada hacia la justicia. Por lo tanto, no debiera permitirse que ningún interés partidista o consideración política tuviesen influencia en el proceso de toma de decisiones. A la larga, toda decisión tomada con este espíritu va a ser realmente del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

## **PREFERENCIA POR LA CONSULTA MUTUA.**

La sustancia de la democracia se discute muy claramente en el Sagrado Corán y, en lo que concierne al consejo dado a los musulmanes, aunque la monarquía nunca se ha excluido como institución irreligiosa e impía, la democracia se prefiere con certeza a todas las demás formas de gobierno.

Describiendo la sociedad musulmana ideal, el Sagrado Corán declara:

فَمَا أَوْتَيْتُمْ مِنْ شَيْءٍ فَمَتَاعُ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَمَا عِنْدَ اللَّهِ خَيْرٌ وَأَبْغَى لِلَّذِينَ  
 آمَنُوا وَعَلَىٰ رَبِّهِمْ يَوْمَئِذٍ نَّوْثُونَ ﴿٤٤﴾ وَالَّذِينَ يَحْتَسِبُونَ كِبَارَ الْأَشْجَارِ  
 وَأَلْفَ وَاحِشٍ وَإِذَا مَا غَضِبُوا هُمْ يَغْفِرُونَ ﴿٤٥﴾ وَالَّذِينَ اسْتَجَابُوا لِرَبِّهِمْ  
 وَأَقَامُوا الصَّلَاةَ وَأَمْرُهُمْ شُورَىٰ بَيْنَهُمْ وَمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنفِقُونَ ﴿٤٦﴾  
 وَالَّذِينَ إِذَا أَصَابَهُمُ الْبَغْيُ هُمْ يَنْتَصِرُونَ ﴿٤٧﴾

Cuanto se os ha concedido no es más que una provisión temporal de esta vida, pero lo que está con Al-lah es mejor y más duradero para quienes creen y ponen confianza en su Señor. Quienes se abstienen de los pecados y obscenidades más graves y, cuando están encolerizados, perdonan. Quienes escuchan a su Señor y cumplen la Oración, cuyos asuntos se deciden por consulta mutua y emplean de lo que les hemos proporcionado. Y quienes se defienden cuando se les perjudica" (C. 42. Al-Shura: 37-40).

Las palabras árabes AMRO HUM SHURA BAINAHUM (cuyos asuntos se administran por consulta mutua) se refieren a la vida política de la sociedad musulmana, indicando claramente que en asuntos de gobierno, las decisiones se toman a través de consulta mutua, que, por supuesto, recuerda a uno la primera parte de la definición de democracia, esto es: gobierno del pueblo. La voluntad común del pueblo se convierte en la voluntad de gobierno del pueblo a través de la consulta mutua.

La segunda parte de la definición de democracia se refiere a por el pueblo. En la siguiente parte del versículo se hace clara referencia a esto:

إِنَّ اللَّهَ يَأْمُرُكُمْ أَنْ تُؤَدُّوا الْأَمَانَاتِ إِلَىٰ أَهْلِهَا

"En verdad, Al-lah os ordena confiar las responsabilidades a quienes estén mejor dotados para desempeñarlas. (C. 4: Al-Nisa: 59).

Esto significa que siempre que expreses tu voluntad para elegir a tus gobernantes, sitúes la responsabilidad en el lugar al que por derecho pertenece.

El derecho del pueblo a elegir a sus gobernantes se menciona, por supuesto, aunque incidentalmente. El verdadero énfasis se pone en cómo se debe ejercer este derecho. Se recuerda a los musulmanes que no es una simple cuestión de voluntad personal que pueden ejercer del modo que les parezca, sino que mucho más que eso, es una cuestión de responsabilidad nacional. En asuntos de responsabilidad, no te quedan muchas opciones. Debes desempeñar la responsabilidad con toda honestidad, integridad y espíritu desinteresado. La responsabilidad debe reposar donde realmente pertenece.

Muchos letrados musulmanes citan este versículo sólo para indicar que el Islam propone el sistema y teoría de la democracia como se entiende en la filosofía política occidental, pero esto es sólo cierto en parte.

El sistema de consulta mencionado en el Sagrado Corán no deja sitio para la política de partidos de las democracias occidentales actuales, ni da licencia al estilo y espíritu de los debates políticos en los parlamentos y cámaras de representantes elegidos democráticamente. Como ya hemos discutido este aspecto en detalle, no es necesario añadir nada más.

También debería señalarse en relación con la segunda parte de la definición de democracia, que según este concepto de consulta mutua, el derecho a votar pertenece prácticamente de manera absoluta a los votantes sin otros requisitos o condiciones que infrinjan este derecho.

Según las normas habituales de democracia, el votante puede desperdiciar su voto en favor de un títere, o echar a perder o tirar su papeleta en la papelera en lugar de en la urna electoral. Seguirá siendo irreprochable y no se le podrá tachar de haber violado ningún principio de la democracia.

Según la definición del Corán, sin embargo, el votante no es el dueño absoluto de su voto sino un depositario. Como depositario, debe depositar su confianza con justicia y honradez, donde considere que verdaderamente pertenece. Debe estar alerta y ser consciente de que será responsable de su acción ante los ojos de Dios.

A la vista de este concepto islámico, si un partido político nombra un candidato al que otro miembro particular del partido considera incapaz de desempeñar su responsabilidad nacional, dicho miembro debería dejar el partido antes que votar por alguien que no le merece la confianza. No se permite que la lealtad al partido interfiera en su elección.

Una vez más, se debe desempeñar la responsabilidad de buena fe. Por lo tanto, todo votante debe participar completamente en el ejercicio de su voto durante las elecciones a no ser que esté incapacitado para hacerlo. De otro modo, habrá fracasado en el desempeño de su propia responsabilidad. El concepto de abstención o contención en el ejercicio del voto, como ocurre en los Estados Unidos de América donde casi la mitad del electorado no se molesta en votar, no tiene cabida en el concepto islámico de democracia.

## **LA CONFUSIÓN EN CUANTO A LA VERDADERA NATURALEZA DEL GOBIERNO ISLÁMICO**

Se está haciendo popular entre los pensadores políticos musulmanes de la época contemporánea, postular que Islam se inclina por la democracia. Según su filosofía política, al ser Dios la autoridad definitiva, la soberanía le corresponde a Él.

## LA AUTORIDAD DIVINA.

La soberanía absoluta le corresponde a Dios. El Sagrado Corán recalca Su dominio en el siguiente versículo:

﴿فَتَعَلَى اللَّهِ الْمَلِكُ الْحَقُّ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ رَبُّ الْعَرْشِ الْكَرِيمِ﴾

"Exaltado sea pues Al-lah, el Verdadero Soberano. No hay otro Dios sino El, el Señor del Trono Glorioso" (C. 23: Al-Mu'minun: 117).

El principio fundamental de que, en última instancia, todos los derechos a gobernar pertenecen a Dios y que Él es el Señor de la Soberanía, se menciona de distintas formas en el Sagrado Corán, de las cuales el versículo anterior es sólo un ejemplo.

En el manejo de los asuntos políticos, la soberanía de Dios se expresa de dos maneras:

a) La Ley (Shariah) por derivarse del Sagrado Corán, la conducta del Santo Profeta del Islam <sup>sa</sup> y también de las tradiciones establecidas atribuidas a él por los primeros musulmanes, es suprema. Conlleva pautas esenciales para la legislación y ningún gobierno elegido democráticamente puede interferir en la Voluntad expresa de Dios.

b) Ningún proceso legislativo sería válido si contradijese el principio antedicho.

Desgraciadamente, sin embargo, no hay unanimidad entre los letrados de las diversas sectas del Islam en cuanto a cuáles son las Leyes bien definidas (Shariah). Todos los letrados están de acuerdo en que la legislación es prerrogativa de Dios y que Él ha expresado Su Voluntad a través de la revelación coránica al Sagrado Fundador del Islam.

En cuanto al modo en que debieran manejarse los gobiernos islámicos, la idea popular es que en los temas, asuntos y medidas administrativas del día a día, el gobierno, como representante del pueblo, sirve como instrumento para expresar la Voluntad de Dios. Como la soberanía pertenece al pueblo a través de un poder delegado, por tanto tal sistema es democrático.

### **MUL-LAHISMO.**

Este es el punto de vista riguroso de la así denominada ortodoxia, que llegaría a un entendimiento con las tendencias democráticas modernas del pueblo musulmán, sólo a condición de que se garantizase al Mul-lah (traducción aproximada del "clero" musulmán) el derecho definitivo a juzgar la validez de las decisiones democráticas, basándose en la Shariah.

Si se aceptase, esta demanda sería equivalente a situar la autoridad legislativa definitiva no en las manos de Dios sino en las manos de los ortodoxos o de alguna otra escuela del clero. Si se considera el enorme poder puesto en sus manos en el escenario de las diferencias fundamentales que prevalecen entre el mismo clero musulmán en lo que se refiere a su comprensión de lo que es y lo que no es Shariah, las consecuencias se presentan horribles. Hay demasiadas escuelas de jurisprudencia entre los ortodoxos. Incluso dentro de cada escuela de jurisprudencia, el clero no se muestra siempre unánime ante cualquier decreto. De nuevo, su posición en cuanto a cuál es la verdadera Voluntad de Dios según lo expresado en el Shariah Islámica, ha ido cambiando en los diferentes períodos de la historia.

Esto representa un problema complejo para el mundo contemporáneo del Islam, el cual todavía parece estar en busca de su verdadera identidad. Cada vez se está haciendo más aparente para los intelectuales musulmanes que el único punto de en-

cuentro entre el clero es su demanda intransigente de que se ejecute la Shariah.

La revolución iraní ha abierto más el apetito de los Mul-lah en países donde los musulmanes Sunitas son mayoría. Según ellos, si Jomeini puede triunfar, ¿por qué van a fracasar ellos? Detrás de esto está su fantasía - la tierra de sus sueños-.

Las masas están confundidas. ¿Preferirías la Palabra de Dios y la del Sagrado Profeta del Islam <sup>sa</sup> o la de los hombres en una sociedad sin dios y sin temor para que guíen y conformen tus declaraciones políticas? Esta cuestión es extremadamente difícil para una persona común, que se encuentra a sí misma en estado de desconcierto y confusión. Las masas de muchos países musulmanes adoran el Islam y estarían dispuestos a morir por la Voluntad de Dios y el honor del Santo Profeta del Islam <sup>sa</sup>. Aún así, hay algo dentro de todo el escenario que les deja confusos, molestos y muy intranquilos. A pesar de su amor a Dios y al Santo Profeta <sup>sa</sup>, les evoca muchos recuerdos sangrientos de gobiernos del pasado que estaban bajo la influencia de los Mul-lahs o que explotaban el Mul-lahismo para su beneficio político.

En cuanto a los políticos musulmanes, parecen estar divididos e indecisos. Algunos no pueden resistirse a explotar esta situación, poniéndose del lado de los Mul-lah y favoreciéndoles. Sin embargo, acarician la esperanza secreta de que a la hora de las elecciones, no serán los Mul-lah sino ellos, los elegidos como firmes defensores de la Shariah. Las masas preferirían confiar más en ellos como guardianes de la Shariah, que en los Mul-lah. La vida sería más sencilla y más realista en sus manos que bajo el control obstinado e inflexible de los "custodios del cielo". Los más escrupulosos de entre los políticos, son los previsores que consideran este un juego peligroso. ¡Ay! Se están convirtiendo rápidamente en una minoría. La política y la hipo-

cresía y la verdad y los escrúpulos, o cualquier virtud noble en ese asunto, no parecen ir de la mano. En general, los intelectuales se inclinan cada vez más por la democracia. Aman el Islam, pero tienen miedo de un gobierno teocrático. Ven la democracia, no como una alternativa al Islam, sino que creen genuinamente que como filosofía política, es el mismo Sagrado Corán el que propone la democracia:

وَالَّذِينَ اسْتَجَابُوا لِرَبِّهِمْ وَأَقَامُوا الصَّلَاةَ وَأَمْرُهُمْ شُورَىٰ بَيْنَهُمْ  
وَمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنْفِقُونَ ﴿٤٢﴾

Quienes escuchan a Su Señor y cumplen la Oración, cuyos asuntos se deciden por consulta mutua, y emplean de lo que les hemos proporcionado" (C. 42: Al-Shura: 39).

وَشَاوِرْهُمْ فِي الْأَمْرِ فَإِذَا عَزَمْتَ فَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَوَكِّلِينَ ﴿٦٠﴾

Y consúltales en asuntos de administración; y cuando estés decidido, pon tu confianza en Al-lah. En verdad, Al-lah ama a quien pone en El su confianza" (C. 3: Al-Imran: 60).

Como claro resultado de esta lucha crítica entre las diversas facciones, los países musulmanes jóvenes, como Pakistán, se encuentran a sí mismos en un galimatías de confusión y contradicción. El electorado es temperamentamente adverso al retorno de los Mul-lahs a las asambleas constituyentes en número significativo. Incluso en la cima de la fiebre de la Shariah, apenas del cinco al diez por ciento de los Mul-lahs logran el triunfo en las elecciones. Sin embargo, al haberse comprometido a la Ley de Dios a cambio del apoyo adicional de los Mul-lahs, los políticos se encuentran a sí mismos en una posición nada envidiable. En el fondo, están completamente convencidos de que la aceptación de la Shariah es, en realidad, contradictoria con el principio de legislatura a través de una cámara de representantes elegida democráticamente.

Si la autoridad para legislar recae en Dios, lo cual no puede negar un musulmán, entonces, como consecuencia lógica, son los teólogos y los Mul-lahs los que poseen la prerrogativa de comprender y definir la ley de la Shariah. En este escenario, todo el ejercicio de elección de cuerpos legislativos se vuelve inútil y carente de sentido. Después de todo, a los miembros del Parlamento no se les requiere que firmen solo sobre las líneas de puntos que les indiquen los Mul-lahs.

Es bastante trágico saber que ni el político ni el intelectual han intentado nunca comprender con sinceridad la forma o formas de gobierno que el Sagrado Corán realmente propone o reconoce.

## **LEALTADES DIVIDIDAS ENTRE EL ESTADO Y LA RELIGIÓN.**

No hay contradicción entre la Palabra de Dios y la Acción de Dios. No hay choque entre lealtad al estado propio y a la religión en el Islam. Pero esta cuestión no afecta sólo al Islam.

Hay muchos episodios en la historia del hombre en los que un Estado establecido se vio afrontado a esta cuestión.

El Imperio Romano, especialmente durante los tres primeros siglos del período cristiano, culpó a la Cristiandad de lealtades divididas entre el Imperio y La Cristiandad. Esta acusación del estado acabó en la persecución extremadamente salvaje e inhumana de los primeros cristianos en sus hogares, por el supuesto crimen de traición y deslealtad al Emperador.

Esta lucha entre la Iglesia y el Estado ha constituido siempre un factor importante en la construcción de la historia europea. Napoleón Bonaparte, por ejemplo, culpaba al Catolicismo Romano de dividir lealtades y afirmaba que la primera lealtad se debía al pueblo francés y al gobierno de Francia y que no se permitiría a

ningún Papa Vaticano gobernar los asuntos de los católicos romanos en Francia, ni se permitiría al Catolicismo Romano interferir en los asuntos del estado.

En la historia reciente, mi propia comunidad, los áhmadis musulmanes, afrontan en Pakistán serios problemas sobre las mismas bases. Cuando la influencia del clero medievalista empezó a resurgir bajo la protección del General Muhammad Zia-ul-Haq, el dictador militar de más largo gobierno en Pakistán, los Áhmadis fueron convertidos progresivamente en víctimas populares de esta vieja acusación de lealtades divididas. El Gobierno de Pakistán bajo el General Zia, incluso procedió a editar una especie de Libro Blanco contra los Áhmadis, proclamando que los Áhmadis no eran leales ni al Islam ni al estado de Pakistán.

Era el mismo espíritu de locura poseyendo a nuevos sujetos. El vino sigue siendo el mismo, aunque las copas hayan cambiado.

Más recientemente, durante el notorio asunto de Salman Rushdie, los musulmanes de Gran Bretaña y muchas partes de Europa se enfrentaron a un problema similar al ser acusados de poseer lealtades divididas. Aunque su intensidad no llegó al rojo vivo, el fuerte daño que supone para las relaciones intercomunitarias, no debiera subestimarse.

### **¿DEBIERA LA RELIGIÓN TENER AUTORIDAD LEGISLATIVA EXCLUSIVA?**

Se trata de un fenómeno universal, por tanto, que nunca se ha investigado seriamente. Ni los políticos ni los líderes religiosos han resuelto nunca la fina línea azul que divide la religión del estado.

En lo que a los cristianos se refiere, este tema debiera haberse resuelto de una vez por todas cuando Jesús, la paz sea con él, dio su histórica réplica a los fariseos:

Entonces les replicó: "Pues lo que es del César devolvédsele al César, y lo que es de Dios, a Dios". (Mateo 22,21)

Estas breves palabras están llenas de profunda sabiduría. Todo lo que hay que decir, está dicho.

La religión y el modo de gobierno son dos de las muchas ruedas del vagón de la sociedad. Es, en realidad, irrelevante que haya dos, cuatro u ocho ruedas mientras que mantengan la orientación correcta y giren dentro de sus órbitas. No puede haber problemas de conflicto mutuo o confrontación.

En total acuerdo con sus primeras enseñanzas divinas, el Sagrado Corán estudia este tema demarcando con claridad la esfera de actividades de cada componente de la sociedad. Sería simplificar demasiado el tema, concebir que no haya punto de encuentro o base común que compartan la religión y el estado. Desde luego que se solapan, aunque sólo en un espíritu mutuo de cooperación. No hay intención de monopolizar.

Por ejemplo, una gran parte de la educación moral de cada religión se convierte en parte esencial de la legislación en cada estado del mundo. En algunos estados, puede constituir una pequeña parte; en otros una parte relativamente más grande de la ley. Los castigos prescritos pueden ser suaves o severos, pero las desaprobaciones religiosas de muchos crímenes que se castigan, pueden descubrirse siempre sin referencia a la religión. Aunque puedan estar en desacuerdo con muchas leyes seculares, en lo que se refiere a la gente que pertenece a diferentes religiones, rara vez eligen enfrentarse en tales temas con el gobierno establecido.

Esto se aplica no sólo a musulmanes o cristianos sino también a todas las religiones del mundo por igual. Desde luego que las leyes hindúes puras de MANUSMARTI están en total contraposición con la legislación seglar de los gobiernos políticos de la India. Sin embargo, en cierto modo, la gente parece vivir en un estado de compromiso.

Si se invocase de un modo serio la ley religiosa contra los sistemas políticos reinantes en los diferentes países, lo más probable es que el mundo se transformase en un baño de sangre. Pero afortunadamente para el hombre, esto no es así.

En lo que se refiere al Islam, no debería existir tal problema porque el principio definitivo y firme propuesto por el Islam a este respecto es el principio de la justicia absoluta. Este principio se mantiene como centro y fundamento para todas las formas de gobierno que proclaman ser islámicas de espíritu.

¡Ay! Este punto tan fundamental en la comprensión del concepto islámico de modo de gobierno es poco comprendido, si es que lo es, por los pensadores políticos del Islam. Se equivocan al hacer una distinción entre la aplicación de la ley común relativa a los crímenes que son de naturaleza universal y sin ningún soporte religioso, y los crímenes que son específicos de ciertos preceptos de esa religión. Por lo tanto, sólo los partidarios de tales religiones son susceptibles de acusación.

Estas dos categorías no están definidas con claridad. Hay un área gris de considerable tamaño donde los crímenes comunes pueden tener un soporte religioso o moral, a la vez que constituyen una serie de ofensas contra las normas humanas aceptadas. Por ejemplo, el acto de robar es un crimen que varía en grados de condena y pena prescrita. De modo similar, están las cuestiones de asesinato, embriaguez o altercado público que están parcial o totalmente prohibidas por muchas religiones.

Algunas religiones han prescrito penas específicas para estas ofensas.

Surge entonces la cuestión de cómo debiera administrar un estado tales crímenes. Esta cuestión hace que surja a su vez la pregunta de si el Islam proporciona acaso una fórmula clara y bien definida que pueda adoptar un gobierno musulmán y uno no musulmán. Si un gobierno musulmán ha sido definido como tal en el Islam, entonces surgirán otras cuestiones muy importantes, p.e. la validez de un estado que se considere bajo alguna instrucción religiosa específica y que imponga las enseñanzas de esa religión a todos sus ciudadanos, independientemente de que pertenezcan o no a dicha religión.

Las religiones tienen el deber de atraer la atención de la legislatura a los temas morales. No es necesario que toda la legislación esté dispuesta bajo la jurisdicción de las religiones.

Con tantas sectas diferentes y matices de diversas creencias entre una secta y otra y una religión y otra, nada salvo la confusión total y anarquía sería el resultado. Tomemos por ejemplo la pena por consumo de alcohol. Aunque está prohibido en el Sagrado Corán, no hay castigo especificado por el mismo Corán. Hay quien confía en ciertas tradiciones que, a su vez, son desafiadas por diversas escuelas de jurisprudencia. En una localidad o país, la pena sería completamente distinta a la de cualquier otro lugar. La ignorancia de la ley sería predominante. Lo que se mantiene cierto para el Islam, es también cierto para otras fes. La ley talmúdica sería completamente impracticable. Lo mismo podría decirse del cristianismo.

Un creyente de cualquier religión puede practicar sus creencias incluso bajo una ley seglar. Puede guiarse por la verdad, sin que ninguna ley del estado interfiera en su capacidad de decir la verdad. Puede observar sus Oraciones y llevar a cabo sus

ritos de culto sin necesidad de que una ley específica aprobada por el estado tenga que permitírsele.

Esta cuestión se puede examinar también desde otro ángulo interesante. Si el Islam está de acuerdo con la cuestión de un gobierno musulmán en países donde los musulmanes son mayoría, entonces por la misma regla de justicia absoluta, el Islam debe conceder el derecho a otros gobiernos, de gobernar a sus países de acuerdo a los dictados de la religión de la mayoría. Por ejemplo, en lo que se refiere a su vecino de al lado, la India, el Pakistán tendría que aceptar la ley hindú para todos los ciudadanos hindúes. De ser así, sería desde luego un día muy trágico para los más de cien millones de musulmanes hindúes que perderían todos los derechos a sobrevivir de forma honrosa en la India. Una vez más, si la India tuviera que ser gobernada por el Manusmanti, por qué se le debiera denegar al estado de Israel el derecho a gobernar tanto a judíos como a gentiles por la ley del Talmud. Si esto ocurriera, la vida se haría extremadamente desgraciada no sólo para el pueblo de Israel, sino también para un gran número de los mismos judíos.

Pero este concepto de diferentes estados religiosos en diferentes países, sólo puede ocupar un lugar válido en el Islam, si este propusiera que, en los países con mayoría musulmana, la Shariah (ley) islámico debe prevalecer por la fuerza de la ley. Esto crearía de nuevo una situación paradójica universal, porque por un lado, y en nombre de la justicia absoluta, a todos los estados se les daría el derecho a imponer sobre sus gentes la ley de la religión mayoritaria. Por otra parte, cada rito de la minoría religiosa en los distintos países del mundo, sería sometido a la severa norma de una religión en la que no creen. Esto constituiría una afrenta al mismísimo concepto de justicia absoluta.

Este dilema no se ha tomado en consideración ni se ha intentado resolver por parte de los proponentes de la ley islámica en

los así llamados estados musulmanes. Según mi interpretación de las enseñanzas islámicas, todos los estados deberían gobernarse por el mismo principio de justicia absoluta y como tal cada estado se convierte en un estado musulmán.

A la vista de estos argumentos y del concepto primordial de que no ha de existir coacción en los temas de fe, la religión no necesita ser la autoridad legislativa predominante en los asuntos políticos de un estado.

### **MODO ISLÁMICO DE GOBIERNO.**

El estudio me ha revelado con toda claridad que el Sagrado Corán trata el tema de gobierno, sin hacer ninguna distinción, en absoluto, entre un estado musulmán y uno no musulmán.

Las instrucciones sobre cómo debiera gobernarse un estado son comunes a la humanidad, aunque es a los creyentes a quienes primero se dirige el Sagrado Corán. El Sagrado Corán habla de un modo de gobierno igualmente aplicable a hindúes, sijs, budistas, confucionistas, cristianos, judíos y musulmanes, etc.

La esencia de esta instrucción está contenida en el versículo citado anteriormente y en otros versículos similares que citamos ahora.

فَلَا وَرَبِّكَ لَا يُؤْمِنُونَ حَتَّىٰ يُحَكِّمُوكَ فِيمَا شَجَرَ بَيْنَهُمْ ثُمَّ لَا يَجِدُوا فِي أَنفُسِهِمْ  
حَرَجًا مِّمَّا قَضَيْتَ وَيَسَلِّمُوا تَسْلِيمًا ⑤

Pero no, por tu Señor, no serán creyentes mientras no te hagan juez de todo lo que les separa y no encuentren en sus corazones objeción alguna a lo que tú decidas y se sometan con plena sumisión (C. 4. Al-Nisa: 66).

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا كُونُوا قَوِّمِينَ يَاقِظُوا سَهَادَةَ اللَّهِ وَلَوْ عَلَىٰ أَنْفُسِكُمْ أَوِ  
 الْوَالِدِينَ وَالْأَقْرَبِينَ ۚ إِنَّ يَكُونُ عَذَابًا أَوْفَقِيمًا ۗ قَالَ اللَّهُ أُولَىٰ بِهِمَا ۗ فَلَا تَتَّبِعُوا  
 الْهَوَىٰ أَنْ تَعْدِلُوا ۗ وَإِنْ تَلَاَوْا أَوْ تَعْرَضُوا ۗ فَإِنَّ اللَّهَ كَانَ بِمَا تَعْمَلُونَ خَبِيرًا ﴿١٣٦﴾

¡Oh vosotros, los que creéis! Sed firmes en observar la justicia, actuando de testigos en nombre de Al-lah, aunque sea contra vosotros mismos, vuestros padres y familiares. Sea rico o pobre, Al-lah está más atento a ambos que vosotros. No sigáis pues los bajos deseos para que podáis actuar con equidad. Y si ocultáis la verdad o la eludís, recordad que Al-lah conoce muy bien todo lo que hacéis (C. 4. Al-Nisa: 136).

Las Tradiciones del Santo Profeta del Islam <sup>sa</sup> son muy claras en este tema. El considera que todo gobernante y cualquiera con autoridad sobre otros, debe responder directamente ante Dios por el modo en que trata a sus súbditos o a aquellos bajo su autoridad. Pero como ya se han discutido antes estas cuestiones no necesitamos tratarlas más.

La esencia de este estudio es que el Islam propone un gobierno central completamente neutral en el que los asuntos de modo de gobierno son comunes e igualmente aplicables a todos los súbditos del estado y no se permite que las diferencias religiosas jueguen ningún papel en él.

El Islam aconseja con certeza a los musulmanes a seguir la norma de la ley en todos los asuntos mundanos.

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا أَطِيعُوا اللَّهَ وَأَطِيعُوا الرَّسُولَ وَأُولَى الْأَمْرِ مِنْكُمْ فَإِن تَنَازَعْتُمْ فِي شَيْءٍ فَرُدُّوهُ إِلَى اللَّهِ وَالرَّسُولِ إِن كُنتُمْ تُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ  
 الْآخِرِ ۗ ذَلِكَ خَيْرٌ وَأَحْسَنُ تَأْوِيلًا ﴿١٣٧﴾

¡Oh vosotros, los que creéis! Obedeced a Al-lah, a Su Mensajero y a los que tienen autoridad sobre vosotros. Y si disputáis respecto a cualquier asunto, sometedlo a Al-lah y al

Mensajero, si sois creyentes en Al-lah y en el Último Día. Esto es al final lo mejor y más recomendable (C. 4. Al-Nisa: 60).

Pero en lo que concierne a las relaciones entre el hombre y Dios, es esta un área exclusiva de la religión en la que el estado no tiene derecho a interferir. Hay total libertad de mente y corazón en los asuntos de creencia y profesión de fe. Es un derecho fundamental del hombre, no sólo creer en lo que le plazca sino también adorar a Dios o a los ídolos según le dicten su religión o sus creencias paganas.

Según el Islam, por lo tanto, ni la religión tiene derecho a interferir en áreas exclusivas del estado, ni el estado tiene derecho a interferir en áreas comúnmente compartidas. Los derechos y responsabilidades están tan claramente definidos en el Islam, que se obvia cualquier posible cuestión de conflicto. Ya se han citado muchos versículos referentes a este tema en la sección que trata de la paz religiosa.

Desgraciadamente, existe la tendencia en muchos estados seculares a extender, en ocasiones, el dominio de secularización más allá de sus fronteras naturales. Lo mismo es cierto en los estados teocráticos o en los estados indebidamente influenciados por una jerarquía religiosa.

Aunque se simpatice con ellos, se pueden entender hasta cierto grado los puntos de vista desproporcionados de los estados gobernados por fanáticos religiosos. Pero cuando se observa una similar actitud tan inmadura en los así llamados pueblos avanzados y de mente abierta de los países seculares, resulta difícil de creer. No es ésta la única cosa difícil de entender en el comportamiento político del hombre.

Mientras que la política permanezca rígidamente ligada al interés nacional y contribuya a su filosofía, no puede existir tal cosa como la moralidad absoluta. Mientras que las actitudes

políticas estén gobernadas por prejuicios nacionales, y la verdad, la honestidad, la justicia y el juego limpio se descarten cada vez que entren en colisión con el supuesto interés nacional, y mientras que esta siga siendo la definición de lealtad al propio estado, el comportamiento político del hombre seguirá siendo dudoso, controvertido y siempre paradójico.

El Sagrado Corán menciona las responsabilidades del gobierno y del pueblo. Algunas de estas responsabilidades ya se han mencionado en los anteriores apartados de esta conferencia: la provisión de alimento, vestido, refugio y necesidades básicas de los ciudadanos; los principios de ayuda internacional; la responsabilidad del gobierno y el pueblo; su interacción; la justicia absoluta; y la sensibilidad por los problemas del pueblo, de modo que no tenga que alzar su voz en demanda de sus derechos.

En un verdadero sistema islámico de gobierno, es responsabilidad del gobierno estar atento para que el pueblo no tenga que recurrir a huelgas, lucha industrial, manifestaciones, sabotajes u otros modos de queja, para obtener sus derechos.

El Sagrado Corán afirma:

وَأَمَّا تَخَافُ مِنْ قَوْمٍ خِيَانَةً فَانذِرْ إِلَيْهِمْ عَلَى سَوَاءٍ ۗ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ  
الْخَائِنِينَ ﴿٥٩﴾

Y si temes la traición de un pueblo que ha pactado contigo, devuélveles su pacto con equidad, de manera que no ocasione perjuicios. En verdad, Al-lah no ama a los traidores (C. 8. Al-Anfal: 59).

Los que gobiernan no deben hacerlo de tal forma que se promueva el desorden, el caos, el sufrimiento y el dolor, sino que deben trabajar con diligencia y eficacia para establecer la paz en todas las esferas de la sociedad.

أَمَّن يُجِيبُ الْمُضْطَرَّ إِذَا دَعَاهُ وَيَكْشِفُ السُّوءَ وَيَجْعَلُكُمْ خُلَفَاءَ  
الْأَرْضِ ؕ إِنَّهُ مَعَ اللَّهِ قَلِيلًا مَا تَذَكَّرُونَ ﴿٦٣﴾

O, ¿quién responde a la persona afligida cuando Le invoca, le libra del mal y os convierte en sucesores en la tierra? ¿Existe acaso algún dios fuera de Al-lah? Qué poco es lo que reflexionáis (C. 27. Al-Naml: 63).

## RELACIONES INTERNACIONALES: EL PRINCIPIO DE JUSTICIA ABSOLUTA IGUALMENTE APLICABLE A TODOS.

Incluso los políticos y los hombres de estado de hoy necesitan de las enseñanzas islámicas. Es una fe cuya piedra angular en los asuntos internacionales es la justicia absoluta.

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا كُونُوا قَوَّامِينَ لِلَّهِ شُهَدَاءَ بِالْقِسْطِ ۚ وَلَا يَجْرِمَنَّكُمْ شَنَاٰنُ قَوْمٍ عَلَىٰ أَلَّا تَعْدِلُوا ۗ اعْدِلُوا هُوَ أَقْرَبُ لِلتَّقْوَىٰ ۖ وَاتَّقُوا اللَّهَ ۚ إِنَّ اللَّهَ خَبِيرٌ بِمَا تَعْمَلُونَ ﴿٥٩﴾

¡Oh vosotros, los que creéis! Sed perseverantes en la causa de Al-lah en calidad de testigos justos; y que la enemistad de un pueblo no os incite a actuar con injusticia. Sed siempre justos porque eso está más cercano a la piedad. Y temed a Al-lah. En verdad, Al-lah es consciente de lo que hacéis. (C. 5. Al-Maidah: 9).

No puedo afirmar haber leído todo sobre todas las principales religiones del mundo, pero tampoco soy completamente ignorante respecto a sus enseñanzas. Sin embargo, durante mis estudios, no he logrado encontrar un precepto similar al del versículo anterior en las diferentes escrituras sagradas. Incluso la mención de las relaciones internacionales es rara. Si se encontrara también una enseñanza similar en otra religión, puedo asegurarles

que el Islam estaría en total acuerdo con dicha enseñanza, porque en ella subyace la clave de la paz del mundo.

El mundo en general está hoy preocupado por las perspectivas futuras de paz mundial. Los cambios trascendentales del mundo socialista que están marcando la época actual y las relaciones entre las superpotencias, cada vez mejores, ofrecen un viso de esperanza. El mundo está de un humor exultante. El consenso general de opinión entre los políticos principales, parece ser extremadamente optimista, incluso eufórico, ante el probable éxito de los cambios revolucionarios y trascendentales de que estamos siendo testigos hoy día.

El Occidente, en particular, parece estar excesivamente confiado y jubiloso. Se está haciendo cada vez más difícil para los americanos contener su júbilo ante lo que consideran una victoria de "grandslam" sobre el hemisferio comunista, una victoria contemplada por algunos como la del bien sobre el mal y de lo verdadero sobre lo falso.

Estará fuera de lugar analizar en detalle la actual situación geopolítica y su resultado. Probablemente dedique unas cuantas horas a este tema en la conferencia Anual de la Comunidad Musulmana Ahmadía en el Reino Unido a finales de julio de este año (1990).

## **EL PAPEL DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS.**

De los muchos debates en boga acerca de las perspectivas futuras de paz mundial, como resultado de los recientes acontecimientos, hay uno en particular que necesita una mención especial. Se trata del papel que la Organización de las Naciones Unidas va a jugar en el intento de asegurar y mantener

(esto es, crear y conservar) la paz mundial mucho más eficientemente que nunca.

Con la guerra fría entre los dos súper gigantes llegando a su fin, se dice que hay una buena oportunidad de cerrar el hueco entre sus hasta ahora divergentes perspectivas: menos veto en las sesiones del Consejo de Seguridad, al parecer, y más decisiones conjuntas acerca de cómo debieran resolverse problemas globales. Esto puede representar un aspecto completamente nuevo para el Consejo de Seguridad del futuro.

El único obstáculo en este momento es el peligro de que China actúe en contra del consenso, pero a la vista de los tremendamente complicados problemas económicos y políticos de China, no sería imposible convencer a China de las ventajas de un acuerdo.

Que este sueño se haga real o no, es otro tema. Dado que tanto el Consejo de Seguridad como las Naciones Unidas, surgieron como el instrumento político más poderoso para ejercer influencia sobre los acontecimientos del mundo y forzar a las naciones más pequeñas a someterse a la voluntad suprema de las naciones del mundo, tal escenario era inconcebible antes de la caída del Muro de Berlín. Pero la cuestión sigue ahí, o más bien brilla con más fuerza que nunca en el horizonte político. ¿Podrán las Naciones Unidas en su nuevo papel de poder judicial y ejecutivo combinado en tan enorme proporción lograr la paz mundial?

Ruego que se me excuse si parezco demasiado pesimista, pero mi respuesta a esta pregunta es muy apologética, "No". El tema de la guerra y la paz en el mundo no sólo cuelga del hilo de las relaciones entre las superpotencias. Es una cuestión profunda y compleja, cuyas raíces yacen enterradas en las filo-

sofías políticas y en las actitudes morales de las naciones del mundo.

Además, la disparidad económica y la diferencia creciente entre los ricos y los pobres del mundo van a jugar un papel importante en los acontecimientos futuros. Algunos efectos ya se han comentado en la sección anterior de este discurso. A menos que se acepte y se adhiera estrictamente al principio de justicia absoluta en la relación económica entre países y se retiren las prácticas injustas de mercado que explotan los recursos de los pobres, por parte de todos los miembros de las Naciones Unidas, no se puede garantizar nunca la paz, ni tan siquiera visualizarse, para las naciones del mundo. Mientras que la relación de la Organización de las Naciones Unidas con sus estados miembros individuales no se defina más claramente que en la actualidad, las perspectivas de paz mundial seguirán sin ser nada prometedoras.

Se necesita idear alguna medida para evitar que los gobiernos sean crueles con sus propios súbditos. Se tiene que poner a disposición de las Naciones Unidas algún instrumento para luchar justamente contra la injusticia donde quiera que prevalezca. Hasta entonces, no se puede soñar con la paz del mundo.

Hasta dónde pueden interferir las Naciones Unidas en los llamados asuntos internos de un país, es una cuestión muy delicada y sin embargo vital para la consecución de la paz mundial. Pero si, en un análisis final, la política de las Naciones Unidas no está gobernada por el principio de justicia absoluta, y se aplican normas diferentes a naciones particulares, entonces, proporcionar a la Organización de las Naciones Unidas mayor influencia para interferir en los asuntos internos de un estado, puede crear más problemas que los que pretende resolver. Por lo tanto, este tema requiere un estudio completo, frío y objetivo.

Lo que ha ocurrido hasta ahora es simplemente que a la Unión Soviética y los países del bloque del Este se les ha obligado a confesar el error de las filosofías socialistas científicas en su pretensión de mejorar la calidad de vida en la Unión Soviética y sus países vecinos de Europa del Este. Esto ha creado gran confusión.

Todavía ha de aclarar la niebla antes de poder ver la forma de que van a adoptar las cosas. ¿Será una derrota total del socialismo científico seguida de un loco y precipitado regreso al capitalismo en su totalidad o habrá nueva experimentación con economías mixtas? ¿Ocurrirá un fracaso completo del estricto control central de los gobiernos totalitarios o se romperá en pedazos el control totalitario mismo, resultando en un estado cercano a la anarquía? O ¿habrá una transición gradual de un control totalitario del estado a un nuevo sistema comprometido de dar y tomar entre el estado y el individuo de tal modo que, con el paso del tiempo, se introduzcan progresivamente las libertades civiles y se restauren los derechos humanos fundamentales?

Es importante esperar el resultado de una nueva lucha entre las ideas del Sr. Gorbachov de perestroika y glasnost por un lado y la actitud de la estricta ortodoxia de la jerarquía comunista. Por lo que yo sé, la mayoría de los beneficios de la sociedad sin clases de la URSS, los comparten mutuamente la jerarquía del partido, el servicio civil y las fuerzas de defensa. La cuestión vital es. ¿qué papel van a jugar en esta etapa crítica naciente de la contrarrevolución incruenta que ahora está tomando forma?

Esta y similares cuestiones se tienen que contestar antes de que se pueda visualizar, de modo razonable, el impacto de estos cambios en las perspectivas de paz mundial.

Una simple detente entre las dos superpotencias, por sí misma, no aporta ninguna esperanza de paz. Por el contrario, evoca muchos fantasmas de peligros escondidos para los países del Tercer Mundo en particular. Fue la desconfianza existente entre las dos superpotencias y sus recelos los que, de hecho, crearon una especie de bóveda para los países más débiles. También fue la habilidad de las naciones más débiles de cambiar de lado y de aliados del Oeste al Este o viceversa lo que les dio una pequeña capacidad de maniobra y poder de negociación. Pero ahora ya no es así. ¿Qué esperanza pueden tener ahora estas naciones más débiles de sobrevivir con honra como naciones independientes en el futuro?

Al llegar aquí, el pensamiento se dirige a la ONU: un bastión de paz y la única antorcha de esperanza para el establecimiento de un nuevo orden mundial. Al menos, uno desearía que así fuese. Sin embargo, a partir de un examen crítico más cercano, surge una imagen completamente cruda, opresiva e incluso amenazadora.

En el nuevo balance emergente de poder, ¿no estarán las Naciones Unidas gobernadas prácticamente por una sola superpotencia? Esto conlleva para las naciones más pequeñas y más débiles la ausencia de alternativa para escapar al inevitable destino de los animales cazados.

Las actuales Naciones Unidas han demostrado una y otra vez ser una poderosa organización que trabaja, no por la justicia, sino para los fines políticos de cualquier nación que tenga el mayor poder para ejercer presiones. El concepto de "correcto" y "equivocado" nunca ha jugado un papel en el proceso de toma de decisión de las Naciones Unidas en nuestra memoria reciente y tampoco, con la actual estructura, puede jugar un papel serio en el futuro. Política y diplomacia están demasiado profunda e intrincadamente enraizadas en el terreno de la política

moderna como para dejar algo de sitio para que la justicia absoluta eche raíces y se le conceda una oportunidad justa de supervivencia. Es un hecho duro y amargo, que ningún hombre que respete la verdad puede negar, que esta enorme y grandiosa institución se ha reducido a un ruedo de intrincadas actividades diplomáticas, ejercicio de presiones, cortejos secretos y luchas de poder, todos llevados a cabo en nombre de la paz mundial.

Según el Sagrado Corán, por tanto, lo que el mundo necesita es una institución que se imponga a sí misma la tarea de establecer la justicia. Sin justicia absoluta, no se puede concebir la paz. Se pueden hacer guerras de protesta en nombre de la paz, ahogar la conciencia e incluso disentir del objetivo propuesto de establecer la paz, pero todo lo que se ha de lograr es la muerte y no la paz.

¡Ay! Pocos entre los grandes políticos del mundo comprenden la diferencia entre muerte y paz.

La muerte nace de la injusticia, tiranía y la persecución de los poderosos. La paz es la hija de la justicia.

El Sagrado Corán habla a menudo de la paz, pero siempre en relación con la justicia. La paz se menciona a menudo como condicionada a la dispensa de justicia.

En una situación que evoluciona hacia la beligerancia y la hostilidad activa entre dos individuos o naciones musulmanas, el Sagrado Corán propone lo siguiente:

وَأِنْ طَافْتُمْ مِنَ الْمُؤْمِنِينَ فَاصْلِحُوا بَيْنَهُمَا فَإِنْ بَغَتْ إِحْدَاهُمَا عَلَى الْأُخْرَى فَقَاتِلُوا الَّتِي تَبْغِي حَتَّى تَنْفِيءَ إِلَى أَمْرِ اللَّهِ فَإِنْ فَاءَتْ فَاصْلِحُوا بَيْنَهُمَا بِالْحَدْلِ وَأَقْضُوا ۗ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُقْسِطِينَ ۝ إِمَّا الْمُؤْمِنُونَ إِخْوَةٌ فَاصْلِحُوا بَيْنَ أَخَوِيكُمْ وَأَتَّقُوا اللَّهَ لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ ۝

Mas si dos grupos de creyentes, sean individuos o naciones luchan mutuamente, estableced la paz entre ellos; si, no obstante, después de eso, uno de ellos persiste en la beligerancia y trasgrede contra el otro, combatid colectivamente al grupo trasgresor hasta forzarle a que acepte resolver su disputa de acuerdo al mandamiento de Al-lah. Luego, si ambas partes se someten, estableced la paz entre ellas y haced que resuelvan sus disputas con equidad, y actuad con justicia. Recordad que Al-lah ama al justo. En verdad, todos los creyentes son hermanos. Estableced, pues, la paz entre vuestros hermanos, y estad atentos a vuestro deber para con Al-lah para que se os muestre misericordia (C. 49. Al-Huyurat: 10-11).

En el versículo relatado, no se menciona a los no musulmanes por la razón obvia de que no se puede esperar de ellos que se sometan a las enseñanzas del Corán. Sin embargo, el versículo sirve de excelente modelo para ser seguido por todo el mundo.

Mientras que los ojos del mundo se vuelven hacia las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad, con la esperanza de que adquieran un papel más activo, amplio y significativo en la resolución de las disputas internacionales y en la transformación del mundo en una morada más tranquila, segura y pacífica, hay muy poco en la historia anterior de la actuación de las Naciones Unidas que dé credibilidad a este espejismo. Un ruedo mundial de ejercicio de presiones, intriga, intensa actividad diplomática encaminada a la formación de grupos de presión e intentos de dominar a los oponentes por cualquier medio posible, donde los escrúpulos no tienen lugar y la conciencia humana tiene la entrada restringida, puede, por supuesto, llamarse Casa de las Naciones aún en conflicto y desorden. Pero sería una ironía

llamar a tal casa, la casa de las Naciones Unidas. Si ese es el concepto de unidad, yo preferiría más bien apostar por la supervivencia en una comunidad de Naciones que estuviesen desunidas, pero unidas en la verdad y la justicia.

La voluntad de juntar poder para destroz ar adversarios y al mismo tiempo ser la voz de la disidencia, es una cuestión vital que toda nación debe plantearse y resolver. Uno se pregunta con un profundo sentimiento de tristeza cuánto tiempo continuarán las naciones miembros de esta augusta Casa cerrando sus ojos y rehusando abrir sus mentes a los peligros inherentes a la forma en que se llevan los asuntos de las naciones.

La paz mundial pende peligrosamente de la cuerda de una débil esperanza: que la equidad prevalecerá y que, efectivamente, se hará justicia.

## **6. LA PAZ INDIVIDUAL**

1. Estar en paz con uno mismo.
2. Compitiendo unos con otros en buenas obras.
3. Amor entre parientes y amigos.
4. El servicio a los demás.
5. Buscando el agrado de Dios.
6. Un constante conocimiento de los demás seres humanos.
7. Un ámbito más amplio de atenciones amorosas.
8. El objeto de la creación del hombre.
9. Sin Dios, no puede haber paz.

**Quienes creen y cuyos corazones hallan sosiego en el recuerdo de Al-lah. ¡Ay! En el recuerdo de Al-lah es en lo que los corazones pueden hallar sosiego.**

**(C. 13. Al-Ra'd: 29)**

## **ESTAR EN PAZ CON UNO MISMO**

Para finalizar - lo último pero no lo menos importante-, déjenme hacer hincapié en que la calidad y la actitud de los miembros de la sociedad juega un papel muy significativo en la creación de una sociedad pacífica o violenta.

Hemos discutido hasta aquí la arquitectura y el diseño de los edificios religiosos, sociales, económicos y políticos que el Islam proyecta erigir. En lo que respecta a la naturaleza del ladrillo requerido como material de construcción, el Islam hace un fuerte énfasis en el carácter y cualidades del individuo.

Este es un tema tratado con extensión a lo largo y ancho del Santo Corán. Lo que sigue son las características esenciales que, a mi entender, el Islam intenta inculcar a cada miembro de la sociedad.

## **COMPITIENDO UNOS CON OTROS EN BUENAS OBRAS**

Según el Islam, mediante la guía divina, los deseos y las ambiciones se impulsan y se restringen de tal manera que se alcanza el equilibrio perfecto. Sin tal equilibrio, es imposible lograr la paz social. El Islam promueve aquellos deseos y ambiciones que son independientes, en su mayor parte, del aspecto financiero de cada uno y están al alcance de cada individuo de cualquier esfera social, sin ningún costo nominal.

La ambición de sobresalir por encima de la media de los demás y obtener alguna distinción, es algo natural. Sin embargo, este deseo natural de sobresalir y elevarse sobre los demás, se vuelve dañino si se deja crecer sin disciplina ni freno. La envidia y el juego sucio, por ejemplo, pueden envenenar el espíritu de la libre competición hasta tal punto que la sociedad entera co-

mienza a sufrir, en lugar de beneficiarse de las ventajas de un espíritu competitivo.

La tendencia a usar drogas en el deporte no es más que un pequeño ejemplo. Sin embargo, la competición en la industria, el negocio y el comercio en esferas nacionales e internacionales, nos proporcionan ejemplos extremadamente feos de ausencia de reglas de juego equitativas.

El tipo de juego sucio difiere de los países del Tercer Mundo a las naciones más avanzadas. En el Tercer Mundo, la corrupción, la adulteración, el abuso de confianza, el fraude y el engaño son sólo algunos de los instrumentos libremente empleados para conseguir rápidas ganancias económicas. Es por esto por lo que es preciso emplear la educación religiosa y moral en todas las esferas de la vida humana. La ausencia de esta educación puede conducir a consecuencias calamitosas.

El Islam nos proporciona instrucciones detalladas para cubrir todos los campos de la conducta competitiva. Pero, por desgracia, en los mismos países musulmanes, de donde tanto se habla de islamización y fundamentalismo islámico, rara vez uno se topa con un intento serio de islamizar la industria, los negocios, el comercio u otras relaciones económicas -una tragedia de primer orden, por cierto-.

El siguiente versículo del Santo Corán presenta la esencia de la enseñanza islámica en este terreno:

وَلِكُلِّ وَّجْهَةٍ هُوَ مَوَّجَّهَةٌ فَاسْتَبِقُوا الْخَيْرَاتِ ۗ أَيْنَ مَا تَكُونُوا يَأْتِ بِكُمْ  
 اللَّهُ جَمِيعًا ۗ إِنَّ اللَّهَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ ﴿٤٩﴾

Y cada uno tiene una meta última hacia la que se dirige. Os hemos fijado dicha meta. Rivalizad, pues, entre vosotros en las buenas obras. Donde quiera que estéis, Al-lah os reunirá a

todos. Ciertamente, Al-lah tiene poder para hacer todo lo que desea. (C. 2. Al-Baqarah: 149)

En esta breve exposición, está milagrosamente comprimida y conservada una sabiduría ilimitada. Sirve de principio rector que abarca todo tipo de competición y en todos los campos. La bondad debe permanecer por encima de todo. Debe ser la última meta. Ella misma debe ser el objeto de cualquier competición. El juego sucio y la mezquindad se han desterrado por completo de un simple golpe.

Si el tiempo lo permitiera, podríamos profundizar en el tema y proporcionar una amplia ilustración de las enseñanzas islámicas, que hacen posible que todo tipo de competición se mantenga sana, pura y correcta. Rara vez la gente se percata de que la verdadera paz de mente y de corazón, yace en la conciencia de que uno es bueno, y no en fabulosos logros conseguidos mediante el uso de medios malos e ilícitos.

Este tipo de individuos nunca están en paz con la sociedad ni consigo mismos. Para un observador superficial presentan una fachada de grandes logros y consecuente satisfacción, pero es más una victoria hueca que un triunfo real.

Un amigo íntimo de un difunto multimillonario de Pakistán, me relató en una ocasión una sorprendente historia de una desesperación total. En una ocasión felicitó a su amigo por su gran éxito y su triunfo. En lugar de sentirse agradecido, la espontánea reacción del multimillonario fue totalmente imprevista. Desabrochó los botones de su camisa y movió su mano como si fuera a rasgar su pecho usando las uñas como si se trataran de las garras de un animal. Exclamaba: "¡Maldito éxito! Si alguien pudiera abrir mi pecho y mirar en su interior, no encontraría más que un fuego ardiente".

Algunos confiesan esta dura realidad; otros no. Nadie puede vencer a la naturaleza humana. Uno puede tener éxito amontonando colosales fortunas y acceder a todas las comodidades y lujos de la vida. Pero no es faltar a la verdad afirmar que son pocos los ricos, si los hay, sinceramente felices y contentos. Su condición se ha descrito en el Santo Corán de la siguiente forma:

وَيْلٌ لِّكُلِّ هُمَزَةٍ لُّمَزَةٍ ۚ الَّذِي جَمَعَ مَا لَا وَعَدَّدَهُ ۚ يَحْسَبُ أَنَّ مَالَهُ  
 أَخْلَدَهُ ۗ كَلَّا لَيُنْبَذَنَّ فِي الْحُطَمَةِ ۗ وَمَا أَدْرَاكَ مَا الْحُطَمَةُ ۚ نَارُ اللَّهِ  
 الْمَوْقُودَةُ ۚ الَّتِي تَطَّلِعُ عَلَى الْأَفْئِدَةِ ۚ إِنَّهَا عَلَيْهِمْ مُّوَسَّدَةٌ ۚ فِي عَمَدٍ مُّمَدَّدَةٍ ۚ

. ¡Ay de todo detractor, calumniador, que amontona riqueza y la cuenta una y otra vez! Piensa que su riqueza lo hará inmortal.  
 . ¡No! En verdad será arrojado al tormento aplastante. ¿Y, qué te dará a conocer qué es el tormento aplastante? Es el fuego encendido de Al-lah, que salta sobre los corazones. Será encerrado para ellos en columnas extendidas. (C. 104. Al-Humazah: 2-10)

Sin embargo, la satisfacción sincera continuará evadiéndose, a menos que uno satisfaga el arraigado impulso de la naturaleza humana de hacer el bien, ser mejor y llevar una vida noble.

## **AFECTO ENTRE PARIENTES Y AMIGOS**

La promoción del amor entre parientes y amigos para construir un sistema familiar con sólidos vínculos, ha sido ya comentado al tratar de la paz social. Se menciona aquí, para subrayar la necesidad de mejorar la calidad del individuo, que lleva a cabo un papel en la sociedad similar al que realiza un ladrillo. Sin incrementar la calidad del ladrillo, la calidad del edificio no puede ser mejorada.

## EL SERVICIO A LOS DEMAS

El Islam hace énfasis en la posibilidad real de obtener una gran satisfacción dedicándose al servicio de la humanidad; mucho más que recibiendo de los demás. La siguiente parte de un versículo del Santo Corán expresa este mensaje:

كُنْتُمْ خَيْرَ أُمَّةٍ أُخْرِجَتْ لِلنَّاسِ تَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَتَنْهَوْنَ عَنِ  
الْمُنْكَرِ وَتُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ ط

Sois el mejor pueblo porque os dedicáis al servicio y habéis sido exaltados para el bien de la humanidad; alentáis lo bueno, prohibís lo malo y creéis en Al-lah. (C. 3. Al-Imran)

Esto indica que a un musulmán no se le da prioridad sobre otros arbitrariamente. Ser musulmán no implica automáticamente que él o ella es mejor que los demás. Cada uno tiene que merecerse este título, dedicándose al servicio de los demás, de tal forma que la corriente de favores fluya de uno hacia los demás.

Definiendo el sentido de JAIR, que significa a la vez "mejor" y "el mejor", el Santo Profeta <sup>sa</sup> dijo en una ocasión:

La mano más alta es mejor que la mano más baja; las manos más altas dan y gastan, las manos más bajas, suplican y reciben. (Narrado por Ibn Umar Bujari y Muslim).

En el Santo Corán y en la Tradición del Santo Profeta <sup>sa</sup>, se ha recalcado tanto este aspecto que algunos Compañeros del Santo Profeta <sup>sa</sup>, fijaron unos estándares nuevos y elevados en esta área de la excelencia humana. No sólo estuvieron comprometidos en el servicio de los demás, si no que siempre evitaron recibir y pedir favores a otros.

Auf ibn Malik Ashj'ai relata: En una ocasión, siete, ocho o nueve de nosotros nos hallábamos con el Santo Profeta <sup>sa</sup>, cuando nos dijo: "Haréis algún pacto con el Mensajero de Al-lah? Hacía poco tiempo que habíamos hecho nuestro pacto con él, por lo que le dijimos: "Hemos hecho ya nuestro pacto contigo, Mensajero de Al-lah". El Santo Profeta <sup>sa</sup> repitió su pregunta y le contestamos con la misma respuesta, añadiendo: ". ¿Que pacto deberíamos hacer ahora contigo?". El dijo: "Que adoréis a Al-lah y no asociéis nada con El, que cumpláis las cinco oraciones obligatorias, obedezcáis a Al-lah y no pidáis nunca nada a nadie". Después me percaté de que si una rienda hubiera caído de la mano de alguno, no se hubiera atrevido a pedir a nadie que se la devolviera" (Muslim).

El énfasis en el servicio no constituye una simple aproximación árida y austera, sino que se trata de un intento para refinar las actitudes humanas e inculcar en el ser humano el gusto por valores más sofisticados. Una vez que estos gustos refinados se desarrollan, los seres humanos pueden ser educados para disfrutar del servicio a los demás, en lugar de ser simples receptores de los favores y servicios del prójimo.

La mitad de la fe consiste en el servicio a la creación de Dios.

La consigna islámica parece indicar que todo acto de bondad es una recompensa en sí mismo. Está fuera del ámbito de la argumentación; únicamente puede ser experimentado.

## **BUSCANDO EL AGRADO DE DIOS**

El Islam no se queda corto en sus pretensiones de cultivar valores más elevados en la conducta humana. El Islam crea entre sus seguidores la conciencia de que el reconocimiento divino de todas las bondades propias es lo que concierne y lo que debe importar. Este énfasis elimina la necesidad de mostrar a

los demás las buenas obras propias para ganar el aplauso de los observadores. Para un verdadero creyente, es más que suficiente que todos sus actos, sean buenos o malos, estén dentro del conocimiento del Omnisciente Dios. Hablando de este tema, el Sagrado Corán puntualiza:

يَوْمَئِذٍ تُحَدِّثُ أَخْبَارَهَا ۗ بِأَنَّ رَبَّكَ أَوْحَىٰ لَهَا ۗ يَوْمَئِذٍ يَصُدُّرُ النَّاسُ  
 أَسْتَأْتَاتُ ۗ لِيُرَوْا أَعْمَالَهُمْ ۗ فَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ خَيْرًا يَرَهُ ۗ وَمَنْ يَعْمَلْ  
 مِثْقَالَ ذَرَّةٍ شَرًّا يَرَهُ ۗ

En ese día, la tierra referirá sus noticias, porque tu Señor así se lo habrá ordenado. En ese día, los hombres comparecerán diseminados para que pueda mostrárseles los resultados de sus acciones. Entonces, quién haya hecho una buena obra aunque sea tan pequeña e insignificante como un átomo, verá como Dios es consciente de ello, y quién haya hecho una obra malvada tan pequeña e insignificante como un átomo verá también que Dios es consciente de ello. (C. 99. Al-Zilzal: 5-9)

Se debería tener en cuenta que este es un paso importante en la dirección de la reforma de la sociedad humana. Es la única cura efectiva de la vanidad del hombre y de su deseo de exhibición y exposición.

En una definición más profunda de la caridad, el Santo Profeta <sup>sa</sup> incluyó los siguientes actos como merecedores de una recompensa de Dios:

"La caridad proviene de cada parte de una persona, cada día en el que sale el sol. Hacer justicia entre dos personas, es caridad, ayudar a una persona a subir en su montura ó a colocar su equipaje, es caridad, quitar del camino lo que ocasione molestias, es caridad. (Narrado por Abu Hurerah: Bujari y Muslim).

"Si un musulmán planta un árbol, todo lo que se coma de él, es caridad de su parte, lo que se roba de él, es caridad y lo que se subtrae de él, igualmente es caridad". (Narrado por Jabir: Muslim)

"Protegeos contra el Fuego, aunque sea regalando la mitad de un dátil por caridad; y si no lo tuvierais, diciendo una buena palabra". (Narrado por Adiyi ibn Hatim: Bujari)

Si una persona no tuviera nada, debería trabajar con sus propias manos para su propio beneficio y también para dar limosna. Si no puede trabajar, debería ayudar al necesitado que esta desvalido. Y si tampoco pudiera hacer esto, debería alentar a otros hacia la bondad. Si esto le resultara imposible, debería disuadirse de cometer el mal. Esto es también caridad. (Narrado por Abu Musa Ashari: Bujari y Muslim)

Incluso un bocado de comida puesto en la boca de la propia esposa, merece el agrado de Dios.

## **UN CONSTANTE CONOCIMIENTO DE LOS DEMÁS SERES HUMANOS**

El Islam desarrolla la sensibilidad y la consciencia ante el dolor y el sufrimiento ajeno. Ya hemos comentado este aspecto en la sección relativa a la paz socio-económica y política. No es necesario un nuevo comentario adicional.

## **UN ÁMBITO MÁS AMPLIO DE ATENCIONES AMOROSAS**

El Islam ensancha el ámbito propio y la capacidad de amar, no sólo a nuestros semejantes, los seres humanos, sino a la totalidad de la creación Divina.

Como el Islam proclama ser la última religión revelada, dirigida no sólo a un pueblo sino a toda la humanidad, sería lógico esperar, por tanto, que el Santo Profeta<sup>sa</sup> fuera descrito, en con-

secuencia, como una fuente de luz y bendiciones para toda la humanidad. Sin embargo, uno se sorprende al leer, en cambio, que el Santo Profeta <sup>sa</sup>, es descrito en el Santo Corán como:

رَحْمَةً لِّلْعَالَمِينَ

Una bendición para el universo entero. (C. 21. Al-Anbiya': 108)

La palabra "ALAM" en árabe significa el mundo o la totalidad del mundo. Sin embargo, la palabra usada aquí es "AL-ALAMIN" que es el plural de Alam (la totalidad de los mundos). Como tal, lo hemos traducido como el universo entero.

Un escéptico puede no estar convencido de la validez de tan alto título. Pero un entendimiento más profundo de su relación con el oficio de Profeta universal, que sin duda poseía el Santo Profeta <sup>sa</sup>, puede revelarnos la sabiduría del título bendición para el universo entero.

## EL OBJETO DE LA CREACIÓN DEL HOMBRE

Según el concepto coránico de la creación, la idea de la creación de un sólo universo inanimado, no hubiera servido para otro propósito que el de constituir -Dios nos perdone- un acto fútil por parte del Creador. ¿Quién conocería y quién compartiría el conocimiento con el Creador de la existencia de las cosas? Sería equivalente a la creación de algo sin sentido.

El propósito de la creación fue crear una conciencia, para, en última instancia, mejorar, ampliar y elevar la calidad de tal conciencia hacia el objetivo final de la creación.

No es un objetivo simple, y necesitaría una completa exposición aparte, que quedaría fuera del ámbito de la alocución de hoy. La parte relevante, por hacerla simple, consiste en que el último propósito de la creación, era crear un ser consciente del más

alto nivel, que no sólo se sometería voluntariamente a la más sublime belleza Divina -reflejada directamente en Su creación-, sino que también dirigiría a la creación más elevada (es decir, la humanidad) hacia la última meta de su creación, o al menos, lo haría posible a aquellos que desearan seguirLe.

Suprimamos hipotéticamente, por un momento, el último objetivo de la creación: la entera razón de ser de la creación y del mantenimiento de este universo se colapsarían de súbito.

En un ejemplo simplificado, la razón de plantar una semilla y alimentar, regar, podar y mantener un árbol frutal, es la fruta misma. Si no hubiera fruta, no habría árbol. Todo el esfuerzo de la plantación, la alimentación y el mantenimiento del árbol frutal sin el concepto de la fruta como producto final, sería algo vano y sin sentido. Como tal, todo el árbol frutal, incluyendo sus raíces, su tronco, sus tallos, sus ramas, sus hojas y sus brotes, están al servicio de la fruta. Aún anticipándose en el tiempo, todas las partes del árbol se dedican a su último propósito. Es la beneficencia del propósito lo que crea el propio instrumento de la creación.

A la luz de esta relación entre el objeto supremo de la creación y el resto del universo, cuando se estudian las enseñanzas del Islam, uno se sorprende al darse cuenta de que el Islam no sólo abarca la relación entre el hombre y Dios y Dios y el hombre, sino también las relaciones del hombre con el reino animal y el mundo inanimado que le rodea.

Todo cuanto existe se vuelve sagrado, no por su superioridad respecto al hombre, sino porque ha sido creado específicamente por el Señor de la creación para el mismo hombre, directa o indirectamente. Nada de cuanto existe en el universo carece ya de sentido por más tiempo, o distante o separado. Incluso las estrellas más lejanas, adquieren un sentido y un lugar en el

proyecto de la creación humana. Esto es lo que repetidamente se expone en el Santo Corán desde diferentes ángulos, siendo los siguientes algunos ejemplos:

وَالشَّمْسُ وَضُحَاهَا ۗ وَالْقَمَرَ إِذَا تَلَّهَا ۗ وَالنَّهَارَ إِذَا جَلَّهَا ۗ وَاللَّيْلَ إِذَا  
يَغْشَاهَا ۗ وَالسَّمَاءَ وَمَا بَنَاهَا ۗ وَالْأَرْضَ وَمَا طَحَاهَا ۗ وَنَفْسٍ وَمَا سَوَّاهَا ۗ  
فَأَلْهَمَهَا فُجُورَهَا وَتَقْوَاهَا ۗ قَدْ أَفْلَحَ مَنْ رَزَقَهَا ۗ وَقَدْ خَابَ مَنْ دَسَّاهَا ۗ

Llamamos como testigo al sol y su brillo, y a la luna cuando lo sigue. Y al día cuando revela su gloria. Y a la noche cuando extiende su manto sobre él, y a los cielos y al propósito de su creación, y a la tierra y al propósito de su creación, y a la tierra y al propósito de su extensión, y el alma y su proporción perfecta. Él le reveló lo que es malo y lo que es justo para él de todas las cosas. En verdad, prospera quién lo purifica; más quién lo suprime, queda arruinado. (C. 91. Al-Shams: 2-11)

وَسَخَّرَ لَكُم مَّا فِي السَّمٰوٰتِ وَمَا فِي الْاَرْضِ جَمِيعًا مِّنْهُ ۗ اِنَّ فِيْ ذٰلِكَ لَاٰيٰتٍ  
لِّقَوْمٍ يَّتَفَكَّرُوْنَ ۝

El os ha sometido cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra; todo esto procede de Él. Aquí hay en verdad Signos para un pueblo que reflexione." (C. 45. Al-Llaziya: 14)

وَسَخَّرَ لَكُم اٰيٰلَ وَالنَّهَارَ وَالشَّمْسَ وَالْقَمَرَ ۗ وَالنُّجُوْمَ مُسَخَّرٰتٍ  
بِاَمْرِهٖ ۗ اِنَّ فِيْ ذٰلِكَ لَاٰيٰتٍ لِّقَوْمٍ يَّتَعَلَّقُوْنَ ۝

Y sometió a vuestro servicio la noche y el día, el sol y la luna; las estrellas también fueron puestas a vuestro servicio por Su orden. En verdad, aquí hay Signos para las gentes que utilizan la razón. (C. 16. Al-Nahl: 13)

اَلَمْ تَرَ اَنَّ اِلٰهَكُمْ سَخَّرَ لَكُم مَّا فِي السَّمٰوٰتِ وَمَا فِي الْاَرْضِ وَاَسْبَغَ عَلَيْكُمْ  
نِعْمَتَهٗ ظَاهِرَةً وَّ بَاطِنَةً ۗ وَمِنَ النَّاسِ مَن يُجَادِلُ فِي اللّٰهِ بِغَيْرِ عِلْمٍ وَّلَا هُدًى  
وَّلَا كِتٰبٍ مُّبِيْنٍ ۝

¿No habéis visto que Al-lah ha sometido a vuestro servicio todo lo que hay en los cielos y todo lo que hay en la tierra, y os dado Sus favores, tanto exterior como interiormente? Entre los hombres, los hay que disputan en relación con Al-lah, sin conocimiento ni guía y sin la autoridad de un Libro lúcido.  
(C. 31. Al-Luqman: 21)

لَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ فِي أَحْسَنِ تَقْوِيمٍ ۝

En verdad, hemos creado al hombre de la mejor manera.  
(C. 95. Al-Tin: 5)

Muchos otros versículos e incluso pequeños capítulos del Santo Corán, están dedicados enteramente a este aspecto, explicando que el hombre es un micro-universo que ha recibido la influencia de todas las formas de la creación. Incluso la estrella más remota, ha contribuido a este micro-universo del hombre.

Pero esta relación no es la de un siervo hacia su dueño, sino la del dueño hacia su siervo. Los dueños no se inclinan y se posturan ante quienes les sirven. El hombre, por lo tanto, se erige como el dueño de todo el universo y el siervo de sólo Aquel que es Único, Señor y Creador del universo.

¡Qué diferente es esta filosofía de la de otras muchas religiones, que no sólo enseñan la idolatría sino también la adoración de la naturaleza en distintas formas! En sus filosofías, la luna, las estrellas, el sol, los océanos, los árboles, la lluvia, los relámpagos, las tormentas o incluso animales tales como las vacas, las serpientes o los pájaros, todos ellos aparecen, de algún modo, superiores al hombre. Al hombre se le enseña a adorarles como dioses, a causa de alguna superioridad que en algunos aspectos poseen sobre él. En definitiva, se coloca al hombre en el plano más inferior y se le hace servidor de todo aquello que fue creado únicamente para servirle.

Según la interpretación islámica del esquema de valores, el hombre es el dueño, por así decirlo, de toda la creación. Por tanto, el hombre tiene la mayor deuda con su Creador, porque es quién más se ha beneficiado de la creación de Dios, que ha sometido todo al servicio del hombre.

En otras palabras, el hombre se emancipa de toda esclavitud al aceptar únicamente una servidumbre: la que debe a su Creador. El hombre es la personificación y el símbolo de la conciencia y el conocimiento del universo entero. Cuando se inclina y postra ante su Creador, el cosmos entero se inclina y postra con él. Cuando vuelve hacia su Creador, el universo entero vuelve, digámoslo así, a su Creador.

Este conocimiento último y amoldar la vida propia para alcanzar este objetivo, es, según el Islam, la paz definitiva.

Una frase del Santo Corán, repetida con frecuencia por los musulmanes, resume esta filosofía en pocas palabras:

إِنَّا لِلَّهِ وَإِنَّا إِلَيْهِ رَاجِعُونَ ﴿١٥٧﴾

En verdad a Al-lah pertenecemos y a El volveremos. (C. 2: Al-Baqarah: 157)

Pocos entienden que aquí el significado de "volver" no es físico sino espiritual. No se trata de una simple afirmación sino de un recordatorio del propósito de la creación del hombre. Al igual que el salmón no halla la paz hasta que retorna a su lugar de origen -su terreno de desove-, el corazón humano no puede encontrar la paz sin retornar espiritualmente a la fuente de su creación. Este es el significado del versículo:

الَّذِينَ آمَنُوا وَتَطْمَئِنُّ قُلُوبُهُمْ بِذِكْرِ اللَّهِ ۗ أَلَا بِذِكْرِ اللَّهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ ﴿١٥٧﴾

Quienes creen y cuyos corazones hallan sosiego en el recuerdo de Al-lah. ¡Ay! Sólo en el recuerdo de Al-lah es en lo que los corazones pueden hallar sosiego... (C. 13. Al-Rad: 29.)

## **SIN DIOS, NO PUEDE HABER PAZ**

El hombre no puede vivir en paz consigo mismo, ni se puede garantizar la paz a la sociedad sin esta fórmula: ninguna otra fórmula funciona. Sólo el amor a Dios puede dar lugar a un verdadero respeto a Su creación. Cuanto más alto es el orden de la creación, más se acerca al Creador, y más se refuerza el vínculo entre el Creador y lo creado.

El hombre comienza a respetar a los demás hombres por un objetivo más elevado y más noble: el respeto y la obligación debidos a Su Creador hace que el hombre respete a la humanidad. Se puede afirmar, que, en esencia, es el amor de Dios el que se transforma en el amor por Su creación. Eliminemos hipotéticamente a Dios del escenario por un momento, y veremos, como de repente, las relaciones humanas adquieren una perspectiva completamente distinta.

El vacío creado por la no-existencia de Dios, se rellena bruscamente con el ego humano. La filosofía de que el hombre puede vivir sin Dios es muy ingenua y extremadamente ignorante. Lo que el ateísmo al final consigue, no es matar a un Dios, sino que, de golpe, da vida a una miríada de dioses. Cada ser vivo consciente adquiere, de repente, el papel de un dios por sí mismo. El ego, el individualismo y la dedicación exclusiva a los propios fines, crecen con plena fuerza y poder.

Las sociedades construidas con estos individuos como ladrillos, siempre son sociedades egoístas y orientadas hacia sí mismas. No hay lógica para mostrarse beneficioso hacia los demás, sin que haya alguna motivación oculta. No queda un punto de referencia externa en la forma de un Dios Benefactor, que es el

Único punto de enlace y encuentro de todas las formas de creación.

Este es la esencia última de la filosofía Islámica. Sin volver hacia Dios, no podemos alcanzar la paz, y sin esta paz, no se puede edificar una sociedad pacífica. Todos los esfuerzos humanos para crear la paz a partir de motivaciones egoístas y ocultas están destinados a fracasar y a no conducir a ninguna parte. Si no hay Dios, no hay paz. Esta es la verdadera sabiduría.

Muchas gracias.

## INDICE ALFABÉTICO

<b>1. LA PAZ Y ARMONÍA INTERRELIGIOSA</b>	1
<b>2. LA PAZ SOCIAL</b>	47
<b>3. LA PAZ SOCIO-ECONÓMICA</b>	129
<b>4. LA PAZ ECONÓMICA</b>	156
<b>5. LA PAZ POLÍTICA</b>	209
<b>6. LA PAZ INDIVIDUAL</b>	246
ACEPTACIÓN DE LAS INVITACIONES	186
APECTO ENTRE PARIENTES Y AMIGOS	251
ALTOS TIPOS DE INTERÉS EN GRAN BRETAÑA	171
BUSCANDO EL AGRADO DE DIOS	253
COMPITIENDO EN LAS BUENAS OBRAS	248
CONCLUSIÓN	41
CONTENCIÓN DE LOS DESEOS	108
CUATRO CARACTERÍSTICAS DE LA SOCIEDAD MATERIALISTA	60
CUATRO CARACTERÍSTICAS DE LA SOCIEDAD CAPITALISTA	161
DAR CON DISCRECIÓN Y PÚBLICAMENTE	143
DEBERES Y PROHIBICIONES	113
DEFINICIÓN ISLÁMICA DE DEMOCRACIA.	218
DEFINIENDO LA DEMOCRACIA	216
DERECHOS IGUALITARIOS PARA LA MUJER	89
DESALIENTO DE PROPÓSITOS INÚTILES	106
DIFERENCIAS EN LAS CLASES ECONÓMICAS	191
DOS ENTORNOS DE ORDEN SOCIAL	54
DOS PILARES DEL CONCEPTO ISLÁMICO DE DEMOCRACIA	218
EL CAPITALISMO	158
EL CAPITALISMO CONDUCE FINALMENTE A LA DESTRUCCIÓN	162
EL COMIENZO DE UNA ERA EN LOS DERECHOS DE LA MUJER	85
EL CONCEPTO DE UNIVERSALIDAD	20
EL CONCEPTO ISLAMICO	160
EL CUIDADO DE LOS ANCIANOS	99
EL ENTORNO SOCIAL ISLÁMICO	74
EL GASTO POR LA CAUSA DEL POBRE	134
EL ISLAM ES UNA RELIGIÓN UNIVERSAL	22
EL OBJETO DE LA CREACIÓN DEL HOMBRE	256
EL ORDEN ECONÓMICO CAMBIANTE	162
EL ORDEN SOCIAL CONTEMPORANEO	49
EL PAPEL DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS	238
EL PRÉSTAMO DE DINERO	187
EL RECHAZO A LA VIDA FUTURA	56
EL SERVICIO A LOS DEMAS	252

EL SERVICIO A LOS DEMÁS	147
EL SISTEMA ECONÓMICO ISLAMICO	165
EL SOCIALISMO CIENTÍFICO	158
EL ZAKAT	167
ESTAR EN PAZ CON UNO MISMO	248
ESTILO DE VIDA SENCILLO	185
ÉTICA COMERCIAL	194
FILOSOFÍA ECONÓMICA DEL CAPITALISMO,	158
FUNDAMENTOS DE LA SOCIEDAD ISLÁMICA	78
GASTAR POR UNA BUENA CAUSA INCLUSO EN LA ADVERSIDAD	134
GASTO MATRIMONIAL	185
INSTRUMENTOS DE COMPETICIÓN: NO COERCIÓN	27
INTRODUCCIÓN	131
LA ADORACIÓN COMO MEDIO DE UNIDAD	201
LA AUSENCIA DE PAZ	1
LA AUTORIDAD DIVINA.	223
LA BLASFEMIA	33
LA CASTIDAD	80
LA CONFUSIÓN EN CUANTO AL GOBIERNO ISLÁMICO	222
LA CONTRIBUCIÓN DEL ISLAM A LA PAZ DEL MUNDO	1
LA COOPERACIÓN INTER-RELIGIOSA	39
LA ERRADICACIÓN DEL MAL: RESPONSABILIDAD COLECTIVA	110
LA GENERACION FUTURA	103
LA GRATITUD	135
LA HERENCIA EN LA LEY ISLÁMICA	193
LA JUSTICIA ECONÓMICA SEGÚN EL CAPITALISMO,	131
LA LIBERTAD Y LA EMANCIPACIÓN EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO	32
LA MODERACIÓN EN LOS HÁBITOS	187
LA PROHIBICIÓN DEL INTERÉS	170
LA RESPONSABILIDAD	61
LA SALVACIÓN NO PUEDE SER MONOPOLIZADA POR NINGUNA RELIGIÓN	15
LA SEPARACIÓN DE SEXOS	84
LA UNIVERSALIDAD DEL PROFETAZGO	5
LA VANIDAD DE LA SOCIEDAD MATERIALISTA	54
LAS NECESIDADES BÁSICAS HAN DE CUBRIRSE	197
LEALTDES DIVIDIDAS ENTRE EL ESTADO Y LA RELIGIÓN	227
LIBERTAD DE EXPRESIÓN	31
LIMITES AMPLIOS PARA EL GASTO	146
LOS VALORES RELIGIOSOS HAN QUEDADO OBSOLETOS	3
MODO ISLÁMICO DE GOBIERNO.	233
MONARQUÍA.	213
MUL-LAHISMO.	224
NO CENSURA ROTUNDA A NINGÚN SISTEMA POLÍTICO	211
NO RECOMPENSA POR FAVORES	139
OBLIGACIONES INTERNACIONALES	203
OTROS MALES DEL SISTEMA BASADO EN EL INTERÉS	175
PEDIR CARIDAD	140
POLIGAMIA	90
PREFACIO	6

<b>PREFERENCIA POR LA CONSULTA MUTUA EN EL MODO DE GOBIERNO</b>	219
<b>PROHIBICIÓN DE LA ACUMULACIÓN DE RIQUEZA</b>	183
<b>PROHIBICIÓN DE LA BEBIDA Y EL JUEGO</b>	147
<b>PROHIBICIÓN DEL SOBORNO</b>	194
<b>PROMOCIÓN DE ALIANZAS E INVOLABILIDAD DE PACTOS</b>	110
<b>RECHAZO DEL RACISMO</b>	116
<b>RELACIONES INTERNACIONALES</b>	237
<b>RESPONSABILIDADES SOCIALES</b>	144
<b>SIN DIOS, NO PUEDE HABER PAZ</b>	261
<b>SUPERVIVENCIA DEL MÁS ADECUADO</b>	30
<b>TODOS LOS PROFETAS SON IGUALES</b>	6
<b>UN ÁMBITO MÁS AMPLIO DE ATENCIONES AMOROSAS</b>	255
<b>UN CONSTANTE RECONOCIMIENTO DE LOS DEMÁS</b>	255
<b>UN EJEMPLO DE LA PRIMERA ÉPOCA DEL ISLAM</b>	144
<b>¿DEBIERA LA RELIGIÓN TENER UNA AUTORIDAD PREVALENTE?</b>	228
<b>¿PUEDE EL RANGO SER DIFERENTE SI LA AUTENTICIDAD ES LA MISMA?</b>	8
<b>¿QUE PUEDE OFRECERSE EN CARIDAD?</b>	142

---

La respuesta del Islam a Temas Actuales, es una Conferencia pronunciada por Hadrat Mirza Tahir Ahmad, Jalifatul Masih IV, líder del La Comunidad Internacional Ahmadiya del Islam, en el Queen Elisabeth II Conference Centre de Londres.

Basándose en las enseñanzas del Corán, el Orador, declara que:

-La espada puede conquistar territorios pero no corazones; la fuerza puede doblar la cabeza pero no la mente.

.El papel de la mujer no es el de concubina en los harenes, ni el de una colectividad prisionera en las cuatro paredes del hogar

-Las naciones más ricas proporcionan ayuda con restricciones y, sin embargo, el flujo de riqueza continúa discurriendo en la dirección del rico mientras los más pobres se hundan cada vez más en el abismo.

-La religión no necesita ser la autoridad legislativa predominante en los asuntos políticos de un estado.

-Al margen del deshielo en la guerra fría, el tema de la guerra y la paz no pende únicamente del hilo de la relación entre superpotencias.

-No puede haber paz sin Dios.

También abarca una discusión amplia sobre el tema del interés; la ayuda financiera, las relaciones internacionales y el papel de Israel, América y el Reino Unido en un nuevo orden mundial.

Su mensaje es intemporal y se refiere a las perspectivas futuras de paz. Si el autor tiene razón en la mayoría de sus predicciones –como de hecho ha demostrado tenerla en varias de ellas- nadie debería ignorar este mensaje.